



Universidad de Salamanca

Facultad de Historia y Geografía

Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea

CUANDO EL PASADO RECIENTE SE HACE HISTORIA.

Memorias del exilio Chileno en Inglaterra

Pablo Baeza Soto

2011

Universidad de Salamanca

Facultad de Historia y Geografía

Departamento de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea

CUANDO EL PASADO RECIENTE SE HACE HISTORIA.

Memorias del exilio Chileno en Inglaterra

Memoria para optar al Grado de Doctor por la Universidad de Salamanca presenta el
licenciado Pablo Andrés Baeza Soto

Salamanca, 18 de julio de 2011

Fdo: Pablo Andrés Baeza Soto

Dr. Don Guillermo Mira Delli-Zotti Profesor Titular de Historia de América de la Universidad de Salamanca y director del trabajo Cuando El Pasado Reciente Se Hace Historia, Memorias del exilio Chileno en Inglaterra, realizado por Don Pablo Andrés Baeza Soto para optar al grado de Doctor por la Universidad de Salamanca, autorizan la presentación del mismo, al considerar que se han alcanzado los objetivos inicialmente previstos.

Salamanca, 18 de julio de 2011

Fdo: Guillermo Mira Delli-Zotti

AGRADECIMIENTOS

Al final de este viaje son muchas las personas que de una u otra manera han contribuido a que pueda estar hoy aquí.

Una mención especial se merece el director de esta Tesis: Doctor Guillermo Mira Delli-Zotti. Le agradezco su constante implicación, ayuda, disposición y orientación durante todo este proceso. Pero sobre todo, me gustaría destacar su constante apoyo, muestras de confianza e infinidad de consejos y preocupación tanto a nivel profesional como personal. Muchas gracias.

Mi estadía en Salamanca y la preparación de esta Tesis es una etapa de mi vida que no olvidaré y , en gran parte, es por todos/as los compañeros/as y amigos/as que he conocido y con los cuales he compartido vivencias muy importantes de mi vida tanto en lo personal como en lo profesional.

Por ultimo agradecer a mi familia en Chile, y mi familia en Salamanca, Gracias Iris por todo tu amor y por esos dos hijos hermosos Matteo e Itziar que nos acompañan en esta hermosa historia de amor y gracias a mi otra familia de Salamanca mis amigos y amigas que hicieron que este puerto se gravara con fuego en nuestros corazones.

Gracias, TOTALES.

Aún se detuvo a interrogar a otro hombre. Y éste le dijo: -Soy soldado. En la paz no hago nada, en la guerra, mato. Encarno la Fuerza de la lucha con la Idea. Soy el recipiente del Pasado. Por dos cuartas de tierra mataré hombres, destrozaré ciudades, robaré, violaré, moriré. Mando sin "para qué" y obedezco sin "por qué". Soy soldado. Y díjole el Maestro: -Hermano, desgarrar tu vestidura de guerrero, arroja tus armas y rebélate, que estás ahogando el Porvenir. Pero el soldado no le escuchaba.

Primeras obras. Pablo Neruda



INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
EL PROBLEMA Y LA HIPÓTESIS.....	5
LA INVESTIGACIÓN.....	9
HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE Y OBJETIVO.....	12
FUENTES Y METODOLOGÍA.....	15
HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE.....	20
CONCEPTOS PARA UNA HISTORIA DEL PRESENTE.....	25
EL FUTURO DEL PASADO.....	26
ACONTECIMIENTO Y MEMORIA.....	29
HISTORIA Y MEMORIA.....	31
MEMORIAS E IDENTIDADES.....	36
LA HISTORIA DE LA MEMORIA EN AMÉRICA LATINA.....	47
LA HISTORIA DE LA MEMORIA EN CHILE.....	52
VERDAD, MEMORIA Y MEDIOS.....	61
EL EXILIO COMO TEMA.....	67
ACERCA DEL EXILIO.....	75
PRIMERA PARTE: INTRODUCCIÓN A CHILE.....	79
CAPÍTULO 1: EL MITO DE CHILE.....	79
LA INDEPENDENCIA.....	82
ORGANIZACIÓN NACIONAL Y REPÚBLICA CONSERVADORA.....	83
EL MITO DEL “ORDEN” PORTALIANO.....	84
FINALES DEL SIGLO XIX.....	87
EL MITO DE LA GUERRA DEL PACIFICO.....	90
EL MITO DEL EJERCITO CHILENO.....	93
LA CUESTION SOCIAL.....	96
CAPÍTULO 2: PROYECTOS GLOBALES.....	99
EL FRENTE POPULAR “Gobernar es educar”.....	99
DEMOCRACIA CRISTIANA “Revolución en libertad”.....	102
UNIDAD POPULAR “Vía chilena al socialismo”.....	108
LOS MIL DÍAS DE ALLENDE.....	117



¿POR QUÉ?.....	119
CAPÍTULO 3: IRRUPCIÓN DE LA DICTADURA.....	125
EL ENEMIGO INTERNO.....	125
LOS OSCUROS AÑOS DE LA DINA Y LA CNI.....	128
LOS LARGOS BRAZOS DE LA DINA Y LA CNI.....	137
CHICAGO BOYS.....	140
SEGUNDA PARTE: EL EXILIO.....	145
CAPÍTULO 1: ASILADOS, EXILIADOS Y EMIGRADOS.....	145
INTRODUCCIÓN AL EXILIO CHILENO.....	145
EVOLUCIÓN LEGAL DEL EXILO EN CHILE.....	147
ARTICULOS, LEYES Y DECRETOS.....	152
CAPÍTULO 2: LA RUTA DE LOS ANDES.....	159
MENDOZA: UN DESTINO CONOCIDO PARA LOS CHILENOS.....	159
EL CAMINO POR MENDOZA.....	163
SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN MENDOZA 1976-1983.....	164
MEMORIAS DE CHILENOS EXILIADOS EN MENDOZA.....	165
CAPÍTULO 3: EL EXILIO CHILENO EN EL MUNDO.....	169
UN EXILIO CULTURAL.....	169
PUBLICACIONES POLÍTICAS.....	169
PUBLICACIONES CULTURALES.....	174
CINE CHILENO EN EL EXILIO.....	176
MÚSICA CHILENA EN EL EXILIO.....	179
EL DULCE AMARGOR DEL EXILIO.....	180
SOLIDARIDAD INTERNACIONAL.....	182
LOS COMITÉS DE SOLIDARIDAD.....	188
CAPÍTULO 4: EL EXILIO EN CIFRAS.....	191
LOS PRIMEROS DATOS DEL EXILIO.....	191
LA CUANTIFICACIÓN DEL EXILIO.....	197
LA MAGNITUD DEL EXILIO.....	212
ASPECTOS SOCIALES Y PSICOLÓGICOS DEL EXILIO.....	214

LAS PROHIBICIONES DE INGRESO.....	216
TERCERA PARTE: LOS BRITÁNICOS	220
CAPÍTULO 1: GOD SAVE THE QUEEN.....	220
INGLATERRA Y CHILE UNA LARGA HISTORIA DE INTERESES.....	220
INGLATERRA Y LOS "INGLESES DE AMERICA LATINA"	223
LA VISITA DE ISABEL II.....	225
LA "AYUDA" INGLESA.....	232
CAPÍTULO 2: IRON CURTAIN.....	235
EUROPA, CHILE Y EL ESCENARIO DE LA GUERRA FRIA.....	235
ALLENDE A LOS OJOS DE INGLATERRA.....	238
EL GOLPE E INGLATERRA.....	245
CAPÍTULO 3: SOLIDARIDAD E IDENTIDAD.....	251
LA SOLIDARIDAD EN INGLATERRA.....	251
NO HAY UN EXILIO, HAY MUCHOS.....	254
COMPOSICIÓN SOCIAL DEL EXILIO	260
CARACTERISTICAS DE LOS HOMBRES EXILIADOS.....	262
CARACTERISTICAS DE LAS MUJERES EXILIADAS.....	264
CARACTERISTICAS DE LOS HIJOS DE EXILIADOS.....	265
CUARTA PARTE: LUCHA POR LA MEMORIA.....	267
CAPÍTULO 1: EL INICIO DE LA BATALLA POR LA MEMORIA.....	267
MEMORIAS EMBLEMÁTICAS DEL EXILIO CHILENO.....	267
LOS PRIMEROS AÑOS.....	272
RECONSTRUYENDO CHILE EN INGLATERRA.....	278
MEMORIAS DEL GOBIERNO DE LA UP.....	282
MEMORIAS DEL 11.....	287
LA IMAGEN DE CHILE Y PINOCHET EN EL EXTRANJERO.....	294
CAPÍTULO 2: OPERACIÓN RETORNO.....	297
LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL EXILIO.....	297
EL DESEXILIO.....	300
EL RETORNO EN CIFRAS.....	302
ESTIMACIÓN AJUSTADA DEL EXILIO	308



ESTIMACIÓN DEL RETORNO.....	309
LOS RENOVADOS Y EL PLAN RETORNO.....	311
EL RETORNO A CHILE.....	318
POLÍTICAS DEL RETORNO.....	321
PLEBISCITO 1980.....	326
CAPÍTULO 3: LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA.....	330
LOS EXILIADOS EN EL ORIGEN DE LA TRANSICIÓN.....	330
LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA.....	333
LOS EXILIADOS Y LA TRANSICIÓN.....	337
LA CONCERTACIÓN Y SUS PRESIDENTES.....	339
CAPÍTULO 4: LA MEMORIA DURANTE LA DETENCIÓN DE PINOCHET EN LONDRES.....	347
EL CASO PINOCHET.....	347
LA RESOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS MEMORIALES.....	352
QUINTA PARTE : CONCLUSIONES.....	356
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES.....	356
BIBLIOGRAFÍA.....	367
LIBROS, MONOGRAFÍAS Y PARTES DE MONOGRAFÍAS.....	367
Historia, Historia De Chile Y Latino Americana.....	367
Memoria Histórica y Exilio.....	376
Revistas, Cuadernos y Artículos.....	386
Tesis y Tesinas.....	390
Artículos de prensa y documentos en Internet.....	391
ANEXOS.....	395
ANEXO 1 DATOS EXILIADOS ENTREVISTADOS.....	395
ANEXO 2 PREGUNTAS A LOS ENTREVISTADOS.....	396
ANEXO 3 GLOSARIO.....	398
INDICE CUADROS.....	400



INTRODUCCIÓN

Transitamos por la historia por distintos caminos. Nuestras vidas están llenas de matices y nuestra experiencia del mundo, de la época y de las sociedades en que vivimos es muy diversa. Para algunos, la vida, es excitante, para otros es indiferente, para muchos es un poco tortuosa y llena de dificultades, para otros no lo es tanto, e incluso, para algunos es afortunada. Todo aquello que construye nuestra vida trasciende al modo en que comprendemos el mundo y al modo en que expresamos nuestros pensamientos e ideas en las diferentes áreas del conocimiento en que nos desenvolvemos , como las ciencias sociales y con particular atención en la Historia.

Nuestra experiencia de vida va construyendo día a día nuestra historia incorporándole diariamente elementos para responder a problemas del presente y del futuro. Es por esta razón que la Historia que construimos es un reflejo de nosotros mismos. Así pues, la historia que hacemos y que otros han hecho a través de los tiempos y en otros rincones del mundo enriquece nuestras vidas, nos enseña algo, nos sirve para algo. Es decir, historia-experiencia-sociedad siempre van juntas, éste es, precisamente, el más grande aporte que la Historia de Tiempo Presente puede hacer a la historia, y más allá de esto, a la sociedad misma y a las personas que hemos visto en éste aporte una motivación más para seguir estudiando y haciendo historia.

Porque la historia tiene una función social y Tiene una función en nuestras vidas. Así pues, y siendo más enfáticos en esto último, la ciencia en general se hace gracias a los hombres y mujeres que se sumergen en la dinámica



de su época. La ciencia –o el conjunto de ciencias- “no se separa del medio social desde el que se elabora”.¹ “Organizar el pasado en función del presente: eso es lo que podría llamarse función social de la historia”.² Y es que no hay pasado sin presente, que a su vez será el pasado del futuro, pues lo que conocemos, occidentalmente hablando, como pasado, siempre se está construyendo y replanteando por el mismo hecho que nuestro presente también lo hace. Por tanto, solamente a partir de nuestro presente podemos hablar del pasado, y precisamente, comprender el pasado hace que nuestro presente tenga sentido.

Igualmente, la historia debe ser apasionante, tanto para quien la construye como para quien la “consume”. Soy –nos decía Marc Bloch- historiador porque amo la vida. En este sentido, precisamente es que con la Historia de Tiempo Presente la historia se vuelve más humana. Sin embargo, pensar en estos términos no está poniendo en duda la científicidad de la historia, por el contrario, la disciplina recobra su valor explicativo y su compromiso con la sociedad.

La historia es el estudio científicamente elaborado de las diversas actividades y de las diversas creaciones de los hombres de otros tiempos, captadas en su fecha, en el marco de sociedades extremadamente variadas y, sin embargo, compatibles unas a otras (...); *actividades y creaciones con las que cubrieron la superficie de la tierra y la sucesión de las edades.*³

¹ FEBVRE Lucien, *Combates por la historia*, Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993, p. 87.

² op. cit., p. 245.

³ BLOCH Marc, *Apología para la historia o el oficio de historiador*, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 40.

Pero ¿Qué tipo de explicaciones producimos? ¿Con qué utilidad? Son preguntas que se conectan claramente cuando pensamos en la historia desde los griegos, pasando por los romanos y los que vivieron la Edad Media, en el Renacimiento, en la Ilustración, en el siglo XIX, hasta nuestros días, se han detenido en algún punto a “pensar la historia”, su propia Historia. Cada realidad le exige a los individuos pensar de un modo específico acerca de su historia, de cómo y para qué hacerla.

Por esto, es que la reflexión acerca de la relación presente/ pasado/ futuro, para la historia, es bastante útil. Muchos llaman a la historia la ciencia del pasado, pero ¿Qué es, acaso, el pasado? ¿Dónde termina el pasado y empieza el presente o el futuro? Como ya nos dijo alguna vez Eric Hobsbawm: *“la historia es siempre historia contemporánea disfrazada”*.⁴

Precisamente, *“cada época se fabrica mentalmente su representación del pasado histórico”*.⁵ Ampliando esto, Hobsbawm afirma que *“el pasado es, por tanto, una dimensión permanente de la conciencia humana, un complemento obligado de las instituciones, valores y demás elementos constitutivos de la sociedad humana. A los historiadores se les plantea el problema de cómo analizar la naturaleza de este “sentido del pasado” en la sociedad y cómo describir sus cambios y transformaciones”*.⁶ Así pues, el pasado está en reconstrucción permanente y oponerlo o separarlo radicalmente del presente e incluso del futuro es erróneo e incluso “ambiguo”.

⁴ HOBBSAWM Eric, El presente como historia, en: *Sobre la historia*, Planeta, Barcelona, 1998, p. 230.

⁵ LE GOFF Jacques, *Pensar la historia*, Paidós, Barcelona, 1995, p. 29.

⁶ HOBBSAWM Eric, El sentido del pasado, en: *Sobre la historia*, op. cit., p. 23.



Por otro lado, hay quienes nos preguntamos ¿A quién llega la historia que hacemos? ¿A quién, además de los académicos, le interesa lo que hacemos los historiadores? ¿A quiénes debería ir dirigido nuestro discurso? ¿Somos concientes, acaso, del público al que le llega o le debería llegar nuestra historia? .

Es evidente que la historia que construimos no la hacemos exclusivamente para nuestro deleite personal; hay un público que quiere conocerla: nuestros contemporáneos de hoy y de mañana, los que comparten condiciones de existencia con nosotros y con la historia que fabricamos, o, por el contrario, son ajenos, aunque nunca del todo, a nuestro discurso. En suma, *“nuestra profesión pierde su sentido si se repliega sobre sí misma”*.⁷ La historia es útil, no sólo para las investigaciones que realizan otras ciencias sociales e incluso naturales y de otro tipo, sino para la realidad de lo social en general.

La historia es, en consecuencia, una herramienta de transformación social clave. La memoria individual y colectiva se construye conforme a sistemas de intereses y puede ser usada como instrumento de dominación, manifestando el gran poder que tiene y que en muchos casos legitima la disciplina histórica, ya que ella es la que al final configura la memoria colectiva. Así pues, tenemos que tener muy claro lo que nuestro discurso histórico puede ocasionar y la responsabilidad social que tenemos como historiadores.

⁷ DUBY Georges, *Diálogo sobre la Historia*, Alianza, Madrid, 1988, p. 164.

EL PROBLEMA Y LA HIPÓTESIS

Si bien el exilio político es conocido en América Latina y en nuestro país desde la época de las luchas independentistas del siglo pasado, adquiere una connotación particular a partir del advenimiento y puesta en práctica de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN)

La ideología aparece clara en el discurso de Pinochet del 11 de septiembre de 1976 " ... *las Fuerzas Armadas y de orden en cumplimiento de su deber esencial de resguardar la soberanía de la Nación y los valores superiores y permanentes de la chilenidad ajusto y legítimo requerimiento de aquella, asumieron el 11 de septiembre de 1973, la conducción de la República con el fin de preservar la identidad histórica, cultural de la Patria y de reconstruir su grandeza espiritual y material.*"⁸

Las FF.AA. chilenas se otorgaron el rol de garantes y salvadores de la nación y de los valores permanentes establecidos en la tradición. Así lo deja claro Elías Padilla Ballesteros⁹. Al explicar los mecanismos de auto legitimación empleados por la dictadura:

- *El Estado dejó de ser neutro y asumió oficialmente una doctrina, un proyecto y una política que se planteó como metas el establecimiento de objetivos nacionales.*
- *La "lucha contra el marxismo y la construcción de la grandeza nacional" pasó a ser la autolegitimación fundamental del régimen militar.*

⁸ PINOCHET U. Augusto, Discurso en Cerro Chacarillas, con ocasión del Día de la Juventud, el 9 de julio de 1977, en *Nueva institucionalidad en Chile: Discursos de S.E. el Presidente de la República General de Ejército D. Augusto Pinochet Ugarte*, 1977, p. 12-15.

⁹ PADILLA B. Elías, *La memoria y el olvido. Detenidos desaparecidos en Chile*, Ediciones Orígenes, Santiago, 1995, p. 20.



- *Se autolegitimaron como los guardianes de la seguridad del Estado, frente al peligro externo, el "enemigo interno" y a la situación de crisis política e institucional.* El discurso de Pinochet de 1976 es un ejemplo:

"... frente al marxismo convertido en agresión permanente, será imperioso confiar el poder a las FF.AA. y de Orden, pues sólo ellas disponen de la organización, de los medios necesarios para hacerles frente. Esa es la verdad profunda de lo que pasa en una gran parte de nuestro continente, bien que algunos se niegan a reconocerlo públicamente.... Para enfrentar la acción del enemigo hay que establecer regímenes fuertes que puedan, además neutralizar a los que les permiten actuar."¹⁰

Jorge Arrate, un político socialista exiliado en Holanda por muchos años, resalta el significado político del exilio: *"La expulsión de Chile, por razones políticas y/o económicas, de un considerable número de ciudadanos, constituyó, en ciertos casos de manera explícita, un requisito de funcionamiento del nuevo régimen. En el terreno político, este hecho fue clara y abiertamente expresado por las nuevas autoridades. Se trata de extirpar del país a aquellos que sostenían doctrinas o filosofías consideradas subversivas y atentatorias del orden social capitalista y de valores de estirpe "occidental".* La DSN, aplicada a la política, se constituyó en fundamento doctrinario de esta exclusión. El orden y prosperidad del país no podía, en consecuencia, restablecerse sobre las bases deseadas sin la marginación de aquellos que más consistentemente se le opondrían¹¹

¹⁰ op. cit.,

¹¹ ARRATE Jorge, *Exilio, textos de denuncia y esperanza*, Santiago, 1987, p. 88-89.

Junto a la detención, la tortura, los desaparecimientos y el asesinato político como forma de control de la población por parte del Estado y los grupos que lo dirigen, el exilio político constituyó una forma represiva que intentó neutralizar una fuerza opositora capaz de poner en riesgo la alianza dominante.

A partir de esta reflexión, siendo el exilio uno de los resultantes de la violencia política de un Estado Terrorista ¿Por qué el exilio no está incluido dentro de los intentos historiográficos por esclarecer la historia reciente de Chile o por qué el exilio solo quedó relegado al ámbito de la novela y de las memorias?

Es así como nos preguntamos, ¿por qué los estudios y logros más relevantes en cuanto a las investigaciones del exilio se han dado sólo en los contextos nacionales a partir de los relatos de los retornados, relegando la historia en los países de destierro y los relatos desde el exilio a un contexto netamente autobiográfico aislándola de las investigaciones de la historia reciente de Chile, en concreto del periodo dictatorial, de la transición y los gobiernos de la concertación? Finalmente, ¿por qué en estos estudios no se incluyen datos demográficos y migratorios para una explicación más acabada del estudio del exilio en Chile?

Partiendo de la premisa que el exilio no ha ocupado un lugar de importancia ni en la Historiografía ni en los intentos (informe Rettig e informe Valech)¹² en que el estado chileno ha dado cuenta del pasado reciente. Esta tesis

¹² De acuerdo a los informes de la Comisión de Verdad y Reconciliación (Informe Rettig) y la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Informe Valech), la cifra de víctimas directas de violaciones de los Derechos Humanos en Chile, ascendería, al menos, a unas 35.000 personas, de las cuales unos 28 mil fueron torturados, 2.279 de ellos ejecutados y unos 1.248 continúan como Detenidos



parte de la hipótesis que en el campo de las memorias públicas¹³ sobre *“el exilio en Chile se ha caracterizado por presentar una memoria discreta, prudente y seria, en cierta medida silenciosa que expresa las dificultades para entender al exilio junto a los diferentes relatos sobre las luchas sociales y políticas, la militancia revolucionaria, la represión estatal y la lucha antidictatorial que la sociedad ha ido articulando desde 1989 hasta hoy. En este contexto, la tesis intenta reconstruir algunas explicaciones acerca de esa (sub.) representación del exilio, pero haciendo hincapié en la historicidad y conflictividad de las memorias, su carácter social, generacional y culturalmente determinado”*.

Creo que el exilio a sido abordado desde estas perspectivas porque es un tema que genera una incomodidad de la clase dirigente e intelectual, que al recordar su exilio en Europa recuerdan la transformación de su discurso al llegar a Chile, (producto de la renovación del socialismo en Europa entre otras cosas) y que producto de esa transformación aceptaron una constitución y un sistema económico neoliberal heredado por Pinochet y que 40 años más tarde lo reconocen como la única ruta al desarrollo.

La hipótesis da cuenta de la existencia de un objeto de estudio, representante de una experiencia traumática, que son las memorias de los sobrevivientes de la dictadura o simplemente de los testigos de una época, que

desaparecidos. Pero los datos de los exiliados son solo aproximaciones y no se realizó un estudio acabado como en los casos de prisión, tortura y desaparecimiento, solo se llegó a denunciar que habrían sido unas 200.000 personas las que habrían sufrido el exilio y un número no determinado (cientos de miles) habría pasado por centros clandestinos e ilegales de detención.

¹³ esto es aquellas narrativas elaboradas entre otros por los propios exiliados y por sus interlocutores desde el Estado (en dictadura como democracia) o la sociedad civil (intelectuales, organismos de DD.HH., etc.)

años mas tarde producto de la globalización y la transnacionalización de la historia, el relato del exilio chileno aflora como una contra-historia que se aparta de la historia oficial-nacional y da nuevas pistas del real modelo chileno.

LA INVESTIGACIÓN

El propósito de historiar la memoria chilena de fines del siglo XX y principios del XXI es sobre todo analizar o criticar -valiéndome del desarrollo conceptual y metodológico- los modos en que la sociedad chilena a lo largo del tiempo a construido su relación con el pasado. Sobre todo a partir de una construcción histórica desde una “Historia Nacional”¹⁴ escrita por los “vencedores” que a su vez son representantes de las elites políticas gobernantes, esta “Historia Oficial” logran cubrir con un manto de dudas cualquier otra posible explicación de los hechos que se quieran estudiar, como bien lo explica Gabriel Salazar en “*La historia desde abajo y desde dentro*”¹⁵ tal vez por eso cuesta tanto encontrar investigaciones históricas en torno al exilio chileno, la visión de los vencidos siempre es necesaria para una real reconstrucción de los hechos, sobre todo porque el estudio de las memorias de los exiliados chilenos es el estudio de uno de los protagonistas de la historia reciente chilena. Su visión critica del proceso de transición y de los gobiernos de la concertación como también del gobierno de la Unidad Popular y de su incapacidad de vislumbrar lo que pasaría el 11 de septiembre y de sus consecuencias posteriores, incomoda a los demás protagonistas de la experiencia de la U.P. lo que convierte sus memorias en

¹⁴ LIRA Elizabeth, LOVEMAN Brian, *Historia, política y ética de la verdad en Chile: 1891-2001* ,LOM, 2001, p.,105

¹⁵ SALAZAR V. Gabriel , *La historia desde abajo y desde dentro*, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2003.



incómodos recuerdos que muchos prefieren olvidar. El sociólogo Carlos Huneeus, aborda este tema explicando la bipolaridad social chilena sobre el pasado en su libro *Chile, un país dividido. La actualidad del pasado*¹⁶. Pero, pese a que el objetivo no es recuperar memorias sino historizarlas, no podemos ignorar que su narrativa alimenta la memoria colectiva, así como se nutre de ella.

Trabajar la memoria “colectiva” o “social” sobre el exilio es un intento muy complejo que ha suscitado una amplia literatura¹⁷ pero que a su vez nos permitirá llegar a un acuerdo general en que casi siempre hay varias memorias sociales. Por otra parte, aunque una de ellas pueda ser predominante en un lugar y un momento específicos, existe lo que María Angélica Illanes ha denominado “*la batalla de la memoria*”, que con el transcurso del tiempo puede modificar e incluso revertir la relación entre las memorias dominantes y disidentes¹⁸. En el fondo, esa “batalla de la memoria” es una lucha por el pasado, librada en el presente para dar forma al futuro. Sin duda, la memoria social dominante del golpe chileno y la represión asendada por el régimen militar contra sus adversarios cambió de manera dramática durante las tres décadas transcurridas entre 1973 y 2003, como resultado de una prolongada “batalla de la memoria” de perfiles cambiantes¹⁹.

¹⁶ HUNEEUS Carlos, *Chile, un país dividido. La actualidad del pasado*, Santiago de Chile, Catalonia, 2003.

¹⁷ JELIN Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

¹⁸ ILLANES María A., *La batalla de la memoria. Ensayos históricos de nuestro siglo: Chile, 1900-2000*. Santiago: Planeta/Ariel, 2002.

¹⁹ Se ocupa el año 2003 al ser el 30º aniversario del Golpe de estado y fue a partir de esta fecha, que comenzaron a salir a la luz, una gran cantidad de libros, reportajes y documentales del periodo.

Al analizar estas batallas por la memoria y su intento por el control del pasado, podemos identificar contenidos, actores y “vectores” (cine, literatura, historiografía, discurso político, prensa, etc.) que difieren en forma asombrosa tanto si son creadas desde el exilio, o dentro del territorio chileno. Desde el exilio con una clara intención de denuncia y de poner en el panorama internacional la realidad que se vivía en Chile y las del interior con una clara intención de ocultar los hechos que ocurrían al interior de Chile y que posteriormente ayudarían a la construcción de la llamada historia oficial.

Esta tesis pretende reconstruir la trama socio-política de una comunidad del exilio de la dictadura militar, rescatando la experiencia de los exiliados desde su salida de Chile, su cotidianeidad e inserción en su país de acogida, su lucha desde el extranjero, el retorno frustrado y su visión de Chile desde el “extranjero” a 40 años después de su partida.

Se trata de una historia construida con las memorias privadas²⁰ de los exiliados y también sobre las memorias públicas del exilio tal como han circulado en Suecia, Canadá, Austria, Australia y Chile desde que se inicio el exilio hasta la actualidad. Como proceso activo de construcción de significados sobre un pasado vivido, los recuerdos de los exiliados tienen una historia y se anclan en una sociedad –la inglesa y la chilena-, cuyos actores también intervienen en la producción de sentidos sobre el exilio.

²⁰ SILVA Cimma Enrique, *Memorias privadas de un hombre público*, Andrés Bello, 2000, p.,19 y HOURTON Jorge, *Memorias de un obispo sobreviviente: episcopado y dictadura*, LOM, Santiago, 2009, p.,265



Asumo que toda memoria es también social o cultural, porque está atravesada o construida por y contesta o negocia significados producidos por sus “otros” próximos o lejanos, contemporáneos o pasados. De ahí la necesidad de tomar estas memorias sueltas de los exiliados chilenos en Inglaterra confrontarlas con otras memorias y construir un relato más general, que permita la construcción de una historia de tiempo presente.

HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE Y OBJETIVO

Cuando pensamos en la historia o escribimos historia hacemos un viaje al pasado ya que los acontecimientos que queremos describir se produjeron tiempo atrás, son de otra época de otro tiempo. Y lo que une, a los acontecimientos, el relato histórico que los articula es una creación lingüística en tiempo pretérito. La acción de pensar “historias” transporta nuestra imaginación a lugares y personajes de otro tiempo, del ayer. Toda reconstrucción histórica es, por otro lado, una empresa intelectual desarrollada desde el presente. En este sentido ¿cómo influye ese presente en las consideraciones sobre el pasado que se intenta reconstruir? Mejor aún ¿cómo hacer para que esa reconstrucción no esté teñida de problemas y conceptos extemporáneos?

Lo fundamental consiste en saber si el presente puede ser objeto de ciencias, del mismo modo que constituye un terreno privilegiado para un diálogo transdisciplinario sobre nuestra sociedad, sus raíces y sus derroteros. La Historia del Presente se ofrece como un lugar de encuentro y confrontación entre la historia y las ciencias sociales, *“conviven simultáneamente, en las relaciones entre la historia y la memoria, y entre el pasado y el presente ¡tan vertiginoso es a veces*

su transcurrir!"²¹ pero la solución no esta ni en desterrar al historiador de otras disciplinas ni en confinarlo a los archivos. Fue L. Febvre quien señaló que la historia es la ciencia del hombre, y agregó: "Para hacer historia, volved la espalda resueltamente al pasado, vivid primero. Mezclaos con la vida. Con la vida intelectual, indudablemente, en toda su variedad. Sed geógrafos, historiadores. Y también juristas, y sociólogos, y psicólogos; no hay que cerrar los ojos ante el gran movimiento que transforma las ciencias del universo físico a una velocidad vertiginosa"²²⁻²³

Las relaciones entre historia y ciencias sociales aparecen claras en el análisis del presente. No obstante, éstas no pueden ni deben afectar la autonomía de cada una de ellas. No hay que olvidar que estas últimas han pretendido formular generalizaciones, lo que en ocasiones resulta una deformación peligrosa de la realidad, que sería nociva para la historia.²⁴

La relación cada vez más estrecha con las ciencias sociales ha impulsado a numerosos historiadores a acercarse a su propio tiempo como campo de estudio historiográfico y a replantear su incorporación en las materias docentes²⁵ , tratando de salvar los vacíos existentes entre el presente y aquellos

²¹ CUESTA B. Josefina, *La odisea de la memoria: historia de la memoria en España, siglo XX*, Alianza, Madrid, 2008, p.,12

²² FEBVRE L., *Combates por la historia*. Barcelona, Ed. Ariel, 1974.

²³ "El historiador, tradicional o contemporáneo, debe ser un hombre culto, lo que no significa, ni mucho menos, llenar el cerebro de vetusteces y antigüedades sino, por el contrario, vivir a la altura de las ideas de su tiempo, como afirma Ortega y Gasset". Cit. SALINAS, A., *Los historiadores chilenos y la historia contemporánea. Un segundo enfoque*, Finis Terrae, I, 1993, p.75.

²⁴ No obstante lo anterior, también debemos tener en consideración lo que señala Salinas quien plantea que si bien, "desde el punto de vista histórico, cada hecho posee características que le hacen único e irrepetible, casi siempre presenta otros aspectos que le hacen ser miembro de un grupo o conjunto. Si estamos interesados en uno de estos aspectos, será el conjunto y no el hecho el que debemos estudiar. Y de semejante examen podremos, sin duda, identificar algunas normas o generalizaciones para establecer categorías válidas de estudio". SALINAS A., op. cit.

²⁵ CUESTA, J., *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993, p.,4



períodos que la historiografía tradicional considera objeto de su estudio. En efecto, si atendemos al criterio que es preciso que pase medio siglo o una generación para acceder a lo verdaderamente historiable, resultará que muchos procesos básicos para entender el mundo en que vivimos, algunos prácticamente cerrados -pero ocurridos en las últimas décadas-, quedarán ocultos a nuestro conocimiento.

Pretender historiar el presente y el mismo término Historia del Presente o del Tiempo Presente, puede resultar para muchos algo contradictorio. Ciertamente, quienes están convencidos que el presente no puede ser estudiado dentro de la historia o que ésta se debe ocupar sólo de hechos suficientemente pasados se crearán ante un eufemismo o una sutilidad del lenguaje que busca encubrir otras intenciones. Sin embargo, estos mismos aceptarán las dificultades existentes a la hora de determinar la perspectiva histórica suficiente. ¿En qué año acaba la historia? ¿A partir de qué fecha debe enmudecer el historiador?.²⁶ ¿Puede el historiador escribir la historia de su tiempo? Sí; entonces el lector podrá preguntarse: Si el historiador puede dedicarse a estudiar el presente, ¿qué es la Historia del Presente?, ese es uno de los objetivos de esta tesis. Asumiendo que ésta ha de estudiar lo que está vivo (memorias de exiliados chilenos en Inglaterra) e inconcluso en un diálogo permanente con las Ciencias Sociales, se intenta hacer una síntesis (a partir de las diversas contribuciones que han hecho diferentes autores) que permita una definición acerca de qué hemos de entender

1993, 4.

²⁶ GARCÍA DE CORTÁZAR, F., El mundo actual, en RODRÍGUEZ, P. et al., *La enseñanza de la historia: Estado de la cuestión*. Ágora, Málaga, 1992, p.163.

por tal, algunos de sus elementos característicos, las objeciones que hacen sus críticos, así como la defensa de la factibilidad de su estudio como así también la historización de una de las fuentes recurrentes en la historia de tiempo presente “la memoria”.

Es a partir de este punto que aparece el objetivo central de la investigación, la “justificación” del uso de la memoria como fuente de estudio de la historia de tiempo presente, y la importancia de la historización a la que se someten las memorias de los exiliados chilenos rumbo a Inglaterra, las preguntas necesarias para historizar estas memorias e incluirlas en el relato de la memoria colectiva del Chile reciente y al mismo tiempo descubrir a un actor del periodo y su relación con el imaginario colectivo, que se construyó de Chile, durante la dictadura en el extranjero.

FUENTES Y METODOLOGÍA

El exilio en general ha sido un tema de reflexión, meditación, y de investigación dentro de las ciencias sociales, de la psiquiatría y también un tópico dentro de la literatura ficcional. ¿Cuál podría ser el aporte de la Historia de Tiempo Presente para iluminar y comprender este tema? Responder a este interrogante supone referirse al rol del historiador y las connotaciones epistemológicas de su disciplina. La ciencia histórica de comienzos del siglo XXI continúa aún controlada por la matriz cientificista del método, el ideal de objetividad proveniente de las ciencias naturales. En esta perspectiva se inscribe la obsesión de la historiografía tradicional por alcanzar una “objetividad” aséptica en la investigación a través del análisis críticos de fuentes y testimonios.



El uso de una metodología rigurosa y la disposición de las fuentes primarias y secundarias y la capacidad crítica del historiador permitiría acceder a la “verdad objetiva”. Este discurso fue ya cuestionado parcialmente por Wilhem Dilthey en el siglo XIX que situó a la Historia entre la llamadas ciencias del “espíritu” las que deberían tener una metodología específica, es decir, diferenciada de aquella de las Ciencias Naturales²⁷. Es aquí que emerge la vieja hermenéutica, como el arte de la interpretación y de la comprensión, que debería ser el método propio de estas disciplinas. El extinto filósofo alemán Hans-Georg Gadamer colocó en su obra “Verdad y Método”, el problema del método y la verdad como el eje de una nueva epistemología en la segunda mitad del siglo XX²⁸. En esta materia, tal vez una de las obras filosóficas centrales de ese siglo, es la escrita por Gadamer que instó a una crítica de la filosofía de la Ilustración, a su legado metodológico basado en el paradigma de las ciencias naturales y a reflexionar sobre una filosofía hermenéutica que pudiera fundar una nueva lectura de los textos y discursos, entre ellos, el discurso de la historia. Es a partir de estas consideraciones sobre el método que se construye y elabora esta investigación sobre el exilio chileno. Los historiadores que investigamos, que leemos e interpretamos fuentes y testimonios orales lo hacemos siempre inscritos en un horizonte histórico y generacional y social. Pero también respondemos a un horizonte existencial, y a una tradición a la cual no podemos sustraernos y que se

²⁷ DILTHEY Wilhelm, Introducción a la ciencia del espíritu. *Ensayo de una fundamentación de la sociedad y de la historia*, Alianza Editorial, Madrid, 1995, p., 47-53

²⁸ GADAMER Hans-Georg, *Verdad Y Método*, Volumen I y II, Sígueme, España, 2000

expresará en nuestra lectura. Dentro de esta perspectiva hermenéutica el sujeto y el objeto de la investigación se corresponden.

Determinar las fuentes a utilizar en la investigación es una de las fases preliminares del trabajo historiográfico. Sin ello no hay narrativa histórica, sino ensayo histórico. Acumular fuentes, seleccionarlas, clasificarlas, establecer un orden de relevancia en el cuadro del proyecto y en definitiva leerlas a partir de las preguntas que el historiador plantea desde su propia historicidad y de horizonte histórico de su tiempo, constituye un punto de partida epistemológico de una historiografía hermenéutica. Las fuentes de la historia son primordialmente textuales, aunque las fuentes orales²⁹, suple muchas veces la inexistencia o precariedad de fuentes escritas. En el caso del estudio del exilio chileno la memoria oral constituye un aporte significativo para reconstruir el universo del exilio, no sólo en su expresión colectiva de “país disperso”, sino que su dimensión existencial³⁰. Esta investigación no se propone una macro-historia del exilio, es decir, entendida ésta como una totalidad en un sentido geográfico, ya que ello supone trabajar una pluralidad de fuentes dispersas en los países de exilio. Así que nos centraremos en uno de los países receptores de exiliados chilenos y del cual no hay estudios al respecto a diferencia de Suecia, Canadá, Austria, Australia, Francia y España entre los mas estudiados. Como también incluiremos los relatos en la etapa vivida por los exiliados en Mendoza antesala para muchos de su posterior exilio en Inglaterra. En el contexto de las fuentes,

²⁹ CUESTA, J., *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993, p.,19-21.

³⁰ HEVIA Renato, El exilio. Nuestro país disperso, editorial de la revista jesuita “Mensaje” del 19 de noviembre de 1981, en Renato Hevia: *Camino a la democracia*, CESOC-Mensaje, Santiago, 1989, p. 141-145.



debemos considerar también la imagen de los “otros” del exilio chileno. Esta imagen expresada en artículos de prensa y de revistas de los partidos nacionales, muestra también aspectos importantes de la recepción de la cultura de los exilados por parte de sectores del país que los recibió y que se hizo solidaria con la “causa chilena”. El exilio chileno no fue nunca un colectivo homogéneo, ni social, ni étnico, ni tampoco político. El exilio chileno estuvo desgarrado hasta el final por las divisiones preexistentes en la izquierda, divisiones y las discrepancias se hicieron en muchos casos aún más profundas y dolorosas influyendo en la vida personal de los exilados. A esto habría que agregar que las diferentes culturas y tradiciones de la izquierda chilena, socialistas, comunistas y miristas³¹. tienen que ser consideradas en el cuadro de una investigación histórica sobre el exilio. Los distintos colectivos de la izquierda exilada publicaron además de los documentos de discusión interna, periódicos, revistas y boletines informativos. En algunos países se fundaron centros culturales abiertos a todas las familias del espectro político del exilio. Junto a esta producción documental colectiva se encuentran cartas y diarios de vida de los exilados e incluso trabajos de carácter académico sobre el exilio³². Estos materiales constituyen un inestimable material de trabajo en la investigación que ilumina también la dimensión existencial del exilio.

³¹ Denominase miristas a los miembros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

³² JEDLICKI Fanny, *Mémoires d'exil: quels héritages?. Trajectoires familiales de réfugiés chiliens, de l'Unité Populaire à "l'affaire Pinochet"*. Memoria para optar al grado de Maestra en Etnología, Université René Descartes, Paris V, Faculté de Sciences Humaines et Sociales; MUÑOZ Liliana, *Grief and Loss in Exile*, Tesis de Master en Ciencias Sociales, Universidad de Bristol, Reino unido, 1980.

El acceso a los archivos oficiales, es decir, gubernamentales, policiales, de las Fuerzas Armadas y otros organismos de seguridad es una condición importante para incorporar a la investigación la representación del exilio como colectivo y como exilados individuales a partir de los informes y documentos de la dictadura. Después de casi cuatro décadas del golpe militar de 1973, debería haber libre acceso a los archivos de estos organismos represivos que incluyen registros detallados sobre el exilio y seguramente anotaciones interesantes y juicios sobre la actividad política y la vida de las colectividades de exilados. El régimen democrático chileno se pondría a prueba al brindarle a los investigadores el libre acceso a las fuentes y archivos que hasta hoy están vedadas. Para las Fuerza Armadas, esta sería la gran oportunidad de hacer un gesto que significaría un inicio de un ajuste de cuentas con su pasado protagónico represivo al poner sus archivos y a su personal comprometido o vinculador con la represión al servicio de la investigación histórica. Esto sería un paso importante para alcanzar en Chile una reconciliación auténtica basada en el esclarecimiento de los luctuosos acontecimiento ocurridos durante los años de dictadura. El exilio que significó el desarraigo para miles de chilenos como todas sus consecuencias humanas no puede excluirse de este proceso de investigación histórica. La reconstrucción del pasado reciente a través de las memorias del exilio chileno es un componente de la Historia de Tiempo Presente, pero no solo de los exiliados chilenos sino también de la visión que se tenía de Chile en el extranjero.



HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE

Las oscilaciones de su denominación -historia del tiempo presente, del presente, reciente, de lo muy contemporáneo, de nuestro tiempo, del mundo actual, próxima o inmediata-, aunque son conceptos que aluden a realidades similares, admiten matices y diferencias, pero a pesar de sus connotaciones, todos ellos son indicativos de una nueva realidad y expresan una convergencia, ya que todos tratan de recuperar la dimensión de coetaneidad implícita en el concepto de Historia Contemporánea.³³⁻³⁴ Por razones de espacio no podemos profundizar el tema de la coetaneidad, el cual es complejo, sin embargo debe señalarse que ha de conciliarse la simultaneidad de generaciones: la que nos antecede (nuestros padres e incluso abuelos), la "generación activa", y también la de quienes nos suceden. Todas con experiencias distintas, mas la coetaneidad ha de recoger las experiencias tanto del que tiene 80 años como del que tiene 17 años, cuestión no exenta de dificultad, pero que implica una idea de presente elástica, que se reelabora, pero en un presente que -como veremos más adelante- requiere de memoria.

El estudio de la Historia del Tiempo Presente comporta situarse en un trayecto cuyo destino final no se conoce. El presente, ha escrito Julio Aróstegui :
"contiene una forma especial de historicidad, que se relaciona con la forma en que nuestra intuición y conocimiento capta el sentido del tiempo. Es siempre un

³³ CUESTA, J., *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993, p. 4.

³⁴ En este sentido comparto la afirmación de Cuesta quien señala: "No somos partidarios de añadir una nueva época a la división cronológica tradicional de la Historia, sino de completar la Historia Contemporánea con la aproximación a su propia coetaneidad". op. cit., p.4-5.

momento fugaz, en transición. Se trataría de una historicidad activa, frente a la del pasado, que constituye siempre una reconstrucción".³⁵

Esto la distingue de otros períodos, y la diferencia de los demás compartimentos estancos, cuya tradicional división no parece fácil trascender.³⁶ Por supuesto que hemos de resignarnos a aceptar que nuestro conocimiento resultará imperfecto. Pero, "*cualquier estudio impone al investigador un ejercicio continuado de humildad y paciencia. Sólo a través de una paciente indagación llegará a poseer los dispersos o poco accesibles materiales necesarios para el intento. Cuando su paciencia se haya ejercitado en la búsqueda y selección de materiales, se reafirmará en el convencimiento de la provisionalidad de las conclusiones alcanzadas, que han de someterse no tanto a un contraste con otras opiniones establecidas como a un careo con posibles nuevas fuentes documentales y testimonios que habrán de revelarse inevitablemente en los años sucesivos*".³⁷

Los límites cronológicos no son condición suficiente para definirla, ya que carece de limitaciones cronológicas fijas y establecidas. "*Son mayoría los historiadores que se inclinan por aceptar unos parámetros móviles para la historia del tiempo presente que permitan mantener la coetaneidad de la época -o generación- que la vive, pues cuenta entre sus características la simultaneidad entre historia vivida e historia contada, la identidad entre el sujeto que hace la*

³⁵ HARÓSTEGUI J., Tiempo contemporáneo y tiempo presente. Una reconsideración necesaria, en DÍAZ Rabbaijo, M. P., *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*, Universidad de Extremadura, 1998, p. 31-45.

³⁶ HERNÁNDEZ, E., *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*, Síntesis, Madrid, 1995, p. 280.

³⁷ PALACIO V., *Consideraciones sobre la investigación actual de nuestra historia*, Universidad Complutense, Madrid, 1969, p.36.



historia y la traduce en historiografía".³⁸ No obstante, la ausencia de delimitación cronológica preestablecida, no se ha eclipsado la magia de unas fechas o el recurso a primar determinados hitos cronológicos. Desde ese punto de vista, la delimitación puramente cronológica arguye una especie de consenso entre sus cultivadores, que llevaría a situar el hito inicial de la historia del mundo actual en la Segunda Guerra Mundial. Otros la sitúan en 1917; algunos aproximan el inicio de nuestro presente en los años sesenta; en cambio hay quienes se inclinan por situar en 1989 el inicio o el final de esta historia.³⁹ Pero este planteamiento nos hace volver a periodizaciones fijas y cerradas, que acaban con el sentido de la coetaneidad. Por otra parte, la movilidad y dudosa consolidación de los hitos cronológicos avala la tesis de flexibilidad. Si concretamos en hitos cronológicos consolidados la delimitación de la Historia del Tiempo Presente, "esta quedaría de nuevo fijada, inmóvil. Estaríamos tentados a añadir, con ella, una nueva subdivisión a lo que hasta ahora han sido las edades: antigua, media, moderna y contemporánea. Pero partimos de una concepción más compleja que la de una mera sucesión cronológica para definir este tipo de historia".⁴⁰

J. Grunewald ha propuesto más que delimitaciones cronológicas, criterios que permitan discernir mejor su noción. Para él, se estaría en presencia de un verdadero tema de Historia del Tiempo Presente, si se reúnen cuatro caracteres: *"una ruptura suficientemente neta en la evolución social; relaciones*

³⁸ CUESTA, J., *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993, p.4-5.

³⁹ El año 1989 "señalaría el final de un período cuyo inicio se remontaría a 1914-1917, y vendría a identificarse con lo que ciertos historiadores denominan ya el corto siglo XX" HOBBSAWM E., *Historia del siglo XX 1914-1991*. Crítica, Barcelona, 1997.

⁴⁰ CUESTA, J., *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993, p.16.

*estrechas de inmediatez con los problemas políticos y sociales contemporáneos; información suficiente para permitir una cierta generalización y un esbozo de tipología; sin olvidar un mínimo de interés de los contemporáneos por estas investigaciones".*⁴¹ Al decir de M. Jover,⁴² un proceso unitario que engloba pasado, presente y futuro; algo en cuya corriente nos encontramos insertos nosotros mismos y que se nos ofrece como objeto de conocimiento científico, no estrictamente en cuanto pasado, sino exactamente en cuanto proceso, cuyos factores y motivaciones, cuyas leyes y sentido interesa indagar con miras a la racionalización de la acción humana en el tiempo. Para R. Rémond y R. Frankenstein el historiador del tiempo presente puede proponer un hilo conductor, interpretar el acontecimiento y darle una densidad. Es decir, aporta legibilidad social a las decisiones y prácticas económicas o políticas, entrevé los cambios y permanencias situándole en la encrucijada de lo estructural y lo coyuntural.⁴³

Así, nos encontramos con que F. Bédarida⁴⁴ la definió ceñida, en su campo operacional, por dos limitadores móviles: i) Hacia arriba, la secuencia abarcada por el historiador deberá remontarse hasta el límite de la duración de una vida humana, desplazándose sobre un terreno acotado de antemano por la presencia de testigos vivos, considerándose éste el rastro más visible de una trayectoria general, más compleja y diversa que se mantiene en curso. El testigo,

⁴¹ CUESTA, J., *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993, p.233

⁴² JOVER, M., *Corrientes historiográficas de la España contemporánea*, en *Once ensayos sobre la historia*. Río duero, Madrid, 1976. p.234-235.

⁴³ CUESTA, J., *Historia del presente*, Eudema, Madrid, 1993, p.233.

⁴⁴ HERNÁNDEZ, E., *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método*, Síntesis, Madrid, 1995,p.,170.



resulta tanto ser una presencia real -un portador de recuerdos que, lo quiera él o no, condiciona el trabajo del historiador como una figura reconstruida⁴⁵. ii) Hacia adelante, la consecuencia que estudia el historiador del tiempo presente se halla delimitada por la frontera, delicada de situar, entre el momento estrictamente presente (la actualidad) y el instante pasado. "*Esta segunda frontera móvil obliga al historiador, continuamente, a redefinir sus objetos de estudio, tanto para valorar lo que merece su atención (o, por el contrario, necesita otras lógicas de investigación: las de los economistas o los politólogos, por ejemplo) como para ir integrando en su campo el pasado inmediato*".⁴⁶ La Historia del Tiempo Presente se identifica aquí con la historia escrita por historiadores que han vivido en el tiempo en que han ocurrido los hechos de que se ocupan, en donde se asoma a los interrogantes de su tiempo, no sin dificultades ni controversias. Suele ser acusada, como veremos más adelante, de no conocer el desenlace final de lo que estudia, de ser subjetiva o de buscar el consumo inmediato. No obstante, la participación en los acontecimientos es enriquecedora, al tiempo que logra que la actualidad quede restituida en sus raíces. Da dimensión histórica a lo que estamos viviendo permitiendo reconstruir la complejidad que está en su origen, de esta manera "se descubren los ejes fundamentales que han vertebrado al pasado inmediato que ya desapareció y al presente que existe ahora".⁴⁷

⁴⁵ Acerca de la historización de la experiencia como fundamento para construir una Historia del Presente, ver AROSTEGUI J., *Identidad, mundialización e historización de la experiencia*, Hispania n° 198, 1998, p. 97-125.

⁴⁶ BÉDARIDA, F., Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, número 20, 1998, p. 19-27.

⁴⁷ TUSELL, J., Historia y tiempo presente, en *Claves de razón práctica*, n° 31, 1993, p. 53

CONCEPTOS PARA UNA HISTORIA DEL PRESENTE

Historia del Tiempo Presente es la traducción más fiel del concepto francés, englobando en su propio enunciado sus elementos fundamentales. Se trata de historia, aunque parezca un contrasentido, y el tiempo es un elemento imprescindible en su estudio, que comparte con el resto de los períodos históricos, aunque de entre éstos elija el presente como núcleo central. La denominación historia coetánea, propuesta por Aróstegui,^{48.49} pone de relieve la proximidad al sujeto y su carácter de inacabada. Para él significa, "la construcción y, por tanto, la explicación, de la Historia de cada época desde la perspectiva de los propios hombres que la viven. Es la historia de una edad cualquiera escrita por los coetáneos. En ese sentido es una categoría histórica y en forma alguna un periodo".⁵⁰ J. Lacouture⁵¹, J. F. Soulet y L. Guinle⁵², aluden a la historia inmediata, limitada a un período de tiempo corto o a una perspectiva del acontecimiento, que no supera una década.⁵³ Historia próxima es el término empleado por J. F. Sirinelli. Historia muy contemporánea sería la versión inglesa,

⁴⁸ ARÓSTEGUI, J. La historia reciente o del acceso histórico a las realidades sociales actuales, en Rodríguez, J. (ed.), *Enseñar historia: nuevas propuestas*. Barcelona, Laia, 1989.

⁴⁹ "La historia de nuestra auténtica coetaneidad es la que necesita una reconceptualización, de forma que la historia coetánea, o como quiera llamársela -reciente, inmediata, actual-, aparezca como una categoría que indique la relación de simultaneidad -simultaneidad en sentido histórico, lo que no quiere decir absoluta coincidencia temporal-, entre unos hechos y su descripción y explicación histórica, cosas no contradictorias, y que no aluda a un concreto período de la historia de la humanidad. Es decir que posicione al historiador frente a unos hechos y no frente a unas fechas" ARÓSTEGUI, J., *La historia reciente...*, op. cit., p.36).

⁵⁰ ARÓSTEGUI, *Historia, experiencia y coetaneidad. Ensayo de fundamentación de la Historia del presente*. Madrid, Universidad Complutense (Curso de Doctorado 1997-1998), Mimeo, 1998, p.2.

⁵¹ LACOUTURE, J., La historia inmediata, en Le Goff, J.; Chartier, R.; Revel, J. (dir.), *La nueva historia*. Bilbao, Ed. Mensajero, 1988.

⁵² Jean-François Soulet y Sylvaine Guinle Lorinet, *Resumen de la historia reciente, El mundo desde finales de los sesenta*, Armand Colin, 1989, p. 24.

⁵³ "Hoy tiende a prevalecer una diferencia de denominaciones. Historia inmediata se reserva para la historia escrita por el periodismo retrospectivo o de investigación y el nombre de historia del presente para la producida por los historiadores. Bien entendido que no se trata solamente de un reparto de roles, sino de una diferencia de método" CUESTA J., *Historia...*, op. cit., p.9



mientras que los alemanes prefieren referirse a la historia de nuestro tiempo, del tiempo que vivimos: *Zeitgeschichte*, que privilegia el concepto de coetaneidad. En tanto que historia del mundo actual, es la elegida por las autoridades españolas, y abarca al período comprendido entre 1945 y la actualidad. "*Historia actual es el equivalente de esa Historia del Presente que es una nueva forma de entender el presente por los historiadores y no simplemente la última fase de la Historia Contemporánea*"⁵⁴, tanto que hay quienes la llaman sencillamente historia reciente.

A pesar de sus connotaciones, estos conceptos indican una nueva realidad y convergencia, pues tratan de recuperar la dimensión de coetaneidad que caracterizó a la denominación de Historia Contemporánea y que la evolución temporal puede arrebatarse, pues "*todos ellos confluyen en la superación de la no-contemporaneidad de la historia contemporánea*"⁵⁵.

EL FUTURO DEL PASADO

A pesar de carecer todavía de un marco teórico definitivo que explique la historia del tiempo presente, pocos discuten hoy día que esta disciplina historiográfica se ocupa de analizar los problemas que afectan a las generaciones que viven hoy en la actualidad. En este sentido podemos recordar las palabras de Julio Aróstegui cuando afirma que "*el objeto de la Historia del Tiempo Presente no*

⁵⁴ CUESTA, J., *Historia...*, op. cit., p.3.

⁵⁵ CUESTA, J., *Historia...*, op. cit., p.11.

puede ser otro que el de la historia de los hombres vivos, de la sociedad existente, en cualquier época"⁵⁶.

Portanto entenderemos la Historia del Tiempo Presente, como la posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que comporta una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y los propios historiadores. El presente es el eje central de su análisis, al que no retiene aislado de la sucesión temporal o del espesor de los tiempos. Si dejamos de lado esa definición que el presente no es más que una fina línea de apenas un milisegundo entre el pasado y el futuro, en el concepto a que nos referimos aquí, lo entendemos como expresión de la relación compleja de la temporalidad, en la que se pueden superar los estrechos límites del tiempo corto y prolongar su análisis en la larga duración, aunque es un presente de quien nos habla, del enunciador, pues esta historia trata de los que están vivos, por tanto esto le permite una movilidad, ya que recoge la realidad, constituyéndose en una historia con un fuerte elemento experiencial y con contenido generacional.

Resultado de la propia coetaneidad, la Historia del Tiempo Presente no se entiende como una época determinada, con una delimitación temporal estática y fija, sino como una categoría dinámica y móvil que se identifica con el período cronológico en que desarrollan su existencia los propios actores e historiadores. La ausencia de hitos cronológicos fijos que la delimiten indica su dinamicidad. Su límite final es abierto, flexible, sin determinar el hoy, también

⁵⁶ ARÓSTEGUI, J., Sociología e historiografía en el análisis del cambio social reciente. en *Historia Contemporánea*, nº4,1990, p. 147.



dinámico. En ella, el historiador se enfrenta a procesos abiertos, aún vigentes, inacabados, lo que le supone una mayor dificultad y renovadas exigencias metodológicas. Su límite inicial podría coincidir con la supervivencia de actores y de testigos o con la persistencia de una cierta historia vivida o de una memoria viva, en alguna de las generaciones que conviven en la misma época. Para otros, podría remontarse hasta el inicio de los procesos históricos vigentes, inacabados. Perspectiva que se sitúa más bien en el ámbito de las relaciones pasado-presente, en donde estructuras de todo tipo y la propia memoria presencian un pasado que permanece vivo en el presente.

Nuevamente, encontramos en palabras de Julio Arostegui una adecuada explicación de este problema, cuando argumenta:

“El mundo temporal al que el historiador se asoma se podría designar imaginativamente con una expresión que da título a un libro de Reinhart Koselleck: el historiador se sitúa ante el futuro del pasado. Toda construcción sobre lo histórico trabaja con una manipulación del tiempo en cuanto que escribimos desde el presente sobre el pasado y la concepción del futuro interviene igualmente en ella. El historiador se enfrenta al futuro del pasado de una manera precisa: para él, aquello de que trata es su pasado: el tema como tal es, en su ontología, un presente: el análisis de tal presente-pasado lo hace el historiador a la luz de lo que ha sucedido “después” de lo que describe como presente. Está, pues, trabajando con un futuro pasado, con un futuro del pasado.”⁵⁷

⁵⁷ ARÓSTEGUI, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica. 2001, p. 273

En síntesis, significa un salto cualitativo respecto a la Historia Contemporánea. Su definición como pariente pobre de otras parcelas historiográficas, a la que se acusa de carecer de perspectiva histórica y de imposibilidad de acceso a los documentos, es sustituida por otra concepción diversa, en la que se define no tanto por el marco cronológico, sino por una diversa concepción del tiempo histórico, incluso del hecho histórico y que comporta una metodología con características específicas.

Es una manera de denominar a un cierto tracto cronológico de la evolución social, el más cercano a nosotros, delimitado por el hecho de mostrarnos procesos de los que puede decirse que están⁵⁸ vigentes. Para Cuesta⁵⁹, es un concepto en construcción que expresa la situación de una historia también en construcción⁶⁰, pues al decir del propio Aróstegui⁶¹, aquello que ha sido definido como "tiempo presente" no ha acabado de funcionar ni de clasificarse y definirse.

ACONTECIMIENTO Y MEMORIA

La Historia del Tiempo Presente significa la vuelta del historiador al acontecimiento, a la contingencia, a lo excepcional y demuestra la reanudación de su interés por escudriñar las aceleraciones de la historia. El acontecimiento sobre cuya naturaleza y manifestaciones se interrogan sus historiadores es de tipo distinto al acontecimiento considerado en periodos anteriores del

⁵⁸ ARÓSTEGUI, J., La historia reciente..., op. cit., p.38.

⁵⁹ CUESTA, J., Historia..., op. cit.

⁶⁰ SOTO, A., Historia del tiempo presente, un concepto en construcción, en *Revista Chilena de Historia y Geografía*, 2000, p.165

⁶¹ ARÓSTEGUI, J., Tiempo contemporáneo y tiempo presente: Una reconsideración necesaria, en Díaz, M. (coord.), *Historia del tiempo presente. Teoría y metodología*. ED. ICE. Universidad de Extremadura, Salamanca, 1998, p.32.



transcurso histórico. Es un acontecimiento inmediato, trasladado directamente al espectador por los medios de comunicación de masas⁶², representado icónicamente y compartido en su recepción por todos aquellos a los que llega - con rapidez o simultaneidad- la imagen, acompañada al tiempo de la opinión verbal, el comentario. *"Un acontecimiento convertido ahora, más que nunca, en punto de referencia central en el devenir de los individuos, de los grupos sociales y de las naciones. Por eso eminentemente, se argumenta, sería inconcebible que el historiador se desinteresara del acontecimiento, debiendo muy al contrario concederle en su análisis un lugar de excepción"*⁶³. La violencia de un presente cargado con un fuerte sentido histórico y la acción de los medios de comunicación social ha llevado a P. Nora a plantear la hipótesis -sin duda discutida- de que la Historia del Tiempo Presente se caracteriza y diferencia de las otras disciplinas o períodos históricos, por la construcción del acontecimiento. Según esta tesis, el acontecimiento se caracteriza por ser reconstruido por los mass media, por su capacidad de inscribirse en un nuevo significado y por su potencialidad para suscitar la reacción o acción de los ciudadanos a escala mundial.⁶⁴

Pero también las relaciones entre historia y presente, y las nuevas perspectivas que abren sobre el análisis histórico de la temporalidad, suscitan un tema nuevo: el de las relaciones entre memoria e historia. J. Le Goff, afirmó que la

⁶² Como el bombardeo a la moneda y el arresto a Pinochet por mencionar algunos.

⁶³ HERNÁNDEZ E., *Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método.*, Síntesis, Madrid 1995, p.170.

⁶⁴ CUESTA J., *Historia...*, op. Cit., p.32

memoria es la materia prima de la historia. Ella es objeto de historia como oral. Pero también, al constituirse en objeto de historia en el análisis de las relaciones entre memoria e historia, entre historia vivida e historia contada, permite preguntarse acerca del comportamiento de la memoria ante los diferentes acontecimientos. Con todo, debe tenerse cuidado con creer que la Historia del Tiempo Presente consiste en una recuperación de la memoria o es historia oral. Esta se registra en grabaciones, videos, etc, pero memoria no es sinónimo de historia. Esta última tiene un registro, si se quiere parcial, pero es interpretativo pues requiere de una problematización, no es una simple crónica, de manera que usa la memoria y los testimonios orales como materia prima en su elaboración. Se trata de un tema abstracto y de contornos no bien definidos. Por ello, algunos historiadores se han esforzado en delimitar este objeto haciéndolo abordable desde cuatro perspectivas: i) como fuente (fundamentalmente oral); ii) las relaciones entre memoria e historia, interrogándose cómo la memoria actúa sobre el acontecimiento; iii) cómo actúa la memoria sobre la actividad de los historiadores -sobre la forma en que narran sus investigaciones, o sobre la luz que arrojan sobre sus análisis históricos-; y iv) en qué medida la memoria de los actores es un elemento a considerar en la evolución de los acontecimientos.

En esta tesis abordamos la memoria como fuente oral las otras perspectivas serán trabajadas en otras investigaciones si la historia así lo quiere.

HISTORIA Y MEMORIA

En la antigüedad clásica, los griegos diferenciaron entre memoria e historia. Memósine, diosa de la memoria, concibió, junto a zeus, las nueve musas.



Entre ellas se encontraba Clío, la historia. De este modo, es reconocida la memoria como fenómeno anterior a la historia, precursora de ésta, pero suficientemente diferenciada. La historia, además de posterior, sería una construcción mas acabada y refinada. Puesto que Clío, como el resto de musas representantes de las Artes y las Ciencias, cuenta con el atributo de la inteligencia razonadora, cedido por su padre. Muy cerca del dios Apolo, que representaba la forma (el marco conceptual de toda obra), las musas mostraban que su oficio estaba compuesto de forma y contenido; de la inteligencia y de los sentidos; de lo apolíneo y lo dionisiaco.

El debate sobre la relación entre historia y memoria se retomo a partir del desarrollo de la noción de Historia *“como construcción compleja que no refleja lo que realmente ocurrió sino que incluye las dimensiones subjetivas de los agentes sociales, así como procesos interpretativos, construcción y selección de datos y elección de estrategias narrativas por parte de investigadores”*⁶⁵. Los puntos de vista más tradicionales que las oponían tajantemente, afirmando que el recuerdo es subjetivo y poco confiable frente al relato científicamente comprobado y racionalizado del discurso historiográfico, fueron compensados por otras visiones menos negativas que encuentran en la memoria una representación permanente de la experiencia y en la historia una racionalización temporalizada de esa experiencia (planteo sostenido tempranamente por

⁶⁵ JELIN Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Madrid. 2002, p.64.

Halbwachs⁶⁶). Actualmente se considera que, si bien la memoria no es idéntica a la historia, es una fuente para ella.

Julio Aróstegui concuerda también con que no hay historia sin memoria, y que al mismo tiempo son realidades distinguibles en confrontación conflictiva. Retoma a Halbwachs cuando afirma que para que la experiencia o la imagen de lo vivido alcance la realidad de lo histórico será preciso que salga de sí misma y se ubique en el punto de vista del grupo, que pueda mostrar que un hecho marca una época porque ha atravesado los intereses colectivos⁶⁷. La memoria tiene dos funciones importantes en la aprehensión de lo histórico: la capacidad de reminiscencia de las vivencias en forma de presente, y su papel de soporte mismo de lo histórico y como vehículo de su transmisión. Por otra parte, aunque una de ellas pueda ser predominante en un lugar y un momento específicos, existe lo que María Angélica Illanes ha denominado “la batalla de la memoria”, que con el transcurso del tiempo puede modificar e incluso revertir la relación entre las memorias dominantes y disidentes.⁶⁸ En el fondo, esa “batalla de la memoria” es una lucha por el pasado, librada en el presente para dar forma al futuro. Sin duda, la memoria social dominante del golpe chileno y la represión

⁶⁶ “En todos nosotros existe una zona crepuscular entre la historia y la memoria; entre el pasado como un registro generalizado que está expuesto a una inspección relativamente desapasionada y el pasado como una parte recordada o un antecedente de nuestra propia vida [...] La amplitud de esa zona puede variar, y otro tanto variarán la oscuridad y la indistinción que la caracterizan. Pero esa tierra de nadie del tiempo siempre existe. Y es con mucho la parte más difícil de comprender, tanto para los historiadores como para los demás”, en HOBBSAWM Eric J.. *The Age of Empire, 1875-1914*. Weindenfeld and Nicolson, Londres, 1987, p. 3 (traducción castellana: *La era del imperio, 1875-1914*. Crítica, Barcelona, 1998).

⁶⁷ Según Maurice Halbwachs “la memoria colectiva es una corriente de pensamiento continuo ya que del pasado solo retiene lo que queda vivo de él o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene y por definición no va más allá de los límites de un grupo. Por el contrario la historia se sitúa fuera de los grupos y por encima de ellos.” op. cit.

⁶⁸ ILLANES María Angélica, *La batalla de la memoria. Ensayos históricos de nuestro siglo: Chile, 1900-2000*. Planeta/Ariel, Santiago, 2002.



asestada por el régimen militar contra sus adversarios cambió de manera dramática durante las tres décadas transcurridas entre 1973 y 2003, como resultado de una prolongada “batalla de la memoria” de perfiles cambiantes.

Pero de ello no se debe extraer que la “batalla por la memoria” es la lucha por la historia. Quienes demandan por la preservación de la memoria de ciertos hechos del pasado, reclaman por las identidades, las reparaciones, las restituciones, la “justicia” sobre ese pasado, su rescate del olvido y el desvelamiento de las biografías marginadas. “La memoria y sus usos”⁶⁹ no son la antesala necesaria de la historia, así como ésta no legitima directamente aquélla. Para que la memoria (individual, colectiva, vivida o heredada) trascienda sus limitaciones y sea el punto de partida de una historia es preciso que se opere el fenómeno de su historización. Este concepto de “historización de la memoria” también plantea un aspecto esencial para esta investigación: la importancia de estudiar la dinámica histórica de la memoria.

Jelín reconoce lo anterior, al referirse a la idea de historización de la memoria, como un proceso que permite apreciar sus cambios en el tiempo. La autora destaca dos características de las memorias relacionadas con lo anterior: un tiempo no lineal y la subjetividad. Ella ejemplifica el proceso de historización haciendo referencia al caso del recuerdo de la dictadura argentina (1976-1983), y cómo fueron cambiando a lo largo del tiempo los énfasis sobre qué recordar y qué destacar en ese caso ⁷⁰.

⁶⁹ CARRERAS Ares J. y FORCADELL Álvarez C., *Usos públicos de la historia*, Marcial Pons, Madrid, 2003.

⁷⁰ JELÍN, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Madrid. 2002, p.69-73.

Aróstegui también distingue la historización de la memoria como el proceso que permite observar los cambios en el sentido del pasado. Así dice: *“Historizar la memoria es, por lo pronto, tomar conciencia de que existen cambios en su percepción que modifican el sentido que damos al pasado”* ⁷¹. Las palabras de Aróstegui diferencian claramente el proceso de historización del proceso de historiar, que sería posterior al primero: *“La historización de la memoria que tiene como operación esencial, de hecho, la relativización temporal de lo rememorado, es la condición previa para poder historiarla, lo que significa igualmente racionalizarla, antes de su inserción en un discurso histórico verificable”*⁷².

Asimismo, Aróstegui se refiere extensamente al proceso de *“historización de la experiencia”* como base de la historia del presente y plantea que la historización es un fenómeno basado en una doble operación: *“una autorreflexión desde el ángulo temporal”* (subjetiva) y *“la elaboración de un discurso histórico”* (objetiva)⁷³.

Finalmente, hay que decir que la idea de historización de la memoria tiene mucho que ver con la relación que se reconozca entre la memoria y la historia, es decir, su objetivación y racionalización en un conocimiento contrastado sujeto a un método del que su productor pueda dar cuenta públicamente. Más allá de esta diferencia, a juicio de Aróstegui Historia y

⁷¹ ARÓSTEGUI Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza, Madrid, 2004, p. 166.

⁷² op. cit., p. 166

⁷³ op. cit., p. 185



Memoria comparten dos condiciones esenciales: la finalidad que ambas tienen en la batalla contra el olvido y la imposibilidad de contener en sí todo el pasado⁷⁴.

MEMORIAS E IDENTIDADES

Una vez expuesto, de manera general, la diferenciación y los vínculos entre memoria e historia, se pasa a analizar más detenidamente el concepto de memoria y sus vínculos con el de identidad. Se atiende para ello la distinción realizada entre memoria individual, colectiva y social.

Desde una perspectiva individual⁷⁵, la función de la memoria está intrínsecamente ligada a una de las características de la persona: su dependencia del pasado, la imposible abdicación de su pasado. *“Somos el resultado de un proceso en el que hemos venido siendo. Con otras palabras, somos porque se ha hecho en nosotros nuestra historia, elaboración y reelaboración de nuestro pasado. La memoria es la condición necesaria para que la persona logre su identidad. Somos, pues, porque tenemos memoria; es más, somos nuestra memoria”*.⁷⁶ Es ésta una de las cualidades esenciales de la memoria: configurar y sostener la identidad del individuo.

Por otra parte, está el olvido, que de entrada podría parecer el enemigo del recuerdo, pero que según Ribot es una condición de la memoria. *“Sin el olvido total de un número prodigioso de estados de conciencia y el olvido momentáneo de*

⁷⁴ op. cit., p. 164

⁷⁵ *“La memoria individual es la única que podemos auscultar directamente y, vía entrevista y con el concurso de los medios técnicos adecuados, objetivar en documento sonoro o audiovisual sujeto a contraste y verificación. Nadie niega la existencia de la memoria individual”*. op. cit

⁷⁶ Cf. CASTILLA del Pino, C., *La forma moral de la memoria*. A manera de prologo, GOMEZ Isa F. (Dir.), *El derecho a la memoria*, Alberdania, Bilbao, 2006, p. 18-19.

otro gran número, no podemos recordar. El olvido, salvo en ciertos casos, no es, pues, una enfermedad de la memoria, sino una condición de su salud y su vida”⁷⁷.

Sin embargo, no se debe confundir el silencio o la ocultación con el olvido; éste nunca es voluntario como tal, siempre es inconsciente. El silencio o la ocultación responderían a una voluntad consciente de esconder, de eliminar del discurso algo que no ha sido olvidado. La importancia de los silencios y las ocultaciones, en tanto que materia voluntariamente no recordaba, ha sido valorada por investigadores de diversas disciplinas y en ellos se encuentra una riqueza no siempre accesible.⁷⁸ Estas omisiones en la rememoración responden siempre a un porqué y están en función del discurso completo que el entrevistado construye. A veces, el motivo de la omisión está relación con la imagen que el testigo quiere transmitir como individuo en si y como sujeto que pertenece a una colectividad; otras, están relacionadas con el dolor o el pudor que les produce el recuerdo de un pasaje especialmente desagradable de su vida⁷⁹. Lo indecible, impresentable o irreconocible.

Como se ha apuntado, la memoria individual se a incorporado en la memoria de grupo y en la social⁸⁰. El individuo, al igual que vive en sociedad,

⁷⁷ RIBOT Th., *Les maladies de la mémoire*. Trad. Cast., Madrid: Daniel Jorro, 1927, en RUIZ Vargas J. *La memoria humana. Función y estructura*, Alianza, Madrid, 1994, p.107

⁷⁸ Universidad de Barcelona, Centro de Investigaciones Etnológicas Angel Ganivet, *Historia Antropología Y Fuentes Orales*, Universitat, Barcelona, 2005, p., 19

⁷⁹ Es muy común que determinados entrevistados que han sido sometidos al habitual interrogatorio –tortura de la policía política no rememoren estos hechos más que de manera somera o general, sin entrar en pormenores, e incluso los minimicen: “me pegaron”, “me presionaron”; “conmigo no se ensañaron, sólo me golpearon un par de veces”, “con otros fue peor”. Consúltese el *Fondo Oral del Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, en Santiago de Chile*, donde ante una misma detención, los testimonios varían de la descripción al detalle de los interrogatorios a las ocultaciones y silencios.

⁸⁰ “Hay tres conjuntos de cuestiones sociales que suscitan las memoria. Memoria colectiva es una memoria que se podría llamar “una corriente de memoria social o colectiva”. Vinculándose pensamientos y memorias. La lectura (carteles, periódicos, manuales escolares, novelas populares, libros, historias, etc.) permite abrirse a ciertas cantidad de corrientes de pensamiento colectivo. Una



recuerda en sociedad. Bien es verdad que los testigos presénciales que dictan el relato de sus vidas son, en lo que se refiere a los componentes de su carácter y los rasgos concretos que construyen su personalidad, individuos únicos; pero tampoco es menos cierto que el desarrollo de su personalidad ha sufrido –y sufre- la influencia del ambiente y entorno general en que se desenvuelven, de la situación socioeconómica y del nivel cultural en que dichos individuos han vivido y viven. Del mismo modo, a la hora de recordar, los individuos completan su recuerdo con categorías, hitos o referentes grupales o sociales.

En este sentido, la memoria colectiva se puede conceptuar sólo en el contexto del juego e interacción de la diversidad de intereses y concepciones del mundo. El problema que plantea la memoria colectiva⁸¹ es, por lo tanto, sinónimo del problema de identidad colectiva en una sociedad compleja y, al menos en la sociedades democráticas, esa colectividad se da en las esfera pública, en la que se juntan lo privado y lo oficial y adoptan nuevas formas, y donde por norma hay cabida para controversia⁸². Los miembros de la sociedad se organizan en grupos, forman entidades colectivas basadas en el hecho de compartir características comunes –principios, exigencias, intereses-, y luchan al tiempo por nuevos procesos, por las circunstancias, por el entorno y por la evolución de los acontecimientos. De especial importancia es la posición de dichos individuos en

segunda familia serían las cuestiones que se remite a la idea de yo mismo, individuo, como una realidad social. Son las cuestiones que me planteo al poner en el lugar del otro o en el lugar del otro generalizado...”, NAMER, G., Antifascismo y la memoria de los músicos de Halbwachs (1938), en Ayer, n°32, 1998, p. 43.

⁸¹ Halbwachs Maurice, *La memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, p.,53-84

⁸² OLICK J.K., Memoria colectiva y diferenciación cronológica: historicidad y ámbito público, en *Ayer*, n°32, 1998, p.132.

la sociedad, en el grupo étnico, racial o de otra índole al que pertenecen o pertenecieron y dentro del cual experimentaron los acontecimientos que relatan⁸³; máxime cuando el aglutinante de grupo responde al hecho de ser víctima.

En estos casos, el sentimiento de pertenencia de la persona a un grupo diferenciado, la identidad colectiva de la que participa en función de la misma, cobra un relieve verdaderamente notable; por consiguiente, no es raro que la primera persona del plural (nosotros) invada el relato no sólo las partes que implican acciones colectivas (huelgas, manifestaciones, asambleas, vivencias en prisión, consejos de guerra colectivos, etc.) sino que también se extiende a las acciones, reflexiones o intuiciones que son propiamente individuales. Así, en vez de fui, pensaba, sentía o percibía; el discurso está dominado por fuimos, pensábamos, sentíamos o percibíamos.

Incluso se podría ir más allá de tratar lo social como contexto necesario y suficiente para la memoria de los individuos, la única –como queda expuesto– que guarda en sí las huellas amnésicas de la experiencia humana, y considerar directamente el recuerdo y el olvido como actividades inherentemente sociales; tal enfoque reconocería el vínculo entre lo que la gente hace como individuos y su herencia sociocultural⁸⁴. En este sentido, la literatura reciente sobre memoria colectiva o social se basa en dos temas principales. El primero acentúa la importancia del “*recuerdo grupal*”, mediante el cual los miembros de la

⁸³ BOUTZOUVI, A., Individualidades, memoria y conciencia: la identidad de Diamando Gritzona, *Historia y Fuente Oral*, nº11, 1994, p.4

⁸⁴ MIDDELTON D., DEREK E., *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y el olvido*, Piados, Barcelona, 1992, p. 17-18.



comunidad mantienen una concepción determinada de su pasado. El segundo tema es el de la constitución social de la memoria individual. Aquí se encuentra el reto radical a la visión ortodoxa de que la memoria se localiza dentro de la cabeza, un reto que sugiere que la naturaleza de la memoria individual no se puede analizar sin hacer referencias esenciales a nociones tales como "sociedad", "comunidad" e "historia"⁸⁵. Perspectiva que resulta de interés, pero que ha de ser tratada con prudencia para no caer en abusos interpretativos.

Por memoria colectiva entendemos a la memoria propia de una sociedad nacional, la cual implica en sí misma a todas las memorias de los distintos grupos o sociedades particulares que la componen⁸⁶. Esta se forma a partir de una o dos generaciones de gente que sienten que han vivido una experiencia personal ligada a grandes procesos o hechos históricos, de virajes o rupturas tremendos, que cambian el destino⁸⁷; y consta del recuerdo que estas generaciones tienen de su propia historia, así como de las lecciones y aprendizajes que, más o menos conscientemente, extraen de la misma. Por tanto, incluye tanto el contenido de la memoria (recuerdo de acontecimientos históricos específicos) como los valores asociados a su evocación (lecciones y aprendizajes históricos), modificados, frecuentemente, por las vicisitudes del presente".

⁸⁵ BACKHURST D., La memoria social en el pensamiento soviético, en MIDDLETON D., DEREK E., *Memoria compartida...*, op. cit., p.221.

⁸⁶ CUESTA Bustillo Josefina, (ed.), *Memoria e Historia, Revista Ayer*, núm. 32. Marcial Pons, Madrid, 1998.

⁸⁷ STERN Steve J., De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvido como proceso histórico (Chile, 1973- 1998), en GARCÉS Mario y otros (compiladores), *Memoria para un nuevo siglo. Chile: miradas a la segunda mitad del siglo XX*, LOM, Santiago, 2000.

Por otro lado, el hecho de que el concepto de memoria colectiva este asociado a la idea de grupo (y así interesa mantenerlo en aras de una mayor claridad expositiva), subconjuntos dentro de la sociedad, nos indica que más que de memoria se ha de hablar de memorias. Prueba de esto es que al fenómeno de recuperación de la memoria histórica, patrocinada por los familiares de las víctimas de la dictadura, los supervivientes y todos aquellos que se identifican de una manera u otra con los derrotados de la dictadura, ha reaccionado el revisionismo histórico. Respuesta extrema que actualiza la memoria colectiva de la dictadura de Pinochet con un notable éxito editorial. Del mismo modo, que dentro de los favores y en contra de la recuperación de la memoria histórica también pueden distinguirse grupos, o al menos posturas heterogéneas, con diferentes postulados, objetivos e intereses⁸⁸.

Para Steve Stern, los seres humanos poseemos experiencias o memorias sueltas que no tienen relevancia más allá de nosotros mismos, son recuerdos relativamente importantes que configuran parte de nuestra identidad. Sin embargo, el autor reconoce la presencia de memorias emblemáticas que, como formas de organizar las memorias sueltas y sus sentidos, actúan como marco, aunque no se trate de una sola memoria homogénea.

De la vinculación entre memorias sueltas y memorias emblemáticas se va construyendo una “memoria colectiva” que comienza a tener sentido para la gente. Estos vínculos se producen a partir de coyunturas, afirma Stern o hechos políticos especiales:

⁸⁸ Hay algunos grupos más o menos desinteresados en el fenómeno de las memoria histórica, que sólo alertan de sus desviaciones y peligros y que, por ello, no abrazan las tesis revisionistas. Tal son los matices y la pluralidad de una sociedad abierta.



“...la historia de la memoria y el olvido colectivo es un proceso de deseo y de lucha para construir las memorias emblemáticas, culturalmente y políticamente influyentes y hasta hegemónicas. Es una lucha para crear ciertos tipos de puentes entre la experiencia y el recuerdo personal y suelto por un lado, y la experiencia y el recuerdo emblemático y colectivamente significativo por otro lado.”⁸⁹”

Añade a demás que:

“Se construyen puentes interactivos entre las memorias sueltas y las emblemáticas a partir de coyunturas o hechos históricos especiales, a partir de los casos en que una o dos generaciones de gente sienten que han vivido, ellos o sus familias, una experiencia personal ligada a grandes procesos o hechos históricos, de virajes o rupturas tremendas, que cambian el destino”⁹⁰.

Una memoria emblemática, precisa este historiador, más que un contenido específico, es un marco que da cabida y organiza a diversas memorias concretas y sus sentidos. Da un “sentido interpretativo y un criterio de selección a las memorias personales, vividas y medio-sueltas”. A partir de este enfoque, Steve Stern identifica cuatro memorias emblemáticas entre los chilenos con relación al tiempo histórico reciente:

1. *La memoria como salvación, para la que el trauma fundamental se ubica antes de septiembre de 1973 en que la economía era un desastre, la violencia se volvía peligrosa y el país caminaba hacia la guerra civil;*

⁸⁹ op. cit., p.13.

⁹⁰ op. cit., p. 13

2. *La memoria como una ruptura lacerante no resuelta, cuya idea central es que el gobierno militar llevó al país a un infierno de muerte y de tortura física y psicológica, sin precedentes en la historia y sin justificación moral, cuyas consecuencias aún no se resuelven;*
3. *La memoria como una prueba de la consecuencia ética y democrática, en cuanto la dictadura interpeló la consecuencia de la gente, sus valores, identidades o compromisos éticos y democráticos;*
4. *La memoria como el olvido o “caja cerrada”, para la que los temas del “once” y de la violencia que éste trajo consigo, siendo importantes, pueden ser peligrosos si se abre la caja y se ventila lo que está adentro. Como el tema no tiene solución y abrirlo es un peligro, más vale cerrar la caja en aras de la tranquilidad y la reconciliación.*⁹¹

Este planteamiento de Steve Stern representa una buena radiografía de las memorias que articulan y circulan entre los chilenos de hoy. Tal vez hay otras, especialmente entre las nuevas generaciones, y seguramente algunas se transformaron después de la detención de Pinochet en Londres y sin lugar a dudas otras después de su muerte. Las cuatro memorias que Stern ha identificado y descrito sirven para demostrar la tendencia de las “memorias sueltas” o personales para agruparse en ciertas memorias emblemáticas o colectivas. Y son justamente estas últimas las que constituyen el campo de batalla política, ya que mientras ellas coexistan en la sociedad disputarán permanentemente por hacerse hegemónicas.

⁹¹ STERN, op. cit. p. 15.



Esta lucha por el derecho a narrar el pasado y sus significados, o por dominar “*la conciencia histórica*”⁹² de los chilenos toma forma política aún más concreta, en el sentido que se puede reconocer fácilmente en cada memoria emblemática o colectiva, a distintos actores y sujetos colectivos: los militares y la derecha; la izquierda y los sectores populares más directamente afectados por las violaciones de los DDHH; los sectores medios progresistas y la Iglesia; el gobierno y vastos sectores de la clase política. Las circunstancias históricas y los intereses particulares de cada uno de estos actores, por supuesto, da un carácter selectivo a la formación de su propia memoria.

Hemos sostenido, por una parte, que en Chile se ha vivido una permanente batalla por la memoria, que ha tenido expresión en diversos modos de constituir la historia oficial y las resistencias del pueblo para aceptarlas. Por otra parte, el trabajo de Stern nos hace visible la coexistencia de diversas memorias colectivas o emblemáticas, que afirmamos se construyen a partir de experiencias disímiles y de los intereses de cada grupo social con sus inevitables sesgos. En estos procesos, evidentemente está en juego la difícil y compleja constitución de “una conciencia histórica nacional”, respecto de la cual, estamos enfrentados a un doble desafío: por una parte, se requiere que la disciplina de la historia dialogue con la “memoria social”, a efectos de que la historia no camine escindida de la experiencia y la subjetividad de las mayorías de la sociedad y de su evidente diversidad. Pero, por otra parte, se requiere también que la historia haga lo que le es propio como disciplina, es decir, que traiga al presente el

⁹² RAMA Carlos M., *La historiografía, como conciencia histórica*, Montesinos, Madrid, 1981 p.,119-128

pasado a partir del “hecho histórico”, ya que como ha sostenido el historiador inglés Edward Carr, no hay historia sin hecho histórico, del mismo modo que no hay historia sin interpretación del hecho histórico⁹³.

Es preciso, por tanto, no perder de vista que, en función de los diversos grupos que la componen y sus intereses, existe una pluralidad de memorias colectivas circulantes. Nunca hay una memoria y una interpretación única del pasado compartidas por toda la sociedad, aunque se registren momentos de mayor acuerdo⁹⁴. La lucha en las sociedades abiertas y democráticas, por la conquista de posiciones en la transmisión e interpretación del pasado es algo que se observa en el actual debate político, ideológico, informativo e historiográfico sobre la denominada memoria histórica⁹⁵.

La memoria colectiva (y/o social) también está sometida al olvido, si bien éste es de una naturaleza diferente del que se produce en la memoria individual. Y a este respecto, tratándose de aquélla(s), lo habitual es el olvido: “*el concepto de rememoración colectiva no mediatizada, totalmente natural y directa es una falacia. Los artefactos mediadores, tanto externos como internos, siempre están presentes en la actividad humana*”⁹⁶. Por lo que termina imponiéndose es la desaparición de los actores que protagonizaron aquello que debe ser recordado y con ellos el recuerdo en sí. La memoria colectiva se configura en función de

⁹³ CARR Edward, *Qué es la historia*. Ariel, tercera reimpresión, España, 1995, p. 76.

⁹⁴ ERICE F., Combates por el pasado y apologías de la memoria, a propósito de la represión franquista, Hispania Nova. *Revista de Historia Contemporánea*, nº6, 2006

⁹⁵ Tal como indica S. Juliá: “*La imagen de una sociedad cuyos miembros gozan de un sentimiento de identidad común sostenido en la memoria histórica, o sea, en el conjunto de acontecimientos del pasado retenidos y mayoritariamente compartidos por sus miembros produce, con sólo evocarla, verdadero pavor*”. JULIÁ S., De nuestras memorias y de nuestras miserias, Hispania Nova. *Revista Contemporánea*, nº7, 2007, p. 781-782

⁹⁶ ENGSTRÖM Y., Olvido organizacional: perspectiva de la teoría de la actividad, en MIDDELTON D., DEREK E., *Memoria compartida...*, op. cit., p. 159.



aqueellos hechos que significan valores e ideas relevantes para el grupo en si; por tanto, el olvido de lo accesorio o irrelevante será más fácilmente llevado a cabo que en la memoria de los individuos que lo integran, donde pese a esa rememoración en y desde el grupo se producen recuerdos enteramente subjetivos que no son borrados más que con la desaparición o degeneración neuropsíquica de la persona. El olvido, pues, es lo natural en las colectividades, si no se actúa para impedirlo, porque el grupo, gracias al relevo generacional, se va renovando⁹⁷.

Con todo, también en la memoria colectiva hay olvidos activos, es decir, silencios, omisiones y ocultaciones. Como sostiene J. Dakhliá, *“todo silencio (u olvido activo) sostiene un proyecto o una identidad, elimina el pasado en aras de un presente o de un futuro que se pretende construir o de la unificación o identidad del grupo portador del recuerdo”*⁹⁸:

Finalmente, no hay que pasar por alto el papel que juega el Estado en la creación o remodelación de la identidad colectiva. Los gobiernos y los poderes públicos son importantes máquinas de memoria o de olvido institucionalizado, decretando el recuerdo, el olvido, la amnistía, la condena o el perdón. Desde los nombres de las calles, el calendario, los homenajes o las honras fúnebres a personajes, o los preámbulos de las leyes, hasta la legislación sobre las víctimas o los juicios a verdugos del genocidio o de crímenes contra el Estado y contra la

⁹⁷ CUESTA Bustillo J., Memoria e historia. Un estado de la cuestión, *Ayer*, nº32, 1998, p.208

⁹⁸ “Nótese el olvido activo realizado durante la transición en España en aras de la construcción ese presente y futuro de democracia”. En CUESTA Bustillo J., *Memoria e historia...*, op. cit., p.207

humanidad y hasta las leyes de “punto final”, exponente máximo del olvido institucionalizado.⁹⁹

LA HISTORIA DE LA MEMORIA EN AMÉRICA LATINA

América Latina, a contribuido al interés historiográfico y multidisciplinario por los procesos de la memorias y los olvidos. En los países de esta región, y esto es especialmente cierto para los países del Cono Sur y de América Central, las sugerencias de los estudios europeos en el ámbito de las memorias colectivas han encontrado una amplia acogida en el contexto de los procesos de democratización posteriores a las dictaduras militares de los años sesenta, setenta y ochenta. A partir de la década de 1990, las sociedades nacionales tuvieron que enfrentarse, tanto a nivel jurídico como a nivel de expresividad política, a un pasado traumático de conflicto y represión a gran escala, siendo éste un aspecto de fundamental importancia para re-establecer la autoridad moral de las instituciones democráticas después de rupturas históricas de la convivencia nacional en los años del terrorismo de Estado. A pesar de las diferencias en los procesos de transición de los distintos países, todos ellos comparten que, hasta años muy recientes, el pasado dictatorial no era un asunto cerrado sino que ha sido parte del escenario político presente. Es más, si en un primer momento la tendencia general era tender un velo del silencio sobre el pasado reciente, a medida que fue pasando el tiempo y se ha hecho posible establecer una distancia entre pasado y presente, han aparecido interpretaciones contrapuestas y a veces rivales sobre ese pasado y éstas se han puesto en centro

⁹⁹ op. cit., p.209



del debate político, tornándose en cuestiones ineludibles de los procesos de profundización democrática¹⁰⁰.

En este contexto, muchos historiadores y científicos sociales han empezado, sobre todo en la última década, a interesarse por el fenómeno de las memorias colectivas de esos acontecimientos en los países suramericanos. Estos análisis se han centrado en las “*políticas de la memoria*”¹⁰¹ implementadas por los distintos gobiernos pos-dictatoriales para lograr una ansiada reconciliación de la comunidad nacional; en las memorias traumáticas de las víctimas de la represión; o en las reelaboraciones llevadas a cabo por los distintos grupos de las sociedades en cuestión. Se ha producido una buena cantidad de estudios que profundizan en estos aspectos en las realidades nacionales y locales de los países del Cono Sur y también varios estudios que abarcan estos temas a nivel regional. Uno de los primeros, y hasta ahora uno de los más relevantes esfuerzos colectivos en este ámbito, es la serie de estudios coordinados por la profesora argentina Elizabeth Jelin, bajo el título *Memorias de la Represión*¹⁰². Publicada a

¹⁰⁰ A este propósito, Alain Touraine escribía en 2004 que, en América Latina, la memoria del pasado “*que duele*” pasa por distintas fases: una primera fase de silencio, que normalmente dura una generación; una segunda fase en la cual explota la memoria por “*el carácter insoportable del pasado*” y se inauguran investigaciones y debates; una tercera fase en la cual la sociedad tiende a rechazar lo que se acaba de descubrir y hace una “*marcha atrás*” en el proceso de asunción de la memoria traumática; una cuarta fase, que es la que auspicia Touraine para los países latinoamericanos, en que “*el recuerdo, la preocupación por la verdad, la preocupación por la lucha contra la impunidad y el rechazo de la dictadura puede ser sangre nueva para los años que vienen, por una democracia nueva, por una nueva cultura de democracia*”. En 2004, Touraine afirma que la mayoría de los países latinoamericanos se encontraban en la segunda o tercera fase. TOURAINE A., La memoria del dolor como fundamento del futuro y de la democracia, en TOURAINE A., *Encuentro con la memoria. Archivos y debates de memoria y futuro*, LOM, Santiago, 2004, p.25-33.

¹⁰¹ AGUILAR Fernández Paloma, *Políticas de la memoria y memorias de la política: el caso español en perspectiva comparada*, Alianza, 2008

¹⁰² La serie *Memorias de la Represión* es publicada por el editorial Siglo XXI y es el resultado de un programa desarrollado por el Panel Regional de América Latina del Social Science Research Council. El primer libro de la serie, *Los trabajos de la memoria*, de Elizabeth Jelin, presenta los presupuestos

partir de 2001, esta serie de libros reúne ensayos multidisciplinares con la intención de trazar una historia sociocultural de las memorias colectivas engendradas por los acontecimientos traumáticos de la historia reciente de los países del Cono Sur, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay. La serie de libros se compone de once volúmenes, cada uno de los cuales está dedicado a una particular perspectiva sobre la memoria, a un tipo concreto de “*lugar de la memoria*” un volumen presenta ensayos que utilizan la perspectiva de las conmemoraciones de las fechas “in-felices” en los distintos contextos nacionales, como las conmemoraciones del 11 de septiembre en Chile o del 24 de marzo en Argentina¹⁰³; otro volumen está dedicado a la historia de los archivos de la represión en distintos contextos nacionales¹⁰⁴; otro volumen analiza la memoria del pasado reciente en los textos escolares¹⁰⁵; otro volumen, esta dedicado a los “lugares físicos” de la memoria (“monumentos, memoriales y marcas territoriales”) donde se analizan distintos museos y memoriales construidos en el Cono Sur para recordar los años de la represión¹⁰⁶.

Otro trabajo colectivo de excepcional importancia para los que estudian los fenómenos de la memoria en el Cono Sur latinoamericano, es el libro electrónico coordinado por Anne Perotín-Dumon, historizar el pasado vivo en

teóricos y epistemológicos de estos estudios. JELIN E., *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2002

¹⁰³ JELIN E., (comp.), *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “in-felices”*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2002.

¹⁰⁴ DA SILVA Ludmila C., y JELIN E., (comps.), *Los archivos de la represión: documentos, memorias y verdad*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2002.

¹⁰⁵ JELIN E., y LORENZ F., (comps.), *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2004.

¹⁰⁶ JELIN E., y LANGLAND V., (comps), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2003.



América Latina¹⁰⁷. Se trata de un ambicioso proyecto de recopilación de ensayos y artículos de destacados historiadores y científicos sociales latinoamericanos y de otros países interesados en estos temas. Es una iniciativa, como la de los volúmenes coordinados por Jelin, que surge a comienzos de los años 2000 y cuya publicación en línea se concretiza en 2007¹⁰⁸. Este libro se dedica específicamente al pasado reciente y a los procesos de la memoria en Chile, Argentina y Perú, incluye artículos de metodología, relativos a estudios que se han llevado a cabo en el ámbito de las memorias traumáticas en otras latitudes del mundo. Como expresa Jelin, *“El pasado “vivo” de una sociedad, como se entiende en este trabajo, es el que forma parte de los recuerdos de muchos y que su carácter dramático convierte en un problema moral duradero para la conciencia nacional. Se trata de hechos violentos y moralmente graves que sembraron discordia y provocaron sufrimiento. Hechos que se presentan como una gran ruptura en la vida del país. Ese pasado no sólo vive en los recuerdos íntimos y en la memoria de círculos restringidos sino que es parte del recuerdo social e irrumpe periódicamente en la actualidad. Hoy, en América Latina, la gente se refiere a ese pasado violento y vivo como “la memoria”. Las páginas que siguen invitan a explorar, sin parcialidades, una serie de cuestiones sobre la memoria, la verdad y la historia. ¿Puede “la memoria” llegar a ser un objeto de conocimiento histórico? ¿Sabrán aquellos individuos que han vivido sucesos dramáticos y que, en ocasiones, han sido sus actores explicarlos con la objetividad que se espera de los*

¹⁰⁷ PEROTÍN-DUMON A., (dir.), *Historiar el pasado vivo en América Latina*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2007. <http://www.historizarelpasadovivo.cl/>

¹⁰⁸ <http://www.ides.org.ar/grupoestudios/memoria/VolColeccion.jsp>

historiadores? ¿Qué conocimientos históricos pueden apartarse a tan escasa distancia de los acontecimientos, cuando la documentación es aún incompleta y ese pasado sigue siendo una tarea inconclusa? ¿Y por qué “historizar” los tiempos que vivimos? ¿En qué aspectos el trabajo sobre el pasado reciente difiere del trabajo sobre un período más remoto?”¹⁰⁹.

Uno de los objetivos de este proyecto es justamente conectar, a nivel metodológico y de contenidos, los estudios sobre la memoria en América Latina y la historiografía europea sobre las memorias traumáticas: se esboza así la existencia de una comunidad internacional de estudios sobre la memoria en la historia del siglo XX. En el momento actual, esa comunidad es una realidad tangible que conecta institutos y departamentos académicos , así como agrupaciones sociales dedicadas a esas memorias en distintas partes del mundo, y de ello dan cuenta las dos publicaciones colectivas que acabamos de mencionar. En esta misma línea se inserta nuestro trabajo, De hecho, dentro de esta corriente historiográfica y multidisciplinaria de estudios que se ocupan de los fenómenos de la memoria, el caso chileno ocupa ciertamente un lugar bastante destacado. Son muchos los investigadores extranjeros que se han dedicado al estudio de la memoria en Chile, posiblemente porque, como ya lo veíamos en la introducción, el caso de la historia reciente de Chile se ha tornado en algo emblemático para todo el mundo occidental. Incluso parece que varios de los grupos de investigadores chilenos que hoy se ocupan de “memoria”, se

¹⁰⁹ PEROTIN-DUMON A., Verdad y memoria: escribir la historia de nuestro tiempo, en PEROTIN-DUMON A., *Historizar el pasado vivo de América Latina*, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2007. p.32



inspiran originariamente en los trabajos que investigadores extranjeros han llevado a cabo en este país.

LA HISTORIA DE LA MEMORIA EN CHILE

Con respecto al caso chileno, lo primero que cabe destacar es que, bajo la denominación de estudios o trabajos dedicados a “la memoria”, se incluye en realidad dos ámbitos de investigación que, si bien se ocupa de un mismo objeto, en realidad lo abordan desde perspectivas que son distintas. Esta confusión se debe a los distintos significados que se atribuyen en Chile al término “memoria”. Como lo menciona Anne Perotín en el extracto que citamos más arriba, en América Latina y Chile la palabra “memoria” se utiliza muchas veces para referirse al pasado doloroso de la reciente experiencia de la dictadura militar. De hecho, muchos estudios dedicados a reconstruir determinados episodios violentos vinculados a esa coyuntura, o las formas de la represión, o la actividad de grupos de oposición en los años de los regímenes militares, se auto-identifican con el término “memoria”. En realidad, según entendemos la memoria, el objeto de este tipo de investigaciones no es en realidad la memoria, sino más bien la historia, unas historias largamente silenciadas y sobre las cuales se ha tendido un velo de olvido impuesto por la censura dictatorial o por las negaciones de los primeros años de la transición. Por lo demás, como ya lo hemos visto, el mismo Pierre Nora, cuando hablaba de la “era de la conmemoración” advertía sobre confusión del término memoria que pasaba a connotar ya no la forma como las sociedades “administra su pasado”, sino más bien la historia de determinados

grupos y acontecimientos o procesos del pasado normalmente marginados de la historiografía tradicional.

Este “deber de memoria”, que motiva el trabajo de investigadores y asociaciones, es en realidad un “deber de historia”. Como afirmaba María Angélica Illanes en su libro *La batalla de la memoria*, *“Desde una perspectiva historiográfica, podríamos decir que desde hace algún tiempo se ha desencadenado en Chile lo que podríamos llamar la “batalla de la memoria”. Batalla cultural que sigue a la omnipotencia de la represión; una batalla necesaria cuya dialéctica confrontacional tiene el poder de romper la parálisis traumática provocada por la acción de las armas, posibilitando la restitución del habla de los ciudadanos, reescribiendo su texto oprimido, especialmente cuando estas armas han violado brutalmente su cuerpo (...) Es la cultura de la memoria la que con apasionante tesón, ha llevado adelante en estos años la lucha por los derechos y la justicia. Es la batalla de la memoria la que, a través de diferentes expresiones de sus textos culturales, recupera a cada momento una fracción de nuestra libertad mutilada”*¹¹⁰.

De todas maneras, los chilenos convencidos de que su país debe enfrentar y no olvidar o ignorar las violaciones de los derechos humanos del pasado reciente, y quienes cuestionan la historia oficial del golpe de 1973 y sus resultados, presentada por Pinochet y la Junta Militar, están ganando esta importante batalla en la constante lucha por definir la memoria colectiva de Chile. *“Desde el punto de vista de la historización de la memoria, la importancia de*

¹¹⁰ ILLANES M.A., *La batalla de la memoria*, Planeta, Santiago, 2002, p. 12-13.



esa "victoria" en la "batalla de la memoria" consiste en que sólo una vez obtenida podrá dicha historización avanzar sin que se la acuse de relativizar el "mal" o debilitar el "buen combate" que es preciso librar para decidir cuál de las memorias colectivas predominará en el futuro".¹¹¹

Peter Winn sostiene que para Historizar la memoria hay que someterla a un análisis histórico crítico, y hasta deconstruirla. Y los resultados de ese análisis pueden poner en entredicho la memoria colectiva estudiada, mostrarla como una construcción social o política y no como la verdad sin tacha que sus partidarios atesoran como un artículo de fe¹¹².

Esto explica en parte por qué la historia de la memoria colectiva del pasado reciente en Chile es un campo tan novedoso: las pasiones políticas eran demasiado crudas, y demasiado incierto el desenlace de la batalla de la memoria. Esa novedad también refleja la sospecha que ha suscitado la historización de la memoria dentro de la profesión histórica, que privilegia el estudio de la historia sobre el estudio de la memoria o no ve con claridad la diferencia entre ambas.

De hecho, la relación entre historia y memoria es compleja y hasta ambigua, sobre todo cuando los historiadores escriben acerca de una época que recuerdan personalmente. Hay tres relaciones habituales entre una y otra. Peter Winn los divide en tres grupos: *"En primer lugar, los historiadores pueden utilizar la memoria como una fuente. Segundo, la historia puede actuar de correctivo de la*

¹¹¹ WINN Peter, El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo, en PÉROTIN-DUMON Anne (dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*. edición electrónica http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php p. 28.

¹¹² op. cit

memoria, cuando los historiadores someten los recuerdos a un análisis crítico. Y tercero, los historiadores pueden hacer una historia de la memoria, convertir a ésta en el objeto de su investigación.”¹¹³

En su mayoría, las primeras publicaciones de la memoria colectiva de este período en su mayoría son de la primera década del siglo XXI y sustancialmente posteriores a 1998, cuando Chile vive la “*irrupción de la memoria*” ¹¹⁴desatada por el arresto de Pinochet en Londres, un punto de inflexión decisivo en la “*batalla de la memoria*”. A raíz de ese hecho, Mario Garcés y Julio Pinto organizaron la conferencia que resultó en el libro *Memoria para un nuevo siglo*.¹¹⁵ Entre 1999 y 2001, el programa del Social Science Research Council (SSRC) dirigido por Elizabeth Jelin y Carlos Iván Degregori formó a nueve jóvenes investigadores chilenos. Los resultados de esos encuentros e investigaciones comenzaron a publicarse entre 2000 y 2002, cuando aparecieron en Chile las primeras colecciones de “*estudios de la memoria*”.¹¹⁶ En conjunto, representaban un avance en la historización de la memoria en Chile, y a ellos también hicieron contribuciones de peso reconocidos historiadores como María

¹¹³ op. cit., p. 29

¹¹⁴ WILDE A., *Irrupciones de la memoria: la política expresiva en la transición a la democracia en Chile*, en Anne Pérotin-Dumon (dir.). *Historizar el pasado vivo en América Latina*. edición electrónica http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php p.5

¹¹⁵ M. Garcés (comp.), *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, LOM/ECO, Santiago, 2000.

¹¹⁶ Véase, por ejemplo, OLEA Raquel y GRAU Olga (comps.), *Volver a la memoria*. LOM, Santiago, 2001. Otros estudios chilenos aparecieron en colecciones publicadas en otros lugares, entre ellos artículos de GREZ Sergio, SZNAJDER Mario y GARCÍA C. Antonio en GROppo Bruno y FLIER Patricia (comps.), *La imposibilidad del olvido: recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*. Al Margen, La Plata, 2001. Los volúmenes de la colección “*Memorias de la represión*” –perteneciente al proyecto SSRC– que contienen capítulos dedicados a Chile son los siguientes: JELIN Elizabeth (comp.), *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “in-felices”*, Siglo XXI, Madrid, 2002; JELIN Elizabeth y LANGLAND Victoria (comps.), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Siglo XXI, Madrid, 2003, y CATELA Ludmila da Silva y JELIN Elizabeth (comps.), *Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad*, Siglo XXI, Madrid, 2002.



Angélica Illanes, Julio Pinto y Gabriel Salazar. Cabe mencionar asimismo, aunque en otro registro, la publicación reciente de una defensa de la memoria del golpe como salvación escrita por Patricia Arancibia Clavel, cuyo hermano era agente de la DINA en Buenos Aires y está acusado de participar en el asesinato en esa ciudad del antecesor de Pinochet a la cabeza del Ejército, el general Carlos Prats, de tendencia constitucionalista.¹¹⁷

La dificultad experimentada por los chilenos para historizar la memoria colectiva antes de ganar la “batalla de la memoria” también explica por qué resultó mucho más fácil a historiadores no chilenos, como Steve Stern o Alexander Wilde, dedicar gran parte de sus primeros trabajos a la historización de la memoria del golpe y sus consecuencias. La excepción parcial –parcial porque uno de los autores no es chileno y porque las obras no son una historia de la memoria colectiva, aunque tienen implicaciones para ella– está constituida por los libros de Brian Loveman y Elizabeth Lira sobre el modo chileno de reconciliación.¹¹⁸ Su descripción y análisis sistemáticos de la manera elegida por las elites políticas chilenas a lo largo de su historia para consolidar la paz luego de las guerras civiles y otros conflictos políticos intensos esclarecen el papel central del olvido en esa reconciliación “entre vencedores y vencidos”. El “olvido”, un concepto central en los estudios de la memoria ha tenido un papel clave en la resolución de los conflictos pasados de Chile, “dejando que el tiempo

¹¹⁷ ARANCIBIA Clavel Patricia. *Los hechos de violencia: del discurso a la acción*, Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003. Véase también, de la misma autora, *Orígenes de la violencia política en Chile, 1960-1973*. Universidad Finis Terrae/CIDOC, Santiago, 2001.

¹¹⁸ LOVEMAN B. y LIRA E.. *Las suaves cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1814-1932*. LOM/DIBAM, Santiago, 1999, y *Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1932-1994*. LOM/DIBAM, Santiago, 2000.

extinguiera la memoria, asumiendo que el olvido pacificaría los ánimos y las pasiones".¹¹⁹

Esto refleja la convicción de que *"la paz social depende del olvido de los agravios, odiosidades y conflictos previos, y a nivel político de la negociación conveniente de leyes de amnistía, conocidas casi siempre como 'leyes de olvido' "*.¹²⁰ La resistencia del movimiento por los derechos humanos durante la década de 1990, concluyen Loveman y Lira, socavó los intentos de las elites políticas de imponer un estilo similar de reconciliación basado en el olvido bajo el gobierno de la Concertación; no obstante, su exposición de la historia de la reconciliación en Chile muestra bajo otra luz el pacto informal de silencio vigente dentro de la clase política a lo largo de esa década.

El arresto de Pinochet en 1998 contribuyó a que un grupo de historiadores publicara el *Manifiesto de historiadores*¹²¹, que representa un intento de responder a la interpretación de la historia reciente del país que había expresado Pinochet en su "Carta a los Chilenos"¹²² y a las publicaciones

¹¹⁹ OLEA Raquel y GRAU Olga (comps.), *Volver a la memoria*, LOM, Santiago, p.46

¹²⁰ LIRA Elizabeth, *Memoria y olvido*. OLEA R. y GRAU O. (comps.), *Volver a la memoria*. LOM, Santiago, 2001, pp. 46-47.

¹²¹ GREZ Sergio y SALAZAR Gabriel (comp.), *Manifiesto de historiadores*, LOM, Santiago, 1999.

¹²² Publicada en Chile mientras el ex dictador se encontraba detenido en Londres. Estos son dos extractos de la carta: *"El país sabe que nunca busqué el poder. Por eso cuando lo ejercí jamás me aferré a él y cuando llegó el momento de entregarlo, de acuerdo a nuestra Constitución, lo hice lealmente..."*

"Soy un hombre que pertenece a un tiempo histórico y a unas circunstancias muy concretas. El siglo que ya termina bien podría ser definido como uno de los más crueles que la humanidad haya conocido. Dos atroces guerras mundiales y una guerra ideológica que sojuzgó a más de media humanidad lo han marcado profundamente al confrontarse dos visiones absolutamente opuestas. El dilema era; o vencía la concepción cristiana occidental de la existencia para que primara en el mundo el respeto a la dignidad humana y la vigencia de los valores fundamentales de nuestra civilización; o se imponía la visión materialista y atea del hombre y la sociedad, con un sistema implacablemente opresor de sus libertades y de sus derechos"



“históricas”¹²³ de los medios de derecha cuyo ánimo era demostrar a los chilenos la injusticia de la detención de Pinochet¹²⁴.

Antes de la detención de Pinochet en Londres existían publicaciones que daban cuenta de la división de la sociedad chilena en torno a la historia reciente del país e, inmediatamente antes de 1998, habían aparecido algunos trabajos que, de manera pionera, trataban el tema de las memorias de la dictadura. En 1997 había despertado un notable interés la publicación del ensayo del sociólogo Tomas Moulian, *Chile actual: anatomía de un mito*¹²⁵ en que el autor analizaba los detalles de lo que él consideraba un “blanqueamiento” oficial del pasado ensangrentado de Chile, en el contexto de la transición a la democracia. Asimismo, entre 1996 y 1997, Patricio Guzmán¹²⁶ había realizado una película que apuntaba justamente a mostrar como en Chile existía un velo de silencio sobre el pasado y que la memoria de la sociedad estaba justo detrás de este velo, constreñida por una suerte de olvido impuesto y autoimpuesto que la convertía

¹²³ Fascículos de Historia de Chile publicados en el vespertino capitalino La Segunda por el historiador Gonzalo Vial, ex Ministro de Educación de Pinochet.

¹²⁴ También se acostumbra a describir consecuencias y manifestaciones visibles de ciertos fenómenos sin indagar en sus causas profundas y, en versiones más extremas y descaradas de la manipulación del pasado (como es la contenida en la carta del ex dictador), se llega lisa y llanamente a mentir y atribuir a designios de la divinidad las responsabilidades políticas y criminales de ciertos grupos y personas.

Pinochet y Vial incurrieron –cual más, cual menos– en todos estos vicios, trampas y artimañas. Así, por ejemplo, la violenta acción faccionalista de los golpistas de septiembre de 1973 en defensa de los intereses más retardatarios fue calificada por el ex dictador de “gesta nacional”. La crisis de comienzos de los años 70 fue atribuida por Vial de manera maniqueísta en esas y otras visiones de la historia a las “planificaciones globales”, a la “sobre ideologización”, a la “prédica de odios”, a la acción del “guevarismo” y a otros fenómenos de tipo ideológico y subjetivo sin que se insinuara la existencia de fenómenos materiales en la conformación de la sociedad chilena que hicieron posible el desarrollo de las ideologías y tentativas de cambio social que la dictadura intentó condenar y borrar del alma nacional.

¹²⁵ MOULIAN T., *Chile actual: anatomía de un mito*, Lom, Santiago, 1997.

¹²⁶ Cineasta exiliado chileno, actualmente residente en Francia.

en una “memoria obstinada”¹²⁷. Ambas obras son expresión de un incipiente interés por estudiar las manipulaciones y los usos políticos del pasado reciente por parte tanto del régimen dictatorial como de los primeros gobiernos de la transición, y sobre su influencia en el sentido común de los chilenos.

La publicación del estudio en tres volúmenes de Steve Stern con el título conjunto de *The Memory Box of Pinochet’s Chile* constituirá, sin embargo, la primera historia general de la memoria del golpe y el terror estatal que lo siguió desde 1973 hasta 1998, y significará un avance fundamental en la historización de la memoria colectiva de ese pasado problemático. El enfoque de Stern es el de un historiador, más humanista que científico social, que como conceptos básicos prefiere las metáforas literarias a las teorías científicas porque, aunque menos comprobables, son más evocativas. Los especialistas de la memoria quizá discrepen con respecto a la validez y el valor de sus conceptos básicos sobre la memoria –el núcleo del primer volumen de su estudio, incluyendo los conceptos clave de “memoria emblemática”, “nudos de la memoria” y “estancamiento de la memoria”–, y los historiadores chilenos discutirán acaso la capacidad explicativa de sus cuatro “memorias emblemáticas” (salvación, ruptura, caja cerrada y persecución/ despertar), pero deberán tomarlas con seriedad.¹²⁸ Por otra parte, cualquiera sea la reacción de los estudiosos de la memoria ante el primer

¹²⁷ GUZMÁN P., *La memoria obstinada*, (DVD), París, Les Films d’Ici y ONF para Arte, 1997. Una de las imágenes más sugerentes de la película muestra a una banda musical de jóvenes que caminan por las calles céntricas de Santiago tocando las notas del “Venceremos”, el himno de la campaña electoral y del gobierno de Allende. La película muestra las expresiones de total extrañeza de los transeúntes: todos conocían esta melodía pero, a mediados de los noventa, esas notas parecían llegar al oído de los santiaguinos como sonido procedente de otro mundo.

¹²⁸ Se encontrará una anterior exposición de la tipología de la memoria de Stern en GARCÉS M. (comp.), *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*. Santiago: LOM/ECO, 2000, p. 11-33.



volumen de Stern, *Remembering Pinochet's Chile*, el segundo y el tercer tomos, con su descripción y análisis históricos sistemáticos de la memoria colectiva y la “batalla de la memoria” bajo la dictadura de Pinochet y la democracia restringida de la Concertación, constituyen un salto cuántico en la historización de la memoria de Chile y crearán un nuevo saber convencional y una sólida base de conocimientos para futuras investigaciones.¹²⁹

Pero la historización de la memoria colectiva de este oscuro y complejo período de la historia chilena aún está en pañales y es probable que los próximos avances queden a cargo de una generación más joven de especialistas que, aunque sean chilenos, ya no deberán trascender sus propios recuerdos de ese pasado problemático para historizarlo; una generación hoy lo suficientemente inexperta y joven para no estar identificada ni comprometida con ningún enfoque específico de los estudios de la memoria, y abierta, por lo tanto, a utilizar como fundamento y material de aprendizaje lo que mejor se adecue a sus objetivos. Probablemente, los avances se realizarán a través de estudios de casos en profundidad basados en la investigación histórica monográfica de fuentes primarias. Los estudios de casos bien elegidos pueden someter a prueba la capacidad explicativa de las ideas aceptadas acerca de la memoria colectiva y examinar explicaciones alternativas de los elementos descubiertos por sus investigaciones. También pueden establecer una sólida base empírica para los estudios chilenos de la memoria. Esos estudios empíricos de conmemoraciones y

¹²⁹ STERN Steve, *Recordando El Chile De Pinochet: En Vísperas De Londres*, Libro Uno de la trilogía La caja de la memoria del Chile de Pinochet, Colección ciencias sociales e historia 1998, Universidad Diego Portales, 2009.

lugares de la memoria ya están empezando a aparecer, al igual que los estudios de instituciones y archivos y la transmisión de la memoria colectiva a públicos más amplios y generaciones más jóvenes que carecen de la guía de recuerdos individuales y personales de los períodos problemáticos.¹³⁰ También es importante la inclusión de nuevas perspectivas de la historia social, como el género y la etnicidad, al igual que el aporte que pueden hacer las ideas sobre la memoria tomadas de otras disciplinas como la sociología y la psicología.¹³¹ El pasado puede estar presente, pero el estudio de su memoria colectiva corresponderá al futuro.

VERDAD, MEMORIA Y MEDIOS

Las voces de los “vencedores” del golpe, es decir de los que en 1973 se sentían amenazados por el gobierno de Allende y auspiciaban una intervención militar¹³², se han expresado tradicionalmente a través de la páginas de El Mercurio, el periódico más antiguo de Chile. Una revisión de los discursos de “análisis histórico” aparecidos en ese diario en ocasión del 30^a aniversarios del 11 de septiembre permite establecer una sustancial continuidad, a lo largo de las tres décadas, en la evaluación del período allendista. El proyecto de la U.P. aparece aquí como el peligroso intento de los grupos ultra izquierdistas de

¹³⁰ Véanse, por ejemplo, CRUZ María A. *Iglesia, represión y memoria: el caso chileno*. Madrid: Siglo XXI, 2004, y COLOMER Azun C. *El día interminable: Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile (1974-1999)*. JELIN E. (comp.), *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “in-felices”*. Siglo XXI, Madrid, 2002, pp. 9-52.

¹³¹ En psicología, el trabajo de Elizabeth Lira sobre la memoria y el testimonio de las víctimas de situaciones traumáticas en materia de derechos humanos es particularmente estimulante. Véanse por ejemplo LIRA Elizabeth y BECKER David, *Derechos humanos: todo es según el dolor con que se mira*. Santiago: ILAS, 1989, y LIRA Elizabeth y CASTILLO María I., *Psicología de la amenaza política y del miedo*, ILAS, Santiago, 1991. En sociología, es instructivo el tratamiento crítico pero compasivo de testimonios de BENAVENTE David, *A medio morir cantando: trece testimonios de cesantes*. PREAL/OIT, Santiago, 1985., como también lo es la síntesis teórica de JELIN E.. *Los trabajos de la memoria*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

¹³² En particular los grupos empresariales conservadores y la oposición de derecha



transformar Chile en una segunda Cuba, disfrazándose detrás de un instrumental respeto por las instituciones democráticas y a través del ingenuo apoyo de la Democracia Cristiana. El Mercurio publica una y otra vez el texto del Acuerdo del Congreso de Chile, del 22 de agosto de 1973, que declaraba la inconstitucionalidad de las actuaciones del gobierno para reafirmar la legitimidad de la intervención de las Fuerzas Armadas como garantes del orden democrático. El caos, la anarquía, la polarización política y la crisis económicas son las notas de fondo que dibujan el perfil del trienio de la Unidad Popular en las páginas de El Mercurio hasta el 2003. El fantasma de la violencia política durante el trienio, es reeditado tanto en 1983, cuanto en 1993 para condenar las protestas callejeras en ocasión de los aniversario como evidencia de las “costumbres antidemocráticas” heredadas por sectores de la sociedad desde los tiempos de la Unidad Popular. Según esta visión, el programa de Allende era inviable en el marco de la democracia y su desarrollo ulterior hubiera conducido inevitablemente a la dictadura marxista, o bien a la guerra civil. La figura del presidente Allende oscila entre la imagen del revolucionario disfrazado de demócrata, amigo de Fidel Castro y admirador de la Unión Soviética, y la imagen del dirigente incapaz de contener las tendencias ultra izquierdistas que, en la sociedad chilena y dentro de su propia coalición preconizaban la vía armada para la realización de la dictadura del proletariado.

La tesis del periodista argentino Miguel Bonasso¹³³ sobre cómo se mantuvieron las dictaduras en América Latina. Dice que para que éstas alcanzaran los niveles de barbarie que tuvieron, fueron necesarios al menos dos elementos: un aparato de justicia que funcionara en consonancia con los designios del poder y, dos, medios de comunicación que les cubrieran las espaldas y construyeran, desde sus páginas y sus imágenes, la historia del futuro. Estos mismos medios de comunicación pudieron seguir existiendo durante el régimen militar gracias a que, con mayores o menores matices, su adscripción al gobierno los convirtió en una suerte de voceros no oficiales.

La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), calificó la situación en Chile en 1979, como país en que no se disfruta la libertad de prensa y el Instituto Internacional de Prensa (IIP), con sede en Londres, expresó su "profunda preocupación por las restricciones de prensa" que regia en Chile¹³⁴.

En los primeros años de la dictadura, el exilio se manejó como sinónimo de libertad y hubo una campaña publicitaria para mostrar el carácter humanitario del régimen, al permitir salir de las prisiones a los que obtenían refugio en el exterior. Esto se ilustra en algunos titulares de la prensa de la época sobre la expulsión del país de los presos políticos:

"Pinochet anunció la liberación de los prisioneros políticos el 11 DE SEPTIEMBRE. Se ultiman los detalles... con el CIME" (El CIME se encargaba de la salida al exterior de pos presos). LA TERCERA, 09-10-74;

"Más jerarcas de la UP quedarían libres", LA SEGUNDA, 31-01-75;

¹³³ Bonasso, Miguel, "24 años del golpe del 24 de marzo de 1976. Los dueños de la espada" Suplemento Página/12. Buenos Aires. 2000

¹³⁴ RANGEL E. Díaz, La información internacional en América Latina, Monte Ávila, Caracas, 1991



"*Libertad para Sule, Morales y Miranda, figuran en la nómina de 26 personas entregadas a la Embajada de Venezuela*" (Se refiere a dirigentes del Partido Radical) EL MERCURIO, 01-12-75;

"*Liberación de presos políticos, gobiernos dispuesto a dejarlos ir del país*", LAS ULTIMAS NOTICIAS, 02-04-75;

"*Libertad para 12 ministros y dirigentes de la U.P.*", EL MERCURIO, 13-09-75;

"*Liberado primer grupo de presos*". LAS ULTIMAS NOTICIAS, 07-12-74;

"*A Suecia otros cinco liberados*". LA TERCERA, 09-12-74;

"*Liberación de detenidos*", EL MERCURIO, 13-12-74;

"*Chile reitera liberar a los presos políticos*", LA TERCERA, 12-12-74;

"*General Pinochet con personeros de la ONU, Se afirma decisión de liberar detenidos*", LA TERCERA, 21-12-74;

"*El gobierno liberará otros doscientos presos*", LA TERCERA 29-12-74;

"*Libertad de Almeyda*", LA TERCERA, 12-01-74.

El informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, dirigido por el ex senador Raúl Rettig, fue categórico: "*la desinformación de la Opinión Pública contribuyo sin duda a mantener las violaciones a los Derechos Humanos*".

El escrito, encargado por el Gobierno de Patricio Aylwin y dado a conocer en marzo de 1991, dice que en el primer periodo, etapa que marcó los 17 años de dictadura, los medios de prensa que "sobrevivieron" adhirieron al régimen militar, publicando y difundiendo la información que éste les solicitaba "*sin preocuparse de averiguar la verdad*".

El informe no hace diferencia de soporte. Tanto la prensa, como la radio y la TV, son severamente cuestionadas, se asegura, porque *“mantuvieron una actitud tolerante con las violaciones de los DDHH”*.

En una significativa ceremonia, el colegio de Periodistas de Chile el día 26 de junio del 2008, fijo su posición respecto a lo ocurrido esos años, *“La dictadura, con el objeto de desinformar a los chilenos utilizó los medios de reconocido prestigio en la ciudadanía para engañar al mundo entero”*.

El control impuesto por las nuevas autoridades, vía censura previa hasta diciembre de 1973, fue paulatinamente relajándose porque los medios internalizaron la autocensura y compartieron las políticas del nuevo gobierno. Tal hecho fue confirmado por Juan Pablo Cárdenas, premio Nacional de Periodismo 2005 y ex director de la revista *“Análisis”* (1977-1993), el golpe *“desgarró nuestro quehacer y alineó a los comunicadores sociales en dos expresiones diametralmente distintas: los que se arrodillaron ante los gobernantes de ipso y los que intentaron romper el bloque informativo impuesto por el régimen militar”*¹³⁵.

Un ejemplo claro de lo que Chile vivía en esa época, producto de la prensa cómplice con la dictadura militar fue lo que esta publico en lo relacionado a la operación Colombo¹³⁶

¹³⁵ La Nación, sábado 8 de diciembre de 2007, Letras Cómplices, en http://www.lanacion.cl/prontus_noticias_v2/site/artic/20071205/pags/20071205125339.html

¹³⁶ La Operación Colombo o caso de los 119 fue un operativo montado por la DINA en 1975, destinado a encubrir la desaparición forzada de 119 opositores políticos del régimen militar —en su mayoría miembros del MIR— y hacer creer a la opinión pública nacional e internacional que éstos habían fallecido en enfrentamientos con fuerzas de seguridad extranjeras y víctimas de purgas internas.



La prensa Argentina y brasileña informa que 119 chilenos desaparecidos han muerto fuera de Chile víctimas de purgas internas del MIR. La prensa chilena reproduce los dos listados de 60 y 59 chilenos desaparecidos que aparecen en la revista Argentina "LEA" y la publicación brasileña "O'Dia". Las dos publicaciones son absolutamente desconocidas para la prensa internacional y ambas se editan por primera y última vez en julio de 1974. La prensa chilena interpreta la noticia como una confirmación de la hipótesis del régimen que los detenidos - desaparecidos son extremistas fugados en forma clandestina. "La tercera", "El Mercurio" y "La Segunda". Este último, en su edición del 24 de julio de 1975, informó con letras rojas y de catástrofe: *"Exterminan como ratas a miristas"*. La información, una vez más, provenía de *"una fuente responsable"* del gobierno chileno.

Para "La Tercera" los mencionados por las fantasmales revistas "Lea" y "O'Dia" eran "Extremistas" que "jamás fueron detenidos" y que lograron salir del país. En menos de 24 horas, la agencia Latín Reuters y el diario argentino "La Opinión" desmontaron la operación comunicacional pero ello no se escuchó en Chile.

"El Mercurio" ya había sentenciado en su página editorial que *" los periodistas y políticos extranjeros que tantas veces se preguntaron por la suerte de estos miembros del MIR, y culparon al Gobierno chileno de la desaparición de muchos de ellos, tienen ahora la explicación que rehusaron aceptar"*.

Sin embargo, investigaciones posteriores, del Comité Pro-Paz,(que luego se transformaría en la Vicaría de la Solidaridad) aseguró que los 119 habían sido

detenidos en Chile y existían pruebas de ello así como los testimonios de varios testigos que comprueban que este incidente fue una fabricación llamada "*Operación Colombo*" llevada a cabo por el régimen militar chileno en colaboración con las fuerzas de inteligencia de Argentina y Brasil. "El Mercurio" tardó 9 días en reconocer que acogió las primeras informaciones "sin aguardar confirmación oficial y limitándose a citar la fuente de donde provenía", señalando, además que las revistas "Lea" y "O'Dia", eran "periódicos de ninguna significación". El daño estaba hecho y los objetivos cumplidos.

La expresión el Mercurio miente comenzó a tener sentido desde que los estudiantes de la Universidad Católica lo colgaron en un gran cartel en su entrada durante la larga toma de 1967, en demanda de la renuncia del rector. Para conocer más sobre el rol de la gran prensa en las tragedias políticas del continente, en democracia y dictadura, existe una película chilena imperdible "*El Diario de Agustín*" donde se relata la historia de El Mercurio arquetipo de un tipo de periodismo que se resiste a desaparecer y que tiene exponentes en muchas partes del mundo.

EL EXILIO COMO TEMA

Tras su expulsión, la relación del exiliado con los discursos y las narraciones que constituyen y construyen su mundo, cambia. Quien abandona su tierra se ve obligado a abandonar las narraciones en las cuales basaba su existencia, quedándose, en gran medida, abandonado. De todas esas narraciones es, sin lugar a dudas, la ruptura con la Historia aquella que, quizás, marca con mayor fuerza al exiliado, ya que el contexto político e histórico le ha impedido



“trazar” su propia vida. No sólo eso: como nos recuerda María Zambrano, el destierro rompe la pertenencia a un espacio concreto, que permite ordenar y arraigarnos en el mundo, lo que implica la incapacidad del exiliado para ser parte de la historia de la cual se le expulsa. De ahí que, nos dice la filósofa, quien parte al exilio *“camina... entre escombros. Y entre ellos, los escombros de la historia.”*¹³⁷

En este camino, el exiliado se quedó *“al borde de la historia”*, devorado por ella, en un vacío,¹³⁸ porque la historia ha dejado de “hablar”. Zambrano nos dice, *“El exiliado camina así, entre ruinas, por que el mismo es ya sólo ruina. Pero si habita este espacio, es porque nos encontramos con que el exiliado, a pesar de los hechos vividos, no ha desaparecido: ha sobrevivido a su nulificación en los bordes de la historia. En el exilio, expulsado de sus referentes, de su mundo e historia, la vida del sujeto parece terminar; pero no obstante, continúa.* Los exiliados son por ello, en palabras de Zambrano *“vencidos que no han muerto; que no han tenido la discreción de morirse, supervivientes.”*¹³⁹ Es en esta separación en los límites de la historia, donde el exiliado deja de ser sujeto de la misma, (para poder sobrevivir), la que marca la relación que el desterrado mantiene con la historia: una relación que le hace cuestionar la forma en como ésta (la historia) construye sus discursos. Como sobreviviente apartado del camino histórico, el exiliado se convierte no sólo en conciencia del significado ó de la memoria de los hechos acontecidos, sino también en sujeto y objeto de la reflexión crítica sobre la

¹³⁷ ZAMBRANO María, *Los Bienaventurados*, Siruela, Madrid, 1990, p. 42.

¹³⁸ op. cit., p. 33.

¹³⁹ ZAMBRANO María, *Delirio y destino: los veinte años de una española*, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1998, p. 251.

construcción de esa historia. Una y otra vez encontraremos en la memoria de aquellos que han padecido el exilio, la búsqueda por encontrar nuevas formas de narrar la historia que respondan a la voz de los que viven apartados de la historia. La lucha del exiliado será así la lucha por recuperar su historia.

La memoria. Indudablemente la base de la “historia oral” es el recuerdo que de manera subjetiva y selectiva se tiene del pasado, tanto de manera individual como colectiva; y no sólo eso, si no como se recuerda, como cuando traemos a la memoria algo del pasado. Y es así como está suficientemente demostrado que la memoria no es historia, sino instrumento personal de reconstrucción del pasado, aunque perfectamente válida para ese cometido, la memoria debe complementarse y contrastarse, es decir someterla a un método científico para validarla como medio de investigación. Si bien no podemos prescindir de la memoria no podemos basarnos sólo y exclusivamente en ella para hacer Historia.

A pesar de todos estos inconvenientes y polémicas Portelli en su trabajo sobre Historia y memoria¹⁴⁰ nos aclara que: *“Los testimonios orales basados en el recuerdo, como productos culturales complejos que son, son imprescindibles para el estudio del exilio, porque se pretende en él no sólo una visión del pasado sino también el registro de los cambios que se han producido a lo largo del tiempo, y como el interlocutor los ha interiorizado”*¹⁴¹. Pero el papel del historiador debe ser, entre otras cosas, desmitificador, y el exilio chileno tuvo desde su origen —el

¹⁴⁰ PORTELLI, A. Historia y memoria, la muerte de Luigi Trastulli, *Historia y Fuente Oral*: núm. 1, 1989, p., 5-33.

¹⁴¹ op. cit., p.,15



golpe de estado— un fuerte carácter de mito¹⁴². La memoria ha construido algunas veces una historia con elementos comunes del exilio, llegando en no pocos casos a mitificar la misma, y construir una “memoria épica”, una “memoria dolorosa” una “memoria de salvación” y una “memoria de lucha”¹⁴³. Todo ello será más, desde mi punto de vista, una percepción de cómo se ven los exiliados y de cómo fueron y son vistos.

“Hay aspectos del pasado que son sólo accesibles a través del testimonio oral, por ejemplo, cuando se ha intentado recuperar la memoria del pasado, recuerdo que no pocas veces se ha intentado extirpar, en particular la de los vencidos, y de eso el exilio tiene mucho que decir, pero también otros procesos traumáticos de genocidio”¹⁴⁴.

Señala G. Dreyfus-Armand, al tratar el exilio republicano español en Francia, que la memoria tiene un papel destacado en la caracterización del pasado y en la construcción de identidades individuales o colectivas¹⁴⁵. No podemos, pues, desaprovechar esta oportunidad que nos brindan las fuentes basadas en la memoria.

¹⁴² Empleo el término mito aplicado al exilio chileno, en el sentido de que se idealizó el exilio como una totalidad, cuando habría que hablar de exilios.

¹⁴³ LABOIRE, J. y AMALRIC, J..P.. Vaivén de las memorias: la significación del exilio se construye, en *El exilio republicano español en Toulouse 1939-1999*. ALTED, A. y DOMERGUE, L. (Coord.). Madrid PUM/UNED; Toulouse. Madrid: 2003., p. 20.

¹⁴⁴ VIDAL-NAQUET, P.. *Los asesinos de la memoria*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1997, p.134

¹⁴⁵ *“La memoria desempeña también un papel fundamental en el exilio republicano... El imaginario colectivo de los exiliados se nutre de un pasado en el que determinados acontecimientos se han elevado a rango de mito, lo cual explica el elevado de politización y el vigor de las polémicas”*. DREYFUS-ARMAND, G. *El exilio de los republicanos españoles en Francia: de la Guerra Civil a la muerte de Franco*, Crítica, Barcelona. 2000, p. 343.

Además la memoria es también importante en un triple sentido, como fuente, como instrumento de clarificación y objeto de análisis histórico¹⁴⁶.

Lo que podría representar un problema, de no actuar con el suficiente rigor, puede convertirse en una aportación de la fuente oral en cuanto se basa en la complejidad y a la vez riqueza de la memoria. Este es el caso de las “*memorias generacionales*”¹⁴⁷, diferentes según los grupos de edad de que se trate; en el caso del exilio chileno, si lo dilatamos en el tiempo por varias hasta 3 generaciones, obtendremos testimonios diferentes para hechos idénticos. Algo parecido ocurrirá con los recuerdos según sexo, clase social, preparación cultural o estructura familiar.

Así, pues, los hechos menos visibles son de gran interés y forman parte de las aportaciones de la historia oral, entendidos esos hechos tanto como representaciones como por aspectos personales simbólicos e imaginarios.

La gran ventaja o novedad del estudio del Exilio chileno, es que la introducción de las fuentes orales como técnica de investigación histórica a fines del siglo XX y en particular a principios del siglo XXI, da una nueva dimensión a esta variante migratoria en el caso chileno. El Exilio chileno del 73 no a sido el único exilio chileno, pero claro esta que existen notables diferencias con los otros destierros previos. La magnitud es una de ellas, pero la posibilidad de contar con el testimonio directo y personal de muchos exiliados es también una diferencia. No sólo estoy hablando de la posibilidad física de la entrevista, algo que en otros

¹⁴⁶ LABOIRE, J. y AMALRIC, J. P. Vaivén de las memorias: la significación del exilio se construye, en *El exilio republicano español en Toulouse 1939-1999*. ALTED, A. y DOMERGUE, L. (Coord.). Madrid PUM/UNED; Toulouse. Madrid: 2003, p. 19.

¹⁴⁷ GODICHEAU François, ARÓSTEGUI S. Julio (coord.) *Guerra Civil : mito y memoria*, Cap. Traumas colectivos y memorias generacionales, Critica, 2006, p.,57-94



exilios no se pudo llevar a cabo, por ejemplo con los exiliados de Gabriel González Videla¹⁴⁸, sino también de la posibilidad de introducirnos por medio de las fuentes orales en la vida de las personas y no conformarnos sólo con las versiones políticas u oficiales.

La adaptación a las nuevas situaciones, la asunción o no de esos cambios, las frustraciones, las nuevas estrategias, la construcción de una nueva vida, también en lo político, además de en lo social y en lo personal, es lo que las fuentes orales pueden recoger a diferencia de otras fuentes.

Seguramente podremos conocer lo que los exiliados de 1948, pensaban¹⁴⁹ y hacían desde el punto de vista político, en menor medida, y a través de sus escritos personales, aspectos de su privacidad; pero el bagaje de información, por muy subjetiva que sea, que nos aportan los testimonios orales de los exiliados de 1973 son infinitamente más amplios, valiosos y novedosos, sobre aspectos de la cotidianidad, la privacidad, las relaciones de género, y un sinnúmero de aspectos más que afectan al individuo.

Los documentos escritos proporcionan una información cerrada y terminada, frente a las aportaciones abiertas y en permanente construcción de las fuentes orales, eso permite la búsqueda de nuevos enfoques a temas de

¹⁴⁸ Al asumir el gobierno, González Videla contaba con el apoyo del Frente Popular, especialmente del Partido Comunista. Sin embargo, una serie de conflictos con miembros de este partido, y la presión del gobierno estadounidense, llevaron al Presidente a dictar la Ley de Defensa de la Democracia, mediante la cual se prohibía la existencia del Partido Comunista. Esta ley sería conocida como la "Ley Maldita". Al mismo tiempo, reprimió con violencia las protestas sociales (en particular, las de los mineros) y rompió relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y los demás países del llamado "bloque oriental".

¹⁴⁹ NERUDA Pablo, *Canto general*. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1950 (Neruda escribió esta obra durante su exilio). CORVALÁN Luis, *De lo vivido y lo peleado*. Memorias, Santiago, LOM (1997).

siempre, en la medida en que cabe la posibilidad de preguntar a los interlocutores sobre la base de sus propias respuestas.

Pero tan importante o más es conocer la historia del conjunto de la comunidad de emigrados a Inglaterra, comunidad que termina por constituir una identidad válida para todos los exiliados. Algo difícil de desvelar si el acento no lo ponemos en las motivaciones y estrategias de los propios exiliados.

El enfoque novedoso vendrá, no del estudio del exilio como parte de los movimientos migratorios, ni siquiera por la utilización de fuentes orales y otros documentos personales para comprender el exilio, por constituir esa investigación en un estudio de la historia social de la comunidad de exiliados chilenos en Inglaterra, en una historia de sentimientos, deseos, afanes de interacción mutua entre personas y el fenómeno exilicio.

En su trabajo sobre el exilio mexicano Sebastián Faber¹⁵⁰ señala: *la aportación de las fuentes orales al conocimiento veraz de las experiencias de los exiliados y lo contrasta con la versión oficial, muy distinta y dispar de la que ofrecen los testimonios orales. Es más, en esa versión oral se puede observar todavía cierta reticencia o reparo a hablar en tono poco laudatorio sobre México, la política mexicana y los mexicanos en general. El propio título del estudio nos revela esa disparidad de enfoques y criterios entre la utilización y los resultados de utilizar fuentes diferentes*¹⁵¹.

Infinidad de trabajos y estudios se han realizado sobre la aportación cultural de muchos exiliados, que sin duda ha sido notable. Pues bien, sobre este

¹⁵⁰ FABER, S. Silencios y tabúes del exilio español en México: Historia oficial vs, historia oral, en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 2005.

¹⁵¹ op. cit., p., 89



particular también se le puede sacar mayor partido si introducimos la técnica oral a la hora de investigar la contribución de esos intelectuales exiliados afincados en países extranjeros y particularmente en Europa; no tanto para averiguar los resultados de su trabajo o el volumen y calidad de su obras, como para conocer como se concibieron esas obras, como se llevaron a cabo o como las vivieron personalmente sus autores. En cierto modo el estudio de Martínez Gorroño¹⁵², aunque limitado a las mujeres podría servir de ejemplo de ese afán por conocer los entresijos del trabajo intelectual y de los afanes y desvelos personales a la hora del trabajo científico, literario o musical de algunas de esa mujeres que recalaron temporal o definitivamente en el exilio colombiano de las décadas de 1940 y 50 del siglo XX.

Eugenia Meyer explica *“Entrevistar a los de abajo, a los sin historia no necesariamente conduce a la verdad en la historia. Sin embargo vale la pena preguntar para descubrir en la memoria las diversas versiones de hechos y procesos que permitan, en última instancia, una real comunicación social sobre la historia. Se trata de recuperar las experiencias, las ilusiones y desilusiones y las formas de reconstruir sus vidas”*¹⁵³.

¿Qué pensaban los exiliados, qué problemas prácticos se encontraron, cómo vivieron su exilio?, son algunos de los temas que los testimonios orales

¹⁵² MARTÍNEZ GORROÑO, M^a E. Fuentes orales para una aproximación al exilio femenino en Colombia en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H^a Contemporánea*, 1990.

¹⁵³ MEYER, E. y P. YANKELEVICH (Coords). *México, refugio a la democracia. Historia del exilio latinoamericano*. Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACYT). México: 1997.p., 234

permiten recoger y hacerlo con un alto grado de fiabilidad, algo que ninguna otra fuente puede hacerlo de la misma manera.

En las fuentes orales vemos, según Pilar Domínguez que: *“llegan más allá del dato puntual, trascienden el periodo cronológico de ciclo corto, y tienden a servir de base para una interpretación del fenómeno del exilio en una variedad de planos que compromete a un estudio multidisciplinar que va desde la historia, a la psicología y la lingüística”*¹⁵⁴. La creación de fuentes orales permite recoger, y más tarde depositar, la memoria del olvido, con la esperanza de ser un continuo surtidor de fuentes significativas para investigaciones posteriores. En este sentido las entrevistas, testimonios de vida de los protagonistas, en muchos casos anónimos, de gente corriente, tienen un punto de semejanza con las fuentes literarias y coinciden en no agotar su comprensión con una primera lectura. En la misma dirección que el Diario de Ana Frank no agota su significado cuando se publica su texto ya que las formas de aproximación al mismo han sido, y seguramente serán, muy amplias y van desde el cine, el teatro o la revisión crítica a la que cualquier fuente histórica está sometida.

ACERCA DEL EXILIO

En Internet encontramos que exilio es el estado de encontrarse lejos del lugar natural (ya sea ciudad o nación) y puede definirse como la expatriación, voluntaria o forzada, de un individuo. Algunos autores utilizan el término “exiliado” con el sentido de “refugiado”. Aunque el exilio por antonomasia es ese desplazamiento fuera del país, también se habla de un «exilio interior» respecto a

¹⁵⁴ DOMÍNGUEZ Prats P. *Voces del exilio: mujeres españolas en México (1939-1950)*. Dirección General de la Mujer, Madrid: 1994. p.35



personas que se ven obligadas a reasentarse dentro del propio país de residencia (deportaciones) o bien que, estando en el mismo, se ven cortadas sus posibilidades de actuaciones a través de prohibiciones de desarrollar sus actividades (generalmente literarias o artísticas) o de manifestar públicamente la disensión respecto al régimen.

En el diccionario encontramos que:

Exilio es 1: “Separación de una persona de la tierra en que vive”;

2: “expatriación, generalmente por motivos políticos”¹⁵⁵.

El exilio, en su doble variante de expulsión forzosa del país, impuesta por la autoridad y de expatriación voluntaria del exiliado para evitar males mayores, tiene precedentes de lejano origen.

En el Antiguo Testamento encontramos –a modo de ejemplo- el destierro de Adán y Eva del paraíso después de haber probado del árbol prohibido. También encontramos el destierro de Absalón quien, después de haber dado muerte a su hermano Amnón y temeroso de la ira de su padre, se refugió en Gessur, donde permaneció tres años. También aparece el destierro de Ittai, del país Getheo, en la Corte del rey David¹⁵⁶.

En la antigua ciudad-estado de Atenas se acostumbraba escribir el nombre del condenado a destierro en la concha de una ostra que le era entregada en silencio; de allí su nombre: ostracismo¹⁵⁷.

¹⁵⁵ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.), 2001, Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>.

¹⁵⁶ Vid. S. *Biblia*: II Samuel, 12: 37-38; 15:19

¹⁵⁷ ARISTÓTELES, *La Política*, VIII 3, 1302b 4; V 8, 130a 8 (Se cita la traducción de Manuela García Valdes, Gredos, Madrid, 1994.)

Napoleón, desterrado en la isla de Elba, constituye un ejemplo universalmente conocido de exilio.

En América Latina este fenómeno no es nuevo. Grandes escritores del pasado colonial como el Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616) escriben separados de sus raíces, con la conciencia escindida entre la realidad que dejaron atrás y la que tienen en ese momento ante sus ojos¹⁵⁸.

En el siglo XVIII, la política absolutista de los borbones y las presiones de los propietarios criollos que veían amenazados sus intereses por los jesuitas, obligaron a la Corona a decretar la expulsión de los miembros de la Orden de las colonias españolas¹⁵⁹.

Es particularmente interesante constatar la versión que del *ENTRAÑAMIENTO DEL REINO* ofrece el jurista español Joaquín Escriche en su célebre *“Diccionario Razonado de Legislación y Jurisprudencia”*. Dice que es la pena que se impone á un Español mandándole salir ó expeliéndole del territorio del reino. *“El rey solía en lo antiguo extrañar ó expeler del reino á los ricos hombres ó títulos de Castilla por maldades que hubiesen hecho en la tierra, por delito de traición ó alevosía, y por agravio digno de su real indignación y más especialmente ha usado de esta pena hasta nuestros días contra los eclesiásticos inobedientes ó perturbadores del orden y sosiego público, acompañándola regularmente con la ocupación de temporalidades y privación de naturaleza”*¹⁶⁰. La facultad de imponer esta pena por la vía gubernativa se ha mirado siempre como

¹⁵⁸ MAZZOTTI José Antonio, *Migración y Exilio en la obra del Inca Garcilaso de Vega*, Perú, 2007.

¹⁵⁹ GIMÉNEZ López Enrique *Expulsión y exilio de los jesuitas españoles*, Universidad de Alicante, España, 1997.

¹⁶⁰ ESCRICHE Joaquín, *Diccionario Razonado de Legislación y Jurisprudencia*, leyes 10, 11 y 12, tít. 15, Part. 4: España, 1876. p.487



un derecho inmanente de la majestad, como una de las principales prerrogativas de la soberanía, y como el medio más seguro de contener á los eclesiásticos díscolos que por sus privilegios tenían cierta independencia, que sin este recurso hubiera sido sumamente perjudicial a los intereses del reino.

Escriche escribe su comentario a mediados del siglo XIX, cuando el avance del constitucionalismo va sustituyendo progresivamente la voluntad absoluta de los monarcas por la soberanía del pueblo; cuando el súbdito se transforma en ciudadano; cuando la concepción expansiva de los derechos humanos comienza a construir en torno a las personas un recinto protector ante el poder irresistible del Estado. Por eso Escriche se pregunta a continuación: *“Mas, ¿podrá continuarse ahora la imposición de esta pena en la misma forma que antes? Según el espíritu de los artículos 7 y 9 de la Constitución de 1837, ningún Español puede ser separado de su domicilio ni castigado de otro modo sino en virtud de sentencia dada por el tribunal competente; y según el art. 12 del Reglamento de 26 de Septiembre de 1835, á nadie puede imponerse pena alguna sin que antes sea oído y juzgado con arreglo á derecho por juez ó tribunal que la ley tenga establecido”* ¹⁶¹.

No mucho más tarde y en los albores del siglo XIX, los movimientos independentistas generan tal número de exiliados y entre ellos, los grandes

¹⁶¹ ESCRICHE Joaquín, *Diccionario Razonado de Legislación y Jurisprudencia*, leyes 10, 11 y 12, tít. 15, Part. 4: España, 1876. p.488

arquitectos de la independencia latinoamericana (José de San Martín muere en Inglaterra y O'Higgins en el Perú).¹⁶²

El exilio adquiere mayores proporciones en la etapa de la formación de los estados nacionales ya que después de la Independencia, las disensiones entre los grupos que colaboraron en ella, engendran nuevas luchas y nuevos exilios (Rosas-1829-1852 y Martí-1853-1895).¹⁶³

Por último, en el siglo XX, en Paraguay la guerra civil de 1947 y la dictadura de Stroessner en 1954, produjo el éxodo de un tercio de su población. En Uruguay, el golpe militar del 73 exilió al 20% del país. En Argentina los hechos horribles de la "guerra sucia" y la "desaparición" de 30.000 personas forzaron a muchos argentinos a dejar el país para escapar del terror¹⁶⁴.

Los golpes de estado de Brasil (1964), del Perú (1968) y de Bolivia (1971) originaron una ola de emigración latinoamericana. Sin soluciones políticas viables, estos son los años en que el militarismo impone su presencia hasta los últimos rincones del territorio continental. Hacia mediados de los 70 habrá en América Latina dos democracias auténticas (Costa Rica y Venezuela) y otras dos más bien dudosas (Colombia y México).¹⁶⁵

¹⁶² DEL POZO José, *Historia de América Latina y del caribe 1825-2001*, LOM 2ª Edición, 2009.

¹⁶³ RONIGER Luis y SZNAJDER Mario, *Antecedentes coloniales del exilio político y su proyección en el siglo XIX* Estudios Interdisciplinarios De América Latina y El Caribe (E.I.A.L.), Universidad de Tel Aviv, http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=192&Itemid=159

¹⁶⁴ Maira, Luis, *Las dictaduras en América Latina*, Centro de Estudios Sociales, 1986.

¹⁶⁵ Rouquié Alain, *Dictadores, militares y legitimidad en América Latina*, Crítica y Utopía Nº 5, 2008, p.6



PRIMERA PARTE: INTRODUCCIÓN A CHILE

CAPÍTULO 1: EL MITO DE CHILE

“Los nuevos estados de la América antes española necesitan reyes con el nombre de presidentes.. Chile ha resuelto el problema sin dinastías y sin dictadura militar, por medio de una constitución monárquica en el fondo y republicana en la forma: ley que anuda a la tradición de la vida pasada la cadena de la vida moderna. La república no puede tener otra forma cuando sucede inmediatamente a la monarquía: es preciso que el nuevo régimen contenga algo del antiguo; no se andan de un salto las edades extremas de un pueblo”¹⁶⁶

“Chile es un país que ha alcanzado un sistema político maduro, con sus características de respeto por la legalidad, elecciones libres, alta proporción de votantes y partidos... El personalismo, si bien no del todo ausente, ha llegado a ser superado por la ideología y la disciplina... La escena chilena ofrece el mejor ejemplo de un sistema multipartidario en América Latina...”¹⁶⁷

Al leer el libro *Chile actual, anatomía de un mito*¹⁶⁸, de Tomás Moulián, se puede entender mejor la importancia de desmitificar al aparentemente exitoso modelo chileno, para lo cual se necesita primero desmitificar también la historia nacional que lo sustenta.

Cuando concluye la era de los gobiernos militares, que corresponden a la lógica de las guerras de la Independencia, surgen los primeros gobiernos civiles y

¹⁶⁶ ALBERDI Juan B., *Epistolario (1855-1881)*, Cap. XXV, Andrés Bello, Santiago, Academia Chilena, 1967.

¹⁶⁷ GIL Federico, *El sistema político en Chile*, Andrés Bello, 1969. p.16

¹⁶⁸ MOULIÁN Tomas, *Chile actual Anatomía de un mito*, LOM, 1997

se estructura lentamente un Estado civil, que adopta la democracia como sistema de gobierno, y las elecciones como modo de escoger los componentes de tales gobiernos¹⁶⁹. Pero este largo camino estuvo lleno de inconvenientes. El hecho de que Chile sea un país de antigua raigambre "democrática" ha creado algunos mitos. Uno de ellos es que nuestra historia se ha desarrollado pacíficamente a lo largo de dos siglos, y prácticamente el único sobresalto experimentado lo constituye el golpe de estado de Augusto Pinochet y las otras jefaturas de las Fuerzas Armadas. Se relega así al olvido, las guerras civiles de 1851, 1859 y 1891, las guerras exteriores de 1838 y 1879¹⁷⁰, el genocidio contra el pueblo araucano, conocido como "*Pacificación de la Araucanía*"¹⁷¹, unas treinta masacres de trabajadores y estudiantes perpetradas entre 1887 y 1970¹⁷², -sin considerar los asesinados por la dictadura de Augusto Pinochet, que merecen un capítulo aparte-, el asesinato del ministro Diego Portales, que acentúa los rasgos de su política autoritaria y pone especial énfasis en el "orden"¹⁷³, lo que equivale a reprimir cualquier manifestación popular, y los golpes y pronunciamientos militares del Almirante Francisco Neff y del General Luis Altamirano, en 1924, los de Carlos Ibáñez del Campo, en 1925, los de Marmaduke Grove, los cien días de Carlos Dávila, en 1931, la rebelión de los marineros en 1931, el gobierno militar de Blanche, El Tacnazo del general Roberto Viaux, en 1969, el pronunciamiento

¹⁶⁹ GÓNGORA Mario, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, La Ciudad, Santiago, 1981.

¹⁷⁰ MANNS Patricio, *Chile: una dictadura militar permanente (1811-1999)*, Sudamericana, Santiago, 1999.

¹⁷¹ BENGOA, José, *Historia del Pueblo Mapuche*, Ediciones Sur, Santiago, 1985, p. 205

¹⁷² MANNS Patricio, *Las Grandes Masacres*, Quimantú, Santiago, 1972.

¹⁷³ EYZAGUIRRE Jaime, *Historia de las instituciones políticas y sociales de Chile*, Universitaria, Santiago, 2000, p.,89



conocido como Tancazo, en 1970¹⁷⁴, todos estos fueron ruidos de botas y de sables de menor categoría, comparados con la brutal irrupción política del pinochetismo, que en dos ocasiones, durante la transición, sacó al Ejército a la calle (1990 y 1993)¹⁷⁵, con armamento de guerra, para resolver "sus problemas políticos". Tratándose de un país "pequeño, pacífico y austero" como Chile, esta suma de sobresaltos no lo convierte en *una copia feliz del edén*, como canta el himno nacional.

LA INDEPENDENCIA

En 1810, Chile desarrolló un proceso igual que otras colonias españolas que rompieron sus vínculos políticos con la metrópoli. El 18 de septiembre de ese año¹⁷⁶, el cabildo de la ciudad de Santiago delegó sus poderes en un grupo de siete personas que conformaron la primera Junta de Gobierno. Este acto fue el inicio de un proceso que culminaría con la independencia chilena de España, después de más de dieciséis años en los que se mantuvo un estado de guerra intermitente con las tropas españolas enviadas desde Perú.

El 12 de febrero de 1817, las tropas realistas sufrieron una decisiva derrota en Chacabuco a manos del ejército patriota. Un año después, Bernardo O'Higgins, proclamó la independencia absoluta de Chile; no obstante, las tropas realistas controlaron casi la totalidad del sur del país hasta 1818, y no fueron expulsadas completamente hasta 1826.

¹⁷⁴ MILLAS Orlando, *De O'Higgins a Allende*, Michay, Madrid, 1988

¹⁷⁵ KORNBLUH Peter, *Pinochet: Los Archivos Secretos*, Memoria crítica, Barcelona, 2004.

¹⁷⁶ El 18 de septiembre se celebra el día de la independencia, siendo ésta la fiesta popular mas grande de Chile.

Por tanto, el mito de la "*historia oficial*" de señalar el 18 de septiembre como el día de la Independencia de Chile, no tiene asidero alguno en los hechos ocurridos en esa fecha. ¿Por qué la historia oficial señala el 18 de septiembre de 1810 como la fecha en que Chile se emancipó del sistema colonial español? Para hacer aparecer a la oligarquía criolla, a los latifundistas de entonces, como los forjadores de nuestra Independencia.

La emancipación colonial de España fue un proceso que duró siete años y que se inició en forma vacilante con ese Cabildo de 1810. Esta lucha, con triunfos y derrotas, fue encabezada por un grupo de líderes, como los hermanos Carrera, el fraile Camilo Henríquez, el guerrillero Manuel Rodríguez. El 12 de febrero de 1818 ocurre la verdadera independencia de Chile cuando Bernardo O'Higgins se reúne en Talca con José de San Martín para la firma del "*Acta de Juramento de la Independencia*", redactada por Manuel de Salas, Juan Egaña y Miguel Zañartu.

ORGANIZACIÓN NACIONAL Y REPÚBLICA CONSERVADORA

Como resultado de la intensa lucha por conseguir independizarse totalmente de la corona española, O'Higgins, que en 1818 había sido nombrado director supremo de Chile, gobernó el país con poderes autoritarios hasta 1823, cuando la hostilidad popular contra su régimen le obligó a dimitir.

Se adoptaron dos constituciones (1823 y 1828) que intentaron organizar a Chile como una república, aunque las luchas por el poder entre diversas organizaciones mantuvieron a Chile inmerso en conflictos políticos hasta 1830. Ese año, los elementos conservadores al mando del general Joaquín Prieto



organizaron una revolución y tomaron el control del gobierno; en 1831 Prieto se convirtió en presidente, aunque el personaje fundamental del gobierno fue Diego Portales, quien ocupó diversos cargos ministeriales durante la administración de Prieto.

EL MITO DEL “ORDEN” PORTALIANO

Portales ha sido calificado por la historia oficial como el que “*sentó las bases de un gobierno democrático*”, como “*insigne estadista nacional*”, “*el político chileno más influyente*”, “*el gran organizador de la República*”¹⁷⁷. El dictador Pinochet le dio su nombre a la casa donde gobernó “la junta de gobierno” en los primeros años. El ex Presidente Ricardo Lagos sostuvo que Diego Portales “*estableció los cimientos del Chile republicano*” y valoró su “*capacidad de entender lo profundo del ser nacional y el tipo de conducción política que tenía que hacer*”¹⁷⁸.

¿Quién fue en realidad Diego Portales Palazuelos? Nació en 1793, siendo uno de los 23 hijos del matrimonio de José Santiago Portales y María Encarnación Fernández de Palazuelos. En 1821 se inició como comerciante en un negocio de paños. Se asoció con José Miguel Cea y ambos se embarcaron hacia el Perú. En 1822 regresó a Chile al borde de la quiebra. Constituyó la casa comercial Portales, Cea y Cía. Logró un contrato con el gobierno del general Ramón Freire (el mismo que había encabezado el derrocamiento de O’Higgins), que le otorgó el estanco (monopolio) de las ventas del tabaco, naipes, licores y té. Recibió del

¹⁷⁷ FRIAS V. Francisco, *Historia de Chile*, Zig-Zag, Santiago 1995. ENCINA Francisco A., *Portales: Introducción a la Historia de la época de Diego Portales*, Nacimiento, Santiago, 1934. VILLALOBOS Sergio, *Portales una falsificación histórica*, Universitaria, Santiago, 2005.

¹⁷⁸ LAGOS Ricardo, *El Mercurio de Antofagasta* 20 marzo 2005 http://www.mercurioantofagasta.cl/prontus4_noticias/antialone.html?page=http://www.mercurioantofagasta.cl/prontus4_noticias/site/artic/20050320/pags/20050320032227.html

Estado, además, un cuantioso préstamo a diez años, sin intereses, con el compromiso de cancelar la deuda externa que Chile tenía con Inglaterra. No cumplió y no le pasó nada¹⁷⁹.

En 1830 la oligarquía impuso su poder con las armas en Lircay. Los comerciantes se plegaron a los vencedores. Fue a este “concubinato” al que representó Portales. En su régimen hubo una alianza entre una parte de la burguesía (comerciantes, manufactureros, mineros) con los latifundistas. Este pacto social fue la base de la “acción portaliana.”¹⁸⁰

En los dos períodos en que tuvo el poder en sus manos actuó como un dictador. Eliminó a todos los partidos políticos, con la sola excepción de los “estanqueros” que él encabezaba. Fusiló, encarceló y desterró a opositores.

Tenía un especial concepto de la democracia. Estando en Lima, escribió en 1922 a su socio Cea: “*La democracia, que tanto pregonan los ilusos, es un absurdo en los países como los americanos, llenos de vicios y donde los ciudadanos carecen de toda virtud, como es necesaria para establecer una verdadera república*”. Y agregaba que se necesitaba “*un gobierno fuerte, centralizado, cuyos hombres sean verdaderos modelos de virtud y patriotismo, para así enderezar a los ciudadanos por el camino del orden y de las virtudes*”¹⁸¹.

¹⁷⁹ LOVEMAN Brian, LIRA Elizabeth, *Las suaves cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1814-1932*, LOM, Santiago, p.,133.

¹⁸⁰ op. cit., p. 134

¹⁸¹ EYZAGUIRRE Jaime, *Historia de las instituciones políticas y sociales de Chile*, Universitaria, Santiago, 2004, p., 91.



Portales tomó medidas contra el Ejército que había luchado en las guerras de la Independencia. Formó las poderosas milicias republicanas¹⁸² para neutralizarlo. También eliminó de las filas a los más prestigiosos jefes que habían combatido contra las tropas del monarca español.

Portales, a diferencia de los combatientes por la Independencia de América del Sur que sostenían una posición internacionalista, tenía un “patriotismo” exclusivo y excluyente. Era un chovinista que deseaba hacer de Chile –como le gustaba decir- la “*Inglaterra del Pacífico*”¹⁸³ “*la República modelo de Sudamérica*”¹⁸⁴, basando su progreso en la expansión económica y comercial, ejerciendo el dominio de los mares.

Por ello, desde un comienzo se decidió a combatir por todos los medios a la Confederación Perú-Boliviana, creada en Lima el 28 de octubre de 1836, por el general boliviano Andrés de Santa Cruz.

Bernardo O’Higgins, desterrado en Perú, apoyará con entusiasmo el proyecto del general boliviano; el patriota chileno, además, intentó impedir que las diferencias entre Portales y Santa Cruz desembocaran en un conflicto armado.

Pero Portales estaba decidido a destruir la Confederación. En diciembre de 1836, el Congreso autorizó al Presidente Prieto para declarar la guerra a la Confederación. Este conflicto era impopular en Chile. Sectores del Ejército

¹⁸² VALDIVIA Ortiz Verónica, *La milicia republicana: los civiles en armas, 1932-1936*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 1992,p,91 (fuerza civil y militarizada que llegó a contar con 25 mil hombres armados)

¹⁸³ VICUÑA Mackenna Benjamín, Introducción a la Historia de los diez años de la administración Montt, librería el Mercurio, 1863, p.358

¹⁸⁴ The Times, 22 de abril de 1880. en BLAKEMORE Harold, *Gobierno chileno y salitre inglés, 1886-1896: Balmaceda y North*, Andrés Bello, Santiago, 1977. p. 11-24

estaban en contra de una confrontación bélica. Portales agudizó la represión. En Curicó fueron fusilados tres ciudadanos. Un enorme malestar existía en todo el país.¹⁸⁵

El 3 de junio de 1837, mientras pasaba revista a un destacamento del Ejército en Quillota, Portales fue apresado y tres días después fusilado.

El Gobierno responsabilizó de este hecho a simpatizantes de la Confederación. Levantó la figura de Portales como un mártir defensor de la soberanía. Así logró que esa guerra se hiciera popular.

Comenzaba a tejerse el mito de Diego Portales, sostenido por historiadores conservadores, como es el caso de Francisco Antonio Encina, Francisco Frias Valenzuela y Sergio Villalobos. Otros, como Benjamín Vicuña Mackenna, se han esforzado por rescatar la verdad sobre este personaje.

FINALES DEL SIGLO XIX

Chile logró salir de la anarquía, que caracterizó a casi todos los países latinoamericanos durante el siglo XIX, al desarrollar instituciones que sirvieron de amarre y de límite a las ambiciones individuales del poder lo que contribuyó a la ausencia de caudillismos. La promulgación de la Constitución de 1833¹⁸⁶ que fue la imagen política de la estructura social, ajustada perfectamente al estado cultural y económico y a las *"necesidades reales de la oligarquía chilena"*¹⁸⁷. Restringió el sufragio a los chilenos que sabían leer y escribir, dueños de una propiedad o con capital invertido avaluado en una cifra específica fijada por ley

¹⁸⁵ Ver a HEISE G. Julio, *150 años de evolución institucional*, Andrés Bello, Santiago, 1996.

¹⁸⁶ Ver EYZAGUIRRE Jaime, *Historia de las instituciones políticas y sociales de Chile*, Universitaria, Santiago, 2004, proporciona una descripción detallada de la dictadura de Portales.

¹⁸⁷ GALDAMEZ L., *La Evolución Constitucional de Chile. 1810-1825*, Santiago, 1926, p., 872.



periódicamente, y proclamó ciertos principios fundamentales que teóricamente eran aplicables a todos: igualdad ante la ley, igual derecho a ocupar un cargo público, derecho de petición y de libertad de prensa.¹⁸⁸

El sistema político así implantado era casi monárquico¹⁸⁹; sustentado por una oligarquía del dinero, y otra oligarquía de la tierra, dependía sobre todo de la solidaridad de la clase alta y de su capacidad para absorber otros elementos que podrían, más adelante, haber llegado a oponérsele. No obstante, el sistema funcionaba bien solamente mientras el ejecutivo representaba, y aparecía representando, los intereses de esa clase y así lo manifestaba.

Los años desde 1830 a 1861 han sido descritos como la era de la “República Autocrática”, y desde 1861 a 1891, como la de la “República Liberal”.¹⁹⁰ Esta es una sobre simplificación de un proceso político complejo, pero denota el cambio que tuvo lugar en el espíritu del gobierno a mitad del siglo. Hasta 1857, dos partidos se mantuvieron en la escena política, el Conservador, el Liberal; La Constitución otorgaba tales poderes al Presidente que éste podía regular las elecciones y así asegurar el apoyo adecuado del Congreso para sus planes de acción. También se estableció la práctica de que el Presidente que salía virtualmente escogiera a su propio sucesor y asegurara así su elección.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se produce la evolución político-institucional. Todos los partidos políticos y las diversas corrientes

¹⁸⁸ Constitución de la República de Chile, jurada y promulgada el 25 de mayo de 1833 (Santiago, 1833), artículos 1-12, p. 4-8.

¹⁸⁹ EYZAGUIRRE J., *Fisonomía Histórica de Chile*, Universitaria, Santiago, 1948, p. 119.

¹⁹⁰ Ver a EDWARDS Vives A. y FREI Montalva E., *Historia de, los partidos políticos chilenos*, Universitaria, Santiago, 1949, p. 11-15.

habían concordado en que el poder total presidencial era la causa de algunas fallas que tenía la República. Por otra parte, se había constituido una nueva norma, la de aplicar la voluntad del poder ejecutivo por sobre los acuerdos del Parlamento. El conflicto entre el modelo de gobierno Presidencialista y el Parlamentario, los llevó a mirar hacia modelos de gobiernos Parlamentarios existentes en Europa y EE.UU. y, los llevó a terminar en uno de los hechos más dolorosos de la historia de Chile, que fue la revolución de 1891.

El sistema de gobierno ordenado y la evolución comparativamente pacífica de Chile desde 1830 en adelante permitieron el progreso material sobre la base de los recursos naturales del país, tanto agrícolas como minerales.¹⁹¹ La historia de la economía chilena en el siglo diecinueve puede dividirse en dos períodos separados por la Guerra del Pacífico, 1879-83. Después de la guerra, la economía de Chile estuvo estrechamente ligada al salitre; antes de ella, el comercio de exportación dependía en gran medida del cobre. Sin embargo, Chile era en realidad un país agrícola que se autoabastecía de la mayoría de los productos alimentarios, y que contó con un considerable comercio de exportación de trigo durante todo el siglo XIX.¹⁹² Pero el mercado de productos agrícolas era básicamente interno (con la sola excepción del trigo); la fuerza del comercio de exportación chileno provino más bien de las minas que de la agricultura.

¹⁹¹ MARTNER Daniel, *Historia de Chile: Historia Económica*, Universitaria, Santiago, 1929.

¹⁹² SEPÚLVEDA S., *El trigo chileno en el mercado mundial*, *Informaciones Geográficas*, Instituto Geográfico de la Universidad de Chile, Santiago, 1959, p.,135.



EL MITO DE LA GUERRA DEL PACIFICO

La historia oficial chilena llama Guerra del Pacífico al conflicto bélico, que entre 1879 y 1883, desangró a Chile, Bolivia y Perú. Ello para ocultar la verdadera causa de la guerra: el salitre.

El océano Pacífico es la mayor masa marítima del planeta. Su superficie abarca 180 millones de kilómetros cuadrados y sus aguas bañan tres continentes: América, Asia y Australia. El escenario naval de ese conflicto abarcó desde Antofagasta a Pisco, unos 2 mil kilómetros.

Historiadores alemanes denominan a esta guerra Salpeterkrieg¹⁹³(Guerra del Salitre). Y es el nombre adecuado.

Durante años, el desierto de Atacama (al sur de Bolivia y al norte de Chile) fue despreciado por ambos países. Pero todo cambió al descubrirse el valor del salitre. En Antofagasta, territorio boliviano, se instaló la Compañía de Salitre de Antofagasta, de capitales chilenos, que el 1º de Mayo de 1872 inició las exportaciones del “oro blanco” a Europa.

En 1879 el Presidente de Bolivia Tomás Frías fue derrocado por un golpe militar, encabezado por el general Hilarión Daza. Este gravó con un impuesto de 10 centavos cada quintal de salitre exportado desde territorio boliviano. La Compañía de Salitre de Antofagasta se negó a cancelarlo. Entonces Daza ordenó el embargo y el remate de esa empresa. El Gobierno chileno salió en defensa de los capitalistas connacionales. Rompió relaciones con Bolivia y el 14 de febrero

¹⁹³ RINKE Stefan, *Breve Historia de Chile*, München, Beck, 2007.

de 1879, día señalado para el remate, 200 soldados al mando del coronel Emilio Sotomayor, invadieron suelo boliviano, ocuparon Antofagasta, impidiendo la subasta.

Ante este atropello a su soberanía, Bolivia declaró la guerra a Chile el 1º de marzo. Otro tanto hizo Perú, que había firmado un pacto con Bolivia.¹⁹⁴

Con esta guerra de conquista, el territorio chileno se extendió al norte del río Copiapó, límite que tenía desde fines del siglo XVI. Creció en 180 mil kilómetros cuadrados, con una población que sumaba algo más 100 mil habitantes, de los cuales el 40% constituía la población activa. Hacia 1885 los obreros salitreros eran 4.571; en 1895 alcanzaban a 22.500¹⁹⁵.

La guerra del salitre significó un aumento en las arcas fiscales sin precedentes en la historia de Chile, por eso hablar de que la clase política chilena se caracterizó en este periodo por un “orden financiero¹⁹⁶” no es del todo cierto. Como consecuencia, del “oro blanco¹⁹⁷” una de las áreas de mayor crecimiento fue el aparato estatal orientado al fomento económico. El Estado, en la perspectiva del gobierno, debía encabezar un gran proceso de industrialización. Por ello, aparte de la creación de una gran cantidad de organismos de fomento,

¹⁹⁴ Para ver el desarrollo de la guerra ver BARROS Arana Diego, *Historia de la guerra del Pacífico ...*, Andrés Bello, Santiago, 1979 y COLLIER, S & SATER.W. *Historia de Chile 1808 - 2004*, Ed. Cambridge, Madrid, 1999

¹⁹⁵ GONZÁLEZ M. Sergio, *Hombres y mujeres de la Pampa: Tarapacá en el ciclo del salitre*, LOM, Santiago, 2002

¹⁹⁶ FAZIO Vengoa Hugo, *La globalización en Chile: entre el Estado y la sociedad de mercado*, Universidad Nacional de Colombia, Bogota, 2004.

¹⁹⁷ Al salitre se le conoció como el oro blanco



se aplicaron una serie de políticas proteccionistas y de promoción de la inversión extranjera.¹⁹⁸

La expansión económica requería de recursos y ellos fueron proveídos desde el extranjero, fundamentalmente a través de la obtención de créditos a bajo interés. De esta forma se fue creando una dependencia financiera que tendría a corto plazo efectos devastadores. Fundamentalmente se invirtió en obras públicas orientadas a dotar al país de una importante infraestructura de comunicaciones.

La extraordinaria dependencia financiera que había contraído Chile, hizo que fuera muy vulnerable a cualquier crisis económica que pudiera producirse en el mundo. El 24 de octubre de 1929 se produce la caída de la Bolsa de Nueva York, generando la mayor crisis económica de la historia. La contracción monetaria que se produjo trajo como consecuencia una inmediata deflación y una caída de los precios de las materias básicas en los mercados. El mercado comprador se encontraba prácticamente paralizado. El precio exterior se contrajo a niveles nunca vistos. En los países industrializados gran cantidad de bancos quebraron y la industria se paralizó. La crisis se extendió de Estados Unidos a Europa y luego al resto del mundo.¹⁹⁹

En Chile, cuya prosperidad se había basado fundamentalmente en la obtención de créditos en el extranjero, la crisis tuvo efectos devastadores. De acuerdo a diversos analistas Chile fue el país más afectado por la crisis. Como

¹⁹⁸ GARCÉS Joan E., *Desarrollo político y desarrollo económico: los casos de Chile y Colombia*, Andrés Bello, Santiago, 1972.

¹⁹⁹ ENCINA Francisco Antonio, *Nuestra inferioridad económica*, Universitaria, 1986.

país monoprodutor y que no había logrado recuperarse de los efectos de las crisis salitreras anteriores, fue precisamente en este rubro donde los efectos fueron más devastadores. De acuerdo a cifras oficiales, el precio del salitre en los mercados mundiales cayó en un 95% y el total de exportaciones de salitre cayó en un 91%. Ello trajo como consecuencia un inmediato déficit fiscal aún con los desesperados intentos de controlar los gastos fiscales. Se contrajo el circulante, los precios bajaron a límites que hacían cualquier actividad improductiva, y se produjo una fuerte cesantía. En la minería, por ejemplo, se calcula que los niveles de desocupación llegaron a los 60.000 obreros cesantes sólo en el norte salitrero. Santiago fue prácticamente invadido por los obreros, que huían de las oficinas paralizadas, vagando por las calles y generando un clima de creciente inseguridad.²⁰⁰

EL MITO DEL EJÉRCITO CHILENO

Un análisis y reflexión de la alta oficialidad de la época acerca de los graves problemas y deficiencias que habían quedado al descubierto en las campañas de la Guerra del Pacífico, llevaron, durante la administración del Presidente “liberal-portaliano” Domingo Santa María González, a la conclusión de que se hacía necesaria una completa reorganización y modernización del ejército y para lo cual se contrató la asesoría prusiana. Esta llegó en 1885, a cargo del Cap. del ejército prusiano Emil Körner Henze. Fue, el entonces Cnel. Jorge

²⁰⁰ SALAZAR Vergara Gabriel, *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, Ediciones Sur, 1985.



Boonen Rivera uno de los principales impulsores de la transformación de ese ejército.²⁰¹

Durante el gobierno del Presidente José Manuel Balmaceda Fernández este proceso, llamado “la prusianización del ejército de Chile²⁰²”, continuó desarrollándose. En su contexto se reformuló la Escuela Militar, se modificaron y actualizaron los programas de formación de oficiales, se creó la Academia de Guerra, encargada de formar oficiales de Estado Mayor de los que el país carecía (la que inició sus actividades el 19.09.1886, un día después de asumir el mando el Presidente Balmaceda), se creó el Estado Mayor del ejército y se echaron las bases para terminar con los tradicionales procedimientos de enganche y sustituirlos por el Servicio Militar Obligatorio.

No obstante la lealtad mayoritaria del ejército al Presidente Constitucional, hubo algunos militares que hicieron llamados a la desobediencia contra el Presidente Balmaceda²⁰³. Al imponerse el bando Armada-congresista en la “guerra civil de 1891²⁰⁴” sobre el ejército de raíz conservadora pelucona, es elegido por el Congreso, ahora de mayoría conservadora, como Presidente de la República Jorge Montt. Este, en 1895, envía a Emil Körner a Alemania, a buscar oficiales prusianos para continuar con la reorganización de este nuevo ejército.

²⁰¹ SALAZAR Vergara Gabriel, *Construcción de estado en Chile (1760-1860):democracia de "los pueblos", militarismo ciudadano, golpismo oligárquico*, Sudamericana, 2005.

²⁰² ARRIAGADA H. Genaro, *El pensamiento político de los militares: estudios sobre Chile, Argentina, Brasil y Uruguay*, Aconcagua, 1986

²⁰³ Uno de los más activos fue el Cnel. Boonen Rivera, profesor de la Academia de Guerra. Una semana antes del alzamiento golpista escribió en “La Época”, el artículo “La obediencia militar”, donde llamó públicamente a los militares a desobedecer al Presidente. El Cnel. Boonen también escribió proclamas y llamamientos golpistas. Era el brazo derecho del ahora Mayor prusiano Emil Körner, al que convenció de pasarse con él al bando Armada-congresista.

²⁰⁴ NÚÑEZ Pinto Jorge, *1891, crónica de la guerra civil*, LOM, Santiago, 2003.

La participación de los militares en la vida política nacional se expresó nuevamente en los golpes de septiembre de 1924 y enero de 1925, quebrando nuevamente el mito de que las Fuerzas Armadas chilenas no intervienen en la política contingente²⁰⁵. Los golpes militares de la década de 1920 se produjeron en una fase de crisis de conducción política de los partidos de la burguesía. “*El proceso de transformación del país, de semicolonía inglesa a semicolonía norteamericana*”²⁰⁶, obligaba a una redefinición de la alianza de la burguesía criolla con las metrópolis. El gobierno de Alessandri había significado el comienzo de la crisis de la tradicional alianza con Inglaterra, abriendo un proceso de lucha interburguesa entre las fracciones pro-inglesas y pro-norteamericanas. Estos roces se agravaron con la derrota del partido derechista Unión Nacional en las elecciones parlamentarias de 1924. Un político de ese período, Carlos Pinto Durán, escribió en 1925: “*los caudillos de la derecha exaltados, olvidándose que mientras estaban en el poder fueron celosos partidarios del orden constituido, comenzaron a fraguar entonces la revuelta (...)*”²⁰⁷

²⁰⁵ Este día, 11 de septiembre, se constituiría también en histórico cuando 49 años después resurgirá “el destino Manifiesto” de los militares. Por azares de la historia el manifiesto del 11 de septiembre de 1924 fue apoyado por el teniente Germán Pinochet, a quien el capitán Sócrates Aguirre dijo: “vas a ser histórico ñato. Ya sabís vos”. Y con esa consigna –decía Víctor Contreras Guzmán- “corrieron la voz en los cuarteles de los regimientos de Pudeto, Buin y Tucapele”: en Contreras Guzmán Víctor, *Bitácora de la Dictadura*, Imp. Culturas, Santiago, 1942, p. 84.

²⁰⁶ VITALE Luis, *Introducción a una teoría de la Historia para América latina*, Planeta, Buenos Aires, 1992, p.12.

²⁰⁷ PINTO Duran Carlos, *La revolución chilena*, Valiente, Santiago, 1925, p.10.



En relación al mito de las fuerzas armadas chilenas Patricio Manns en su libro *Chile: una dictadura militar permanente (1811-1999)* nos expone que el “proceso histórico chileno está marcado por una constante, la alianza cívico-militar o la formación del Partido Militar. Y cómo ésta y este partido han hecho posible que quienes gobiernan hayan estado siempre al servicio de los poderosos y que estos poderosos hayan echado mano de la impunidad para seguir manteniendo sus privilegios”.²⁰⁸

Gabriel García Márquez aporta en su ensayo *Chile 1973: Crónica de una tragedia organizada* una visión muy parecida a la de Manns, “Las fuerzas armadas de Chile, al contrario de lo que se nos ha hecho creer, han intervenido en la política cada vez que se han visto amenazados sus intereses de clase y lo han hecho con un tremenda ferocidad represiva. Las dos constituciones que ha tenido el país en un siglo fueron impuestas por las armas y el golpe militar del 73 era la sexta tentativa de los últimos cincuenta años”.²⁰⁹

LA CUESTION SOCIAL

El desarrollo de la cuestión social tiene dos etapas que se da en dos contextos históricos muy diferentes el primero es un **período de exclusión de 1880-1990**. Caracterizado por la exclusión de los sectores populares en la negociación de los intereses de los diversos actores sociales. A partir de 1900 crecen las demandas de los trabajadores a través de diversas formas de

²⁰⁸ MANNNS Patricio, *Chile: una dictadura militar permanente (1811-1999)*, Sudamericana, Santiago, 1999, p186

²⁰⁹ MÁRQUEZ Gabriel García , *Chile 1973: Crónica de una tragedia organizada*, La Maga, Nota del 16 del 9 de 1998. <http://sololiteratura.com/ggm/marqueztragedia.htm>

movilización, pero el Estado liberal los excluye de toda forma de participación social y política. No existe una legislación laboral que regule las relaciones capital-trabajo.

La resolución de los conflictos se caracterizará por una fuerte oposición y enfrentamientos directos. El Ejército participará directamente en la represión y el número de víctimas será bastante alto.

El segundo es el período de integración 1920-1973, caracterizado por un Estado que desarrollará el “sistema democrático”, con espacios de negociación de los intereses de los diversos actores sociales. La lucha sindical y electoral serán los instrumentos principales de los sectores populares. El Estado legislará las relaciones capital-trabajo a través de un código del trabajo. La Policía o Carabineros, salvo algunas excepciones, participará directamente en la represión, siendo el número de víctimas mucho menor

Muchos elementos se conjugaron para transformar los problemas sociales en una cuestión social, como son, un contexto económico capitalista plenamente consolidado, marcado por una incipiente industrialización y un proceso de urbanización descontrolado que agravaron las malas condiciones de vida del trabajador urbano; una clase dirigente ciega e ineficiente ante los problemas y quejas del mundo popular; y, finalmente, una clase trabajadora que ya no estuvo dispuesta a quedarse de brazos cruzados esperando que el Estado oligárquico llegara a ofrecer alguna solución a sus problemas.²¹⁰

²¹⁰ GÓNGORA Mario, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, Universitaria, Santiago, 2006.



Fue a lo largo de estos años (1920-1973) que se pusieron en marcha una serie de movimientos sociales que transformaron la cuestión social en un problema que afectó no sólo a los trabajadores sino a todo el país. Desde entonces, surgieron a la luz pública una serie de innumerables escritos, ensayos, artículos de prensa y tesis que comenzaron a analizar sus causas y motivos, además de las posibles alternativas de solución. Esta amplia gama de debates políticos e ideológicos pueden resumirse en tres grandes corrientes.

“La primera corriente se originó al interior del mundo conservador-católico, que a partir de la Encíclica Rerum Novarum adhirió a la línea social cristiana impulsada por la iglesia católica. A grandes rasgos, vio la cuestión social como resultante de una crisis moral que desvirtuó el rol dirigente y protector de la elite criolla. El énfasis estuvo puesto en la responsabilidad que le correspondió a los ricos en el cuidado y bienestar tanto material como espiritual de los más pobres, a través de la educación, la beneficencia, el socorro y la justicia. En síntesis, más acción social y menos caridad.

En segundo lugar, existió una corriente liberal y laica vinculada al Partido Radical y donde también se incluyeron intelectuales independientes de clase media. Para ambos sectores, la cuestión social fue el resultado de un conflicto de clases, un problema estructural de la sociedad nacional, afectada por la falta de desarrollo económico, la explotación laboral, la inflación y la carencia de ayuda estatal hacia los más pobres. Por consiguiente, los dardos apuntaron al Estado y a la necesidad de regular el sistema de libre mercado que rigió en el país, a través de una

adecuada legislación social que promoviera y asegurara el progreso y adelanto material de todos los sectores.

Una tercera tendencia, fue la corriente socialista, impulsada por sectores pertenecientes a la clase trabajadora. Para este sector, los problemas sociales fueron consecuencia de la propia existencia del Estado liberal y del sistema capitalista; y declararon que su solución no pasó por la acción caritativa de la clase dirigente ni por las medidas de corte proteccionista que reclamaron algunos liberales, sino que radicó en la acción y el poder autónomo de los propios trabajadores.”²¹¹

A pesar de sus diferencias, cada una de estas tres corrientes coincidió en la urgente necesidad de otorgar pronta solución a los problemas derivados de la cuestión social, que se convirtió en una preocupante cuestión política, traspasando las fronteras de la opinión pública e insertándose de lleno en los planes del Gobierno y del Congreso Nacional.

CAPÍTULO 2: PROYECTOS GLOBALES

EL FRENTE POPULAR “Gobernar es educar”

La década del treinta se caracterizó en el mundo por la extrema polarización ideológica de las sociedades. En Europa, los movimientos políticos fascistas tenían cada día más adeptos, especialmente en Alemania e Italia. La Unión Soviética emergía como única experiencia socialista y se convertía en referente para amplios grupos sociales; en los años veinte habían surgido movimientos sociales y políticos que cuestionaban la conducción oligárquica del

²¹¹ YÁÑEZ A. Juan C., *La intervención social en Chile 1907-1932*, RIL, Santiago, 2008.



país y que había madurado en un nuevo sistema de partidos políticos. Este sistema tenía como principal característica el surgimiento de las opciones de izquierda revolucionarias en los partidos Comunista (1922) y Socialista (1933), el desplazamiento del Partido Radical al centro del espectro político y la conformación de un bloque de derechas compuesto por conservadores y liberales²¹².

Inspirado en la estrategia de frentes populares que había llevado a coaliciones de centroizquierda al poder en Francia en 1935 y España al año siguiente, el Partido Comunista propuso la creación de un amplio Frente que reuniera a las fuerzas progresistas del país, para combatir a los partidos de derecha que sustentaban al gobierno del presidente Arturo Alessandri. En 1936 el Partido Radical aceptó integrarse al Frente Popular, y dos años después se unió el Partido Socialista. Se sumaron también los sindicatos obreros agrupados en la Central de Trabajadores de Chile (CTCH), la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) y el movimiento mapuche organizado en el Frente Único Araucano, conformando un amplio bloque de izquierdas que proclamó la candidatura del dirigente radical Pedro Aguirre Cerda, su programa de gobierno se centro en el fomento estatal a la industrialización, la protección de los trabajadores y la extensión de la cobertura educacional, con el lema “Gobernar es educar”²¹³.

²¹² MILOS Pedro, *Frente popular en Chile: su configuración, 1935-1938*, LOM, 2008

²¹³ MOULIÁN Tomás, *Fracturas: de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, LOM, 2006.

Aunque el Frente Popular desapareció en 1941, la política de alianzas entre los partidos de centro y de izquierda, así como las políticas industrializadoras, se mantuvieron por casi toda la década de 1940. En este sentido, el Frente Popular fue una oportunidad única para la integración y la estabilidad del sistema democrático.²¹⁴

El Frente Popular no fue sólo una coalición política: Intelectuales, artistas y escritores chilenos como Gabriela Mistral y Pablo Neruda se compenetraron del clima que vivía el país y el mundo, y adhirieron públicamente al Frente Popular y sus postulados. Entre los principales movimientos culturales de la época destacaron la Generación literaria de 1938 y el colectivo poético surrealista Mandrágora, a los que hay que sumar el contingente de artistas e intelectuales españoles que arribó a Chile en 1939, escapando de la guerra civil en su país.

Un echo que marco el fin definitivo del frente popular fue que en 1948, el presidente Gabriel González Videla –a quien Neruda había escrito “*El pueblo lo llama Gabriel*”²¹⁵ durante la campaña electoral- impone la Ley de Defensa Permanente de la Democracia²¹⁶. Esta ley, nacida bajo el signo de la Guerra Fría y el anticomunismo del presidente de Estados Unidos Harry S. Truman amigo del

²¹⁴ SALAZAR V. Gabriel, PINTO Julio, *Historia contemporánea de Chile*, LOM, 1999.

²¹⁵ “Desde la arena hasta la altura,
desde al salitre a la espesura,
el pueblo lo llama Gabriel,
con sencillez y dulzura.

*Como hermano, hermano fiel
y entre todas las cosas puras
no hay como este laurel:
el pueblo lo llama Gabriel”*

²¹⁶ La Ley n.º 8.987, de Defensa Permanente de la Democracia fue una ley chilena publicada en el Diario Oficial de 3 de septiembre de 1948, conocida también como la *Ley Maldita*, que tuvo por finalidad proscibir la participación política del Partido Comunista de Chile.



presidente González, declaraba la ilegalidad del Partido Comunista, así como un sinnúmero de restricciones a las libertades individuales, sindicales y de prensa.

Producto de esta ley y de la persecución desatada contra su partido, Neruda es desaforado y se dicta una orden de detención en su contra, comenzando una travesía que lo llevará de la clandestinidad al exilio²¹⁷, del que sólo podrá regresar en 1952²¹⁸.

En los treinta años comprendidos entre 1940 y 1970, el común de los habitantes de Chile pudo acceder a una mejor salud y previsión, una mayor cobertura educacional y planes de vivienda, todo acompañado de un marcado descenso de la mortalidad infantil. Sin embargo, el crecimiento de la población – que pasó de cuatro millones de habitantes a nueve millones entre 1940 y 1973-, el acelerado proceso de migración campo-ciudad y las dificultades económicas del período, en particular, la inflación y la insuficiencia de los ingresos estatales, se tradujeron en que una parte, no menor, de los chilenos se mantuvieran como sectores excluidos de los beneficios del Estado²¹⁹.

DEMOCRACIA CRISTIANA “Revolución en libertad”

Desde 1964 se abrió una fase histórica que culminó en septiembre de 1973, generando un proceso de discontinuidad respecto del gobierno derechista de Jorge Alessandri (1958 a 1964). Obviamente, los gobiernos de Frei y Allende tuvieron especificidades que derivaron del contexto internacional,

²¹⁷ Neruda Pablo, *Confieso que he vivido: memorias*, Pehuén, 2005.

²¹⁸ LOVEMAN Brian, LIRA Elizabeth, *Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política 1932-1994*, LOM, 2000.

²¹⁹ SALAZAR V. Gabriel, *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, LOM, 2000. SALAZAR V. Gabriel, *Del poder constituyente de asalariados e intelectuales: Chile, siglos XX y XXI*, LOM, 2009

latinoamericano, y concretamente de proyectos políticos diferentes: Democracia Cristiana y Unidad Popular. De todos modos, no podría explicarse la aplicación inmediata del programa allendista²²⁰ si no se toman en cuenta las medidas de Frei²²¹ de "chilenización del cobre"²²², "*Reforma Agraria*"²²³ y Participación popular, proceso que caracterizamos de continuidad histórica.

Un análisis riguroso conduce a señalar que las medidas del gobierno de Allende constituyeron objetivamente una continuidad histórica, en un plano de mayor radicalización, del proceso abierto por la Democracia Cristiana. En términos de sociología política, se trataría de un proceso de revolución democrática que no alcanzó la fase socialista, porque la Unidad Popular ganó electoralmente el gobierno pero no el poder real.

Allende cumplió prácticamente todas las tareas democrático-oligárquicas,²²⁴ incumplidas por la clase dominante de los siglos XIX y XX. La Unidad Popular no alcanzó la fase de transición al socialismo, por la sencilla

²²⁰ El Programa de la Unidad Popular fue aprobado, el 17 de diciembre de 1969, en la ciudad de Santiago, por los partidos Comunista, Socialista, Radical y Socialdemócrata, el Movimiento Acción Popular Independiente (API) y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). http://www.salvador-allende.cl/Unidad_Popular/Programa%20de%20la%20UP.pdf

²²¹ Su programa Revolución en Libertad planteaba una reforma estructural del país a través de la creación de cooperativas y nuevas organizaciones sociales como juntas de vecinos, centros juveniles, centros de madres entre otros. Se trataba de la "promoción popular" crear organizaciones de base capaces de enfrentar los problemas con lo que se pretendía mejorar las condiciones de vida de los sectores marginales. Los cambios no se realizarían desde el Estado sino desde la comunidad misma. Por ello el gobierno de Frei Montalva dio especial impulso al sindicalismo y a la educación. http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0023286

²²² la Ley N° 16.425 publicada el 25 de enero de 1966 promulgada en la presidencia de Eduardo Frei Montalva en la minería del cobre en Chile.[1] [2] La chilenización consistió en la adquisición por parte del Estado de Chile de un porcentaje de acciones de las grandes compañías mineras a través de lo que se llamó contratos ley y luego la nacionalización pactada (1969), que fue el proceso —ideado y encabezado por el ministro de Minería Alejandro Hales— que culminó con la compra de la mayoría de las compañías y su control por el Estado de Chile.

²²³ Su objetivo fue la mejora de los niveles de producción agrícola a través de la lenta modificación de la tenencia de la tierra. Esta política debía operar mediante el reagrupamiento de los minifundios y la compra de latifundios mal explotados, apoyándose en un paralelo mejoramiento de las condiciones sociales y culturales de los pequeños propietarios y de los trabajadores campesinos

²²⁴ CORVALÁN Luis, *El gobierno de Salvador Allende, LOM, Santiago, 2003.*



razón de que nunca tuvo el poder real al permanecer intacto el Parlamento, el Poder Judicial, las Fuerzas Armadas y otras instituciones, que en definitiva fueron los cómplices del golpe militar²²⁵. En rigor, la Unidad Popular no alcanzó a cambiar el carácter del Estado ni un nuevo tipo de institucionalidad, que formalizara los embriones del poder popular.²²⁶

Eduardo Frei Montalva asumió la presidencia de la República el 4 de noviembre de 1964 y las condiciones imperantes hacían presumir el éxito de su periodo. La adscripción de Chile a La Alianza por el Progreso²²⁷ y el apoyo de la derecha que se volcó a Frei en último momento le proporcionó un gran apoyo electoral²²⁸, además de gozar de la primera mayoría en el Senado. En lo económico, el cobre había alcanzado los más altos precios de su historia en los mercados internacionales y, en el plano exterior, contaba con el apoyo de Estados Unidos, con lo que podía obtener créditos para realizar cualquier iniciativa enmarcada dentro de su proyecto de reformas estructurales.

De esta forma, su principal preocupación fue desarrollar el programa de promoción popular, cuyo objetivo fue incorporar en la vida pública a los grupos marginados.²²⁹ Para ello se crearían o ampliarían organizaciones de

²²⁵ CORREA Sofía, *Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX*, Sudamericana, 2005

²²⁶ BITAR Sergio, *Chile, 1970-1973: asumir la historia para construir el futuro*, Pehuén, 2001.

²²⁷ A fin de evitar que el resto de América Latina siguiera el ejemplo de la revolución cubana, John F. Kennedy propuso en 1961 un programa de ayuda económica y social para la región. Denominado Alianza para el Progreso, éste se propuso mejorar las condiciones sanitarias, ampliar el acceso a la educación y la vivienda, controlar la inflación e incrementar la productividad agrícola mediante la reforma agraria. De llevar a cabo su implementación, los países recibirían un aporte económico desde los Estados Unidos, aporte que finalmente no se hizo efectivo.

²²⁸ Había triunfado en las elecciones con el 56,09 por ciento de los votos.

²²⁹ SALAZAR Gabriel, PINTO Julio, *Historia contemporánea de Chile II actores, identidad y movimiento*, LOM, 1999.

participación ciudadana, como sindicatos, juntas de vecinos, centros de madres y cooperativas, entre otras.

Bajo el gobierno de Frei se creó el Ministerio de la Vivienda y desarrolló un programa para surtir de moradas definitivas a las familias de ingresos medios y bajos (se construyeron, aproximadamente, 130.000 casas económicas) y se buscó poner en marcha el plan de las “vigas maestras”, es decir, sentar las bases del nuevo orden político y social a que aspiraba la flamante administración. Estas vigas eran la Reforma Agraria y la chilenización del cobre, los que necesitaban del respaldo del Congreso para implementarlas adecuadamente.

En este ambiente se ideó el lema “*un Parlamento para Frei*”²³⁰, para enfrentar las elecciones parlamentarias de 1965. En estos comicios, el Partido Demócrata Cristiano logró una amplia mayoría, incrementando su número de diputados, de un 15,4 por ciento en el año 1961, a un 42,3 por ciento y, en el Senado, de un 14,1 por ciento a un 46,4 por ciento²³¹.

Dentro del programa de promoción popular se intentó, esencialmente, disminuir al mínimo el analfabetismo en nuestro país. Aunque esto no se logró, sí se redujo su tasa, desde un 16,4 por ciento a un 11 por ciento.

Simultáneamente, se llevó a cabo la reforma educacional que, entre sus aspectos más importantes, extendió la enseñanza primaria, llamada desde ese momento Enseñanza Básica de seis a ocho años y disminuyó la secundaria,

²³⁰ GAZMURI Riveros, ARANCIBIA Patricia, GÓNGORA Álvaro, *Eduardo Frei Montalva (1911-1982)*, Fondo de Cultura Económica, 1996

²³¹ URZÚA V. Germán, *Historia política de Chile y su evolución electoral: desde 1810 a 1992*, Jurídica, Santiago, 1992.



denominada luego Enseñanza Media, de seis a cuatro años. Además, esta última fue dividida en dos áreas: científico- humanista y técnico-profesional.

También se promulgó la ley de guarderías infantiles, se edificaron más de tres mil escuelas nuevas y se duplicó el programa de asistencia para los alumnos de escasos recursos.

La principal meta de las leyes de Reforma Agraria y de Sindicalización Campesina, aprobadas en enero de 1967, fue la expropiación de latifundios y la redistribución de la tierra, que estaba subexplotada. De esta forma también se podían modernizar los procesos productivos, lo que permitiría elevar considerablemente el rendimiento de los terrenos agrícolas.

Al inicio de la reforma se estableció como fase primaria y transitoria los asentamientos, que eran organizaciones para la explotación de los predios hasta la designación definitiva de la propiedad de ellos y sus deslindes. Estos asentamientos estaban bajo la supervisión de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA). Hasta 1970, se expropiaron cerca de 3 millones y medio de hectáreas. Paralelamente, se fomentó la sindicalización campesina, para fortalecer las comunidades agrarias.

Para el gobierno de Frei, era esencial que el Estado adquiriera la propiedad del cobre, por ser la principal fuente de riquezas del país. Luego de dos negociaciones: la “*chilenización*” (1965) y la “*nacionalización pactada*”²³²

²³² La chilenización consistió en la adquisición por parte del Estado de Chile de un porcentaje de acciones de las grandes compañías mineras a través de lo que se llamó contratos ley y luego la nacionalización pactada, que fue el proceso —ideado y encabezado por el ministro de Minería Alejandro Hales— que culminó con la compra de la mayoría de las acciones de las compañías y su control por el Estado de Chile.

(1969), el Estado obtuvo el 51 por ciento de los paquetes accionarios de las filiales de las empresas estadounidenses que explotaban los yacimientos de cobre de Chuquicamata, El Teniente, La Exótica y Andina. Junto con eso, también se logró de las empresas norteamericanas la concesión de un extenso plan de inversiones para incrementar la producción de este metal. Asimismo, se desarrolló la capacidad de refinar el cobre en Chile y se mejoraron las condiciones de trabajo de los operarios.

Para administrar este enclave económico, se creó la Corporación del Cobre (CODELCO)²³³, cuya responsabilidad eran las ventas y producción de este recurso.

Esta iniciativa permitió a nuestro país aumentar su Producto Geográfico Bruto en un cinco por ciento y lograr un superávit en al balanza de pagos equivalentes a 168 millones de dólares en 1969.

El gobierno de Eduardo Frei Montalva estuvo lleno de reformas y cambios dentro del país, produciendo un gran desarrollo en el ámbito político, económico y social.

Sin embargo, a pesar de las profundas reformas en la sociedad, en la agricultura y la chilenización del cobre, no se preocupó de algo tan importante como lo es vigilar la inflación y la redistribución del ingreso, lo que le privó del apoyo popular y como si fuera poco además perdió el apoyo de los principales

²³³ La Corporación Nacional del Cobre de Chile, es una empresa chilena, de carácter estatal, es el primer productor de cobre del mundo. Sus reservas son las más grandes del mundo de dicho mineral, es la empresa más grande de Chile y la que mayor aporte realiza al Estado.



sectores empresariales debido a su política económica favorecedora de la intervención estatal.²³⁴

Por este motivo finalmente podemos decir que fue un gobierno por una parte realmente eficiente en cuanto a reformas para la comunidad y que mantuvo durante un tiempo el apoyo de los más variados sectores de la sociedad chilena, pero esto no se mantuvo así, y su gobierno no estuvo exento de huelgas, manifestaciones, etc., donde la comunidad participo activamente. Pero más allá de perder el apoyo tanto de los sectores bajos como de los empresarios, su gobierno pasa a la historia por lograr grandes avances y beneficios para la comunidad. Sus reformas políticas y administrativas son de vital importancia hasta hoy, por esto no hay que olvidar que el pasado permite comprender y entender nuestra realidad actual.

UNIDAD POPULAR “Vía chilena al socialismo”

La UP se formó en diciembre de 1969 con motivo de las elecciones presidenciales de 1970, en reemplazo del Frente de Acción Popular. Estuvo conformada por el Partido Radical, Partido Socialista, Partido Comunista, el Movimiento de Acción Popular Unitario, el Partido de Izquierda Radical y la Acción Popular Independiente, incorporándose la Izquierda Cristiana y el MAPU Obrero y Campesino (escisión del MAPU) en 1973. Además contó con el apoyo de la Central Única de Trabajadores (CUT). Los partidos políticos estaban representados en la Comisión Política de la UP. Para los simpatizantes

²³⁴ GAZMURI Riveros, ARANCIBIA Patricia, GÓNGORA Álvaro, *Eduardo Frei Montalva (1911-1982)*, Fondo de Cultura Económica, 1996.

independientes se formaron los CUP (Comités de la Unidad Popular) a nivel vecinal, de fundo, de servicio público y de fábrica. Uno de los principales problemas fue la designación del abanderado de la izquierda, si bien Salvador Allende era el candidato lógico (tenía tres campañas presidenciales: 1952, 1958 y 1964). El Partido Socialista, presidido por Carlos Altamirano, líder del sector más radical a partir del Congreso de Chillán de 1967²³⁵, no lo apoyaba completamente a pesar de formar parte de sus filas. El Partido Comunista había propuesto a Pablo Neruda. Al final ganó la candidatura de Allende el 22 de enero de 1970. La formación del gobierno popular que presidió Salvador Allende y el proceso de transformaciones revolucionarias que con él se puso en práctica, constituyeron el *"acontecimiento político más importante ocurrido en Chile durante el siglo XX"*²³⁶. Para América Latina fue, después de la revolución Cubana de 1959 con la llegada del primer gobierno comunista, el hecho político-social más trascendente sucedido en la segunda mitad del mismo siglo²³⁷.

El gobierno de Allende se propuso terminar con lo que a su juicio fue, la dominación imperialista, los monopolios y el latifundio que constituían las tres más grandes trabas al progreso nacional y, a la vez, llevar al pueblo a la dirección del Estado para establecer un sistema de justicia social y una democracia de verdad y luego avanzar a la construcción de una sociedad socialista, sin recurrir a las armas. En tal sentido la Unidad Popular trabajó, con inquebrantable decisión, durante 1.041 días.

²³⁵ Valdivia Ortiz de Zárate Verónica, *El Golpe después del golpe*, LOM, 203, p.,35.

²³⁶ No considero el Golpe de Estado como el echo mas importante, por que fue una reacción al triunfo de la U.P. por tanto su efecto contrarrevolucionario esta determinado por la existencia de la U.P.

²³⁷ GARCÍA Marcos Álvarez, *Líderes políticos del siglo XX en América Latina*, LOM, 2007, p.,27-30



Salvador Allende, miembro del partido socialista chileno, había hecho campaña para llevar a Chile hacia el socialismo durante los seis años para los que había sido elegido. Prometió una aceleración de la reforma agraria, emprendida antes por el partido demócrata cristiano, nacionalizaciones extensivas y una política exterior libre de las restricciones estadounidenses.

En un marco de cambios políticos, el 4 de septiembre de 1970 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales que dieron el triunfo a la Unidad Popular, y a su candidato Salvador Allende.

Debido a que Allende obtuvo un porcentaje inferior al requerido para quedarse en forma directa con el sillón presidencial (36,3%), el Congreso, de acuerdo con la constitución que en ese tiempo regía al país (constitución de 1925), debía confirmarlo eligiéndolo de entre las dos primeras mayorías, Allende y Alessandri (34,9%).

Para lograr esto y debido a que la Unidad Popular no poseía los votos necesarios para ratificarlo como Presidente, previamente a la votación, Salvador Allende debió firmar con la Democracia Cristiana un pacto en el cual el nuevo gobierno se comprometía a respetar la seguridad de la sociedad Chilena y la Democracia Cristiana, por su parte, a confirmar en el Congreso a Allende como Presidente de la República.

Este convenio es conocido como el Pacto de Garantías Constitucionales²³⁸ y entre sus puntos destacan los siguientes:

²³⁸ Corvalán Luis, *El gobierno de Salvador Allende*, LOM, 2003, p., 118-119

- Plena vigencia del Estado de Derecho.
- Mantenimiento del ejercicio de la Autoridad a través de los tres poderes del estado y preservación de su autonomía.
- Libertad de expresión; mantenimiento de la organización y el funcionamiento independiente de los partidos políticos.
- Consideración de las Fuerzas Armadas y de Carabineros de Chile como únicos garantes de la convivencia democrática y custodios de la seguridad nacional.

El 27 de octubre de 1970, Allende es ratificado por el Congreso pleno, obteniendo 153 votos.

A pesar de los obstáculos que enfrentaba Allende en su administración, en su primer año cumplió las promesas de una “revolución a la chilena” , “Con empanadas y vino tinto”²³⁹. Allende pudo redistribuir el ingreso nacional a los trabajadores y las clases medias

Las "*Primeras cuarenta medidas básicas*" anunciadas por Allende se reflejaron pronto en las inversiones sociales en educación: construcción de 131 escuelas en 1971, traducidas en 1844 aulas para atender 83.000 alumnos, en el desayuno escolar generalizado, en la edificación de 6 nuevos Hospitales y en la reparación del y otras medidas en el área de la Salud, en el inicio de la construcción de 76.000 viviendas en 1971 y en el respeto a las leyes laborales, hasta entonces vulneradas por los empresarios del campo y la ciudad. Chile restableció las relaciones diplomáticas con Cuba, consolidando el intercambio

²³⁹ op. cit., p., 331



con las naciones llamadas "socialistas" del Este europeo. El gobierno de Allende se adhirió a los principios universales de la no intervención y el derecho a las autodeterminación de las naciones, proclamando a Chile como un País no alineado.

En 1971 se aprobó la principal medida prometida por Allende: *la Nacionalización de las minas de Cobre*, prosiguiendo con el salitre y el carbón, la estatización de la Banca, la reforma agraria y la nacionalización de la Compañía de Teléfonos (ITT).

En enero de 1971, el Poder Ejecutivo envió al Parlamento el proyecto de Reforma Constitucional relacionado con la gran minería del cobre, que planteaba básicamente la estatización de las minas explotadas por las empresas extranjeras, descontando de la indemnización anterior las utilidades contables excesivas logradas por las Compañías en la Ley del Nuevo Trato.

A estas alturas la U.P. vislumbraba un gran porvenir. El 13 de enero de 1971, Salvador Allende sostuvo que:

“Aquí, en nuestra patria y en este instante, de acuerdo con la realidad chilena, la historia, la tradición y la idiosincrasia de nuestro país, estamos haciendo un camino auténticamente nuestro, pero un camino revolucionario, y ese camino revolucionario tiene que afianzarse para hacer posible la independencia económica de Chile y por tanto su plena soberanía en la gran conciencia

multitudinaria de las masas trabajadoras chilenas, disciplinadas, conscientes, con un alto nivel político, con un profundo sentido nacional y patriótico."²⁴⁰

Luego de un prolongado debate, el 11 de julio de 1971 el Congreso Pleno aprobó por unanimidad la histórica proposición del presidente Allende.

En los primeros 18 meses de su gobierno, Allende procedió a expropiar 371.229 Hás. de riego, 877.553 Hás. de secano arables y 4.045.974 Hás. de riego básico; en total: 5.294.756 hectáreas. Las subdivisiones de tierras del gobierno de Frei se duplicaron.²⁴¹ En los meses siguientes hasta agosto de 1973, estas cifras subieron hasta sobrepasar 5 millones y medio de hectáreas expropiadas y distribuidas a los campesinos que, sumadas a las expropiadas por el gobierno de Frei, conducían al término del latifundio incultivado en Chile. Una investigación de principios de 1972 señalaba: "*El gobierno ha hecho pública su voluntad de terminar con el latifundio -lo que significa expropiar aún unos 2.000 a 2.500 predios- en dos años más, o sea, a fines de 1973*".²⁴²

Los Centros de Producción eran empresas estatales con mejor tecnología y un mayor cuidado por el ecosistema, especialmente bosques, dando mayores posibilidades de trabajo a los asalariados permanentes. Era una variante de hacienda estatal, pero sin la traba burocrática de la administración estatal y con una gran participación de los trabajadores.²⁴³ También se agruparon minifundios

²⁴⁰ ALLENDE Gossens Salvador, *La vía chilena hacia el socialismo. Discursos de Salvador Allende*, Fundamentos, 1971, p.,95

²⁴¹ BARRACLOUGH Solon, AFFONSO Almino, Diagnóstico de la Reforma Agraria (noviembre 1970-junio 1972), en *Cuadernos de la Realidad Nacional (CEREN)*, N°16, abril 1973, p.71.

²⁴² BILLAZ Rene, MAFFEI Eugenio, La Reforma Agraria chilena y el camino hacia el socialismo. Algunas consideraciones, en *Cuadernos de la Realidad Nacional(CEREN)*, N°11, enero 1972,p.69.

²⁴³CORREA Martín, MOLINA O. Raúl, YÁÑEZ F. Nancy, *La Reforma Agraria y las tierras mapuches*, LOM, Santiago, p.,136-147



en cooperativas, en particular en la zona mapuche. Otra medida importante, adoptada en abril de 1972, fue transformar los grandes viñedos en empresas mixtas.

De todos modos, quedó un alto porcentaje de minifundios, con métodos arcaicos de producción, y un número apreciable del tradicional desempleo campesino, pues el gobierno no pudo disponer de los cuantiosos recursos que se necesitaban para modernizar las actividades agrícolas, a pesar de que el presupuesto para la reforma agraria fue duplicado en 1971 respecto de 1970.

Los principales Bancos²⁴⁴ pasaron a manos del Estado, a raíz de la medida de Estatización de los Bancos extranjeros y de la banca privada chilena. Hasta 1970, el 10% de estos bancos monopolizaba más del 50% de las colocaciones e inversiones; solamente 3 bancos concentraban un 45% de los depósitos, 55,1% de las utilidades y 44,3% de las colocaciones.²⁴⁵ Asimismo, 52 directores de los 5 mayores bancos privados ocupaban 316 puestos en los directorios de Sociedades Anónimas, mientras un Director del Banco Chile en febrero de 1971 ejercía esa misma función en 113 Sociedades Anónimas.²⁴⁶ Por su parte, los inversionistas extranjeros se beneficiaban de la obtención de créditos con tasas reales más bajas que las vigentes en sus países de origen.

La estatización de los bancos privados comenzó en enero de 1971, a través de la compra de acciones por la CORFO, organismo facultado por

²⁴⁴ CORVALÁN Luis, *El gobierno de Salvador Allende*, LOM, 203, p.,53-55

²⁴⁵ Informe del CIAP, Banco Central, Santiago, febrero 1971.

²⁴⁶ LEIVA Jorge y GUTIERREZ Alejandro, Consideraciones acerca de la estatización de la banca, en *Revista Mensaje*, N° 197, Santiago, 1971.

gobiernos anteriores para cumplir esa función, que delegó poderes en el Banco Central, el cual destinó 400 millones de escudos para tal efecto. Mediante esta acción legalmente estatuida, en la mitad de los 23 bancos privados nacionales, el Estado pasó a ser dueño de más del 50% de las acciones.

Al mismo tiempo, se inició la compra de las acciones de los bancos extranjeros más importantes, como el First National City Bank, el Bank of América, el Banco de Londres y el Francés e Italiano. *"La operación se llevó a efecto con el total acuerdo entre las partes. La compra de estos bancos se hizo a través de un crédito que los bancos extranjeros concedieron a los bancos nacionales compradores y con un plazo que varió, en cada caso, entre 5 y 7 años".*²⁴⁷

Como resultado de este proceso, cambió el destino de los créditos, en un sentido favorable a los medianos y pequeños productores urbanos y rurales, con tasas rebajadas de un 18% a un 12% si el crédito era solicitado por asentamientos, cooperativas y otras organizaciones agrarias coordinadas por INDAP. Así comenzó a implementarse la política de democratización en la distribución del crédito.

Paralelamente fue nacionalizada la Compañía de Teléfono y Telégrafo, propiedad de la ITT, afectando las cuantiosas inversiones que tenía EE.UU. en Chile, hecho que recrudeció la ofensiva del Departamento de Estado contra el gobierno de la UP.²⁴⁸

El gobierno de Allende decidió en 1971 crear empresas del Estado encargadas de la comercialización y distribución, creando organismos, como

²⁴⁷ COLLYER Lillian y SINAY Eliana, *Proceso de Estatización del Sistema Bancario, en La Economía chilena en 1971*, Instituto de Economía, Universidad de Chile, Santiago, 1972, p. 580-585.

²⁴⁸ CORVALÁN Luis, *El gobierno de Salvador Allende*, LOM, 203, p.,83,183



ENAMI, ECA, DINAC, SOCOAGRO, DINATEX²⁴⁹, para garantizar la comercialización por sectores productivos y reorientar la distribución nacional, que lesionó los intereses de los monopolios pero sin reemplazar a los comerciantes minoristas.

Para facilitar esta tarea, el gobierno promovió la creación de Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP)²⁵⁰, integradas en cada Comuna por sus mismos habitantes, generando un proceso de autogestión en la distribución de alimentos a los sectores más necesitados. Las empresas del Área Social, en particular las Textiles y de la Alimentación, distribuían directamente sus productos a las Poblaciones de acuerdo al monto que las JAP habían solicitado a los organismos estatales mencionados anteriormente al que pronto se sumó DIRINCO

Allende puso en marcha, en todas las empresas y las industrias chilenas, el funcionamiento de la participación activa de los trabajadores en el sector de la política económica como también en la administración de las empresas. Como afirma Alicia Salomone, *“Esta amplia gama de organizaciones populares (obreras, campesinas y poblacionales) cobraron amplia gravitación en el período. Por una parte, como espacios de participación, decisión y control del cumplimiento de las metas propuestas por el gobierno. Pero, por otra parte, adquirieron una dinámica propia, que en ocasiones escapaba a las posibilidades de control por parte del gobierno.”*²⁵¹ En suma, los movimientos populares tuvieron una fuerza nunca antes vista, ya que en ese período todo el sector popular estaba movilizado. Esto

²⁴⁹ op. cit., p., 59-68

²⁵⁰ op. cit., p., 167-170

²⁵¹ SALOMONE Alicia, ROJO Grínor, ZAPATA Claudia, *Postcolonialidad y nación*, LOM, 2003, p.,84-192

les permitió tener una importante participación en el gobierno, el cual los veía como la base de su proyecto político. Sin embargo, esta capa de la sociedad no pudo fortalecerse para defender el proyecto socialista del gobierno (esto se debe a discrepancias partidarias y la incapacidad de poder administrar adecuadamente las empresas e industrias) y de enfrentar a la clase dominante.

LOS MIL DÍAS DE ALLENDE

Luis Corvalán destacado dirigente comunista recuerda: *"Si de algo no puede criticarse al Presidente Allende es no haber cumplido lo prometido en su campaña electoral, porque durante su gobierno realizó íntegramente su propuesta programática. Nadie puede criticarle que no haya convertido a Chile en un país socialista, en el sentido más profundo del concepto, es decir, de un cambio del sistema capitalista a un modo de producción socialista, porque nunca hizo esa promesa".*²⁵²

En términos de Sociología Política²⁵³, agotó en lo fundamental el programa de cambios que caracteriza a una revolución democrático-burguesa porque realizó la Nacionalización de las materias primas básicas de la minería, del sistema financiero y de telecomunicaciones, logrando la estatización de la Banca y la nacionalización de la ITT, además de crear un sector económico, denominado "área social". Terminó con el latifundio a través de una Reforma Agraria que condujo a la expropiación de 5 millones de hectáreas y su inmediata entrega a los campesinos, uno de los puntos fundamentales que caracterizan un proceso democrático-burgués.

²⁵² CORVALÁN Luis, *El gobierno de Salvador Allende*, LOM, Santiago, 2003. p.230

²⁵³ MORENO Amado, PINEDA Nelson (comp.) *Sociología política: enfoque latinoamericano*, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 1997.



Aceleró la democratización de la cultura, tanto en los 3 niveles de la Enseñanza como en las Artes, promoviendo el acceso a los Conciertos públicos, a las obras de Teatro, a las exposiciones de pintura y otras expresiones plásticas. Estimuló la lectura a niveles nunca alcanzados en América Latina, respaldando la publicación de los clásicos de la Literatura universal y de obras de Ciencias Sociales en ediciones que llegaron a sobrepasar los 50.000 ejemplares. Amplió los servicios de Salud, de Vivienda y Trabajo, además de crear nuevos espacios a la mitad de la población, las Mujeres, y a otros sectores discriminados como los mapuches, aymaras y otros Pueblos Originarios, aspectos que evidencian una preocupación constante por los Derechos Humanos más esenciales de la ciudadanía.

Corvalán escribe *“Puede criticarse a la gestión gubernamental de la Unidad Popular la falta de eficiencia en la administración de algunas empresas nacionalizadas, además de expresiones de sectarismo político con la oposición y entre los mismos partidos de izquierda, como asimismo debilidades tácticas o pasos inoportunos, especialmente haber lanzado el proyecto de Educación Nacional Unificada que, sin proponérselo, fue utilizado por la oposición política como pretexto para acusar a la UP de terminar con la enseñanza privada o de los Colegios privados. Del mismo modo que fue una argucia sostener que Allende estaba entregado al “bloque socialista” cuando está plenamente demostrado que se proclamó como país no alineado, junto a los pueblos del “tercer mundo”. Menos aún que fue un títere de la Unión Soviética para implantar el “comunismo”; la prueba es que Chile entre 1970 y 1973 no recibió ninguna ayuda económica sustancial de los*

países autodenominados "socialistas", como lo ha demostrado en 1999 un ex-dirigente de la URSS".²⁵⁴

No existe ningún fundamento serio -a la luz de una aproximación a la verdad histórica- para acusar a Allende de arrasar con el Estado burgués y el sistema capitalista, instaurando el Socialismo en el sentido riguroso del término; objetivos que nunca pretendieron aplicar los partidos de gobierno²⁵⁵, especialmente el PC, que se limitaba a realizar la fase democrático-burguesa, según su concepción de la "*revolución por etapas*". El plan de la UP,²⁵⁶ era llegar lo más fortalecida posible a las elecciones presidenciales de 1976. Cualquier otra especulación política acerca de un supuesto autogolpe fue otro de los tantos pretextos para justificar el golpe militar.

¿POR QUÉ?

El primer hito en torno al cual se constituye nuestra memoria nacional contemporánea es el período de la Unidad Popular, expresión del fracaso y la derrota de lo que en el manifiesto de los historiadores han llamado el proyecto nacional-estatal-popular²⁵⁷ que arranca desde los años veinte.

Recordemos que en las elecciones del 70 Chile no solo eligió un presidente²⁵⁸ sino que también eligió un proyecto nuevo que tomó la forma

²⁵⁴ CORVALÁN Luis, *El gobierno de Salvador Allende*, LOM, Santiago, 2003. p.242

²⁵⁵ Salvo el MIR, el FR y un sector del PS

²⁵⁶ BOENINGER Edgardo, *Democracia en Chile: lecciones para la gobernabilidad*, Andrés Bello, Santiago, p.,154

²⁵⁷ GREZ Sergio, SALAZAR Gabriel, *Manifiesto de historiadores*, LOM, Santiago, 1999, p.,45.

²⁵⁸ Horacio Salinas, el director artístico de Inti Ilimani lo dejó claro en el estribillo de la "*Canción del Poder Popular*" que dice "*Porque esta vez no se trata de cambiar a un presidente, será el pueblo quien construya un Chile bien diferente*"



ideológica de la “*vía chilena al socialismo*”²⁵⁹, que fue un intento de sustituir el capitalismo en el marco de la democracia representativa institucional, dirigido por los partidos de izquierda a través de la coalición de la U.P., bajo el mandato presidencial de Salvador Allende. El proyecto de la U.P. guardaba una relación de continuidad con los procesos de cambio que Chile vivió desde la irrupción de las clases medias y sectores populares, con el Frente Popular²⁶⁰, y luego con la “*revolución en libertad*”²⁶¹ de los sesenta. Su idea básica era profundizar estos procesos y sustituir el marco capitalista de desarrollo. Independientemente de los rasgos ideológico-programáticos de la Unidad Popular, presos quizás de un socialismo clásico y de la ausencia de una estrategia coherente de construcción de mayorías políticas así como de los errores de conducción estatal, pero nadie puede negar el carácter democrático y de transformación social de tal proyecto, orientado hacia los que en esos momentos eran los grandes sectores populares.

En nuestra perspectiva la crisis de comienzos de los 70, o si se quiere, la responsabilidad y el rol histórico de la Unidad Popular, consistió básicamente en administrar y precipitar la crisis del sistema capitalista dependiente nacional. Los historiadores que suscriben el Manifiesto de historiadores sostienen “*que en un análisis lúcido y verídico no es posible –como insistentemente se sigue haciendo– contextualizar” (y en el fondo justificar) los horrores de la dictadura, remitiéndose*

²⁵⁹ ALLENDE Gossens Salvador, *La vía chilena hacia el socialismo*, Fundamentos, Madrid, 1998.

²⁶⁰ El Frente Popular chileno fue una coalición electoral y política vigente entre 1937 y febrero de 1941. Estuvo integrada por los partidos radical, comunista, socialista, democrático y radical socialista. Además organizaciones sociales como la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH), Frente Único Araucano y el Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCh). Presento como candidato a la elecciones presidenciales de 1938 al radical Pedro Aguirre Cerda, obteniendo el triunfo electoral.

²⁶¹ Programa político de Eduardo Frei Montalva

exclusivamente al período 1964-1973; que no se puede olvidar la historia plurisecular de pobreza, marginación, opresión y explotación de las grandes mayorías; que no es posible ocultar el estado de permanente desgarramiento de la nación, la profunda escisión entre sus componentes sociales, étnicos y culturales; que no se puede evacuar del análisis la reiterada historia de frustraciones populares, promesas no cumplidas y esperanzas siempre postergadas que llevaron a muchos a tratar de “tomarse el cielo por asalto” a fines de los 60 y comienzos de los 70.”²⁶²

Desde el punto de vista político el trienio de la Unidad Popular constituye la *“mayor experiencia de participación popular de la sociedad chilena”*²⁶³ y tuvo un carácter marcadamente antioligárquico y antiimperialista. Retomando el título de un libro sobre ese período publicado en Chile en 2005, el trienio de la Unidad Popular fue un momento en el que los chilenos *“hicieron historia”*²⁶⁴, en el sentido de que *“hicieron política”*: es decir, las grandes masas se organizaron y se movilizaron en el marco de un gobierno por el que se sentían representadas, para llevar a cabo un proyecto para la realización de una sociedad deseada.

Debido a la radicalidad de este proyecto, se trató de un período en el que la polarización política y social llegó a ser extrema. Los sectores empresariales, los gremios patronales y, en general, las clases privilegiadas de la sociedad chilena, sintieron que sus intereses y su seguridad estaban siendo puestos en

²⁶² GREZ Sergio, SALAZAR Gabriel, *Manifiesto de historiadores*, LOM, Santiago, 1999, p.,103.

²⁶³ GARCÉS Mario, Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas, en *Política*, N.43, 2004.

²⁶⁴ PINTO V., Julio, *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM, 2005.



riesgo más que nunca, por la llegada de unas reformas que tendían a transformar los esquemas de la convivencia social y política del orden oligárquico y clasista preexistente.²⁶⁵ La oposición de la U.P. reunidas en la derecha nacional se conjugó con la voluntad del gobierno norteamericano, entonces presidido por Nixon, de terminar con Allende incluso antes que asumiera²⁶⁶, y con el progresivo desplazamiento hacia la derecha de la postura política de los demócratacristianos.

El final cruento de la Unidad Popular fue entonces también el final de un proyecto de democratización profunda de la sociedad chilena que tenía una amplia trayectoria en la historia del siglo XX chileno, y representó la vuelta a un sistema político dominado económica, social y políticamente por las clases que tradicionalmente habían conducido los destinos del país²⁶⁷. Bajo esta perspectiva el golpe de Estado puede ser interpretado, como lo expone de gran manera Tomás Moulian en *Chile: anatomía de un mito* como “*un intento exitoso de restablecimiento del orden político oligárquico y la exclusión de las clases populares de los ámbitos del poder, a través de una nueva “contrarrevolución” de carácter neoliberal, que todavía marca el carácter de la sociedad chilena, con que las élites modificaron sus estrategias políticas y económicas para mantenerse en el poder en un nuevo contexto nacional e internacional.*”²⁶⁸ A partir de ahí que el recuerdo de lo que fue y significó la experiencia de la Unidad Popular ha sido, y

²⁶⁵ MENJÍVAR Rafael, *Los Movimientos populares en América Latina*, Siglo XXI, México, 2005, p.,86.

²⁶⁶ Existe una amplia documentación sobre este tema. Una de las más usadas: VERDUGO, Patricia, *Cómo la Casa Blanca derrocó a Allende*, El Ateneo, Buenos Aires, 2003.

²⁶⁷ CORREA Sofía, *Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX*, Editorial Sudamericana, 2005.

²⁶⁸ Moulian Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito*, LOM, Santiago, 2002, p.,284.

sigue siendo, un ámbito importante de conflicto de las memorias que refleja y evidencia también la ausencia de un proyecto democrático compartido para el Chile futuro, Maria Bianchini en su ensayo *“Memoria Histórica, Democracia Y Desarrollo En Chile (1973-2003)”* concluye que *“se trataba de un proyecto político y social de amplio respiro que fue abortado violentamente que ha generado y todavía genera diferentes selecciones y aprendizajes en los distintos actores de la política actual. Además hay que recordar que la muerte de Allende en el Palacio de La Moneda, como acto final de consecuencia respecto a su programa de gobierno, hace que su figura sea un paso ineludible en las narraciones en torno al 11 de septiembre. La presencia en la memoria del presidente muerto permanece como acontecimiento que, bien fomentando la creación de distintos “mitos” o evidenciando la existencia de ciertos “tabúes”, obliga a todos los actores que recuerdan, a pronunciarse sobre lo que fue Allende y el proyecto por el que murió”*²⁶⁹⁻²⁷⁰.

El golpe de Estado chileno fue parte de la tendencia general en las naciones del Cono Sur²⁷¹, aunque obviamente fue precipitado por la agudización de las luchas sociales y políticas durante el gobierno de la Unidad Popular. Expresó con nitidez un fenómeno clave: la participación de las Fuerzas Armadas, como Institución, en el golpe y en el poder, en la administración total de las funciones del Estado.²⁷²

²⁶⁹ BIANCHINI M. Chiara, *Memoria Historica, Democracia Y Desarrollo En Chile (1973-2003)* en <http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/43/54/PDF/Bianchini.pdf>

²⁷⁰ La justicia de Chile anunció que comenzará una investigación judicial para esclarecer los sucesos que acompañaron la muerte del ex presidente Salvador Allende, 37 años después de su fallecimiento.

²⁷¹ ROCA Gustavo, *Las dictaduras militares en el Cono Sur*, El Cid, 1984.

²⁷² TAPIA V Jorge, *La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur. El terrorismo de Estado*, Nueva Imagen/ Nueva Sociedad, México, 1980.



Para comprender la magnitud de este acceso al poder de las FF.AA. para superar la crisis de conducción política de los partidos de la clase dominante, es necesario recordar que los anteriores golpes de estado, eran encabezados por caudillos militares, como Juan Vicente Gómez y Pérez Jiménez en Venezuela, Rojas Pinilla en Colombia, Odría en Perú, etc., sin comprometer a la totalidad de las FF.AA. en la administración del Estado. A partir de la década de 1960 y sobre todo en los 70, las FF.AA. asumieron el poder como Institución.

Emergió así un nuevo factor subjetivo en la política latinoamericana: "*el partido militar*"²⁷³. Si bien es cierto que no tenía la misma estructura organizativa de los partidos políticos, la alta oficialidad comenzó a actuar de hecho como un partido, a deliberar en sus asambleas, a discutir los planes de gobierno, la política económica, la política internacional y todo aquello relacionado con el quehacer de la nación.

La Junta surgida del golpe de Estado de 1973 expresó inequívocamente que el poder residía en las Fuerzas Armadas como Institución, al estar integrada por los Comandantes en Jefe del Ejército, Augusto Pinochet; de la Marina, José Toribio Medina; de la Aviación, Hernán Leigh, y el Director General de Carabineros, César Mendoza. Para designar a este último, fue necesario dar de baja a varios generales de superior jerarquía.

Con el fin de que quedara en claro que en las FF.AA. residía el poder total, fue prohibida toda actividad de los Partidos Políticos, quedando la mayoría

²⁷³ Ensayo político de Patricio Manns *El partido militar y los derechos humanos* en http://manns.cl/web/index.php?option=com_content&task=view&id=46&Itemid=37

de ellos -los de izquierda- fuera de la legalidad impuesta, además de clausurar el Parlamento por decreto, violando manifiestamente las disposiciones de la Constitución de 1925. Sin ningún recato, el Decreto Ley N° 128 del 12-11-1973 estableció que la Junta asumía todas las funciones de los poderes Legislativo y Ejecutivo y, en consecuencia, el poder constituyente que a ellos corresponde". Se disolvió el Tribunal Constitucional y se decretó la caducidad de los Registros Electorales.

El diario El Mercurio reprodujo las siguientes palabras de Pinochet: "*la adhesión a la Junta de Gobierno implica renunciar a la acción partidista*"²⁷⁴. El Decreto 1.921 de principios de 1974 prohibió a los partidos, que todavía eran tolerados, formular declaraciones sobre el acontecer político, celebrar reuniones, realizar propaganda e interferir en las actividades gremiales y asociaciones sociales. A las objeciones de Patricio Aylwin en nombre de la DC, el Ministerio del Interior contestó: "*en el país existe un gobierno militar, en un estado de sitio y de guerra interna*".²⁷⁵

CAPÍTULO 3: IRRUPCIÓN DE LA DICTADURA

EL ENEMIGO INTERNO

El concepto de guerra interna utilizado por la Junta Militar no tuvo ninguna base real porque no hubo dos ejércitos que se enfrentaran durante el golpe de Estado, como lo fueron las guerras civiles de 1829, 1851, 1859 y 1891. En rigor, se utilizó para justificar una represión tan masiva que no tiene precedentes en la historia de Chile.

²⁷⁴ El Mercurio, 13 de noviembre de 1973.

²⁷⁵ El Mercurio, 16 de julio de 1974.



Utilizando la terminología castrense, podemos decir que lo sucedido desde septiembre de 1973 fue una variante de "*guerra de baja intensidad*"²⁷⁶, sistematizada por los manuales sobre la Doctrina de Seguridad Nacional, engendrada por las FF.AA. y los Servicios de Inteligencia de los Estados Unidos.

El hecho de que en los primeros días del golpe se produjeran esporádicas respuestas armadas al golpe, no permite caracterizar estos enfrentamientos ni siquiera como el inicio de una guerra civil, que es un concepto más preciso que el de guerra interna, pues es sabido que la resistencia al golpe fue muy débil y de corta duración²⁷⁷.

La resistencia de los primeros días post-golpe se hizo en forma aislada, por grupos sin coordinación. Uno de los casos de cierta respuesta popular fue el enfrentamiento con una unidad militar de pobladores de La Legua en Santiago el 12 de septiembre²⁷⁸ y de Lo Hermida; otro, en el Cerro Santa Lucía el día 13 de septiembre. La sola mención de las más conocidas constituye una base suficiente como para sostener que fue escasa y débil la respuesta de la izquierda al golpe militar.

Cuando la Junta publicó su "*Declaración de Principios*"²⁷⁹, se hizo evidente que la violencia sistemática que estaba aplicando no obedecía tanto a su voluntad de controlar policialmente una situación transitoria de conmoción

²⁷⁶ AGUIRRE Mariano A, MATTHEWS Robert P., *Guerras de baja intensidad*, Fundamentos, Madrid, 1989, p.,111.

²⁷⁷ GAUDICHAUD Franck, *Poder popular y cordones industriales: testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973*, LOM, Santiago, 2004.

²⁷⁸ GARCÉS Mario, LEIVA Sebastián, *El Golpe en La Legua*, LOM, Santiago, 2005.

²⁷⁹ MOULIAN Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito*, LOM, Santiago, 1997, p.,172.

interior como a producir una transformación radical en el conjunto de la sociedad chilena.

“Las Fuerzas Armadas y de Orden no fijan plazo a su gestión de gobierno, porque la tarea de reconstruir moral, institucional y materialmente al país requiere de una acción profunda y prolongada. En definitiva, resulta imperioso cambiar la mentalidad de los chilenos. La junta militar ha sido categórica para declarar que no pretende limitarse a ser un gobierno de mera administración, que signifique un paréntesis entre dos gobiernos partidistas similares o, en otras palabras, que no se trata de una “tregua” de reordenamiento para devolver el poder a los mismos políticos que tanta responsabilidad tuvieron por acción u omisión en la virtual destrucción del país. El Gobierno de las Fuerzas Armadas aspira a iniciar una nueva etapa en el destino nacional, abriendo el paso a nuevas generaciones de chilenos formadas en una escuela de sanos hábitos cívicos”²⁸⁰

Para Jaime Guzmán, fiel intérprete del sentir de la derecha chilena, el golpe militar estaba plenamente justificado con el fin de *“garantizar la seguridad nacional y evitar la agresión sangrienta de una minoría ilegalmente armada en contra de una mayoría que estaba desarmada”²⁸¹*. Para aquélla, el golpe tuvo un doble sentido histórico. En primer lugar, derribó un Gobierno que la amenazaba como clase; en segundo lugar, creó la posibilidad de reemplazar un sistema político *“considerado la causa misma de la crisis”²⁸²*

²⁸⁰ Declaración de Principios junta militar de gobierno, 11 de marzo de 1974 en http://www.josepinera.com/chile/chile_democracia_declaracion.htm

²⁸¹ GUZMÁN E. Jaime, *Escritos Personales*, Zig Zag, Santiago, 1992, p. 100.

²⁸² GAZMURI R. Cristian, *Una interpretación política de la experiencia autoritaria (1973-1990)*, Documento de Trabajo n° 1, Mayo de 2001, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 1, en: <http://www.puc.cl/historia/publielec/documentos.htm>



LOS OSCUROS AÑOS DE LA DINA Y LA CNI

En el régimen militar, la tortura²⁸³ adquirió un carácter sistemático y racionalmente administrado, al tiempo que se politizaba y desplazaba su objeto de aplicación a los prisioneros políticos portadores de proyectos de transformación social. Las formas que tomó ésta violencia no fueron las mismas durante los diecisiete años de dictadura, como es lógico. Su evolución guardó una estrecha relación con las transformaciones de la dictadura militar y de sus mutaciones políticas y económicas. Por ello la práctica de la violencia y de la prisión política podría dividirse en dos grandes segmentos, coincidentes con las dos grandes fases de la dictadura: los correspondientes al “*periodo del terror*” que abarcaría desde 1973 hasta 1978, y al “*periodo de institucionalización*” de la dictadura desde 1978 a 1990²⁸⁴.

En la fase de la “*terrorismo de estado*”²⁸⁵, se sucedieron asimismo dos lógicas diferentes de violencia. El Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación establece que se puede identificar tres etapas: La primera de ellas

²⁸³ La tortura había sido una práctica utilizada por el Estado chileno desde mucho antes de la dictadura militar, pero destinada al tratamiento de la delincuencia común.

²⁸⁴ GUERRERO A. Manuel, Democratización chilena y control social: la transición del encierro, en SALAZAR Mauro y VALDERRAMA Miguel (comps.) *Dialectos en transición. Ensayos sobre subjetividad y política en el Chile actual*, LOM, Santiago, 2001, p.140.

²⁸⁵ “El terrorismo de Estado constituye el aspecto más notorio de la Doctrina de la Seguridad Nacional, traducido en un total desconocimiento del derecho a la vida y de la libertad personal, en torturas y desaparecimientos cometidos con el alegado motivo de la lucha contra la subversión. La honda ilegitimidad que suponen las distintas características de la ideología de la Seguridad Nacional, conducen a sus adeptos y ejecutores prevalidos del poder total, a una situación de hipocresía y clandestinidad. Adoptan el sigilo, la nocturnidad, el ataque por sorpresa, las prácticas delictivas; la infracción del propio orden jurídico que en las horas de luz dicen defender y que, en todo caso no se atreven a suprimir.

*El terrorista estatal es aún más execrable que el terrorista extraestatal, al precaverse del aparato del Estado para delinquir, ocultarse, protegerse o hacerse impune. El tríptico que caracteriza la ideología del terrorismo de Estado es: secreto, clandestinidad e impunidad.”*en GARZON V. Ernesto, El Terrorismo de Estado, en *Revista de Estudios Políticos*, N° 65. Madrid, 1989.

va entre el 11 de septiembre y el 31 de diciembre de 1973, definida como de consolidación del régimen. La primera que parte con el estallido posterior al golpe y que se alargó hasta mediados de 1974, se caracterizó por detenciones masivas y con causas prácticamente arbitrarias, sin más criterio que el de una cierta cercanía, por leve que fuera, a la causa de la U.P. La segunda comenzó con la creación de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), que pasó a ocupar desde entonces un papel central en las estrategias y en la práctica de la represión. La tercera etapa esta dada por la disolución de la DINA y la creación de La Central Nacional de Informaciones, más conocida por sus siglas CNI, este periodo se caracterizó por un trabajo mas especializado individualizando grandes personalidades y eliminándolas incluso en el extranjero.

El carácter masivo e indiscriminado de las detenciones en la primera etapa, hasta ese momento obedeció a tres razones básicas. En primer lugar, *“los militares carecían de una estructura de inteligencia que pudiera asesorarles en sus detenciones, por lo que éstas se basaban en las delaciones de vecinos, compañeros de trabajo o conocidos, así como en los informes de los elementos de ultraderecha y de los propios militares”*²⁸⁶. En segundo lugar, *“se conseguía así aislar en prisiones, recintos de detención y campos de concentración a la mayoría de los sujetos implicados en el proyecto de la U.P. Aun a riesgo de incluir allí a muchos más, ello impedía la articulación de proyectos de oposición política o de protesta civil en el periodo en que el régimen debía redefinir las instituciones, la organización y el*

²⁸⁶ BLANES Jaume Peris, Historia del Testimonio Chileno de las Estrategias de Denuncia a las Políticas de Memoria, Universitat De Valencia, p. 39 en <http://es.scribd.com/doc/53703647/4/La-revolucion-capitalista>



*proyecto político del Estado*²⁸⁷". En tercer lugar, "esa estrategia de detención y violencia masiva hacía muy visible y ostentosa la determinación del nuevo régimen de llevar a cabo sus reformas a cualquier precio. Ante esa demostración de omnipotencia, sólo cabía esperar una reacción posible: un terror sin límites que paralizara cualquier tipo de oposición política"²⁸⁸.

Desde la implantación del Gobierno Militar, el 11 de septiembre de 1973, se desencadena una extensa acción represiva. Esta golpea o amenaza a quienes habían servido en el gobierno del presidente Allende, a los militantes o simples simpatizantes de los partidos que lo apoyaban y a todos aquellos de quienes se pudiera sospechar una actitud contraria a las nuevas autoridades.

Se producen arrestos masivos en operaciones de allanamiento en barrios, poblaciones, fábricas, universidades, hospitales, edificios públicos, etc. Se habilitan lugares especiales²⁸⁹ y se implementan otros lugares como campamentos de prisioneros para albergar al gran número de detenidos²⁹⁰.

El diseño de esos recintos emulaba al de los campamentos militares, cercados por muros y alambradas y permanentemente vigilados por soldados. En el centro de la construcción se hallaban los barracones de los presos políticos, espacios amplios, sin divisiones y vigilados directamente por un militar que se encargaba de su régimen disciplinario. En la periferia estaban los recintos

²⁸⁷ op. cit. p.40

²⁸⁸ op. cit

²⁸⁹ En ese periodo, los recintos fundamentales de detención fueron los regimientos, comisarías, los cuarteles de Investigaciones y otros recintos utilizados como campos de concentración –caso de Chacabuco, Pisagua, Tejas Verdes, Puchuncaví, Ritoque, Quiriquina o Isla Dawson-, buques y campos deportivos –como el Estadio Nacional o el Estadio Chile-.

²⁹⁰ organizaron el territorio unificando en ellas mismas el poder político, administrativo y militar, siendo el máximo jefe militar de cada lugar su máximo responsable político y gubernativo.

militares, doblando así el cerco sobre los detenidos. La vida cotidiana se organizaba con un ritmo de cuartel, siendo los trabajos forzados una medida disciplinaria central en la vida de los prisioneros, así como el cumplimiento de horarios y los ejercicios físicos. Por supuesto, los presos no se hallaban bajo proceso judicial alguno ni tenían por tanto derecho a defensa legal²⁹¹.

El Informe Valech, localizó 1.132 recintos utilizados como lugares de detención en las trece regiones del país, singularizando *“802 recintos, que son aquellos que registran un mayor número de detenidos o un uso más prolongado en el tiempo”*²⁹². El informe Valech establece que la primera etapa del terrorismo de estado se caracterizó porque: *“durante ese período, la tortura la practicaron miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros, en lo que fue una práctica generalizada a escala nacional”*²⁹³, para esta etapa considera como hitos:

*“(…) el cierre, en noviembre de 1973, del centro con mayor número de detenidos, el Estadio Nacional; la entrada en funcionamiento del primer recinto secreto de detención, Londres 38; y la articulación, si bien todavía informal, del primer organismo de seguridad especializado en la represión. Aparecen, por consiguiente, dos de los rasgos distintivos del segundo período: la acción discrecional de la DINA y el funcionamiento de centros clandestinos de detención y tortura, pero aún sin imponer la tónica del proceso represivo”*²⁹⁴.

²⁹¹ SALAZAR Mauro, VALDERRAMA Miguel, *Dialectos en transición: política y subjetividad en el Chile actual*, LOM, Santiago, 2000, p., 141.

²⁹² Síntesis Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, en <http://www.gobiernodechile.cl/noticias/detalle.asp?idarticulo=18902>, p. 14.

²⁹³ op. cit., p. 10. El Informe establece además que “El 67,4% de los testimonios calificados por la Comisión refieren haber sido detenidos entre septiembre y diciembre de 1973 (18.364 personas, 22.824 detenciones)”, registrándose la mayor cantidad de detenidos en esta primera fase.

²⁹⁴ op. cit



En los lugares de detención señalados la práctica de la tortura durante los interrogatorios, provoca la muerte de numerosas personas. Sólo algunos casos llegan a ser conocidos con precisión²⁹⁵; respecto de los demás empieza a perfilarse la situación de “detenido-desaparecido” y de “muerto en tortura”.

Al mismo tiempo se practican ejecuciones sin juicio previo, «ley de fuga» o simplemente en supuestos enfrentamientos que los detenidos habían tenido con las fuerzas militares.

Esta lógica de represión masiva saturaría las cárceles, campos de concentración y centros de detención, y dejaría un número de muertes y desapariciones mayor que los próximos 16 años de dictadura. Fue en esos primeros meses cuando la represión alcanzó una intensidad mayor, lo que contribuyó a la consolidación del régimen militar y a la paralización de cualquier tipo de protesta social.

Esto provocó un cambio de la política represiva ya que las organizaciones de DDHH y las Naciones Unidas reclamaron por las violaciones a gran escala de los derechos humanos.

Desde mediados de 1974 se abriría una segunda fase represiva marcada por la creación de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y que se extendería hasta su disolución en 1977.

La CIA describió a la DINA como *“una organización de espionaje apta para todo tipo de servicios, semejante a una gendarmería militar”*. Sin embargo,

²⁹⁵ BLANES Jaume Peris, *La imposible voz: memoria y representación de los campos de concentración en Chile : la posición del testigo*, Cuarto Propio, Santiago, 2005

*acabaría por convertirse, con la bendición de Pinochet, en un gobierno dentro del gobierno. "En Chile hay tres fuentes de poder: (afirmó el informante del coronel Hon) Pinochet, Dios y la DINA."*²⁹⁶

Las características específicas de la DINA como organismo de inteligencia de gobierno le daban una mayor capacidad de acción centralizada que a los otros actores de la represión, además de mayores recursos y más medios estatales²⁹⁷. Su funcionamiento secreto escapaba no sólo del conocimiento público sino también del control efectivo de la legalidad, constituyéndose en un verdadero "organismo de excepción" que daba consistencia y viabilidad a las potencialidades más extremas abiertas por el estado de excepción permanente²⁹⁸.

El Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación identifica la existencia de lugares de reclusión y tortura secretos, en los que se enviaba a personas detenidas por disposición de la Junta de Gobierno. Identifica a doce recintos de detención y tortura que pertenecían a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), todos localizados en la Región Metropolitana, entre ellos se cuentan los de: Tejas verdes, Cuatro Álamos, Londres 38, José Domingo Cañas, Villa Grimaldi, La Discotheque o la Venda Sexy, Cuartel Bilbao, Cuartel Venecia,

²⁹⁶ CIA, memorando sin título, 24 agosto 1978 en Kornbluh Peter, *Pinochet: Los Archivos Secretos*, memoria crítica, Barcelona, 2004, p.,113.

²⁹⁷ La DINA compartió, en este periodo, su acción represiva con el 'Comando Conjunto' -encargado principalmente de la represión del Partido Comunista-, el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea de Chile (SIFA, luego DIFA), el Servicio de Inteligencia de los Carabineros (SICAR, luego DICAR) y el Servicio de Inteligencia de la Armada (SIN, luego SIRE), desplazando la actuación temprana de las Fuerzas Armadas a sus organismos de inteligencia, que contaron, por supuesto, con personal propio para organizarse, pero que involucraron, además, a numerosos civiles para desarrollar las nuevas tecnologías de la violencia que en ese periodo siniestro se experimentarían con gran intensidad.

²⁹⁸ A pesar de lo que se ha dicho muchas veces, la DINA respondió en la práctica solamente ante el Presidente de la Junta de Gobierno, luego Presidente de la República, el general Augusto Pinochet.



Cuartel General, Rinconada de Maipú, las clínicas de Santa Lucía y London junto a el Hospital Militar. Estos sin contar con los que existieron en Colonia Dignidad y la Casa de Parral, ambos ubicados en la séptima región de Chile. Para la tercera fase que va desde septiembre de 1977 a marzo de 1990, el Informe identifica a los recintos de la Central Nacional de Informaciones (CNI)²⁹⁹, “dentro de los más conocidos fueron los de [calle] República n ° 517, donde funcionó el cuartel general; el de Borgoña n ° 1470, donde se detenía y torturaba; y Villa Grimaldi”³⁰⁰.

Para el segundo período la comisión aclara que perduran características de la etapa anterior, y se detectan nuevas modalidades detención y tortura. Pese a ello, el Informe insiste en que *“el tránsito de una fase a otra fue paulatino y se concretó en junio de 1974, cuando la DINA recibió reconocimiento legal pleno y presupuesto propio”*³⁰¹. Este período estuvo marcado por la acción represiva de la Dirección de Inteligencia Nacional.

“La segunda línea de la represión puso a disposición de los agentes de los servicios más activos a detenidos y sospechosos. El objetivo prioritario fueron los cuadros directivos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y de los

²⁹⁹ CNI, Creada en reemplazo de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), por Decreto Ley n ° 1.878, y publicado en el Diario Oficial n ° 29.836, de 13 de agosto de 1977. Fue *“un organismo militar especializado destinado a velar por el normal desenvolvimiento de las actividades nacionales y la mantención de la institucionalidad establecida. No obstante ser una entidad integrante de la Defensa Nacional, la CNI se vinculó al gobierno a través del Ministerio del Interior”*. en *Comisión Chilena de Derechos Humanos, Nunca más en Chile*, op. cit. pp. 26-27.

³⁰⁰ op. cit., p. 88.

³⁰¹ op. cit., p. 11. Se precisa que *“del total de testimonios validados ante esta Comisión, el 19,3% (5.266 personas, 6.089 detenciones) se refiere a prisioneros políticos detenidos entre enero de 1974 y agosto de 1977”*.

*partidos Comunista y Socialista, a fin de impedir la rearticulación clandestina de redes opositoras a la dictadura*³⁰².

Frente al carácter indiscriminado y masivo de la represión en los primeros meses, la estrategia de la DINA fue mucho más individualizada, seleccionando sus objetivos entre los elementos activos de la clandestinidad. La función de la represión, por tanto, había cambiado. En un primer momento había servido para aislar los focos posibles de oposición, desarticular los movimientos sociales y dar carta blanca al gobierno para reconstituir el Estado de acuerdo a patrones nuevos que, de otro modo, habrían hallado una gran contestación social. Ahora, por el contrario, y ya desarticulados los grandes movimientos sociales, la violencia y la detención política se ponían un objetivo de más largo plazo, directamente relacionado con el proyecto de futuro al que se consagrarían las reformas económicas que empezaba a implantar el régimen militar.

El tercer período estuvo caracterizado de acuerdo a los datos otorgados por ambas comisiones, por las acciones de la Central Nacional de Informaciones (CNI³⁰³) que en reemplazo a la DINA, *“inscribió su acción en el marco de la institucionalidad del régimen e hizo frente a un contexto distinto, marcado por la emergencia de la oposición armada y el desenvolvimiento de un proceso de movilización social que buscaba forzar por medios pacíficos una pronta salida democrática al orden dictatorial vigente desde 1973”*³⁰⁴.

³⁰² op. cit.

³⁰³ JUNTA MILITAR, decreto ley n° 1.878, de 1977, crea la Central Nacional de Informaciones, publicado en el “Diario Oficial” N° 29.836, de 13 de agosto de 1977.

³⁰⁴ op. cit. para esta última etapa, dicho informe establece que *“del total de testimonios validados por esta Comisión, el 13,3% (3.625 personas, 4.308 detenciones) corresponden a personas detenidas por motivos políticos, entre agosto de 1977 y marzo de 1990”*.



La CNI no fue una mera continuación de la DINA con otro nombre. En el contexto de un cambio global en el carácter del gobierno, se creó la CNI, como una “*organización militar de carácter técnico y profesional*”³⁰⁵, encargada de recolectar y procesar información de inteligencia. Mientras que la DINA había sido un cuerpo autónomo, separado de la jerarquía militar, la CNI era puesta bajo un control central más rígido, dentro de la jurisdicción del Ministerio de Defensa, y respondía al Presidente a través del Ministerio del Interior. Ello representaba la victoria de los arquitectos sobre los exterminadores³⁰⁶, aunque estos últimos nunca fueron completamente marginados. Contreras se llevó consigo parte importante de los archivos de la DINA, y aunque algunos de sus hombres continuaron trabajando para el nuevo jefe, su colaboración fue magra³⁰⁷.

La CNI tenía por misión detectar y avisar de cualquier alteración al orden, y su forma de actuar consistía en averiguar y mantener vigiladas a personas consideradas subversivas. La CNI conocía los detalles íntimos de cada persona fichada, su ubicación, paradero y alias. Así, reunió información sobre miles de ciudadanos. Estos documentos constituyeron gruesos archivos, catalogados por grado de peligrosidad estimada para el régimen militar de Pinochet. Si alguna situación ameritaba muerte o tortura, en ocasiones se encargaba la acción ejecutiva al Comando Conjunto del Ejército, aún cuando los

³⁰⁵ Artículo 1º del decreto Ley que crea la Central Nacional de Información.

³⁰⁶ “...situar a la CNI de forma más clara bajo el mando del gabinete estableció una garantía para los ciudadanos porque uno sabe con toda seguridad los canales a través de los cuales se dirige la información, dada la existencia de un ministro accesible al público...” Naciones Unidas, *Informe del Consejo Económico y social: Protección de los Derechos Humanos en Chile*, A/33/11,25 de octubre de 1978, p.,32.

³⁰⁷ Sepúlveda Oscar, Salazar Manuel, Cavallo Ascanio *La Historia Oculta Del Régimen Militar*, Grijalbo-Mondadori, Santiago, 1997, p.,194.

agentes de la CNI se caracterizaban por actuar sigilosamente y sin solicitar autorización o avisar a otros organismos.

*“Se estima que la CNI tuvo entre sus filas a más de 650 personas a través de todo el territorio nacional. En su mayoría eran militares en servicio activo y de civil. Estos agentes eran motejados como “cenetas” por los opositores al régimen, en especial por los miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)”.*³⁰⁸

El 22 de febrero de 1990, poco tiempo antes de asumir el gobierno el Presidente Patricio Aylwin, la CNI fue disuelta por disposición de la ley N° 18.943. Gran parte del personal civil fue incorporado a la planta del Ejército, también traspasando sus activos y pasivos.

LOS LARGOS BRAZOS DE LA DINA Y LA CNI

En lo que concierne a la detención, asesinato y/o desaparición en el exilio, la Comisión Rettig concluye que durante la dictadura 47 chilenos que vivían en el extranjero fueron víctimas de la violación al derecho a la vida, que en la mayoría de los casos sucumbieron en países de América Latina, y que también la mayoría de las veces agentes del Estado chileno actuaron en convivencia con sus pares de otros países para eliminar a los enemigos de la dictadura.

Entre ellos hay casos emblemáticos, como el de Carlos Prats González,³⁰⁹ ex Comandante en Jefe del Ejército de Chile, y su mujer Sofía Cuthbert Chiarleoni, asesinados el 30 de septiembre de 1974 en una calle de Buenos Aires. Al respecto, el Informe señala que la Comisión ha llegado a la convicción, en

³⁰⁸ ROJAS María E., *La represión política en Chile: los hechos*, IEPALA, Madrid, 1988, p.,35.

³⁰⁹ MARTORELL Francisco, *Operación Cóndor, el vuelo de la muerte: la coordinación represiva en el Cono Sur*, LOM, Santiago, 1999, p., 33



conciencia, que ellos murieron por un acto terrorista de responsabilidad de agentes del Estado de Chile, que se presume fundamentalmente pertenecía a la DINA.

O como el de Orlando Letelier del Solar³¹⁰, ex Ministro de Estado, ultimado junto a la ciudadana norteamericana Ronnie Moffit el 21 de septiembre de 1976 en una avenida de Washinton D.C. El mismo Informe indica que ha llegado a la conclusión que murieron víctimas de un acto terrorista cometido por agentes del Estado chileno, específicamente de la DINA, quienes idearon el acto terrorista y lo ejecutaron con la ayuda de otras personas.

En estos dos casos las víctimas murieron al explotar bombas colocadas bajo sus automóviles y accionadas a control remoto. Son crímenes que muestran el alcance extraterritorial del accionar de la dictadura en contra de chilenos que residían en el extranjero.

Esto último fue corroborado por el hallazgo de centenares de documentos que así lo demuestran y que evidencian la coordinación que se estableció a partir de 1975 entre los servicios de inteligencia de EEUU, Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y de alguna manera Brasil, para eliminar la “subversión” en el continente, y de la iniciativa de la dictadura chilena para la creación de esa alianza. Los documentos en cuestión fueron encontrados en Asunción, Paraguay en diciembre de 1995 documentos que son parte del llamado PLAN CÓNDOR³¹¹.

³¹⁰ en <http://www.memoriaviva.com/testimonios/orlando%20letelier.htm>

³¹¹ Fue un operativo coordinado, en los años 70, entre la CIA y las dictaduras militares que ejercían el poder en ciertos países del sur de América Latina (Chile, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia) a través de sus servicios de seguridad, para combatir a la guerrilla, de ideología izquierdista, marxista, calificada como subversiva. Su acción represiva convirtió a los gobernantes implicados en

En noviembre de 1973, Bernardo Leighton³¹² viajó a Europa invitado por la Democracia Cristiana italiana para explicar lo que ocurría en Chile. En lo sucesivo realizaría sendos discursos en los que manifestaría su férreo desacuerdo con el Gobierno.

Luego de ser exiliado por el régimen militar de Augusto Pinochet por intentar acercarse a la DC con partidos de izquierda para fortalecer la oposición, el 6 de octubre de 1975 él y su esposa sufrieron un atentado en Roma -quedando parapléjico de por vida-, por parte de neofascistas italianos en asociación con Stefano delle Chiaie, que en ese entonces trabajaba para la DINA.

El 10 diciembre 2009 el juez chileno Alejandro Madrid, determinó que el ex presidente Eduardo Frei Montalva fue asesinado en 1982 tras ser envenenado lentamente por médicos que trabajaban para la dictadura. La resolución judicial, que procesa a seis implicados -entre ellos cuatro médicos- comprobó las sospechas que la dictadura estuvo tras el magnicidio.

“El viejo recurso del envenenamiento fue el método escogido para matar a Frei Montalva progresivamente con sustancias químicas. La autopsia del 22 de diciembre del 2004 revela huellas de Talio y Mostaza nitrogenada que lo fueron envenenando y debilitando a tal extremo que terminaron por provocar su deceso.

La investigación judicial concluyó que la aplicación del Transfer-Factor fue determinante en la muerte de Frei ya que éste contenía un nivel de endotoxinas superior al normal, que en vez de favorecer al enfermo que padece una infección,

su implementación, en ejecutores del “terrorismo de estado”, que arrojó como consecuencia un total de 400.000 muertos o “desaparecidos”.

³¹² RAMÓN Armando, *Biografías de chilenos: miembros de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial (1876-1973)*, Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003, Tomo III, pp.39 y 40



ocasiona una descompensación de tal envergadura que conduce irremediablemente a la muerte.”³¹³

“La muerte de Pablo Neruda se debió, según la versión oficial, a un cáncer de próstata, (unido al deterioro emocional y al asedio de las fuerzas golpistas) y falleció en la Clínica Santa María, la misma donde murió envenenado el presidente Eduardo Frei Montalva a comienzos de los 80. Ahora el chofer y asistente personal del poeta, Manuel Araya, declaró en México que el poeta fue asesinado mediante una inyección aplicada por un médico. Se agregan declaraciones del ex embajador de México en Chile, Gonzalo Martínez Corbalá, gran amigo de Neruda, que lo visitó en la clínica en la víspera de su fallecimiento y declara que nada hacía predecir el desenlace. Agrega que según el acta de defunción el sábado 22 el poeta se encontraba en estado catotónico y que eso no es cierto, porque estuvo con él y ése era el día pactado para sacarlo de Chile y llevarlo a México por orden del presidente Luis Echeverría, que unos días antes había recibido a Hortensia “Tencha” Bussi, viuda de Allende. El PC de Chile presentó una demanda al respecto, y el mismo juez Mario Carroza abrió el 2 de junio la investigación pertinente.”³¹⁴

CHICAGO BOYS

Otra misión que los militares se auto-impusieron apuntaba a desmantelar las organizaciones sociales que se había ido construyendo a partir de los años 20 y reconstruir una sociedad de acuerdo a parámetros políticos,

³¹³ en <http://www.lanacion.com.ar/1209156-conmocion-en-chile-revelan-que-el-padre-de-frei-fue-asesinado>

³¹⁴ en <http://www.larepublica.com.uy/mundo/458528-las-muertes-de-salvador-allende-y-pablo-neruda>

económicos y culturales “nuevos”. Es por ello que puede decirse que la dictadura militar llevó a cabo una “revolución”³¹⁵: tomó el poder por medio de la violencia y sirviéndose de ella impuso una transformación radical de la sociedad chilena, para lo cuál debió destruir previamente los elementos institucionales, simbólicos e ideológicos sobre los que ésta se sostenía.

Esa revolución presentaba, además, un carácter contrarrevolucionario, ya que respondía y hallaba su aparente legitimidad en el miedo a un proceso revolucionario de signo comunista que, en rigor, no pasó nunca de ser retórico en el proyecto de la Unidad Popular. En un primer momento, el nuevo régimen militar carecía de un proyecto político definido y optó por definir sus principios de forma meramente negativa. Pero pronto la situación creada tras el golpe de Estado se reveló propicia no sólo para la eliminación de todo lo que recordara la U.P. , sino que, sobre todo para la puesta en marcha de un nuevo proyecto de transformación global, los que lo llevarían a cabo serían los economistas chilenos de la escuela de Chicago, los llamados Chicago boys,³¹⁶⁻³¹⁷ ellos implantarían el modelo neoliberal³¹⁸ en Chile.

³¹⁵ El concepto revolución para la dictadura militar lo trabajó la derecha con Lavín Joaquín, *Chile Revolución Silenciosa, Zig-Zag*, Santiago, 1988 y por la izquierda Moulian Tomás, *Chile Actual: Anatomía De Un Mito*, LOM, Santiago, 1997

³¹⁶ VALDÉS Juan G., *La escuela de Chicago: operación Chile*, Grupo Zeta, Madrid, 1989

³¹⁷ Los Chicago Boys tuvieron influencia decisiva en el régimen militar de Augusto Pinochet en Chile, siendo los artífices de reformas económicas y sociales que llevaron a la creación de una política económica referenciada en la economía de mercado de orientación neoclásica y monetarista, y a la descentralización del control de la economía. Milton Friedman acuñó el término el “milagro de Chile” (The miracle of Chile), para referirse a la obra de sus discípulos en ese país.

Chile, fue el primer país en adoptar los principios de Friedman, que postulaba más espacio de decisión a las personas y menos al Estado, o sea, dejar en manos privadas acciones que corresponden al Estado.

³¹⁸ FOXLEY Alejandro, *Experimentos neoliberales en América Latina, Fondo de Cultura Económica, 1988.*



El neoliberalismo no fue implantado de la noche a la mañana sino que se fue gestando a través de un proceso económico caracterizado por el capitalismo monopólico -o fase imperialista II³¹⁹- de las multinacionales y las nuevas modalidades bancarias del capital especulativo financiero, basadas en la escuela monetarista de Chicago. Las ideas habían sido planteadas por Milton Friedman, Walter Lipman, Karl Popper, críticos del llamado Estado "benefactor" y, sobre todo, por Friedrich Hajeck con sus sugerencias de reducción de impuestos, estabilidad monetaria y no aceptación de las presiones sindicales por aumentos de salarios, de previsión y otras reivindicaciones sociales que afectaban la tasa de ganancia³²⁰.

La dictadura militar de Pinochet pavimentó el camino hacia un modelo que no se conocía aún, porque el golpe militar cortó de raíz las tendencias a la baja de la tasa de ganancia. Sin saber a que meta llegar, y sólo por su política represiva, aplastó las organizaciones sindicales, asesinando, encarcelando y mandando al exilio a sus dirigentes, terminando así con las presiones por reivindicaciones salariales y previsionales, redujo los impuestos a las grandes empresas, creó las AFP instituciones financieras privadas encargadas de administrar los fondos y ahorros de pensiones y abrió el camino sin retorno de las privatizaciones. Para conseguirlo rápido recurrió a un estado de excepción

³¹⁹ MOULIAN Tomás, *Fases del desarrollo político chileno entre 1973y 1978*, FLACSO, Santiago, 1982.

³²⁰ Ver, SALAZAR V. Gabriel, *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, LOM, 2000. y SALAZAR V. Gabriel, *Del poder constituyente de asalariados e intelectuales: Chile, siglos XX y XXI*, LOM, 2009

permanente³²¹ que daría manos libres e impunidad a los actores de la represión y permitiría al poder oligárquico tomar decisiones, hacer reformas y controlar y vender empresas estatales sin tener que rendir cuentas al derecho³²².

La condición de ciudadano disminuyó drásticamente, ya que el nuevo Estado eliminó todas las formas de participación política y social e impidió cualquier tipo de capacidad negociadora a los colectivos de trabajadores. De ese modo, los colectivos que habían ganado representación política y poder de influencia en los últimos años se veían de nuevo excluidos de las políticas de promoción social y relegados al estado de disconformidad social del que el movimiento popular anterior parecía haberles extraído. Ello crearía las condiciones para que la reorganización social que el régimen militar se había puesto por objetivo y el “nuevo modelo económico”³²³ pudiera tener lugar, sin preocuparse por el obstáculo que hubiese significado la necesidad de negociar las reformas económicas y sociales con una masa social que se había mostrado especialmente contraria a ellas.

³²¹ De hecho, la recién constituida Junta Militar recurrió al Estado de Sitio el mismo día del Golpe, a través del Decreto Ley nº 3. El D. L. nº 5, del 22 de septiembre, interpretando el art. 418 de la Justicia Militar, dispuso que el Estado de Sitio debía entenderse como ‘estado o tiempo de guerra’. Ese estado de suspensión del orden jurídico que debía limitar la actuación del poder estatal sobre los ciudadanos sería prorrogado cada seis meses hasta marzo de 1978, en que se reemplazó por el Estado de Emergencia. Volvería a implantarse el Estado de Sitio en noviembre de 1984, para levantarse en junio de 1985 y volviendo a ser decretado en septiembre de 1986 tras el frustrado atentado a Pinochet, manteniéndose hasta enero de 1987. Desde marzo de 1981 rigió el “Estado de Peligro de Perturbación de la Paz Interior”, una forma legal prevista en los artículos transitorios de la Constitución de 1980 y que combinaba elementos de los estados de sitio y de emergencia, dando una mayor cuota de poder a Pinochet.

³²² La idea del estado de excepción permanente fue desarrollada por el politólogo alemán Carl Schmitt quien formuló el modo en que debían establecerse las relaciones entre el poder y los individuos en el seno del III Reich. Agamben Giorgio en *Estado De Excepción* (2004) realiza un extraordinario análisis del concepto de Estado de Excepción y sus implicaciones políticas.

³²³ Ver DRAKE Paul, JAKSIC Iván, *El modelo chileno, Democracia y desarrollo en los noventa*, LOM, Santiago, 2002



"En la lógica de la revolución capitalista chilena, que quiso otorgar a los tecnócratas de la escuela de Chicago el funcionamiento de la economía y desvincularla del debate y la negociación política, el disciplinamiento y la despolitización generada por la violencia daban al proyecto capitalista una perspectiva de futuro, ya que creaban las condiciones para un nuevo tipo de sociedad, ya despojada de la politización y capacidad organizativa que habían caracterizado al Chile de los primeros setenta".³²⁴

José Piñera afirmaba en 1980 que *"uno de cada siete chilenos tendrá un automóvil dentro de cinco años... crearemos un millón de ocupaciones... construiremos 900.000 viviendas... en diez años más, superaremos el promedio de ingreso per cápita mundial... habremos transformado a Chile de un país destruido en un país desarrollado"*³²⁵

³²⁴ BLANES Jaume Peris, *Historia del Testimonio Chileno de las Estrategias de Denuncia a las Políticas de Memoria*, Universitat De Valencia, p. 38 en <http://es.scribd.com/doc/53703647/4/La-revolucion-capitalista>

³²⁵ Piñera José, Ministro del trabajo de Pinochet (hermano del actual presidente de Chile) en *El Mercurio*, 28 de agosto de 1980. Fue uno de los principales Chicago Boy el creó un sistema de jubilación basado en cuentas personales administradas por privados (Administradoras de Fondos de Pensiones, AFP); permitió el advenimiento de un sistema privado de salud (ISAPRES); con un nuevo Código del Trabajo, rediseñó radicalmente el sistema de relaciones laborales basado en la libertad de elección y negociación individual por empresa con sus sindicatos e implantó la Ley Orgánica Constitucional de Minería que permitió la inversión privada en Minería a una escala jamás vista en Chile. Piñera fue un promotor clave de la Constitución de 1980 que estableció una Carta de Derechos ciudadanos y la transición gradual al sistema democrático que culminó en 1990.

SEGUNDA PARTE: EL EXILIO

CAPÍTULO 1: ASILADOS, EXILIADOS Y EMIGRADOS

INTRODUCCIÓN AL EXILIO CHILENO

Durante la Colonia, el padre Luis de Valdivia (1560-1642), defensor de los indios y constante molestia para las autoridades españolas, ve transcurrir sus últimos días en la metrópoli, alejado de quienes dedicara su esfuerzo. Un siglo después, son expulsados los jesuitas Manuel Lacunza (1731-1801) y el abate Ignacio Molina (1737-1829) quienes son los primeros escritores que revelan los traumas del exilio en sus escritos. En los albores de la independencia, salen al exilio los partidarios de las ideas liberacionistas, entre ellos el ‘fraile de la buena muerte’ Camilo Henríquez (1769-1825).³²⁶ En general, estos exilios nunca fueron de carácter masivo, sino selectivo, es decir, sus víctimas fueron preferentemente intelectuales o políticos disidentes. En el caso chileno, el primer exilio masivo fue aquél que se originó después del llamado “Desastre de Rancagua” en octubre de 1814, en donde el ejército patriota es derrotado por las fuerzas realistas lo que conduce a la restauración del régimen colonial³²⁷. La represión de las familias criollas y el temor a las represalias del poder hispánico, obligó a

³²⁶ Muchos pensadores liberales del siglo XIX compartirían el mismo destino: José Victorino Lastarria (1817-1888), Eusebio Lillo (1826-1910), Guillermo Matta (1829-1899) y Guillermo Blest Gana (1829-1904), para nombrar sólo algunos. En 1922, Gabriela Mistral se exilió para evitar las presiones de la política y de gobiernos autoritarios como los de Carlos Ibáñez del Campo y Gabriel González Videla. En 1950, Pablo Neruda (1904-1973), el más grande poeta chileno de todos los tiempos, escapa del país a lomo de mula, víctima de las persecuciones de González Videla. El golpe militar del 73 y la ola represiva desencadenada, produjo el éxodo de miles de chilenos.

³²⁷ ENCINA Francisco, CASTEDO Leopoldo, *Resumen de la Historia de Chile, tomo I, Zig-Zag*, Santiago, 1966, p.603



éstos a seguir la ruta del ejército derrotado, traspasar la Cordillera de los Andes, para establecerse en Mendoza. Con posterioridad a la Independencia, es Chile el país latinoamericano que concede generosamente el asilo a los intelectuales perseguidos por la dictadura de Rosas, entre los que se destacó el pensador argentino Domingo Faustino Sarmiento. “El asilo contra la Opresión”, expresión en el texto de himno nacional chileno se transforma en una doctrina y en praxis del Estado Chileno. Desde la fundación del Estado Nacional hasta 1973 fue Chile, independiente de la ideología de sus gobernantes, un espacio de protección y libertad para los perseguidos por las dictaduras de América Latina y para los republicanos españoles en 1939. Para la mayoría de los chilenos y en especial para la generación de los años sesenta, era inimaginable concebir la posibilidad de sufrir el destierro o exilio motivado por un cambio político en nuestro país. El derecho de vivir y morir en nuestro propio país fue una creencia colectiva, tanto como aquella que postulaba que Chile tenía una cultura democrática robusta y unas Fuerzas Armadas profesionales. No existen cifras oficiales sobre la cantidad de chilenos que fueron obligados a exilarse o lo hicieron voluntariamente. Se han formulado cifras fluctuantes entre alrededor de 30.000 hasta un millón de chilenos que abandonaron el país por razones políticas entre el 11 de septiembre de 1973 hasta mediados de 1988³²⁸. En estas cantidades

³²⁸ Según el Comité del Retorno en Santiago, el número de exiliados llegaba a 37.292 personas en 1982, en *Chile-América*, No. 82-83, 1982, p. 72: Otros autores señalan vagamente un número entre

señaladas están los chilenos registrados por la dictadura y los organismos de Derechos Humanos como exilados y aquellos que voluntariamente y por sus propios medios se fueron del país por razones políticas. Desde un punto de vista sociológico los exilados provenían de diferentes grupos sociales, étnicos y profesionales. Podemos postular que el plural universo de la sociedad chilena estuvo representada en el exilio.

EVOLUCIÓN LEGAL DEL EXILO EN CHILE

El exilio tiene relación con tres conceptos definidos En el Código Penal: el confinamiento, el extrañamiento y el destierro.

“CONFINAMIENTO es la expulsión del reo del territorio de la República con residencia forzosa en un lugar determinado”.

“EXTRAÑAMIENTO es la expulsión del reo del territorio de la República al lugar de su elección”.

“DESTIERRO es la expulsión del reo de algún punto de la republica”³²⁹

No obstante, el exilio chileno reconoce sólo en una mínima proporción una causa penal. En muchos casos obedece también a medidas administrativas. Pero la mayoría de las situaciones tienen origen en el asilo político.

Podemos concluir, entonces, que el EXILIO es el impedimento que sufre una persona para regresar a su tierra de origen, sea que este impedimento obedezca a causas legítimas o a coacciones ilegítimas.

“20.000 y 30.000”, CORREA Sofia, *Historia del Siglo XX chileno*, Sudamericana, Santiago, 2001, p. 287.

³²⁹ Ver los arts. 33, 34 y 36 del C. Penal, en relación con los arts. 21, 29 y 30 del mismo Código.



El prolongado y doloroso exilio que vivieron miles de chilenos durante la dictadura de Pinochet obedece a diferentes causas, entre las que se pueden identificar las siguientes:

Las penas de extrañamiento y de confinamiento: Ellas consisten en la sanción penal que se ha descrito, impuesta a una conducta delictiva grave, después de realizado un justo proceso en que el expulsado del país pudo ejercitar sin cortapisas su legítimo derecho de defensa y las correspondientes garantías y recursos procesales, ante tribunales de justicia imparciales e independientes del Poder Ejecutivo.

La medida administrativa de expulsión del país o de prohibición de ingresar a él. Estas medidas son propias de ciertos estados de excepción constitucional; entre nosotros, proceden en los estados de sitio y de emergencia, y en el especial estado que contempla la Disposición Transitoria 24^a (D.T. 24^a) de la Constitución de 1980. No constituyen una sanción administrativa, puesto que no requieren de un sumario previo. Como actos administrativos que son, suponen –entre otros requisitos- la justificación de sus motivos y la notificación previa del afectado. Y es de la esencia de tales medidas, que sean transitorias y que no puedan, de ninguna manera, extenderse más allá de la vigencia del estado de excepción en que fueron adoptadas.

El asilo diplomático. El asilo es una antigua institución de origen griego y naturaleza religiosa³³⁰, que –en su versión moderna- constituye un derecho reconocido a quienes sufren persecución política.

Se define el ASILO como “la protección que un Estado ofrece a personas que no son nacionales suyos y cuya vida o libertad están en peligro por actos, amenazas o persecuciones de las autoridades de otro Estado...”³³¹

Se distinguen dos grandes categorías de asilo: el diplomático y el asilo territorial.

Díez de Velasco destaca que “*el Derecho de Asilo diplomático es una institución típica de los países latinoamericanos y de España y Portugal*”³³²

Consiste éste en el refugio que un estado concede a los perseguidos políticos de otro país en el recinto de sus Legaciones, de sus navíos de guerra y aeronaves militares³³³. La Convención de Caracas de 1954 sobre Asilo diplomático (aprovechando la experiencia de la Guerra Civil española) definió las Legaciones como “*toda sede de misión diplomática ordinaria, la residencia de los Jefes de Misión, y los locales habilitados por ellos para habitación de los asilados, cuando el número de éstos exceda a la capacidad normal de los edificios*”³³⁴

³³⁰ Asilo viene de “ásylon”, palabra griega que significa “sitio inviolable”. En Grecia, en Roma (privilegio de las vestales) y en la Europa medieval tuvo fundamento en el respeto exigido a los recintos sagrados donde se refugiaban los asilados. En el Diccionario de la lengua española. Fuente electrónica <http://www.rae.es/rae.html> Madrid, España: Real Academia Española.

³³¹ VELASCO M. Díez de, *Instituciones de Derecho internacional Público*, Madrid, 1983, p. 399.

³³² Op. Cit., p. 402

³³³ Vid. Arts. 1º y 2º de la Convención sobre Asilo de La Habana de 1928 y art. 1º de la Convención sobre Asilo Político de Montevideo de 1933.

³³⁴ Convención de Caracas 1954, art. 1º, párrafo 2º sobre Asilo Diplomático.



La Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas – suscrita por Chile establece que: *“En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país”*³³⁵

Ahora bien, este derecho, al que recurrieron (en su momento) numerosos chilenos, comporta un estatuto de garantías internacionales, establecidas en resguardo de la libertad del asilado, que no pueden redundar, obviamente, ni en la pérdida de su nacionalidad ni en la renuncia al derecho que le acompaña siempre de regresar a su patria.

El asilo territorial. Es la otra vertiente del asilo político. Consiste en *“aquella protección que un Estado (Estado Asilante) presta en su territorio al acoger en el mismo a determinadas personas que llegan a él perseguidas por motivos políticos y que se encuentran en peligro de perder su vida o su libertad en el Estado de procedencia (Estado territorial)”*³³⁶

Muchos chilenos optaron por esta forma de autoexilio al verse virtualmente impedidos de ingresar a las Legaciones extranjeras, sea por la estrecha vigilancia a la que éstas fueron sometidas después del golpe militar, o por residir en lugares apartados de la capital.

El asilo territorial en otros Estados fue, a veces, conseguido gracias a la mediación de Organismos Internacionales (como la Cruz Roja, el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME) o el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados), pero también lo fue, a

³³⁵ Declaración Universal DDHH, 1948, art.14.1.

³³⁶ VELASCO Díez de, op.cit., pp. 399 y ss.

menudo, por la concesión directa del Estado asilante, hecha a quienes fueron impedidos a huir del país de manera clandestina ante el inminente riesgo de su vida o de su integridad personal³³⁷.

Alguno pudiera pensar que nada tiene de reprochable, para el Estado territorial, esta forma de exilio, toda vez que se trataría de una acción voluntaria del que lo elige.

La verdad es que, en el autoexilio, no se ejercita libremente el derecho a salir al extranjero, sino más bien se opta entre el menor de dos males por miedo a las consecuencias posibles derivadas del hecho de permanecer en el país de origen; miedo motivado tanto por la inseguridad personal que en él se vive como por la falta de confianza en el amparo judicial.

La renuencia a regresar al país. Es éste el caso inverso al anterior. Se trata de chilenos que se encontraban en el extranjero a la fecha del golpe militar, muchos de ellos al servicio de su gobierno; y que, ante la perspectiva cierta de la persecución política desencadenada en contra de los militantes y adherentes a los partidos de la Unidad Popular, prefirieron permanecer en el exilio.

La prohibición administrativa de reingreso de los sujetos a penas de expulsión ya cumplidas. Es ésta una situación particularmente aberrante, toda vez que el cumplimiento de la pena correspondiente purga el delito que pudo haberse cometido, sin que la conducta sancionada pueda servir de antecedente para castigarla por segunda vez, ni -mucho menos- pueda servir de motivo

³³⁷ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos en Chile*, OEA, Washington, 1985, p.145.



justificante para una medida administrativa temporalmente desconectada con los hechos que la originan.

La omisión de poner término a una medida expulsiva del país o prohibitiva de ingreso. En los casos en que esta mera omisión obra como impedimento de la libertad personal y del derecho a vivir en la patria, se configura una situación típica de aplicación de una norma de la Carta Fundamental (art. 41 N°7) en abierta contradicción con sus propios principios.

ARTICULOS, LEYES Y DECRETOS

“En un contexto violatorio de los derechos de las personas, miles se asilaron o huyeron para preservar sus vidas y libertad. Otras fueron expulsadas. Un apreciable número conmutó las penas de presidio a las que fueron condenadas, por el extrañamiento, prohibiéndoseles regresar al país al término de la condena. Se sumaron también personas exoneradas de distintas actividades y otras que por temor o no soportar el clima de represión imperante dejaron el país haciendo uso de sus pasaportes o cédulas de identidad. Más tarde muchos de ellos aparecieron en listas de prohibición de ingreso al país. Otros se encontraron con que al renovar este documento en un Consulado, se les extendía con la limitación de que no era válido para ingresar a Chile: llevaba estampado una letra L.”³³⁸

Algunos de los asilados permanecieron meses en las embajadas que los acogieron, en espera de su salvoconducto. También se asilaron o partieron al

³³⁸ ORELLANA V. Patricio, La Represión en Chile, 1973-1989. Capítulo VII. Exilio y Desexilio, en http://www.probidadenchile.cl/ver_articulo.php?cat=11&art=144

exilio muchos de sus familiares, acogiéndose al Plan de Reunificación Familiar del Alto Comisionado de las Naciones Unidas, ACNUR.

Para expulsar del país y mantener a los afectados fuera de él, la dictadura se amparó en las atribuciones emanadas de los diversos estados de excepción jurídica vigentes durante su gestión. Con ese propósito dictó un conjunto de decretos exentos que facultaron al Ejecutivo para ese proceder arbitrario.³³⁹

A menos de dos meses de haber llegado al poder, la junta militar publicó, *que somete a la discrecionalidad de la autoridad administrativa el derecho a vivir en Chile*³⁴⁰. El Artículo 2 de este Decreto Ley *"faculta al Presidente de la República para disponer la expulsión o abandono del país de personas, extranjeras o nacionales"*. En tanto el Artículo 3 del mismo Decreto dispone *"...los que hubieren abandonado (el país) sin sujetarse a las normas establecidas, hubieren sido expulsados u obligados a abandonar el país o estuvieren cumpliendo penas de extrañamiento, no podrán reingresar sin autorización del Ministro del Interior, la que deberá solicitarse a través del Consulado respectivo. El Ministerio del Interior podrá denegar, fundadamente, por razones de seguridad del Estado, la autorización solicitada"*.³⁴¹

A partir de 1974 fueron expulsados por decreto algunos de los prisioneros de los campos de concentración abiertos por el régimen en Puchuncaví, Chacabuco, Tres Alamos y Ritoque.

³³⁹ POZO José del *Exiliados, Emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, Ril, Santiago, 2006

³⁴⁰ Junta Militar, Decreto Ley 81, Diario Oficial, el 6 de noviembre de 1973.

³⁴¹ Op. cit.



Complementario al Decreto Ley 81 que expresa: "*Se prohíbe el ingreso al territorio nacional de las personas nacionales o extranjeras, que... a juicio del Gobierno constituyan un peligro para el Estado... Tratándose de chilenos, el Ministerio del Interior dictará un Decreto Supremo prohibiendo su ingreso al país y la autoridad administrativa correspondiente ordenará la cancelación del pasaporte, en su caso*"³⁴².

Tanto el Decreto Ley 81 como el Decreto Ley 604 fueron dictados durante la vigencia de la Constitución de 1925, de tal modo que constituían una violación a la Carta Fundamental. De allí que cuando se aplicaron esos decretos leyes para hacer efectiva la expulsión del ex Senador Renán Fuentealba³⁴³ y éste presentara un recurso de amparo en base a la inconstitucionalidad de tales decretos leyes, el régimen promulgó el Decreto Ley 788, publicado en el Diario Oficial el 4 de diciembre de 1974, que dispuso que "*todos los decretos leyes dictados hasta esa fecha, "en cuanto sean contrarios o se opongan, o sean distintos a algún precepto de la Constitución Política del Estado", deben entenderse que "han tenido y tienen la calidad de normas modificatorias, ya sea de carácter expreso o tácito, parcial o total, del correspondiente precepto de dicha Constitución"*.

Transcurrido más de un año y medio del derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, en abril de 1975 el régimen dictó el Decreto Supremo 504 del Ministerio de Justicia por el que permitió a las personas condenadas a presidio por Tribunales Militares a solicitar la conmutación de esas penas por el

³⁴² Decreto Ley 604 del 10 de agosto de 1974

³⁴³ González C. Ignacio, *Renán Fuentealba en la génesis de la concertación*, Catalonia, Santiago, 2007.

extrañamiento. Sin embargo, ya cumplido en el extranjero el tiempo de sus condenas, no se les permitió ingresar al país. A todas ellas se les otorgó un pasaporte válido sólo para salir del territorio nacional, con lo que pasaron a engrosar el ya numeroso exilio chileno³⁴⁴.

También en 1975, y como consecuencia de la política económica implantada, se acentuó el flujo de personas que salieron del país en busca de mejores condiciones de vida. En tanto, en 1976 se produjo la primera expulsión individual de representantes de partidos y líderes sindicales opositores no marxistas. Paralelamente a lo anterior y desde el mismo 11 de septiembre de 1973, se negó el ingreso al país a diversas personas sin señalar la causa de tal medida.³⁴⁵

Los decretos exentos estaban sustentados en los amplios términos del Decreto Ley 604. Llevaban las solas firmas del Presidente de la República y del Ministro del Interior y estaban exentos de control de la Contraloría General de la República y de la obligatoriedad de su registro y publicación, por lo que los afectados no sabían de ellos.

Junto a las disposiciones arriba mencionadas, el Artículo 41 de la Constitución de 1980 -vigente desde el 11 de marzo de 1981- regula los estados de excepción y faculta al Presidente de la República para expulsar del país y prohibir el ingreso a él. En el artículo N° 7 expresa: "*Las medidas que se adopten durante los estados de excepción, que no tengan una duración determinada, no*

³⁴⁴ ORELLANA V. Patricio, La Represión en Chile, 1973-1989. Capítulo VII. Exilio y Desexilio, en http://www.probidadenchile.cl/ver_articulo.php?cat=11&art=144

³⁴⁵ POZO José del *Exiliados, Emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, Ril, Santiago, 2006



podrán prolongarse más allá de la vigencia de dichos estados y sólo se aplicarán en cuanto sean realmente necesarias, sin perjuicio de lo dispuesto en el N° 3 de este Artículo. No obstante, las medidas de expulsión del territorio de la República y de prohibición de ingreso al país que se autorizan en los números precedentes, mantendrán su vigencia pese a la cesación del estado de excepción que les dio origen en tanto la autoridad que las decretó no las deje expresamente sin efecto...".³⁴⁶

Con igual objetivo, la Disposición Transitoria 24 de la Constitución de 1980, dispone en su letra c): "*Prohibir el ingreso al territorio nacional o expulsar de él a los que propaguen doctrinas a que alude el Artículo 8° de la Constitución, a los que estén sindicados o tengan reputación de ser activistas de tales doctrinas y a los que realicen actos contrarios a los intereses de Chile o constituyan un peligro para la paz interior*". El párrafo final de esta Disposición expresa: "*Las facultades contempladas en esta disposición las ejercerá el Presidente de la República, mediante decreto supremo firmado por el Ministro del Interior, bajo la fórmula 'Por orden del Presidente de la República'. Las medidas que se adopten en virtud de esta Disposición no serán susceptibles de recurso alguno, salvo el de reconsideración ante la autoridad que las dispuso*".

También el año 1980 el régimen dictó la Ley 18.015, que penaliza a quienes infringen un decreto exento de prohibición de ingreso firmado por el Ministerio del Interior en virtud de la Disposición Transitoria 24 de la Constitución de 1980.

³⁴⁶ Decreto Ley... op. cit.

El año 1982 abrió un período que dura hasta 1988, durante el cual el régimen, con absoluta arbitrariedad, publicó listas con prohibiciones y autorizaciones de ingreso, manipulando las expectativas de los desterrados. Rafael Agustín Gumucio, ex Senador de la República, exiliado en Francia, en la Revista Araucaria³⁴⁷, afirmó "*...no me agrada que se destaque en los esfuerzos por mi regreso, mi salud. No quiero ser acreedor a ninguna merced especial. Deseo volver con absoluta dignidad. Tengo derecho a ello y quiero hacer valer ese derecho. A pesar de todo creo que el tiempo futuro será mejor*".

i) Durante 1982 y hasta octubre 1983, el Ministerio del Interior publicó once listas con los nombres de 3.542 personas autorizadas para vivir en Chile. En 1983 -año de las protestas- se perfilaban cambios en la situación política del país. Como consecuencia de ello y ligado al recrudecimiento de la represión, se produjo un nuevo exilio- esta vez mayoritariamente de jóvenes pobladores y estudiantes- que se concentró en Perú, Brasil, Argentina y algunos países europeos.³⁴⁸

ii) La primera lista oficial de prohibiciones de ingreso –que llegaron a nueve- fue publicada en la prensa nacional en septiembre de 1984. Estuvo precedida de un Instructivo de la Dirección General de la Policía de Investigaciones y consignó los nombres de 4.942 chilenos. Este documento fue enviado a las líneas aéreas nacionales y extranjeras que operaban hacia Chile, con la advertencia que no podían vender pasajes o transportar hacia el país a las

³⁴⁷ TEITELBOIM Volodia (Dir.) revista , *Araucaria de Chile* N° 11 Tercer trimestre 1980, Cartas, ED. Michay, Madrid, 1980.

³⁴⁸ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Organización de Estados Americanos, Informe países/Chile/septiembre 1985. Capítulo VI El Derecho de Residencia y Tránsito en <http://chile.exilio.free.fr/chap01a.htm>



personas mencionados en él, y que de hacerlo, las personas anotadas no podrían desembarcar, debiendo continuar viaje en el mismo avión.

Este proceder continuó hasta que dos años después, en septiembre de 1986, la novena y última lista de prohibidos de ingresar al territorio anotó los nombres de 3.703 chilenos.

La no oficialización de las listas por medio de su publicación en el Diario Oficial, permitió al régimen cambiar su contenido repetidas veces. Así, personas incluidas en una lista fueron borradas en otras, para reaparecer en alguna de las siguientes. Se agregaron nuevos nombres y se repitieron otros. Se incluyeron personas fallecidas con fecha anterior a la publicación de la lista del caso o se incluyeron nombres de detenidos desaparecidos. Aparecieron en ellas personas que no habían dejado el país. Se incluyó a menores de edad, entre muchos otros errores.³⁴⁹

iii) Posteriormente y a partir de octubre de 1986 y hasta mayo de 1988, se dio a conocer 21 listas autorizando el ingreso al país a 3.137 chilenos.³⁵⁰

³⁴⁹ op. cit.

³⁵⁰ op. cit

CAPÍTULO 2: LA RUTA DE LOS ANDES

MENDOZA: UN DESTINO CONOCIDO PARA LOS CHILENOS

El Valle central de Chile y la provincia de Mendoza, en Argentina; ubicadas en las laderas de la cordillera de Los Andes, presentan ciertas identidades ³⁵¹ y complementariedades³⁵². Mendoza es la cuarta ciudad más importante de Argentina y, por su cercanía con Santiago de Chile, el principal centro de comercio con ese país. La relación entre Mendoza y Santiago de Chile se comprende mejor al analizar el “Pacto Fundacional”³⁵³ de la ciudad de Mendoza. Este pacto opera en forma inconsciente en la dinámica social de una región, ya que es un mandato implícito en la construcción de un territorio que sus pobladores transmiten de generación en generación. No es casualidad que Mendoza se encuentre casi a la misma latitud que Santiago separadas por escasos 380 Km., pero en la ladera oriental de la cordillera. Mendoza nació como un lugar de resguardo para los españoles de Santiago de Chile que no pudieron seguir hacia el sur del Bio-Bio. Los mapuches fueron el único pueblo no conquistado por los españoles. Su ingenio y firmeza obligaron a los hispanos a abortar las intenciones de llegar hasta el Estrecho de Magallanes y debieron retroceder hasta Santiago. De este modo decidieron enviar una expedición para fundar una ciudad del otro lado de Los Andes donde, según sabían, existía un pueblo agrario mucho más dócil que anteriormente había sido conquistado por

³⁵¹ La cuenca vitivinícola de esa región (la región del Maule en Chile y la Provincia de Mendoza conforman la más importante cuenca vitivinícola de América del Sur), el linaje común de las familias importantes a ambos lados de la cordillera y el origen colonial común, entre otros.

³⁵² Los procesos migratorios y la dinámica del exilio.

³⁵³ BOZZANO, Horacio, *Territorio reales, territorios pensados, territorios posibles*, Espacio, Bs. Aires, 2000.



los Incas³⁵⁴. El objetivo de esta fundación era la constitución de un territorio donde pudiera pastar el ganado y cultivarse cereales para proveer a Santiago, cuya producción se veía asediada por los ataques mapuches. Así se fundó la ciudad con el nombre de Mendoza en honor a Pedro de Mendoza, quien entonces era el gobernador de Santiago, sucediendo a Pedro de Valdivia que había sido asesinado por los mapuches. Desde sus inicios esta ciudad fue pensada con relación a la capital chilena, como lugar de refugio de los santiaguinos, protegido por las montañas. La cercanía entre ambas ciudades, sus antecedentes de asilo para los exiliados (tanto chilenos en Mendoza como mendocinos en Santiago), el sistema montañoso que las separa y la pertenencia de distintos Estados Nacionales creó la sensación de resguardo frente a la persecución. Esta función, o en otras palabras, este Pacto Fundacional, fue reactualizado en las emigraciones de chilenos a Mendoza de entre 1973-1989.

Mendoza, a lo largo de su historia, vivenció la llegada de inmigrantes chilenos económicos y políticos. Entre los inmigrantes económicos se encontraron, por ejemplo, los que llegaron atraídos por la actividad minera mendocina en la década de 1840 y los que buscaron tierras de pastoreo hacia el sur. Entre los inmigrantes políticos pueden mencionarse los casi 3.000 patriotas chilenos que en 1814 debieron huir luego que la ciudad de Santiago fuera reconquistada por los realistas. El impacto fue enorme ya que la Aldea de Mendoza sólo tenía cerca de 5.000 pobladores y fueron recibidos por el General

³⁵⁴ FERNÁNDEZ R. Jorge, Felipe Esteve. El otro fundador de Mendoza, en *Rumbos*, N°14, Mendoza, 2003, p. 12.

José de San Martín, con grandes honores³⁵⁵. Otro grupo numeroso de exiliados políticos llegó luego de la caída del Presidente socialista chileno Salvador Allende en 1973. Según el Censo Nacional Argentino de 1960, de los 825.535 habitantes de Mendoza, la comunidad chilena era sólo de 8.700 inmigrantes, es decir el 1,05 % del total. En 1970 esta colectividad sólo representó al 0,85%, cuando son censados 8.304, sobre los 973.075 habitantes de la provincia. A partir de 1973, a raíz de la crisis política chilena que terminó con el golpe de Estado; Mendoza, como ciudad de paso, volvió a centralizar la inmigración chilena que aumentó considerablemente, como se observa en el siguiente cuadro:

**CUADRO Nº1
INGRESO DE INMIGRANTES
CHILENOS A MENDOZA (1971-1975)**

	Ingreso de inmigrantes chilenos a Mendoza	
	<i>Año</i>	<i>Cantidad</i>
Gobierno chileno Unidad Popular	1971	1.600
	1972	8.100
	1973	4.100
	Total	13.800
Dictadura militar (Primeros dos años)	1974	31.800
	Enero- Febrero de 1975	71.900
	Total	103.700

Cuadro 1. Ingreso de inmigrantes chilenos a Mendoza (1971-1975)³⁵⁶

³⁵⁵ HUDSON Damián, Recuerdos históricos sobre la provincia de Cuyo, en *Revista mendocina de ciencias Mendoza*, nº 32, Mendoza, 1985.

³⁵⁶ Fuente: HERAS, GUILLOT Y GALVEZ, *Migración Tradicional y Migración de Crisis. Una década de afluencias bolivianas y chilenas a Argentina y la región cuyana (1965-1975)*, Pispal, Mendoza, 1978. p.13



No se ha encontrado, en la historia de ambos países, otra migración limítrofe que la iguale en su masividad y en la velocidad con que se desarrolló. En 1974 la cantidad de ingresos casi se octuplicó con respecto al año anterior, pero sólo en los dos primeros meses de 1975 la cifra fue duplicada. Los 103.700 chilenos superaron a la cantidad de inmigrantes europeos que llegaron a Mendoza a fines del siglo XIX (100.240 en el censo de 1895); o a la población que en esos años tenía la Ciudad chilena de Talca (94.449 habitantes según el censo de 1970). Según un estudio realizado por la Dirección de estadísticas y Censos de Mendoza, el 66% de los chilenos que vivían en Mendoza en 1978, habían llegado después de 1973³⁵⁷.

Así, de los 13.800 chilenos “registrados” que entraron a Mendoza durante el período 1971-1973, se pasó a un total de 103.700 tan sólo durante el transcurso del año 1974 y de los primeros dos meses de 1975. El uso de comillas en “registrados” esta dado, porque esta ampliamente documentado³⁵⁸ que una gran cantidad de trasandinos ingresó a la provincia cruzando a pié la Cordillera de Los Andes por las inmediaciones de los pasos Pehuenche, Las Loicas y El Yeso, comúnmente utilizados por arrieros de la región para transportar a su ganado durante los meses de verano. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), un total de 6.899 chilenos alcanzaron la categoría de refugiados políticos de la dictadura. El resto de los exiliados siguieron su

³⁵⁷ Dirección de Estadísticas y Censos, *Anuario Estadístico 1977 y 1978*, Mendoza, 1979, p.15

³⁵⁸ A Fines de 1975 la Central Latinoamericana de trabajadores, basándose en datos proporcionados por sindicatos y organizaciones argentinas, calculaba que había cerca de 400.000 inmigrantes chilenos ilegales en el país rioplatense, en PAREDES Alejandro, *Santiago de Chile y Mendoza, Argentina: La red social que apoyó a exiliados chilenos (1973-1976)*, Centro de estudios trasandinos y latinoamericanos, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2007.

camino hacia otras provincias o bien hacia el exterior, utilizando a Mendoza como ciudad de paso por considerarla poco segura para su permanencia definitiva.

EL CAMINO POR MENDOZA

Después de un largo exilio, Juan Domingo Perón gana las elecciones en Argentina con un 62% de apoyo popular, solo avían pasado unas semanas de la muerte de Allende y del inicio de la dictadura militar. Perón recordaba que tan solo 18 años antes el tuvo que salir al exilio por Latinoamérica y España.

Probablemente fuera el exilio que le tocó vivir, lo que contribuyó a que el gobierno argentino diera refugio y amparo a través de una serie de disposiciones legales a los exiliados chilenos.³⁵⁹

A mediados de 1974 el “Brujo” López Rega organizó la Alianza Anticomunista Argentina, un grupo armado de ultraderecha que practicó asesinatos selectivos para combatir la influencia del ala izquierda del peronismo y de organizaciones marxistas.

El asenso político del “Brujo” y la muerte del General Perón empeoraron las condiciones de los exiliados chilenos como así también los rumores de un golpe militar en Argentina.

La mañana del 24 de marzo de 1976, los exiliados chilenos se despertaron por segunda vez con un golpe militar. Ocurrió lo que muchos temían: Isabel Perón fue detenida y trasladada a Neuquén. Una Junta de Comandantes asumió el poder, integrada por el Teniente Gral. Jorge Rafael

³⁵⁹ ver AMARAL Samuel, BEN PLOTKIN Mariano, *Perón: del exilio al poder*, Universidad Nacional, Eduntref, 2004



Videla, el Almirante Eduardo Emilio Massera y el Brigadier Gral. Orlando R. Agosti. Designó como presidente de facto a Jorge Rafael Videla. Dispuso que la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea compondrían el futuro gobierno con igual participación. Comenzó el autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional", el cual se encargaría de deportar y/o asesinar a la enorme cantidad de chilenos que a duras penas habían alcanzado a llegar a la Argentina.³⁶⁰

SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN MENDOZA 1976-1983

Durante el período 1973-1975, *"se abrieron en Mendoza un total de catorce hoteles, además de varios talleres de carpintería, mecánica y laborterapia"*³⁶¹. Todas estas acciones, además está decirlo, fueron realizadas en un contexto de mucha tensión y peligro. En este sentido, el equipo del CEAS³⁶² (Comité Ecuménico de Acción Social) recibió amenazas de muerte en reiteradas oportunidades, situación que se vio coronada por el estallido de una potente bomba en la Sede del Comité el día 6 de septiembre de 1975.

³⁶⁰ YANKELEVICH Pablo, JENSEN Silvina, *Exilios: destinos y experiencias bajo la dictadura militar*, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2007

³⁶¹ BUSTELO, Gastón, Impacto de la dictadura pinochetista en Mendoza (1973-1988), en *Revista de Estudios Trasandinos No 5*. (U. Andrés Bello, co-edición U.N.Cuyo, U.N. de Comahue, U. de Congreso, 2001, p.254.

³⁶² En Mendoza, partidos políticos, asociaciones sindicales, religiosas y diferentes organizaciones establecieron estrategias para ayudar a los inmigrantes chilenos, pero la que más persistió (aún después de 1976, cuando un golpe militar sacudió a la Argentina) fue el movimiento ecuménico. A principios de diciembre de 1973, este grupo ecuménico pasó de atender de dos o tres familias nuevas por día a veinte o treinta y se comunicó con el Comité por la Paz en Chile de Santiago y de otras ciudades trasandinas. Ante la dificultad de atender cada vez a más personas, en marzo de 1974 decidieron convocar a todas las iglesias para considerar la magnitud del problema y crear una comisión que los asista. Así el 20 de marzo de 1974 nació, luego de algunas semanas de discusión, el Comité Ecuménico de Acción Social, CEAS. El mismo estaba conformado por la Iglesia Luterana, la Iglesia Católica Apostólica Romana, la Iglesia Evangélica del Río de la Plata y Iglesia Evangélica Metodista Argentina. También colaboraron Cáritas Argentina, la Cruz Roja Argentina y la Comisión Católica Argentina de Inmigración. La delegación para Latinoamérica del Alto Comisionado para las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) visitó a todas las organizaciones similares de la Argentina. Allí el CEAS consiguió el aval de ACNUR, para conseguir las garantías legales del refugiado y, junto a la colaboración del Consejo Mundial de Iglesias, dinero para asistirlos.

El CEAS pudo funcionar con cierta libertad hasta el mes de marzo de 1976, momento en que comenzó la más terrible de las dictaduras argentinas. A partir de entonces, su accionar se vio entorpecido por las directivas de un gobierno que había adherido (junto a sus pares de Brasil, Bolivia, Chile, Uruguay y Paraguay) a la Operación Cóndor³⁶³, El Decreto No 1.483/76 y su posterior ampliación mediante el Decreto No 1.966/77, en este sentido, definieron la política a seguir para con los refugiados, a los cuales se catalogó de “ilegales”. Luego de esto comenzarían los allanamientos en hoteles, parroquias y casas privadas, la detención de sospechosos en la vía pública y la repatriación clandestina de un sinnúmero de chilenos residentes en Mendoza³⁶⁴.

MEMORIAS DE CHILENOS EXILIADOS EN MENDOZA

“ a mi llegada a Mendoza nos dejaron en un Hotel “el conquistador” éramos seis, mis cuatro niños y mi marido, el hotel era muy lindo y nos trataron muy bien, mi marido se lo pasaba en la cama estaba todo molido por las torturas, los niños jugaban con los hijos de los otros exiliados en una plaza cerca del hotel . Mi marido era dirigente sindical agrícola teníamos una parcela para trabajar la tierra pero solo el sabía leer y escribir yo aprendí acá en Escocia junto con mis niños”³⁶⁵

“ Primero llegue yo a Mendoza en un viaje eterno, en bus y con mucho miedo en la frontera después llego mi señora y mi hija creo que una semana

³⁶³ Un sistema represivo ideado con el fin de detener, interrogar y asesinar a los militantes políticos de la izquierda latinoamericana, en cualquier lugar del mundo en donde se encontraran, mediante la acción conjunta y coordinada de los distintos servicios de inteligencia de la región.

³⁶⁴ PAREDES, Alejandro, Las prácticas políticas de los exiliados chilenos en Mendoza y su incidencia en Chile (1970-1989), en *Revista Universum No 18*, Universidad de Talca, Chile, 2003.

³⁶⁵ Rosa Castillo, 58, Londres.



después, fue muy extraño el reencuentro estaba feliz porque nos las veía hace como un año desde que me tomaron preso y triste porque no tenía nada con que recibirlas el comité no tenía para todos y como yo llegue solo no fui prioridad, lo pasamos muy mal en Mendoza mucho frío y hambre y mas encima los milicos Argentinos nos miraban con odio igual que en Chile, por suerte nos salió el asilo pa Inglaterra, acá fue otra cosa fue difícil pero otra cosa”³⁶⁶

La mayoría de los exiliados llegaban sin recursos. Luego de ser aceptados como refugiados, el monto del subsidio que recibían era menor al mínimo necesario y los obligaba a buscar empleos. Pero el estatus de refugiado no los habilitaba a trabajar legalmente y se generaron problemas similares a los de los inmigrantes ilegales. La ley 17.294 prohibió a las empresas emplear inmigrantes ilegales, y en diciembre de 1977, el Decreto 3778 actualizó las multas a los empleadores que dieran trabajo a los refugiados en Argentina. Los que contrataban a refugiados clandestinamente pagaban sueldos que apenas permitían sobrevivir, mientras que ellos no podían denunciarlos por estar infringiendo la ley y temer ser repatriados.

“Fue súper triste esa etapa ya que no encontraba trabajo, la comida teníamos que conseguirla nosotros, el comité solo nos daba el hotel y comida para los niños, era triste porque uno estaba acostumbrado a comprar sus cositas con lo que ganaba pero en Mendoza solo conseguía pegitas (trabajos ocasionales) y mas

³⁶⁶ Juan Vera, 72, Glasgow

encima después fue el golpe en Argentina así que con mi negra decidimos o regresar a Chile o irnos pa cuba al final nos recibieron en Inglaterra”³⁶⁷

En 1976 y 1977 la junta Militar Argentina emitió los decretos 1483/76 y 1966/77, que obligaban a censar a los refugiados políticos para luego evaluar su admisión al país.³⁶⁸ Así se conformaron tres grandes grupos en la comunidad de refugiados chilenos: los que obtuvieron un decreto positivo y podían quedarse en Argentina (por lo general fueron los profesionales), los que fueron rechazados (debían abandonar el país) y los casos que aún estaban pendientes. Los primeros pudieron iniciar sus trámites de radicación y buscar trabajo. CEAS y ACNUR pensaron formas de integración social de estos refugiados a través de subsidios que otorgaron montos para lograr una autonomía económica. Al segundo grupo pertenecían aquellas familias en las que uno de los padres o ambos habían sido rechazados y optaron como grupo familiar emigrar a un tercer país. No podían legalmente buscar trabajo, por lo que dependían del CEAS y de trabajos ilegales.

Los casos aún pendientes estaban en la misma situación que los rechazados pero se les agregaba la angustia de no saber su resultado. En todos los casos, el exilio en Mendoza implicó una inseguridad laboral y un empobrecimiento. La marginación sufrida en Chile no cesó en Argentina y muchas veces desembocó en la doble segregación de ser extranjero y ser pobre.³⁶⁹

³⁶⁷ Pavel Nemuncura, 68, Londres

³⁶⁸ SANHUEZA Carlos, PINEDO Javier, *La patria interrumpida. Latinoamericanos en el exilio, Siglos XVIII-XX*, LOM /Universidad de Talca, Chile, 2010, p. 88

³⁶⁹ Castronovo, Raquel y Brenda Pereyra. “Aspectos microsociales de la integración regional con Chile” en: Bekerman, Marta y Alejandro Rofman (comps.). *Integración y sociedad en el Cono Sur. Las relaciones con el Mercosur y Chile*. Buenos Aires: Editorial Espacio, 1995, p.147.



“... como nos tuvimos que ir corriendo de Chile no pudimos dejar muchas cosas echas, como dejar arrendada la casa o venderla, lo mismo el auto, un sitio que me avía dejado mi papá en la playa, el auto se lo deje a mi cuñado, pero la casa la perdí, un milico que vivía cerca se la regalo a un hermano de el y yo desde acá no pude hacer nada la perdí no mas, el sitio lo cuidó mi cuñado y yo le mandaba la plata pa las contribuciones, ese no lo perdí. Lo otro fue que con lo del golpe no tenía plata y ya eran dos meses sin pega como estaba escondido así que tuve que pedir prestado pa irme pa Mendoza no junte mucha plata pero era eso o que me tomaran preso, llegamos a Mendoza y los que llevaban mas tiempo allá nos contaron como era la cosa y empecé de inmediato a buscar asilo en otra parte...”³⁷⁰

El destierro fue una experiencia muy dura para los exiliados. El 30 de agosto de 1979, en una conferencia de prensa, el Comité de familiares de Exiliados informó que hasta esa fecha había 30 casos de suicidios entre los exiliados.³⁷¹ Pero una de las características particulares del exilio en zonas de frontera, es la perduración en el lugar del exilio de algunos de los factores que provocaron la retirada del país de origen. Muchos exiliados eran emigrantes económicos, desplazados de Chile, producto de la reducción estatal resultante de las medidas económicas. A los que huían por cuestiones políticas se le sumó el estrés de ser perseguidos en ambos países.³⁷² Esto se debe a que en las zonas de

³⁷⁰ Oscar Monrroy, 62, Londres

³⁷¹ ORELLANA Patricio, *El exilio chileno*, Institute of Development Studies, 1981, p.73.

³⁷² PAREDES Alejandro, La vida de los refugiados políticos chilenos en Mendoza 1973-1976, *Revista de Estudios Trasandinos* 14, Mendoza, 2008.

frontera, el escenario político y con ello las redes políticas del país de origen pueden expandirse sobre el territorio nacional vecino.

“ Un día nos levantamos por el ruido que avía en la pieza de al lado, escuchamos mucho ruidos y me levante, el vecino, un cabro de unos 20 años se avía ahorcado no hablaba mucho pero se notaba que los milicos lo avían torturado mucho, uno no preguntaba que le avían echo en los campos porque pa que? Eso me daba mucha pena y rabia, cabros tan jóvenes que quedaron cagados pa siempre...”³⁷³

CAPÍTULO 3: EL EXILIO CHILENO EN EL MUNDO

UN EXILIO CULTURAL

- **PUBLICACIONES POLITICAS**

Nos parece que el exilio es una temática que no puede ser soslayada en la investigación de la historia reciente de Chile, y que esta área de investigación debe ser comprendida como parte de un proyecto ya iniciado en Chile de reconstrucción, por una parte de la memoria colectiva de los chilenos y por otra parte la necesidad de una relectura de la historia de este país, a partir de nuevos ejes de referencia, que aquellos que proporcionan los textos escolares o la narrativa histórica tradicional que nos ha entregado la falsa imagen de ser *“los ingleses de América del Sur”*³⁷⁴. Existió una cantidad apreciable de publicaciones sobre el exilio, muchas escritas por aquellos que lo sufrieron; artículos,

³⁷³ Ernesto Leal, 73, Londres.

³⁷⁴ Ver GARCÉS Mario, *Memoria para un nuevo siglo. Chile mira hacia la segunda mitad del siglo XX*, LOM, Santiago, 2000.



monografías, entrevistas, memorias etc.³⁷⁵ También en el relato literario el exilio fue tematizado y esta visión desde la ficción no deja de ser un aporte interesante a la hora de reconstruir la memoria del exilio en sus dimensiones colectivas y existenciales³⁷⁶. Una cantidad considerable de revistas y periódicos del exilio, entre las cuales podemos destacar “*Chile-América*” editada en Italia y “*Araucaria de Chile*” en España y “*Literatura chilena en el exilio*”, dirigida por Fernando Alegría, editada en los EEUU contribuyeron a crear espacios de estudio y discusión de esta problemática junto con el estudio de tópicos culturales, literarios, filosóficos y políticos³⁷⁷.

Muchas fueron las revistas que se publicaron en el exilio: las hubo en todos aquellos lugares del mundo hasta donde llegaron desterrados chilenos, pero “no” hay un registro completo de éstas. No hay colecciones de ellas salvo de las más importantes.

Los contenidos dominantes, sobre todo al principio de los 70, fue de orden político, denuncia y testimonios de las víctimas de la dictadura. En cuanto a las revistas oficiales de los partidos políticos abundaron y se destacaron por su continuidad y difusión, a pesar de la precariedad de medios³⁷⁸. *El Boletín del Exterior* (conocido como Boletín Rojo entre la militancia comunista) de formato

³⁷⁵ MUÑOZ David, TREA Claire: *L' Exile Chilien*, Tema, Paris, 1976.; VEGA Querat Sylvia, Radiografía del exilio, *Araucaria de Chile* n°8, 1979.; SILVA-LABARCA Myre, Mujeres chilenas exiladas: procesos de transformaciones ideológicas y de comportamiento, *Chile-América* n° 74-75, 1981.; GONZÁLEZ D. Alfonso, El exilio, *Araucaria de Chile* n° 7, 1979.

³⁷⁶ Ver REBOLLEDO Loreto, Acuña María E., Narrativa del exilio chileno, *Anales, Nueva época*, n° 3-4, Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotenburgo, Suecia, 2000/2001, p. 3-20; Entre las obras de ficción podemos mencionar, CERDA Carlos, MORIR EN BERLÍN, Planeta, Santiago, 1993; MANNS Patricio, *El pasajero del Balón Rojo*, Paris, 1981; Millán Gonzalo, *Vida*, Cordillera, Ottawa, Canadá, 1977.

³⁷⁷ Ver *Araucaria de Chile* n° 7, Michay, Madrid, 1979,. Esta edición está dedicada al tema del exilio.

³⁷⁸ *Literatura chilena en el exilio Volúmenes 3-4*, la Frontera, 1978.

pequeño e impreso a mimeógrafo, se realizaba inicialmente en Moscú y lo reproducían en otras capitales para facilitar su difusión en los países occidentales. No tenía periodicidad regular, pero apareció sin interrupción durante quince años, convirtiéndola en la revista del exilio chileno de más larga vida. Aunque por su carácter institucional su dirección correspondía a una labor colectiva, su principal gestor fue Orlando Millas³⁷⁹.

Menor difusión y vida menos prolongada tuvieron otras revistas oficiales de otros partidos políticos en el exilio. Varias surgieron al alero del Partido Socialista: "*Pensamiento Socialista*" (Análisis. Estudio. Teoría), dirigida por Oscar Waiss en la República Federal Alemana; "*Socialismo Chileno*", publicada en Bruselas, y dirigida por Adonis Sepúlveda junto a Clodomiro Almeyda y Jorge Arrate; "*Cuadernos de Orientación Socialista*", que aparecía en Berlín Oriental en la década del 80. Todas estas revistas tienen una fuerte connotación militante, lo que es coherente con sus propósitos explícitos. En una línea similar se publicó "*Izquierda Cristiana*", que dirigía Luis Maira en México, en los años 80. El mismo carácter tiene el "*Boletín Informativo Exterior*", que publicaba el Mapu Obrero y Campesino, en la segunda mitad de los años 70. También se publicó, en México, "*Convergencia*", que promovía la renovación socialista y que, en Chile, una vez retornados, sus responsables prosiguieron con algunos números.

Existieron otras revistas que, con un claro objetivo de política partidaria, se diferenciaron puesto que privilegiaron la información, el análisis y el debate, abriendo sus páginas a colaboradores de diferentes ideologías. Una de ellas fue

³⁷⁹ Fue un abogado y político chileno, ministro de Estado del Presidente Salvador Allende.



“Plural”, que apareció en Rotterdam en 1983, integrada por Jorge Arrate, Jorge Tapia, Roberto Celedón, entre otros. En ella hubo un evidente cambio de óptica, marcado por el transcurso del tiempo ya que se creó diez años después del golpe de Estado, donde se dio espacio para el debate cultural. Su mayor calidad técnica se explica porque el Instituto para el Nuevo Chile, que la patrocinaba, gozaba de un sólido apoyo internacional. Además de *Plural*, este organismo publicaba trimestralmente un Boletín Internacional informativo, y organizaba la Escuela Internacional de Verano, que dio origen a la publicación de los *“Cuadernos del ESIN”*, una veintena de valiosas monografías sobre muy diversos temas políticos y culturales. Este instituto fue la incubadora del proceso de la llamada renovación socialista. Similar a *Plural*, aunque con un carácter más periodístico, fue *“Chile-América”*, que se publicó durante diez años en Roma. La dirigió un Comité Editor integrado por Bernardo Leighton, Julio Silva Solar, Esteban Tomic, José Antonio Viera-Callos y el periodista Fernando Murillo. El primer número apareció en septiembre de 1974 y el último (88-89), en octubre de 1983.

Su continuidad, la apertura y pluralidad de sus análisis políticos, la viveza del debate, la variedad de información y la calidad de sus secciones periodísticas, la convirtieron en un signo de referencia importante para los exiliados en la treintena de países donde pudo circular.

Predominantemente políticas fueron también las que aparecieron en América Latina. *“El boletín Chile Informativo”* (que se publicaba en La Habana en la década del 70 por el Comité Chileno de Solidaridad con la Resistencia Antifascista), se difundía más allá de las fronteras cubanas porque se reproducía

en México. En este país la emigración chilena gozó de apoyo franco del gobierno mexicano, que patrocinó y financió la Casa de Chile, importante organismo aglutinador de la labor de nuestros exiliados. Editaba un boletín quincenal, "*Noticias de Chile*", que apareció hasta mediados de 1990 (el número 236 corresponde al mes de abril de ese año). Más interesante es el "*Informativo de Casa de Chile*", que contó con la colaboración de escritores y dirigentes políticos chilenos radicados en México. Son notables, por ejemplo, los aportes del dibujante Palomo. Paralelamente a este informativo se editaron una serie de Cuadernos monográficos sobre temas políticos y culturales y también algunos libros.

Es extensa la nómina de revistas -en su mayoría simples boletines de corta vida- que se publicaron en los más diversos países: "*Selso*", en Luxemburgo; "*U.P. informa*", en Dinamarca; "*Pacaypayá*", en Inglaterra; "*Chile Democrático*", en Italia; "*Hombre y Cultura*", "*Unidad*", "*Compañero*", en diversas ciudades del Canadá; "*Retorno*", en Costa Rica.

Un caso de notable supervivencia y significación fue el del "*Boletín del Comité Exterior de la Central única de Trabajadores*", que apareció en 1978, con el apoyo de la Confederación General del Trabajo de Francia, en Saint-Denis, suburbio del norte de París. Se publicaron 20 números y a partir de 1981 empezó a editarse en Berlín con el apoyo de la FDG (Federación de Sindicatos de la RDA), circuló hasta diciembre de 1988. Gracias a la preocupación del periodista Luis



Alberto Mansilla, su director, en cada número hubo siempre un espacio dedicado a temas culturales.³⁸⁰

- **PUBLICACIONES CULTURALES**

El interés por la cultura y creación artística motivó muchas de las iniciativas que llevaron a la fundación de revistas. Algunas nacieron para canalizar la producción literaria, pero son muy escasas las que han dejado una huella en la memoria. El desinterés y aún el desprecio por la conservación documental (falta de la que a menudo ni siquiera los propios creadores de las publicaciones se salvan) hacen que hoy exista un registro de apenas una mínima parte de esas revistas.

“Canto Libre” fue una publicación que evolucionó desde el simple cancionero a un órgano que recogió importantes contribuciones (entrevistas, crónicas, breves ensayos) sobre música, pintura y otros dominios. Se publicó en Colombes, suburbio parisino, entre los años 75 y 80. *“El barco de papel”*, también de filiación parisina, dedicada principalmente a la poesía, se publicaron varios números a principios de la década del 80. De contenido similar fue *“América Joven”*, editada en Ámsterdam.

Un papel destacado tuvo la revista *“Trilce”*, que resucitaba en Rumania en 1982, tras haber interrumpido sus publicaciones en Valdivia en 1970. Su director, Omar Lara, la convirtió en la revista *“LAR”* que siguió publicándose en Chile cuando el poeta retornó al país.

³⁸⁰ AGUIRRE Estela, CHAMORRO Sonia, CORREA Carmen, *Bibliografía Acerca del exilio chileno y la cultura 1973-1989* en <http://chile.exilio.free.fr/chap03g.htm>

La revista literaria por antonomasia, fue "*Literatura Chilena en el Exilio*", publicada entre enero de 1977 y abril de 1980, y que a partir del número 15 se llamó "*Literatura chilena. Creación y Crítica*". Dirigida en su primer período por el novelista y ensayista Fernando Alegría y el poeta David Valjalo, apareció inicialmente en los Ángeles, California, pero en 1985 se trasladó a Madrid, donde se publicó hasta 1989. Publicaron en total 50 números en el exilio (hubo ocho más publicados en Chile tras la vuelta a la democracia), que recogieron una extensa producción poética, narrativa y ensayística: más de 500 autores diferentes, chilenos en su enorme mayoría.

Otros ejemplos son "*Verso*", en Francia, a cargo de Adriana de Berchenco y "*Fuego Negro*".

Un capítulo singular es el de "*Araucaria de Chile*"³⁸¹, revista pluridisciplinaria, que se publicó en forma ininterrumpida durante doce años, con sede en París, inicialmente, y luego en Madrid. Su director era Volodia Teitelboim³⁸² y a cargo de la redacción estuvo Carlos Orellana. El número 1 apareció en febrero de 1978 y el último (47-48), a fines del segundo semestre de

³⁸¹ se pueden consultar algunos números en <http://www.abacq.net/imaginaria/arauca0.htm>

³⁸² fue un destacado político comunista chileno amigo de Pablo Neruda y de Salvador Allende, fue abogado por la Universidad de Chile, donde al egresar presentó su tesis de grado titulada "*El amanecer del capitalismo. La conquista de América*", y escritor de la "*Antología de la Poesía Chilena Nueva*" y de los libros de memorias, "*Un muchacho del siglo XX*" (1997), "*La gran guerra de Chile y otra que nunca existió*" (2000) y "*Noches de radio*" (2001), recogen desde su perspectiva política y social un gran arco de situaciones y vivencias del Chile del siglo XX. Famosas son sus biografías de Jorge Luis Borges, Huidobro, Neruda y Gabriela Mistral. Miembro de la generación del "38", su obra también abarca la poesía y la novela, género en el que marcó un hito en la narrativa social con "*Hijo del salitre*", que tiene como protagonista a Elías Lafferte, histórico líder comunista y pieza clave en el desarrollo del movimiento obrero en Chile. Volodia Teitelboim volcó su pasión por la palabra no sólo en volúmenes, sino también en la arena política, donde los más diversos sectores lo han reconocido como uno de los grandes oradores del Congreso Nacional. Como él mismo comentó, "*la política era mi mujer legítima y la literatura, mi amante. La amante me rondaba por las noches, pidiéndome cuentas*", obtuvo el Premio Nacional de Literatura el año 2002



1989. Su fin coincide con el fin de la dictadura. Su trayectoria se recapitula en forma detallada en un volumen publicado hace algunos años.

Nueva Historia, publicada en Gran Bretaña por la Asociación de Historiadores Chilenos y patrocinada por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres, es una de las revistas más importantes. Entre 1981 y 1989 aparecieron diecisiete números. La dirigió un Comité Editorial integrado por Leonardo León, Luis Ortega y Gabriel Salazar, que tenían el apoyo de connotados especialistas británicos, como Simon Collier, Harold Blakemore y Andrew Barnard. En sus páginas se recogieron trabajos de alto valor académico de los nombrados y de muchos otros, como Julio Pinto, María Angélica Illanes, Fernando Casanueva, Maximiliano Salinas, que forman parte, hoy, de una generación de historiadores chilenos con plena vigencia ya que lograron fundar la corriente historiográfica llamada la Nueva Historia Social. esta corriente historiográfica revisionista, pretende descubrir y reconstruir el proyecto político popular, del que serían portadores, no el clásico proletariado industrial, sino las masas desplazadas y explotadas.³⁸³

CINE CHILENO EN EL EXILIO.

El cine no era una actividad cualquiera. El mismo 11 de septiembre de 1973 tropas militares llegaron a los estudios de Chilefilms y quemaron miles de metros de película. De las disciplinas artísticas, al allanamiento de Chilefilms³⁸⁴

³⁸³ ORELLANA Carlos, *Revista a las revistas chilenas del exilio (1973 - 1990)* <http://www.abacq.net/imaginaria/revistas.htm>

³⁸⁴ El 16 de julio de 1942, bajo el gobierno de Juan Antonio Ríos y bajo el alero de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), se creó Chilefilms como empresa estatal por medio del Decreto Supremo N°2581. Tenía por objetivo impulsar el cine chileno, produciendo filmes no sólo para el

se sumó el cierre de los departamentos y escuelas de cine universitarios. Ocurría que gran parte del gremio cinematográfico era partidario del gobierno de la Unidad Popular, llegando a firmar un "*Manifiesto de los cineastas de la Unidad Popular*".³⁸⁵

La mayoría de los cineastas de los años anteriores al golpe de Estado eran simpatizantes de la Unidad Popular, por ello, a pesar de que muchos fueron encarcelados, después de septiembre de 1973, no fue extraño ver a un número importante de realizadores, actores, técnicos y montajistas, emprender un éxodo hacia otros países, en toda Europa, América Latina y Norteamérica, para continuar sus vidas y desarrollar su arte, más que nunca comprometido, en los países de acogida. Se creó entonces un nuevo movimiento que se denominó "*Cine chileno del exilio*".

Este nuevo movimiento cinematográfico chileno ha sido uno de los más prolíficos que se ha conocido en el campo del cine del exilio en el mundo. En efecto, entre 1973 y 1983 se rodaron 178 filmes³⁸⁶, de diferentes géneros, lo que finalmente es más que la producción que hubo en Chile en las décadas anteriores.

En el campo de la ficción, la película "*Llueve sobre Santiago*³⁸⁷" de Helvio Soto, rodada en Francia, con actores franceses (Jean-Louis Trintignant et Annie

público local sino también para el resto de América latina, siguiendo como modelo el estilo de los estudios de Hollywood. Fue la primera empresa de la CORFO y del modelo desarrollista de los radicales. Chilefilms empezó a ser rentable y se mantuvo décadas, hasta que en 1989, con el programa económico de la dictadura militar de Augusto Pinochet, se privatizó totalmente, al igual que la mayoría de las empresas estatales creadas durante los gobiernos radicales.

³⁸⁵ En http://www.archivochile.com/S_Allende_UP/doc_de_UP/SAdocup0007.pdf

³⁸⁶ Filmografía de cineastas chilenos en exilio. 1973-1983 en http://chile.exilio.free.fr/doc_22.htm (Documento reproducido en 1983 por el Comité Pro-Retorno de Exiliados del trabajo realizado por Amigos de la Cinemateca Chilena, Francia)

³⁸⁷La película está disponible en youtube dividida en once partes:

http://www.youtube.com/watch?v=N4Gc_3hnjlo y <http://www.youtube.com/watch?v=0IEi5b7tjWU&feature=related>



Girardot) y música de Astor Piazzola, es quizás la más relevante del período. Fue proyectada en Europa, Asia y Norteamérica, pero evidentemente prohibida en Chile por el régimen militar. Sin embargo, esta película encontró un éxito mitigado según los países en los que fue proyectada. Ella retrata el día del golpe militar, y los días que siguieron: la tortura, los secuestros y las desapariciones. La muerte de Allende es presentada de una manera bastante ficticia lo que puede haber incomodado a los más puristas. De hecho, transformaron el suicidio de Allende en asesinato para idealizar el final del presidente y dar un ejemplo sin manchas a las generaciones venideras. Pese a las críticas, esta película, calificada de "película de propaganda" por el propio Soto, conoció un éxito de taquilla en más de cincuenta países.

En el campo documental "*La Batalla de Chile, la lucha de un pueblo sin armas*"³⁸⁸ de Patricio Guzmán es un documental histórico constituido por una trilogía de películas que relata los eventos ocurridos en Chile, entre 1972 y septiembre de 1973. Es considerada por muchos críticos como el mejor documental chileno de todos los tiempos. Ganó seis grandes premios en Europa y América Latina, En las décadas de los 70 y 80 fue distribuido en 35 países del mundo. No es un filme de archivo: es un documento filmado en el momento mismo de producirse los hechos. La revista norteamericana *Cineaste* la definió como "uno de los diez mejores filmes políticos del mundo". Su autor y director trabajó con un equipo en medio de los acontecimientos. El material virgen

³⁸⁸Las dos primeras partes estan disponibles en youtube:
<http://video.google.com/videoplay?docid=397228709346047907> y
<http://video.google.com/videoplay?docid=397228709346047907#docid=-650617289865668140>

(película de 16 MM en blanco y negro) fue una contribución del documentalista francés Chris Marker y el montaje se realizó gracias a la colaboración del Instituto de Cinematografía Cubano. Jorge Müller Silva (el cámara del filme) fue secuestrado por la policía militar de Pinochet en noviembre de 1974. Hasta hoy se desconoce su paradero. Es uno de los 3.000 desaparecidos que todavía hay en Chile. "La Batalla de Chile" ha sido objeto de la censura en Chile y nunca ha sido emitida por la televisión pública.

MÚSICA CHILENA EN EL EXILIO

Quizás el género cultural que más ampliamente llegó al público del exilio fue la música. El golpe militar interrumpió el curso de la canción chilena dispersando a la mayor parte de sus integrantes por un mundo conmocionado por los sucesos de Chile, y afectado por el asesinato de Víctor Jara.

Conjuntos ya consagrados como Inti-Illimani, Quilapayún o Illapu ocuparon grandes escenarios de Europa y América encontrando una permanente solidaridad para con Chile. Igual cosa sucedió con las presentaciones de Patricio Manns, Osvaldo Torres, Osvaldo Rodríguez, Payo Grondona, Los Jaivas, Angel e Isabel Parra, entre otros, y con los grupos o artistas formados en el exilio. *"En las ciudades de Latinoamérica, como en Roma o Milán, en Barcelona o Madrid, los músicos chilenos congregaron multitudes fervorosas. Otro tanto ocurre en Londres, en Nueva York, en Estocolmo, en Berlín, en Praga, en Argel, en Tokio; en innumerables ciudades de los países más lejanos"*³⁸⁹

³⁸⁹ BOCAZ Luis, La música, *Revista Araucaria de Chile* N°2, Madrid, 1978, p. 93.



EL DULCE AMARGOR DEL EXILIO

Sumemos lo oasado a esto, la pintura chilena en el exilio como José Balmes, Gracia Barrios, Guillermo Núñez, Sotelo, Irene Domínguez, Cecilia Boisier, entre otros, sino que también pintores más jóvenes se agruparon para formar las Brigadas de Pintura Mural. Estas, enraizadas en el trabajo desplegado en Chile con anterioridad al golpe militar, incursionaron con rapidez en la vida pictórica extranjera, presentándose ya en el año 1974 en la Bienal de Venecia. También encontramos producción artística en el área de la fotografía y en el teatro.

¿Antes de 1973 se publicaron revistas, música, películas de chilenos que vivieran en el exilio? No muchas. En otras épocas hubo manifestaciones individuales: libros, panfletos, poemas, cartas, testimonios de escritores o políticos aventados del país que necesitaban dejar constancia escrita de sus nostalgias o su iracundia. Pero nada que pueda asemejarse a la realidad que se constata en los años 70 y 80. Era necesario que Chile viviera una hecatombe como la que vivió, y que se produjera el gran éxodo de compatriotas, para que surgiese ese fenómeno explosivo que fue la cultura chilena del exilio, de la que se sabe menos de lo que se debiera y donde las revistas son sólo uno de sus capítulos.

En el exilio, se produjeron unas cien obras³⁹⁰, la mayoría de las cuales se ignora en nuestro país, y el éxito alcanzado por muchos de nuestros escritores,

³⁹⁰ Anexo1 *Cronología del cine chileno en el exilio*

como Isabel Allende en Estados Unidos, Antonio Skarmeta en Alemania, o José Donoso y Roberto Bolaño en España.

Saber cuánto, dónde y acerca de qué temas escribieron los chilenos en el destierro sigue siendo una tarea aún pendiente para conocer el universo de la creación cultural del país.

Pero ya algo se ha avanzado al respecto. Así lo demuestra, entre otros trabajos, la ya citada investigación Bibliografía. Acerca del exilio chileno y la cultura, el artículo La literatura chilena en el exilio. Rastros de una obra dispersa , y los documentos que se mencionan en las notas bibliográficas de los mismos.

La búsqueda de la creación chilena en el exilio también fue el propósito que movió al Ministerio de Relaciones Exteriores al encomendar a la Misión Permanente de Chile ante la UNESCO recopilar las publicaciones chilenas editadas en Francia entre 1973 y 1990. Tal tarea se concretó en enero de 1994 con una primera entrega de lo hallado a la Biblioteca Nacional, la que formará un Fondo Especial para recogerla. La recopilación contiene 1.252 títulos e incluye libros, ensayos, tesis, artículos en revistas, ponencias, entre otros.

Similar objetivo cumplió la donación que hiciera en noviembre de 2003 el gobierno de Francia -a través del Instituto Chileno Francés de Cultura- a la Biblioteca Nacional, de 165 obras de autores chilenos editadas en el país galo durante 1973 y 2003, y de 68 fichas de tesis doctorales acerca de la situación chilena durante el régimen militar. La donación quedará en la Biblioteca del Reencuentro de la Biblioteca Nacional. El primer aporte fue también de Francia, le siguieron Suecia, Canadá, Dinamarca, Holanda, Suiza, México y Venezuela. A



noviembre de 2003 la iniciativa cuenta con 663 registros incorporados al Catálogo General de la Biblioteca Nacional.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

La solidaridad internacional fue un proceso altamente complejo y muy sensible a las situaciones del país que la genera como del país que la recibe y sujeta a los vaivenes de las coyunturas internacionales. No es posible estudiar este proceso sin estudiar al mismo tiempo la realidad de los países implicados. La solidaridad internacional con el pueblo de Chile fue un proceso político-social persistente en el tiempo, de envergadura y sistemático y que concitó el interés y la preocupación de grupos heterogéneos y amplios de muchos países del planeta y de organismos de carácter supranacional. Con todo no fue una línea recta ni siempre ascendente. *“Los flujos y reflujos del proceso estuvieron determinados por la diversidad político-ideológica y por la cantidad/calidad de la lucha política de los países involucrados”*³⁹¹.

Por la amplitud, extensión y continuidad, por la variedad sociopolítica de sus participantes, por la heterogeneidad de los organismos e instituciones, y por la infinidad de hechos prácticos, probablemente se pueda afirmar que este gran movimiento con la causa de la libertad de Chile no tenga parangón en las relaciones internacionales sino es con la ola de solidaridad que suscitó la guerra civil española o la agresión norteamericana a Vietnam³⁹².

³⁹¹ en <http://www.solidaridadconchile.org/inicio.html>

³⁹² ESPONDA F. Jaime, La Solidaridad con el Exilio Chileno en *Persona Y Sociedad*, Vol XVII n°3, Universidad Alberto Hurtado, 2003, p.29-40.

El apoyo jurídico-político internacional que fundamentó la potencia del movimiento solidario fueron las 16 condenas consecutivas de la Asamblea General de las Naciones Unidas³⁹³ por la violación sistemática de los derechos humanos por la dictadura pinochetista, además de los acuerdos, toma de posición, declaraciones y resoluciones de innumerables instituciones supranacionales y estatales tanto oficiales como de carácter no gubernamental. Además del posicionamiento antidictatorial de prácticamente todo el arco de partidos, sindicatos, de organizaciones de derechos humanos, juveniles, religiosas, de cooperación y solidaridad³⁹⁴.

Chile desde 1970, coincidiendo con el triunfo de la Unidad Popular, y por las características del proceso revolucionario chileno, se transforma en un punto de interés importante en los medios de comunicación. Acaecido el golpe de Estado, las imágenes de La Moneda bombardeada y en llamas, la alocución del Presidente Allende desde Radio Magallanes³⁹⁵ y su negativa primero a aceptar ningún acuerdo con los generales golpistas y su muerte luego de un combate desigual, dieron la vuelta al mundo. Fue el inicio de la tragedia que vivimos los chilenos durante 17 años y el comienzo de una cobertura informativa de

³⁹³en <http://www.un.org/es/documents/ag/resga.shtml>

³⁹⁴ ver POZO José del, *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, RIL, Santiago, 2006

³⁹⁵ "...Seguramente Radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa me seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes, por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal con la patria. El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse.

Trabajadores de mi patria: Tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres el momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

*¡Viva Chile, viva el pueblo, vivan los trabajadores!
Éstas son mis últimas palabras, teniendo la certeza de que el sacrificio no será en vano. Tengo la certeza de que, por lo menos, habrá una sanción moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.*



extraordinaria magnitud. El papel de los medios de comunicación Internacionales³⁹⁶ jugó un papel muy importante como socializador (en lo esencial) de la represión de la dictadura como de la lucha del pueblo de Chile en contra de la misma. La precisión que cabe en este punto es que un amplio, sostenido y sistemático proceso solidario presupone una amplia, sostenida y sistemática cobertura informativa, pero el curso contrario, no admite la evolución necesaria de una vasta solidaridad³⁹⁷.

El aporte indispensable lo proporcionaron miles y miles de personas y organizaciones de los cinco continentes que de manera desinteresada entregaron su trabajo y su tiempo en sostener altas las banderas de la solidaridad con Chile³⁹⁸ y proporcionando ayuda a miles de compatriotas. Cabe mencionar aquí a los chilenos, que a medida que llegaban a los países de exilio crearon o se incorporaron a organizaciones que promovían la solidaridad con el pueblo chileno. Basta mencionar los cientos de Comités de Solidaridad con Chile y las organizaciones políticas y sindicales chilenas. Fue posible la solidaridad internacional con nuestro pueblo por el vasto entramado de organizaciones, comités, plataformas, que se fueron creando con el tiempo a nivel de localidades, ciudades, regiones y países, promoviendo demandas concretas en las instancias respectivas, y sensibilizando a la ciudadanía sobre el tema de Chile. Estas fueron

³⁹⁶ LEÓN Samuel, BERMÚDEZ Lilia (Comps). *La prensa internacional y el golpe de Estado chileno*. ITESO, México, 1980.

³⁹⁷ VELASCO Juan Jacobo, Pinochet frente a los medios: El ícono noticioso de Chile, en *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI* n°88, Quito, Ecuador, 2004, p.,18-25.

³⁹⁸ Un ejemplo es el del actor Inglés Ben Kingsley que a trabajado en películas tan profundas como "La lista de Schindler", "La muerte y la doncella" o "Gandhi" el fue por muchos años el presidente del Comité de Solidaridad con Chile en Inglaterra, así como Ben hay cientos de personalidades que participaron de las campañas de solidaridad con Chile.

el motor incansable de la lucha contra la tiranía desde el exterior. *“Fueron la llave maestra que transformaron la amplia cobertura informativa en demandas concretas, en otras palabras hicieron posible todo este entramaje de solidaridad internacional para con Chile”*³⁹⁹.

Como se puede apreciar, la solidaridad implica un amplio conocimiento del país con el cual se solidariza y una alta sensibilidad ética y política. Necesita de organizaciones que la promuevan. Necesita de la popularización de reivindicaciones relativamente concretas. La potencia que pueda alcanzar una iniciativa precisa del concurso más amplio de fuerzas políticas, sindicales, culturales, institucionales y de ciudadanos en general. La solidaridad internacional con nuestro pueblo no nació por generación espontánea.

La solidaridad internacional con Chile alcanzó una magnitud inédita en la historia contemporánea durante los 17 años de vigencia de la dictadura. Comprometió a ciudadanos comunes, a gobiernos y parlamentos, a organizaciones sindicales, sociales, políticas, o defensoras de los derechos humanos, a intelectuales o simples ciudadanos, a católicos, protestantes, budistas, o musulmanes de un gran número de países⁴⁰⁰.

La Organización de las Naciones Unidas condenó durante 15 años consecutivos las violaciones a los derechos humanos⁴⁰¹, las desapariciones, los crímenes y las torturas practicadas sistemáticamente por el régimen de Pinochet,

³⁹⁹ ESPONDA F. Jaime, *La Solidaridad con el Exilio Chileno en Persona Y Sociedad*, Vol XVII n°3, Universidad Alberto Hurtado, 2003, p.29-40

⁴⁰⁰ Anexo 2 afiches solidaridad internacional.

⁴⁰¹ Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo CODEPU, Numero especial, *Informe de Derechos Humanos Serie Retrospectiva y Reflexión* en <http://www.derechos.org/nizkor/chile/doc/codepu00/cap15.html>



y sus resoluciones contaron con la abrumadora aprobación de los miembros de Naciones Unidas.

La presencia de los chilenos en el exilio amplió el conocimiento de nuestra historia y de nuestra cultura.

Por extensión contribuyó a la mejor comprensión de América Latina. Alcanzaron gran difusión las obras de Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Pablo de Rokha. Como también otras figuras desconocidas hasta entonces, como Violeta Parra o Víctor Jara, adquirieron renombre universal.

Este fenómeno fue posible -en buena medida-, debido a las expectativas universales generadas en el proceso encabezado por Salvador Allende, que intentó llevar a cabo una profunda transformación social respetando la institucionalidad democrática. Desde entonces, el nombre del presidente Allende se ha inscrito en millares de plazas, avenidas, calles, escuelas y hospitales del mundo entero.⁴⁰² Han transcurrido más de treinta años desde su muerte, y la admiración y el respeto por su consecuencia se mantienen inalterables.

La existencia de la Comisión Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar, entidad integrada por un grupo de prestigiosos juristas y dirigentes políticos, que constituyó su sede en Helsinki, y fue presidida por el abogado y ex Ministro de Justicia de Finlandia, señor Jacob Söderman, y cuyo Secretario General fue el abogado sueco Hans Göran Frank, fue la instancia más importante en el mundo donde se tratara el problema de los DDHH en Chile.

⁴⁰² Proyecto de soporte informático que consiste en publicar cualquier tipo de registro en torno a calles, edificios, plazas, etc. Alrededor del mundo con el nombre de Salvador Allende, <http://www.abacq.org/calle/index.php>

Esta Comisión efectuó al menos una audiencia anual, destinada a recibir y divulgar ante la opinión pública mundial los testimonios de las violaciones a los derechos humanos que tenían lugar en Chile. Las audiencias tuvieron lugar en ciudades como Estocolmo, París, Copenhague, Atenas o Ciudad de México.

De gran repercusión fue la Tercera Sesión efectuada el año 1975 en Ciudad de México, donde se escucharon los dramáticos testimonios entregados por Clodomiro Almeyda⁴⁰³ y Orlando Letelier⁴⁰⁴, recién liberados de los campos de concentración. También la reunión efectuada el año 1981 en París, que se conmovió con el testimonio de Sola Sierra⁴⁰⁵, y la Sesión de 1982, que tuvo lugar en Atenas, realizada por la presencia de Monseñor Alfredo Iniesta, obispo auxiliar de Madrid, del poeta griego Janis Ritzos, de Melina Mercuri, y del ex primer ministro de ese país Andreas Papandreu.

La labor de esta Comisión concluyó sólo con el advenimiento de la democracia en Chile, cuando Jacob Söderman y Hans Gôran Frank llegaron a ver

⁴⁰³ Tras el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, que derrocó al gobierno constitucional y estableció la dictadura, fue apresado y trasladado junto a otros 99 líderes y dirigentes de la Unidad Popular al Campo de Concentración de Isla Dawson, donde fue torturado y permaneció bajo arresto un largo tiempo. Finalmente fue exiliado, viviendo en la República Democrática Alemana y México, donde trabajó como docente universitario y líder de la oposición política en el exilio, en <http://www.fundacionalmeyda.cl/>.

⁴⁰⁴ Letelier ocupaba el cargo de ministro de Defensa al ocurrir el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, siendo detenido por fuerzas militares cuando ingresa a su despacho en el ministerio de defensa ubicado en alameda con avenida Bulnes a menos de 100 metros del palacio de gobierno convirtiéndose en el primer alto funcionario del gobierno en ser detenido. Como otros funcionarios del gobierno de la Unidad Popular, Letelier es detenido y torturado, primero en el Regimiento Tacna y en la Escuela Militar, y luego es enviado por ocho meses a una prisión política en la Isla Dawson, en el Estrecho de Magallanes. Seguidamente, estuvo preso en el subterráneo de la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea y el Campamento de Ritoque, en Valparaíso, lugar donde fue liberado por la presión de destacadas personalidades y comités de apoyo internacional que ejercieron en su favor, en *Orlando Letelier Apuntes para una biografía*, <http://www.dibam.cl/upload/i4897-2.pdf>

⁴⁰⁵ El año 1976, su esposo Waldo Pizarro es detenido y desaparecido por la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, por su oposición al gobierno militar de Pinochet, y nunca más se vuelve a saber de él. Desde ese momento pasa a formar parte de la AFDD, Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, que se encarga de denunciar ante las instituciones internacionales las violaciones a los derechos humanos llevadas a cabo por el régimen militar. Su activa participación en la defensa de los derechos humanos llevó a que fuera elegida por cinco veces consecutivas como Presidenta de la agrupación, entre noviembre de 1977 y su muerte, en 1999.



al Presidente Patricio Aylwin, a quién le hicieron entrega de un archivo con la valiosa documentación registrada por dicha Comisión⁴⁰⁶.

Pocos meses después del golpe militar, se organizó en Roma la Oficina llamada “*Chile Democrático*”, entidad que agrupó a las diferentes organizaciones políticas de la Unidad Popular en el exilio, y que presidió Benjamín Teplizky. Esta entidad, sirvió de interlocutor para representar los intereses del exilio chileno ante las mas altas autoridades del mundo. por ejemplo, concurrieron a las ceremonias efectuadas en Japón en Agosto de 1975, con motivo de recordarse el Trigésimo Aniversario del lanzamiento de la bomba atómica en Hiroshima y mas tarde a una reunión del Consejo Mundial de la Paz efectuada el año 1978 en Atenas .

LOS COMITÉS DE SOLIDARIDAD

Los chilenos impulsaron donde llegaron la construcción de comités de solidaridad, integrados por destacadas personalidades de cada país. Estas organizaciones llevaron a cabo múltiples iniciativas destinadas a informar a la opinión pública mundial, respecto a lo que ocurría en Chile, contribuyendo así al aislamiento internacional de la dictadura⁴⁰⁷.

Los chilenos organizaron conjuntos musicales que contribuyeron a divulgar la música folklórica latinoamericana.

⁴⁰⁶ PERIS Blanes Jaume, Historia del Testimonio Chileno de las Estrategias de Denuncia a las Políticas de Memoria, Anejo nº LXIV de la *Revista Quaderns de Filologia Facultat de Filologiauniversitat de Valencia*, 2010, p.,135

⁴⁰⁷ op. cit. p.,99

También se formaron brigadas muralistas, que extendieron fuera de Chile, esta singular expresión artística. Se sucedían las exposiciones, seminarios, y certámenes de todo tipo a fin de dar a conocer la naturaleza represiva del régimen chileno.

Esta tarea no tuvo pausas Cada día de cada uno de los largos años del destierro, conoció de algún acto de solidaridad en alguna localidad de los mas cercanos o mas remotos rincones del planeta.

En Dinamarca, los chilenos exiliados fueron invitados de honor en las manifestaciones del Primero de Mayo, el acto de masas mas significativo que tenía lugar en ese país. En Copenhague, los comités de solidaridad establecieron la tradición de recordar el 11 de Septiembre con una marcha por las principales calles de la ciudad, que concluía con un mitin en una plaza pública.

Esta marcha se constituyó en la segunda manifestación de masas mas importante del país, después de los desfiles del 1º de Mayo.

Nacieron notables, iniciativas como boicotear el consumo de vino chileno, importado por una cadena de Supermercados danesa, que se vio obligada a negociar la comercialización de dicha mercadería, con el Comité de solidaridad Salvador Allende, sobre la base de suscribir un documento comprometiéndose a no repetir semejante importación.

Otra iniciativa de repercusión mundial fueron las huelgas de hambre en apoyo a una similar acción lanzada por familiares de detenidos desaparecidos efectuada en Chile en los meses de Mayo y Junio de 1978. Esta iniciativa se extendió fuera de Chile. Ocho personas se declararon en huelga de hambre en



Noruega, 67 en Inglaterra, 110 en diferentes ciudades de Holanda. Acciones análogas tuvieron lugar en México, Venezuela, Costa Rica, Panamá, Italia, Francia, Bélgica, Canadá y Austria.

En Dinamarca, un grupo de nueve chilenos ocupó la Catedral de Copenhague, templo mayor de la Iglesia Luterana situado en el principal paseo peatonal de la ciudad, manteniéndose en huelga de hambre desde el 30 de Mayo hasta el 8 de Junio de ese año. Esta acción concitó un enorme respaldo ciudadano, y numerosas personalidades políticas, sindicales e intelectuales del país, concurren a testimoniar su respaldo a esta iniciativa inédita en la historia de Dinamarca. Fue tal su importancia, que la huelga concluyó con una ceremonia presidida por la autoridad mayor de la Iglesia, la pastora Gurli Vibe-Jensen, a la que se sumó el obispo católico, lo cual marcó un hecho histórico en ese país, ya que por primera vez ingresó a la catedral Luterana la máxima autoridad católica. Se estima que las huelgas de hambre tuvieron lugar en 79 ciudades de 18 diferentes países.⁴⁰⁸

En este repaso por algunas de las múltiples acciones de la solidaridad internacional⁴⁰⁹, es conveniente recordar la importancia que tuvieron los

⁴⁰⁸ La Solidaridad Internacional con Chile, una Asignatura Pendiente. En <http://www.casadelamemoria.org/actividades/foros/docs/solidaridad.pdf>

⁴⁰⁹ Países donde se Registraron Acciones de Solidaridad con Chile

EUROPA: España, Portugal, Francia, Gran Bretaña, Italia, Bélgica, Holanda Luxemburgo, Austria, Suiza, Yugoslavia, República Democrática Alemana, República Federal Alemana, Dinamarca, Suecia, Noruega, Finlandia, Grecia, Rumania, Bulgaria. (Total 20 países).

AMERICA: Canadá, Estados Unidos, México, Costa Rica, Venezuela, Colombia, Argentina, Brasil, Ecuador, Cuba, Panamá, Perú, Nicaragua. (Total 13 países)

OTROS: Australia, Nueva Zelanda, Israel, Japón, India, Argelia, Mozambique. (Total: 7 Países).

En total: 40 países. En, <http://www.casadelamemoria.org/actividades/foros/docs/solidaridad.pdf>

programas radiales que permitieron romper la desinformación y la severa censura impuesta por la dictadura chilena. El programa Escucha Chile de Radio Moscú, que transmitía varias horas al día, se mantuvo en el aire durante 15 años, a partir del 12 de Septiembre de 1973 hasta 1988. Igual relevancia merecen las emisiones diarias de Radio Berlín Internacional, y Radio La Habana, estas transmisiones podían ser escuchadas en Chile vía AM convirtiéndose en verdaderos pulmones de la resistencia al interior de Chile donde los medios de comunicación eran controlados por la dictadura.

CAPÍTULO 4: EL EXILIO EN CIFRAS

LOS PRIMEROS DATOS DEL EXILIO

La primera gran oleada de exiliados se generó inmediatamente después del golpe militar y su primera manifestación fue el asilo en embajadas. Después de varios meses de tramitaciones -y a veces años- el gobierno militar concedió los salvoconductos a los asilados las embajadas. Unas 5000 personas salieron del país en virtud de este mecanismo y otras 2000 salieron por lo que se denominó "visas de cortesía" entre 1973 y 1975. En total, hasta el 1 de julio de 1975 se otorgaron 9.401 salvoconductos a personas asiladas, refugiadas o expulsadas, incluyendo visas de cortesía a menores y a algunos adultos solicitados por embajadas.



**CUADRO N°2
EXILIADOS POR CAUSAL DE SALIDA
SEPTIEMBRE DE 1973 A JUNIO DE 1975.**

Condición	Chilenos	Extranjeros	TOTAL
Asilado en embajada	3.495	1.113	4.608
Visa de cortesía ^a	710	1.446	2.156
Refugiados	476	1.156	1.632
Expulsados	334	669	1.003
Sin información ^b	--	2	2
Total	5.015	4.386	9.401

FUENTE: RELACION DE SALVOCONDUCTOS OTORGADOS A PERSONAS ASILADAS REFUGIADAS Y EN OTRAS CONDICIONES A PARTIR DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973. Documento oficial del gobierno militar de lista de nombres de personas en estas condiciones. Fue distribuido a los puestos fronterizos, DINA, Ministerio de Defensa y otras instituciones del Estado. Tiene fecha 1 de Julio de 1975, 152 Págs. Cálculos propios.

Esta información permite asegurar que cerca de 5.000 personas, a lo menos se refugiaron en las embajadas y que al menos unos 3.000 refugiados extranjeros se fueron del país a través del asilo en embajada o refugio en otros lugares. Es reconocido que otros muchos se fueron por sus propios medios.

La estadía en las embajadas fue un período muy largo y con problemas para muchos de los asilados, ya que existió un gran sobre poblamiento en casas que no reunían las condiciones para acoger a centenares de personas y el cerco policial a esas residencias fue permanente.

^a Notas: La visa de cortesía se otorgaba a quienes no se les atribuía connotaciones políticas, tales como niños y familiares de asilados en embajadas o refugiados en centros de refugio, sin embargo, para volver a Chile debían solicitar permiso de ingreso

^b 1. Datos censales, CELADE, Investigación de la migración internacional en Latinoamericano (IMILA), en BOLETIN DEMOGRAFICO, Año XIX, N° 37, Santiago de Chile, 1986.

2. Estimaciones o datos de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, INFORME ANUAL 1982, Santiago, mimeo, 1983.

3. INE, Chile proyecciones de población por sexo y edad, Santiago, INE, 1988, Pág. 101

Simultáneamente, empezaron a salir del país, los refugiados latinoamericanos, algunos de los cuales se habían asilado en embajadas aunque la mayoría estaba en refugios.

Como se ha señalado, de acuerdo con fuentes especializadas en demografía⁴¹⁰ y de las Fuerzas Armadas⁴¹¹, el número de refugiados latinoamericanos era de unos 14.000. Estas personas pudieron salir del país en virtud de los esfuerzos de organismos internacionales y de organismos nacionales de derechos humanos, creados para cumplir esa función.

En estos casos, la salida del país se debía a la decisión administrativa de hacer caducar las visas de residencia o de un decreto de expulsión.

Otras personas fueron expulsadas del país por meras decisiones administrativas, según el procedimiento establecido en el decreto Ley 81 bastando la firma de los ministros del Interior y de Defensa Nacional y que "*así lo requieran los altos intereses de la seguridad del Estado*"⁴¹², alcanzando a 777 personas entre 1973 y 1975 las que fueron expulsadas según esta modalidad que además era de tiempo indefinido, lo que las hacía similares a la cadena perpetua. De acuerdo con el Derecho, estas sanciones sólo pueden ser aplicadas por un tribunal competente en un proceso legal.

En virtud del Decreto Ley 81, se estableció que las personas que salieron expulsadas, por la vía del asilo, o que fueron obligadas a abandonar el país o que lo abandonaron sin sujetarse a las normas establecidas "*no podrán reingresar sin*

⁴¹⁰ (INE) Instituto Nacional de Estadísticas, Chile proyecciones de población por sexo y edad, Santiago, INE, 1988, Pág. 101

⁴¹¹ (CELADE) Centro latinoamericano de Demografía, (IMILA) Investigación de la migración internacional en Latinoamérica, en BOLETIN DEMOGRAFICO, Año XIX, N° 37, Santiago, 1986.

⁴¹² Decreto ley n° 81, Publicado en el Diario Oficial n° 28.694, del 6 de noviembre de 1973



autorización del Ministerio del Interior", el que podía denegar fundadamente, basado en razones de seguridad de Estado las solicitudes de ingreso.⁴¹³

Las expulsiones fueron utilizadas en dos formas distintas. Por una parte se expulsaba rápida y violentamente a determinadas personas que correspondían a líderes de partidos de centro, y por otra se expulsaba a aquellos prisioneros de los campos de concentración, que eran puestos en libertad siempre que tuviesen asegurado un refugio en el exterior.

Aquellas personas que fueron llamadas a presentarse en las listas de personas buscadas y que se encontraban en el extranjero, al no presentarse cometieron el delito de desobediencia y en consecuencia fueron consideradas en las mismas categorías anteriores, con el agravante que el Decreto ley 81 que establece esta figura legal no considera ningún mecanismo para solicitar el ingreso a Chile.⁴¹⁴

La segunda gran oleada de exiliados corresponde a condenas de extrañamiento aplicadas por los Tribunales y que ascendieron a 75 personas en el período 1973-75 y a otras 1228 personas que fueron extrañadas entre 1975 y 1979 y corresponde a los presos políticos que solicitaron y obtuvieron la conmutación de sus penas de presidio por las de extrañamiento, en virtud de las disposiciones del DL 504.

⁴¹³ POZO José del *Exiliados, Emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, Ril, Santiago, 2006

⁴¹⁴ ORELLANA V. Patricio, *La Represión en Chile, 1973-1989*. Capítulo VII. Exilio y Desexilio, en http://www.probidadenchile.cl/ver_articulo.php?cat=11&art=144

El Decreto Ley 604 estableció las causales por las cuales se podía establecer la prohibición de ingreso al territorio nacional (por doctrinas violentistas, por activismo político, por delitos en contra de la seguridad, por actos contrarios a los intereses del país y los que a juicio del Gobierno constituyan un peligro para el Estado. También se reglamento el otorgamiento de pasaportes y se estableció un pasaporte especial a aquellos que no podían ingresar al país.⁴¹⁵

El Decreto Ley 2191⁴¹⁶ que estableció la amnistía de víctimas y victimarios en 1978, exceptuó a los exiliados que se encontraban en el extranjero cumpliendo condenas de extrañamiento. De manera que esta amnistía fue parcial y favorecedora de los violadores a los derechos humanos hasta en este aspecto. Estas modalidades legales de expulsión y prohibición fueron estímulos a decisiones personales o familiares para irse del país.

Sin embargo, hay dos flujos importantísimos que configuran la mayoría del exilio y que tiene una vigencia desde septiembre de 1973 hasta las postrimerías de la dictadura: la salida del país por medios particulares y por el temor fundado en ser una víctima más de la represión. Este fue el gran caudal del exilio y tuvo dos etapas principales: la primera entre 1973 y 1976 y la segunda entre 1984 y 1987. Estos fueron los períodos que explican el carácter masivo del exilio y corresponde a la salida de unos 140.000 exiliados en cada uno de estos dos períodos. La primera corresponde a la represión violenta y masiva post golpe

⁴¹⁵ Op. cit.

⁴¹⁶ Ley de Amnistía – Decreto Ley 2192, aprobada por la Junta Militar presidida por Pinochet. Santiago, 18 de abril de 1978.



y la segunda a la represión post protestas. (véase el cuadro sobre el exilio político).⁴¹⁷

La primera expresión de este temor (además del refugio en las embajadas), es una salida masiva, especialmente hacia Argentina. En Mendoza, entre 1973 y 1975, 4.552 chilenos solicitaron refugio y en Buenos Aires la afluencia debió ser mayor, además de muchos que se establecieron en Argentina sin solicitar refugio. (Un perfil de migración de crisis, los refugiados chilenos a partir de 1973, 1979).

Argentina y Perú se transformaron en países de paso mientras se conseguía un refugio definitivo. Entre el 01-11-73 y el 31-10-74, fueron 577 chilenos en Argentina y 630 en Perú, los que consiguieron asilo en otros países, según informaciones del CIME.

El segundo flujo, cuantitativamente importante, es el de los familiares del exiliado, que con el fin de mantener la unidad de la familia se reunifican en el exterior. Este flujo se desarrolla bajo el amparo de ACNUR y CIME⁴¹⁸. Entre 1976 y 1990, viajaron 6.100 personas a través de estos programas, lo que contribuyó a la reunificación de 2599 familias. Es probable que este flujo de reunificación familiar fuera mucho más significativo y se extendiese a parientes menos directos, que el núcleo familiar tradicional, incluyendo a amigos, de manera que la cantidad de personas afectadas fue muy grande. Esto se puede verificar en el caso de Suecia, donde el número de chilenos ascendió de 9.716 en 1981 a más de

⁴¹⁷ ORELLANA V. Patricio, La Represión en Chile, 1973-1989. Capítulo VII. Exilio y Desexilio, en http://www.probidadenchile.cl/ver_articulo.php?cat=11&art=144

⁴¹⁸ CIME Comité Intergubernamental para Migraciones Europeas

30.000 en 1991 y el financiamiento del viaje corresponde en una gran proporción a las categorías "*por cuenta propia*" o por "*pasajes enviados*" (pasajes remitidos por los amigos o familiares que están en el exilio), según los registros de las agencias correspondientes⁴¹⁹.

La política de exilio adquirió gran relevancia y franqueza dentro de la política represiva, al revés de la tortura y las desapariciones, que fueron constantemente negadas, el exilio adquirió una formalidad jurídica, como se ha mencionado antes. A pesar de ser una evidente violación a los derechos humanos, se incluyó en la Constitución de 1980 la facultad de expulsar del país y de prohibir el ingreso la que se puede aplicar durante los estados de excepción, pero que tiene efectos indefinidos después de dichos estados.

LA CUANTIFICACIÓN DEL EXILIO

La dimensión que adquirió el exilio es un tema largamente discutido en la sociedad chilena durante el período dictatorial. Por una parte el gobierno militar intentó utilizar el exilio para mejorar su imagen, como se ha señalado antes, y por lo tanto la dimensión de este proceso no era parte de su preocupación. Sin embargo, posteriormente, sus voceros intentaron definir el exilio como aquel formado exclusivamente por las personas que habían sido expulsadas o extrañadas y las que tenían prohibición de ingreso. Como, a su vez, el número de las prohibiciones de ingreso se mantenía en el más absoluto secreto, el gobierno no podía indicar una cifra.

⁴¹⁹ Vera, Mireya, Programa de Reunificación Familiar, Reencuentro en el exilio, FASIC, Santiago, 1991.



Considerando, en consecuencia sólo a los expulsados del país, las cifras señaladas por la prensa variaban entre unos 4.000 y unos 50.000, aunque en algunos casos se incluían otras categorías.⁴²⁰

Por otra parte, las estimaciones de otros sectores fueron diametralmente diferentes. En algunos casos se llegó a mencionar la cantidad de un millón o 1.200.000 exiliados⁴²¹ y la base de esta información provenía de estimaciones del Instituto Católico de Migraciones, el que se refería esencialmente al exilio económico. El INCAMI declaró en 1988 que había 1.122.558 chilenos en el exilio y que otros 553.000 estaban en el exterior en situación irregular, lo que significa que el exilio suma en total 1.675.558 personas. Por su parte, el representante del gobierno militar, Carlos Varas, declaró en 1988 que hablar de 200.000 exiliados políticos "*es una locura*" y agregó que éstos alcanzaban exactamente a la cantidad de 352 personas.⁴²²

Los datos registrados por el Comité Pro Retorno, según causal de salida, registraba un total de 37.434 personas en diciembre de 1982, reconociendo que los exiliados políticos eran muchos más.⁴²³

La Comisión Chilena de Derechos Humanos, utilizando información de las embajadas y de estudios publicados en varios países llega a estimar en 200.000 los exiliados políticos hacia 1982.⁴²⁴

⁴²⁰ La revista QUE PASA? del 03-06-77 indica que el exilio es de 16.000 personas, EL MERCURIO del 03-05-79 indica una cantidad de 50.000 personas.

⁴²¹ cable de la INTER PRESS del 08-06-77

⁴²² EL MERCURIO, 29-07-88.

⁴²³ Comisión Chilena de Derechos Humanos, INFORME ANUAL, 1982, Santiago, Comisión Chilena de Derechos Humanos, mimeo, 1983.

⁴²⁴ Op. cit.

El exilio chileno hay que descomponerlo en sus dos partes integrantes: el económico, que ha sido característico de una economía exportadora de mano de obra, como la chilena y el exilio político que es el objeto de nuestra preocupación. Esta separación no es fácil, pues si bien se sabe que el destino mayoritario del exilio económico es Argentina, muchos emigrantes han seguido al exilio político, que se encargó de abrir las puertas de muchos países.

En segundo lugar, muchas de las personas que tenían status de refugiado en algún país, tenían derecho de llevar a sus familiares directos, lo que a veces no era preciso y se ampliaba por razones humanitarias: además de cónyuge e hijos menores se aceptó a hijos mayores, cónyuges e hijos de éstos, convivientes, hijos adoptados y criados, padres, abuelos, etc. Estas conexiones familiares eran muy extensas y el contenido político de la salida del país se diluía, confundiéndose con el exilio económico.

Considerando que el exilio puede caracterizarse como un proceso de flujos variables, tanto de salida como de retorno, es preferible trabajar con saldos netos que representen la diferencia entre las salidas y entradas de chilenos (excluyendo en consecuencia a los extranjeros residentes).

Los estudios demográficos sobre la migración internacional señalan que los chilenos residentes en otros países superaban los 300.000 hacia 1980, mientras que en 1970 no llegaban a los 200.000. En ambos casos los datos se refieren a todos los chilenos residentes, cualquiera sea el status que tengan:



**CUADRO N° 3
CHILENOS RESIDENTES EN OTROS PAÍSES
ALREDEDOR DE 1970 Y 1980**

Años	Países	Personas
1970	Estados Unidos, Argentina y Canadá	158.138
1970	Otros países	32.035
1970	Total	190.173
1980	Estados Unidos, Argentina y Canadá	258.000
1980	Otros países	63.000
1980	Total	321.000

FUENTE: INE, Chile, Proyecciones de población por sexo y edad, Total del país 1950-2025, Santiago, 1988, Pág 101. (Tomado de CELADE, Investigación de la migración internacional en Latinoamérica, BOLETIN DEMOGRAFICO, Año XIX, N° 37, Santiago de Chile, Enero de 1986).

Según las estimaciones del INE, los emigrantes chilenos en los períodos que se menciona son los siguientes:

**CUADRO N° 4
EMIGRANTES CHILENOS.
SEGÚN PERIODOS DE LA EMIGRACION, 1970-1980**

Períodos	Personas
1970-1975	-73.000
1975-1980	-99.000

FUENTE: INE, Chile, proyecciones de población por sexo y edad, Total del país 1950-2025, Santiago, 1988, Pág 102.

(Estas cantidades son negativas, dado que indican salidas del país)

Además, INE estima que unos 14.000 residentes extranjeros de Chile emigraron al exterior en el período 1975-1980. De manera que, de acuerdo con estos antecedentes, 113.000 chilenos y residentes extranjeros abandonaron el país (emigraron), en el período mencionado.

Estos 14.000 residentes extranjeros coinciden, en número, con la cantidad de refugiados y personas extranjeras que el gobierno militar calificó como el *“ejército de extremistas extranjeros”*⁴²⁵ que habría estado en Chile a la época del golpe militar y que según fuentes militares eran 15.000.

De manera que al analizar el exilio político hay que considerar esos 14.000 extranjeros residentes que debieron salir del país. Durante los primeros meses del golpe militar, ACNUR y CIME, en combinación con organizaciones nacionales de derechos humanos, organizaron 8 centros de refugio para extranjeros que debían salir del país, como resultado de la persecución xenofóbica desatada por el gobierno militar. Estos extranjeros eran principalmente latinoamericanos.

Entre los indicadores demográficos que INE-CELADE han calculado lo siguiente:

⁴²⁵ EL MERCURIO, 08-11-80



**CUADRO Nº5
INDICADORES DEMOGRÁFICOS
DE MIGRACIONES POR QUINQUENIOS**

Quinquenios	Migración anual (en miles)	Tasa de migración (por mil)
1970-75	-16	-1,61
1975-80	-16	-1,49
1980-85	-16	-1,03
1985-90	-10	-0,79
1990-95	-8	-0,58

FUENTE: INE, Chile, proyecciones de población por sexo y edad, total del país 1950-2025, Santiago, 1988, Pág 102

Estos indicadores parecen no guardar relación con la coyuntura política, que en este período de la historia de Chile es determinante en la magnitud del flujo de exilio, pero interesa considerarlos para establecer ciertos límites.

Como hemos señalado, todos estos datos se refieren a la emigración, que incluye el exilio económico y político, pero al menos establecen el tope máximo de lo que puede ser exilio político (si el supuesto fuera que el exilio económico es cero). dado que Chile ha sido tradicionalmente un exportador de mano de obra, la situación evidentemente que no es ésta, de manera que hay que hacer una separación entre exilio económico y exilio político, para lo cual se utilizarán los datos de la Policía Internacional e INE sobre movimiento internacional de pasajeros de nacionalidad chilena.

Normalmente, se considera que esta información no es confiable para calcular los movimientos migratorios internacionales, desde el punto de vista de la Demografía, sin embargo, en el caso específico de Chile, “estas cifras son totalmente confiables”⁴²⁶ en atención a dos factores:

1.-“El aislamiento geográfico del país, que determina que las fronteras naturales sean una efectiva barrera (cordillera, desierto y mar), que impide la entrada y salida de personas por vías no controladas. Naturalmente que hay excepciones, pero estas son mínimas” (como los casos de algunos líderes de la UP que lograron salir o entrar clandestinamente al país).

2.-“El control riguroso y el registro detallado de todas las personas que salen o entran al país. Esta rigurosidad se extremó al establecerse en Chile la dictadura militar, ya que su política de exilio exigía este tipo de control para poder hacer eficaces las expulsiones y las prohibiciones de entrada”⁴²⁷.

En función de estos datos se puede estimar el exilio total, año a año entre 1967 y 1989, aunque no se sabe cuántos chilenos residentes en el extranjero había antes de esa fecha.

De la misma manera, y con similares limitaciones se puede calcular el saldo migratorio acumulado, aceptándolo como el exilio total (o en términos demográficos el volumen total de emigrantes chilenos). En este caso se incluirá a todos los exiliados, ya que el exilio tiene una fecha muy precisa de comienzo: septiembre de 1973.

⁴²⁶ INE, Chile, *proyecciones de población por sexo y edad, total del país 1950-2025*, Santiago, 1988, Pág 102.

⁴²⁷ Op. cit.



En primer lugar se calculará el exilio total (económico y político), para después estimar el exilio político.

**CUADRO N°6.
SALDO MIGRATORIO Y SALDO ACUMULADO.
SÓLO CHILENOS
1968-1989**

Años	Saldo migratorio*	Saldo migratorio
1968	5.280	5.280
1969	9.129	14.409
1970	25.803	40.212
1971	9.698	49.910
1972	9.087	58.997
1973	19.980	78.977
1974	49.002	127.979
1975	68.806	196.785
1976	37.744	234.529
1977	6.972	241.501
1978	4.428	241.501
1979	8.270	254.199
1980	6.292	260.491
1981	1.917	262.408
1982	13.486	275.894
1983	19.551	295.445

* La diferencia ENTRADAS-SALIDAS es el SALDO MIGRATORIO, que indica la cantidad neta de chilenos que se fueron del país (valores negativos) o que retornaron (valores positivos). Dado que esto es una convención, se ha registrado como valor positivo cuando las salidas son mayores que las entradas, dado que es con estos saldos que se trabajará

1984	40.670	336.115
1985	33.491	369.606
1986	38.003	407.609
1987	41.914	449.523
1988	7.977	457.500
1989	6.693	450.807
Total	450.807	
Media	20.491	243.529

FUENTE: INE y Policía de Investigaciones de Chile, ANUARIO DE ESTADISTICAS POLICIALES 1989, Santiago, INE, 1991. (Los cálculos son nuestros).

El saldo migratorio es la diferencia entre Entradas menos Salidas, en este caso lo hemos calculado a la inversa Salidas menos Entradas, pues interesa calcular los chilenos que salen del país y no regresan.

Estos antecedentes guardan una cierta coherencia con las estimaciones del INE mencionadas antes, ya que los cálculos nuestros señalan un total de 260.212 exiliados en 1980 y el INE 321.00, lo que es coherente porque los datos del INE incluyen exiliados de cualquier año anterior a 1981 y los nuestros, sólo el período 1968-1980.

El total de 450.807 personas es un indicador del exilio total acumulado desde 1967 a 1989 y es un mero indicador, dado que no incorpora a los chilenos que emigraron antes, a los extranjeros residentes que abandonaron el país, a los niños nacidos en el exilio y no resta a aquellos que fallecieron en el exilio. Sin embargo es el indicador más aproximado disponible.



De la misma manera los datos para 1970 del INE son mucho mayores que los nuestros, lo que se justifica porque incluye más años.

Sin embargo, las estimaciones del INE de salidas en el período 1970-75 alcanzan sólo a 73.000 personas, mientras que los datos de Policía superan los 180.000. En este aspecto, los datos del INE parecen desconocer el exilio masivo que se generó a partir de 1973.

El exilio político se ha calculado a través de una estimación anual para el período 1973-1988 y el exilio acumulado en cada uno de estos años:

**CUADRO Nº 7.
ESTIMACIONES DEL EXILIO POLITICO.
1973-1988**

Años	Exilio político del año*	Exilio político Acumulado
1973	11.532	11.532
1974	40.402	51.934
1975	60.051	111.985
1976	28.832	140.817
1977	2.101	138.716
1978	4.808	133.908
1979	1.132	132.776
1980	3.279	129.497
1981	7.826	121.671
1982	3.567	125.238
1983	9.453	134.691

* Las estimaciones del exilio total y del exilio político se harán a partir de la información de entrada y salida de pasajeros de nacionalidad chilena, registrados en los controles fronterizos por la policía.

1984	30.390	165.081
1985	23.026	188.107
1986	27.350	215.457
1987	31.069	246.526
1988	3.063	243.463
1989	6.693	236.770
media	13.249	148.037

FUENTE: A partir de INE-Policía de Investigaciones de Chile, ANUARIO DE ESTADISTICAS POLICIALES 1989, Santiago, INE, 1991. (Los cálculos son nuestros)

Una estimación de este tipo tiene que cumplir con la exigencia de ser menos que el total de residentes en otros países. Lo que es perfectamente coherente con la estimación del INE para 1980 que señala un total de 321.000 y de acuerdo con nuestra estimación, para el mismo año el exilio político es de 130.000 aproximadamente.

Esta estimación difiere con la de la Comisión Chilena de Derechos Humanos (que estima en 200.000 los exiliados políticos hacia 1980) y creemos que la causa principal de esta diferencia radica en que la Comisión acepta como válida la cantidad de 80.000 exiliados políticos en Venezuela, según datos del Comité Pro Retorno, que a su vez los recibió de los exiliados en ese país. Disponiendo ahora de los datos censales de Venezuela para 1981, los residentes chilenos eran solamente 25.200, de los cuales una proporción minoritaria era de exiliados políticos, aunque se registrasen los indocumentados no censados, la cantidad no superaría a los 10.000 chilenos exiliados por razones políticas.



Los valores negativos que figuran en algunos años, corresponden a aquellos períodos en que el retorno de exiliados es mayor que la salida de chilenos que buscan refugio político.

**CUADRO N° 8. EXILIO CHILENO
NÚMERO DE CHILENOS POR PAÍSES DE ACOGIDA .
HACIA 1980**

País	Año	Personas	Fuente
Argentina	1980	207.176	1
Bolivia
Canadá	1980	15.697	3
Colombia	1980	200	2
Brasil	1980	17.830	1
Cuba
Ecuador
Estados Unidos	1980	32.127	1
Guatemala	1981	733	1
Panamá	1980	1.163	1
Perú	1981	5.976	1
Uruguay	1975	1.006	1
Venezuela	1981	25.200	1
Argelia	1979	500	2
Angola
Mozambique	...	500	2
Austria	1982	1.100	2
Alemania	1984	7.508	1 y 4

Bélgica	1981	1.766	1
Bulgaria	1982	100	2
Checoslovaquia
Dinamarca	1982	800	2
España
Francia	1982	15.000	1
Grecia
Holanda	1985	1.836	2
Irlanda
Italia	1982	12.000	2
Luxemburgo	1979	120	2
Noruega	1982	700	2
Reino Unido	1979	4.500	2
Suecia	1981	9.716	2
Unión Soviética
Yugoslavia	1982	2.000	2
Australia	1979	9.000	2
Nueva Zelanda	1981	531	1
TOTAL	.	374.785	.

FUENTE: Datos censales, CELADE, Investigación de la migración internacional en Latinoamericano (IMILA), en BOLETIN DEMOGRAFICO, Año XIX, N° 37, Santiago de Chile, 1986.

Estos antecedentes permiten apreciar la dispersión del exilio en 50 países considerados. Aquellos países de los cuales se carece de información, la cantidad de chilenos exiliados es muy pequeña. Sólo en España la Unión Soviética, Suiza, Hungría y Finlandia existían núcleos de cierta importancia, pero



que en todo caso, sólo superarían el millar en España y Suiza. Más tarde, el número de exiliados en España aumentó notoriamente.

La estimación de el exilio por países, en este caso, es una mera aproximación, en virtud de que la información no corresponde exactamente a un año. Respecto del destino del exilio total los antecedentes disponibles que se presentaron antes se pueden hacer más rigurosos para un período determinado, considerando las defunciones, estos cálculos nos permiten establecer una estimación ajustada de un exilio total de 407.000 personas para 1980, que nos permitirá ver la distribución del exilio total por países de acogida con respecto de ese total.

**CUADRO Nº 9.
ESTIMACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN POR PAISES DEL EXILIO TOTAL .
HACIA 1980**

País	Personas	Porcentaje
Argentina	207.176	50,78
Canadá	15.697	3,85
Colombia	200	0,05
Brasil	17.830	4,37
Estados	32.127	7,87
Guatemala	733	0,18
Panamá	1.163	0,29
Perú	5.976	1,46
Uruguay	1.006	0,25
Venezuela	25.200	6,18

Argelia	500	0,12
Mozambique	500	0,12
Austria	1.100	0,27
Alemania	7.508	1,84
Bélgica	1.766	0,43
Bulgaria	100	0,02
Dinamarca	800	0,20
Francia	15.000	3,68
Holanda	1.836	0,45
Italia	12.000	2,94
Luxemburgo	120	0,03
Noruega	700	0,17
Reino Unido	4.500	1,10
Suecia	9.716	2,38
Yugoslavia	2.000	0,49
Australia	9.000	2,21
Nueva	531	0,13
sub total	374.785	91,86
otros países	33.215	8,14
total exilio	408.000	100,00

FUENTE: Cuadro Nº 7, Cálculos nuestros.

El exilio económico estaba concentrado en Argentina, Brasil, Venezuela y Estados Unidos. En Canadá y Australia el exilio político y económico eran muy equilibrados y en el resto de los países primaba el exilio político.



LA MAGNITUD DEL EXILIO

Para estimar la importancia que adquirió el exilio, es conveniente compararlo con la población total (dado que el exilio es familiar, como se ha sostenido). Dada que es una relación de tipo macrosocial, el porcentaje del exilio político con respecto de la población es un buen descriptor de esta importancia. Se considerara, en este caso el exilio político estimado antes, sin el ajuste por defunciones.

**CUADRO Nº 10 POBLACIÓN.
NÚMERO DE PERSONAS AFECTADAS DIRECTAMENTE POR EL EXILIO
POLITICO .
1973-1989**

Años	Población TOTAL	Afectados	Porcentaje
1973	10.019.525	11.532	0,12
1974	10.185.781	51.934	0,51
1975	10.350.411	111.985	1,08
1976	10.509.669	140.817	1,34
1977	10.663.112	138.716	1,30
1978	10.816.362	133.908	1,24
1979	10.975.041	132.776	1,21
1980	11.144.769	129.497	1,16
1981	11.327.271	121.670	1,07
1982	11.518.800	125.236	1,09
1983	11.716.769	134.690	1,15
1984	11.918.590	165.080	1,39

1985	12.121.677	188.107	1,55
1986	12.327.030	215.457	1,75
1987	12.536.374	246.526	1,97
1988	12.748.207	243.463	1,91
1989	12.961.032	236.037	1,82
PROMEDIO	11.402.378	148.672	1,30

FUENTE: Fuentes especificadas en los cuadros de los instrumentos represivos (Cap. III y siguientes y para Población, INE-CELADE, Chile, Proyecciones de población por edad y sexo, total del país 1950-2025, Santiago, INE, 1988, Segunda edición.

Notas: las personas afectadas o víctimas de la represión corresponde, en este caso, a aquellas que han sufrido la violación fundamental de Exilio.

Si se considera que la relación descrita en este cuadro es con respecto de la población residente (no sólo los chilenos), se debería incluir los 14000 refugiados o residentes extranjeros que fueron expulsados en 1973 y 1974 lo que para simplificar el análisis no se agregarán.

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, en promedio, el exilio político afectó al 1,30% de la población y en consecuencia, rebatía aquellas aseveraciones que sostenían que el exilio alcanzaba al 10% de la población y que consideraba el exilio en una cifra aproximada de 1.000.000 hasta 1.200.000 personas. Coincide con las estimaciones que ha hecho la Oficina Nacional de Retorno, que considera a los exiliados en 180.000 en 1991.

Sin embargo, es evidente que es un exilio político masivo, ya que supera aquellos exilios políticos que afectaba exclusivamente a algunos líderes políticos, como los ocurridos en Chile, en la época de la Independencia, y en el período de la Reconquista (1814-1817). Además hay que considerar que la frontera entre el exilio político y económico es muy difuso. En efecto, muchas personas emigran



porque no encuentran posibilidades ocupacionales en el país, pero ello ocurre porque fueron exoneradas de sus trabajos por motivos políticos, de manera que si bien pudo no existir un abierto temor a la represión, lo decisivo fue el temor a no encontrar ocupación en el país por razones políticas.

ASPECTOS SOCIALES Y PSICOLÓGICOS DEL EXILIO

La dictadura militar hizo un manejo político partidista del exilio, a través de dos enfoques superpuestos en el tiempo. En una primera etapa lo presentó como una política humanitaria, ya que se trataba de optar entre prisión o exilio o muerte o exilio. En alguna medida, hubo una política deliberada de empujar a grandes masas al exilio, con el agravante de que la dictadura militar, pretendió obtener garantías de los países receptores y criticó a aquellos países que no estuvieron prestos a recibir una masa de refugiados chilenos.

El exilio se concibió, meramente como un instrumento que permitiese al gobierno militar librarse a un bajo costo político (sin el escándalo que significaban campos de concentración o matanzas masivas) de activista de los partidos de izquierda y líderes destacados y progresistas de los partidos de centro.

Posteriormente, la dictadura militar tuvo que improvisar otra estrategia, al sentir los efectos no esperados del exilio (la solidaridad internacional hacia el pueblo de Chile y el aislamiento internacional del gobierno). La estrategia consistió en elaborar el concepto de "*exilio dorado*"⁴²⁸, en virtud del cual se transmitía el mensaje de que los dirigentes políticos habían abandonado a las

⁴²⁸ OÑATE Rody, PÉREZ Claudio, *Exilio y retorno*, LOM, Santiago, 2005p.42

masas y que vivían lujosa y cómodamente en el exterior, mientras que en Chile, los militantes ingenuos se sacrificaban. Esta política era muy falaz porque presentaba el exilio como un hecho voluntario, cuando se sabía que era un exilio forzado.

Sin embargo, el exilio tuvo un efecto masivo porque afectó a cientos de miles de personas y difícilmente existían familias o grupos que no tuviesen a algún miembro en el exilio. De manera que la masa de exiliados mantuvo constantemente contacto con la población en el país y la situación de democracia y libertad en que generalmente se encontraban los exiliados, pudo contribuir a darle un contenido favorable al concepto de democracia y transmitió estos valores a las relaciones que mantenían con chilenos que residían en el país.

La salida del país de medio millón de personas (en términos absolutos) produjeron efectos importantes en el ámbito cultural y educacional, principalmente. Esto es lo que se definió como una "*amputación social*"⁴²⁹. La gran cantidad de intelectuales y científicos que se exilió, debe haber estimulado el fenómeno social que más tarde se denominó "*el apagón cultural*"⁴³⁰.

El aspecto que ha merecido mayor atención del exilio es el psicológico y existe una nutrida bibliografía sobre el tema⁴³¹.

También existen algunos estudios de antropología cultural que analizan la aculturación⁴³² en el exilio.

⁴²⁹ Carrasco, Juan Carlos. 1984. Juntos lograremos amanecer. En: Escritos sobre el Exilio y Retorno 1978-1984. FASIC, Santiago, Chile, 284p. Pág.89.

⁴³⁰ TIMERMAN Jacobo, *Chile: el galope muerto*, Planeta, 1988, p., 67.

⁴³¹ PAVEZ D. Marco, *Psicosocial del Exilio y los Efectos Psicológicos de la Represión*. COLAT, Universidad de Lovaina, Bruselas, RESZCYNski Katia, ROJAS Paz, BARCELÓ Patricia, *Tortura y Resistencia en Chile*. Estudio Médico Político, Emisión, Santiago, 1991. Riquelme, Horacio. 1987.

⁴³² RIQUELME, Horacio, *Ensayos Psicoculturales*, Búsqueda, Buenos Aires, 1987, p.,165.



En estos estudios y otros de carácter social se ha destacado los efectos difíciles que significa la salida del país, la inserción en otra sociedad, los esfuerzos para reconstruir la familia y la incorporación al trabajo, al estudio y el enfrentamiento con realidades culturales distintas, así como los esfuerzos para aprender el idioma del país de refugio cuando éste era distinto. También se han destacado las características y esfuerzos para mantener la identidad nacional e ideológica de los grupos de exiliados y las diferencias de como se asume el exilio en función de la generación a que se pertenece.

LAS PROHIBICIONES DE INGRESO

Las expulsiones, visas de cortesía y extrañamientos, conllevaban la prohibición de ingreso, la que se aplicó además a todos aquellos que a juicio de los organismos de inteligencia, realizaban actividades en contra del gobierno militar chileno. De esta manera se intentaba hacer del exilio una situación permanente, aunque existía una tendencia natural de muchos exiliados, de considerarlo como una etapa temporal.

Estas prohibiciones no eran conocidas públicamente, de manera que no se sabía con exactitud, quien podía entrar al país y quien no. El Comité Pro Retorno de Exiliados registro 766 prohibiciones de ingreso dictadas sólo entre enero y junio de 1980, pero esta información no era exhaustiva, de manera que quedaba un amplio margen de prohibiciones que eran desconocidas ⁴³³

Varias veces ocurrió que se negó el ingreso al país a chilenos que llegaban del exterior. Los listados oficiales con prohibición de ingreso al país. Se

⁴³³ Comité Pro retorno de Exiliados, SEPARATA DECRETOS EXENTOS, Santiago, enero de 1981.

constituían gracias a la fatídica letra “L” con que, antes de la “Comisión Madariaga”⁴³⁴, los Consulados de Chile en el exterior marcaban los pasaportes de quienes quedaban –por virtud de ese signo- impedidos para ingresar al país.

Esta situación, que era parte de una política represiva que aparecía como opaca, impersonal y absoluta, fue objeto de fuertes presiones dirigidas por acciones judiciales de la Vicaría de la Solidaridad y campañas por parte de la Comisión Chilena de Derechos Humanos y por el Comité Pro Retorno de Exiliados. También debe haber generado problemas con las líneas aéreas y con algunos gobiernos, pues no es lo habitual que se impida el ingreso de nacionales que cumplen con las reglas de tener pasaporte al día.⁴³⁵

La Comisión Chilena de Derechos Humanos⁴³⁶ realizó una larga campaña por el derecho al retorno de su Presidente, Jaime Castillo Velasco, quien había sido expulsado, lo que finalmente se logró y marcó el primer hito de éxito en la campaña en contra del exilio.

Otro objetivo fue exigir que se hiciera pública la lista de personas que tenían prohibición de ingreso al país. Sin embargo, la dictadura militar mantenía su política de opacidad en su quehacer, lo que estimulaba la auto censura y en este caso, el temor a regresar porque existía la eventualidad de que se negase el ingreso.

⁴³⁴ Fue una comisión interministerial creada para estudiar caso por caso los expedientes de los chilenos exiliados en el extranjero que desearan regresar a Chile. La comisión estaba integrada por: como presidente, el ministro del Interior, general Enrique Montero, la ministra de Justicia, Mónica Madariaga, y los juristas Miguel Schweitzer, Eugenio Valenzuela y Ricardo Somarriva.

⁴³⁵ Op. cit.

⁴³⁶ Comisión Chilena de Derechos Humanos, *Nunca más en Chile: síntesis corregida y actualizada del informe Rettig*. LOM, Santiago, 1999.



La primera concesión de la dictadura, en este aspecto, fue la publicación de listados de personas permitidas de ingresar al país, la primera lista se publicó en 1982 y se continuó hasta 1988. Estas publicaciones⁴³⁷, que si bien era un logro, no resolvía el problema, pues quedaba un inmenso número de personas que no se sabía si podían tener prohibición de ingreso o si podían regresar al país sin inconveniente. De manera que se seguía logrando el objetivo de la ambigüedad y la inseguridad para aquellos que querían retornar.

La solución obvia a este problema era invertir la medida aplicada por la dictadura y lograr la publicación de las listas de todas las prohibiciones, en vez de las listas de algunos permisos de ingreso.

Esto se logró en 1984 y el 5 de septiembre de ese año se publicó una lista que contenía cerca de 5.000 nombres de personas con prohibición de ingreso. De esta lista inicial se fueron haciendo modificaciones permanentemente, de manera que hasta 1987, se hicieron publicaciones sucesivas.⁴³⁸

Hay que comprender estas acciones del gobierno militar, por una parte, era un resultado de las presiones señaladas más arriba, pero al mismo tiempo era una maniobra para demostrar que el exilio era reducido y para mantener un proceso de espera, lo más largo posible, que permitiese prolongar el exilio.

⁴³⁷ EL MERCURIO 01-01-82, 26-07-83. en POZO José del, *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, RIL, Santiago, 2006, p.,183.

⁴³⁸ EL MERCURIO 05-09-84, 15-11-84, en POZO Op. cit. p., 190

Las prohibiciones registradas eran listas en las que se restaba o agregaba nombres, de manera que indicaba el número de prohibiciones totales a una fecha dada. Estas listas fueron las siguientes:

**CUADRO N° 11.
PROHIBICIONES DE INGRESO AL PAÍS .
1984-1987**

Lista	Fecha	Cantidad de prohibiciones
1	05-09-84	4.942
2	10-09-84	4.860
3	15-11-84	4.609
4	25-02-85	4.576
5	19-04-85	4.558
6	15-07-85	4.360
7	15-10-85	3.864
8	15-05-85	3.717
9	15-09-86	3.703
S.N.	31-12-86	3.493
S.N.	28-02-87	2.395
S.N.	15-03-87	1.471
S.N.	01-09-88	270

FUENTES: Prensa de la época. Comité Pro Retorno de Exiliados

A esta lista de chilenos con prohibición de ingreso, hay que agregar los nombres de "extranjeros indeseables", cuyo número, la dictadura militar jamás informó.



TERCERA PARTE: LOS BRITÁNICOS

CAPÍTULO 1: GOD SAVE THE QUEEN

INGLATERRA Y CHILE UNA LARGA HISTORIA DE INTERESES

Desde el fin de la Primera Guerra Mundial, Londres se había resignado a que en asuntos latinoamericanos debía contar con la anuencia de Washington, donde pudiera haber disparidad de criterios. Casi se había regocijado en ello, ya que el país debía hacer frente a las consecuencias abrumadoras de la guerra de 1939 y todo lo que le siguió, incluyendo el fin del Imperio Británico.

Con todo, mientras que Francia y Alemania tenían que reconstruir una posición que se había interrumpido o dañado severamente con la guerra, Inglaterra solo tenía que mantener lazos que tenían antigua data. La importancia económica y política de las relaciones nació con los años de la independencia de Chile. Al decaer el peso de las relaciones políticas en el siglo XX, ello no significó necesariamente que sus intereses fueran afectados. Al contrario, podía tomarse con un alivio que la gran estrategia continental -aquí como en otras partes- cayera sobre los hombros de Washington.

Esto no significaba que el interés de las relaciones haya sido puramente comercial. La importancia de siglo y medio de las relaciones era clara para ambas partes, y Chile también pugnaba para que Londres tuviera un pie en esta zona. Para la autoimagen de Chile, las relaciones no podían ser puramente económicas, y esto permeabilizaba la totalidad de los vínculos. Desde Inglaterra, la antigüedad de los lazos y las buenas relaciones -excepto por una acalorada disputa por el

territorio antártico a fines de la década de 1940- eran un activo que se debía cuidar. The Times aseguraba, ante el triunfo de Ibáñez en 1951, que Chile era "un oasis de libertad" en Sudamérica⁴³⁹. Esto correspondía a una imagen común de las potencias anglosajonas hacia el cono sur, imagen que por exagerada que haya sido, también tenía su cuota de realidad. En Jorge Alessandri vería a un hombre fuerte, "que alentará mayores inversiones extranjeras y gradualmente ajustará las desigualdades sociales"⁴⁴⁰. El diario inglés refleja en una sola línea dos miradas esenciales de Londres hacia el país austral, la defensa de sus vínculos económicos; y la necesidad de largo plazo para los intereses ingleses de que Chile sea un país "desarrollado".

En un informe del embajador Manuel Bianchi en 1949, se reproducía el juicio de la publicación Board of Trade Journal, de que "*los cambios más importantes de la economía de Chile fueron, en orden de importancia, el aumento de la industrialización, el predominio de los Estados Unidos como proveedor de Chile y como mercado para sus productos y el incremento del comercio con otros países latinoamericanos*"⁴⁴¹. En un informe de comienzos de 1950 se añade que los inversionistas chilenos tenían una posición mejor que 20 años antes, y esto era un cambio considerable⁴⁴². Esto no quita que paralelamente a este optimismo, existe una mirada crítica al desarrollo chileno. Que Chile soluciona

⁴³⁹ The Times, 31 de diciembre de 1952. <http://archive.timesonline.co.uk/tol/keywordsearch.arc>

⁴⁴⁰ Op. cit., 5 de noviembre de 1958.

⁴⁴¹ Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Comunicaciones recibidas de las Embajadas y las Legaciones de Chile, Sección confidencial Oficinas, Cables dirigidos / recibidos Embajada. Oficio ordinario, Departamento Diplomático en Libros clásicos sobre el tema inglés, en Harold Blakemore, Gobierno chileno y salitre inglés 1886-1896: Balmaceda y North. Santiago, Andrés Bello, 1977, Juan Ricardo Couyoumdjian, Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la postguerra, 1914-1921. Andrés Bello, Santiago, Universidad Católica de Chile, 1986, Vol.1, p.,231

⁴⁴² Op. cit. Vol.1, p.,242



sus problemas sociales y políticos acudiendo a aumentos salariales, "*condenados por la mayor parte de los economistas*" por contribuir a la inflación"⁴⁴³. También, la escasez de libras esterlinas por parte de Chile no se debería a la debilidad de sus exportaciones a Inglaterra; todo lo contrario, lo que sucede es que los chilenos usaron las libras para pagar importaciones de otros países⁴⁴⁴. El Financial Times expresaba admiración por las reformas introducidas por la Misión Klein-Saks, lo que mostraba que se compartía una visión pesimista en torno al desarrollo chileno⁴⁴⁵.

En último término, las preocupaciones inglesas por el estado de la economía chilena se dirigían a sostener la estrategia de largo plazo, de que sus intereses comerciales y financieros, así como la salvaguardia de sus inversiones, estén aseguradas. En el aspecto político, poco podían hacer por sí mismos; a lo más apoyaban la política exterior de EE.UU., sin necesariamente compartir muchas de sus posiciones concretas. Al revés de la política más caprichosa y, en todo caso, cambiante de los norteamericanos, los ingleses ponían especial preocupación en la conservación de la presencia simbólica de su gobierno. El embajador de Chile transmitía muy seguido el mensaje de que Inglaterra no se ha olvidado de los países latinoamericanos y de Chile en particular⁴⁴⁶. Evidentemente existían otros intereses fuera de los económicos, aunque todos ellos estaban interconectados: la pequeña pero influyente colonia inglesa, los

⁴⁴³ The City Observer, 11 de julio de 1947.

⁴⁴⁴ Statist, 9 de abril de 1955.

⁴⁴⁵ The Financial Times, 4 de febrero de 1956.

⁴⁴⁶ Archivo Histórico del Ministerio Op. cit., Vol.1, p.,256

colegios ingleses, la relación con las fuerzas armadas, particularmente con la marina. De allí que la presencia simbólica tuviera una importancia especial como expresión que podía vincular todos los aspectos de los intereses.

INGLATERRA Y LOS "INGLESES DE AMERICA LATINA"

La visión inglesa acerca de lo que es Chile carece de las torsiones ideológicas, culturales y chovinistas. Profundos conocedores del país, los ingleses no recurren a exotismo para opinar de nuestra identidad. Informando sobre la triunfal visita de Isabel II en noviembre de 1968, el embajador Maspara decía que Chile *"no tiene nada que ofrecer, fuera de su pueblo, su paisaje y su clima"*⁴⁴⁷. La evolución chilena obliga a mirar el fenómeno ideológico cara a cara, aunque sin la participación emocional de los románticos. Se asume la tesis del *"excepcionalismo chileno"*, como se podría llamar a la idea de chilenos y extranjeros, desde los años treinta, que Chile era la excepción democrática en la región. En 1968, incluso se afirma que Chile tiene *"el único gobierno socialdemócrata en América del Sur"*⁴⁴⁸. Los chilenos estarían convencidos que su país es muy diferente al del resto de los países vecinos, y en esto tienen *"alguna justificación"*. Y un juicio que se podría haber aplicado a varias partes del Tercer Mundo: *"Chile combina una fuerte tradición democrática con un comparativamente y alto grado de alfabetismo y educación. En consecuencia, los pobres y no privilegiados son más receptivos que lo usual a las doctrinas*

⁴⁴⁷ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p., 276

⁴⁴⁸ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p., 281



revolucionarias"⁴⁴⁹. Quizás lo certero de la idea se deba a la falta de antecedentes y la concisión del texto.

La Reina expresó la parte "oficial" y pública de esta idea, en su visita a Chile en noviembre de 1968. Esto muestra, creemos, que el "discurso oficial" no oculta sistemáticamente una convicción sostenida en la intimidad. Lo reproducimos en inglés:

*"But more than anything else we share with you a deep love of freedom, a fierce pride on the dignity of the individual, and I suggest a strong sense of humour (...) We in Britain have watched with interest and admiration the steady progress which the people of Chile have been making in economic and social development (...) I have also been glad to observe the active part which Chile has been playing in the United Nations and in world affairs as a whole (...) Chile and Britain share a love and respect for democratic institutions"*⁴⁵⁰.

El acento en la comunidad de valores engañaba poco acerca de las profundas diferencias en la consolidación de los procesos democráticos. Sin embargo, indican la dirección hacia la que se movía la legitimidad del lenguaje político en Chile; introduce una nota positiva acerca de la administración Frei, sin

⁴⁴⁹ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p., 306

⁴⁵⁰ "Pero más que cualquier otra cosa que compartimos con ustedes es un profundo amor por la libertad, un orgullo feroz por la dignidad de las personas, y también un fuerte sentido del humor (...) Nosotros, en Gran Bretaña hemos visto con interés el progreso constante que el pueblo de Chile han estado haciendo con el desarrollo económico y social (...) También he tenido el gusto de observar la parte activa que Chile ha venido desempeñando en las Naciones Unidas y en los asuntos mundiales en su conjunto (...) Chile y Gran Bretaña comparten el amor y respeto a las instituciones democráticas" en Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p., 298

tener que indisponerse con las otras fuerzas políticas chilenas, en la izquierda y en la derecha. Una pieza notable.

En un extraordinario informe a raíz de las tensas elecciones parlamentarias de marzo de 1973, el embajador dice que los chilenos han sido llamados los "*británicos de América Latina*". Lo dice con un tono de ligera aprobación. Luego viene un párrafo interesante:

*"Chile, sin embargo, está caminando por un proceso de total autoabsorción en las batallas político-económicas internas. La política invade ahora todo su pensamiento, toda su literatura, todo su arte, todo. Tiene un gran poeta, Pablo Neruda, con un extraordinario talento para las palabras y una voz extraña y monótona, que atrae mucho más de lo que repele; (y tiene) un gran pintor, Roberto Matta. Ambos son activos comunistas. Compromiso por una parte, emigración o completa pasividad por la otra, parece no haber otra elección. Si Chile presenta más que un interés menor en el mundo, es porque sus luchas entre las fuerzas marxistas y las antimarxistas, y en los mismos grupos marxistas entre ellos, (estas luchas) no se llevan a cabo detrás de una cortina de hierro, sino que en una sociedad abierta"*⁴⁵¹.

Estas líneas reflejan el universalismo que la sociedad chilena del último tercio del siglo XX llegó a tener a ojos del mundo europeo.

LA VISITA DE ISABEL II

Entre el 11 y el 18 de noviembre de 1968, la Reina Isabel II _junto al príncipe Felipe_ efectuó una visita de Estado a Chile. Desde luego, fue la primera

⁴⁵¹ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,311



visita de un monarca inglés en la "época de los viajes"; era la primera visita a América del Sur, y llegó a Chile después de hacer otra visita similar a Brasil. El entusiasmo que provocó, la adhesión de todos los sectores políticos y sociales del país, no ha tenido parangón, salvo la visita del Papa Juan Pablo II en 1987, quizás la última que pueda ingresar en esta categoría. La sociedad entera pareció capturada, seducida y embrujada por la Reina. El Foreign Office, que había promovido el viaje frente al escepticismo del gobierno y especialmente de la oficina del Primer Ministro, no cabía en sí mismo de felicidad al concluir el viaje. Más en Chile que en Brasil. "*The Chileans had, if anything, outdone the Brazilians on enthusiasm*"⁴⁵². Su estadía se concentró en Santiago y Valparaíso, donde las masas se volcaron a la calles en una unanimidad que superó la gran recepción a De Gaulle. Después fue a descansar a la hostería Antumalal, a la orilla del lago Villarrica. A su vuelta a Santiago, para partir de regreso, tuvo una despedida de la población que llenó las calles una mañana temprano.

El ensayista Horacio Serrano, en su columna dominical, resumía el sentimiento que provocó la visita, y los pensamientos que suscitaba:

"La visita de la reina Isabel hace cavilar. El país abrió sus brazos y su corazón, las calles se hicieron estrechas, sus plazas pequeñas, el Estadio Nacional y el Club Hípico fueron cáscaras de nuez, cerros y playas de Valparaíso quedaron sin nadie. ¿Curiosidad? En mínima parte. La radio y la televisión hacen innecesaria la

⁴⁵² Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p., 317 (Los chilenos tenían, en todo caso, superado a los brasileños en el entusiasmo)

*presencia de la gente. Quien sale no solo quiere ver sino ser visto, no le basta informarse, quieres exteriorizar su sentir, ser parte de su propia fiesta"*⁴⁵³.

La visita de la Reina era una devolución a la que Eduardo Frei había efectuado a Inglaterra en julio de 1965. Durante tres semanas, Frei efectuó visitas de Estado a Italia, Francia, Inglaterra y Alemania. La particularidad de "*visita de Estado*" era casi innecesaria en la época. Como se decía, fue la primera visita de un Presidente chileno en ejercicio a un país europeo, todo un acontecimiento. Fue despedido y recibido triunfalmente. Aunque hubo mucha escenificación llevada a cabo desde palacio y desde el partido de Gobierno, el entusiasmo popular no era fácil de "*fabricarse*". Como decía el embajador inglés, el viaje fue "*gratificante para la autoestima del país*", y hasta los comunistas solo efectuaron una débil crítica, por no haberse incluido en la gira a ningún país de Europa Oriental o la URSS⁴⁵⁴.

En su discurso ante la Reina, en el banquete oficial que esta le ofreció, Frei aludió asimismo al "*excepcionalismo chileno*", por vía de poner como paradigma a Inglaterra:

"Tenemos en común el amor indómito a la libertad y a la victoriosa creencia de que, sin ella, no son posibles ni el honor ni la plenitud del hombre. Y esa comunidad superior es el fundamento de nuestra admiración por vuestra historia, que hemos visto culminar en nuestros días en sus 'horas más gloriosas', según las palabras de un hombre inolvidable (...) Aquí en este mismo Reino, tan amante y legítimamente orgulloso de sus antiguas tradiciones, se han operado cambios

⁴⁵³ Horacio Serrano, "Una reina para Chile", El Mercurio, 24 de noviembre de 1968.

⁴⁵⁴ EL MERCURIO, Scott Fox, "The State Visit of President Frei", 3 de septiembre de 1965.



sociales y económicos que admiran y fortalecen a todos los que luchan por la justicia, y la nueva visión de la paz mundial que inspira el esfuerzo esclarecido de vuestros Gobiernos es uno de los más sólidos fundamentos de esperanza para una humanidad atemorizada"⁴⁵⁵.

Frei pasó de la referencia al "excepcionalismo", a la de identificación de su propio programa de reformas, con el desarrollo del "Estado de bienestar" inglés a partir de 1945, en el cual la alusión al papel de Churchill (fallecido unos pocos meses antes de la visita) no desentona con la alabanza a la Inglaterra de la post-guerra. En el banquete, la Reina le había hecho una referencia en este sentido:

*"Nuestros países podrán estar situados a enorme distancia material uno del otro, pero la historia nos impulsó a unirnos, y unidos seguiremos por el amor a la libertad y sus instituciones y por una gallarda actitud en la libertad individual (...) Desde este país, nosotros hemos seguido con admiración, señor Presidente, vuestro resuelto y progresivo enfoque de los problemas que la moderna civilización industrial hace surgir en todos los países"*⁴⁵⁶.

La Reina devuelve el paso a Frei, al colocar la visita en la perspectiva del doble eje del sistema democrático y de cambios que el gobierno de Chile estaría impulsando para darle contenido social al sistema político.

La resonante visita de la Reina en noviembre de 1968, que concitó la emoción popular antes descrita, estuvo también llena de estas alusiones. Esta

⁴⁵⁵ El Mercurio, 14 de julio de 1965.

⁴⁵⁶ El Mercurio, 14 de julio de 1965.

conmoción alcanzó a todos los círculos, y un estilo de soap opera, que es propio a la atención moderna hacia las monarquías, no le era extraño a los sectores sociales más encumbrados. La recepción al Príncipe Felipe, en general un modelo de declaraciones desatinadas, en el Club de Polo, tuvo todos los aires de lo que después ha llegado a denominarse un "evento". Esto tiene otras connotaciones más candidas, cuando Gabriel Valdés⁴⁵⁷ le dijo a la esposa del embajador, en un asado al aire libre que se le ofrecía a la Reina, que él tenía que pellizcarse el brazo para asegurarse de que todo ello no era solamente un sueño⁴⁵⁸. Para El Mercurio, la partida de la Reina dejaba un "sentimiento de vacío"; la monarquía británica es la mejor prueba viviente de que las naciones son más la ganancia económica, el bienestar personal o la lucha por el poder⁴⁵⁹.

En su discurso de agradecimiento en el banquete que le ofreció Frei, la Reina repitió las ideas expresada en 1965, de que Gran Bretaña miraba "con interés y admiración" el constante progreso económico y desarrollo social que se observaba en Chile en los últimos años. Ante el Congreso Pleno, afirma que "*Chile and Britain share a love and respect for democratic institutions*"⁴⁶⁰. Es interesante anotar que la Reina respondía un discurso de bienvenida del presidente del Senado, Salvador Allende. Este había dicho, entre otras cosas, halagadoras a la tradición política inglesa:

"Junto con admirar el coraje indomable del pueblo inglés en las terribles horas de lucha contra el nazismo, no podemos menos que señalar la decisión cívica,

⁴⁵⁷ Es un abogado, diplomático, académico y político demócratacristiano chileno, ex parlamentario, además de ex ministro de Estado del presidente Eduardo Frei Montalva. Conocido como El Conde

⁴⁵⁸ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p., 349

⁴⁵⁹ El Mercurio, 18 de noviembre de 1968.

⁴⁶⁰ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,350



dramáticamente aleccionadora, de no elegir como gobernante para la paz al mismo líder que la había guiado con subyugante eficacia a través de la tormenta bélica (...) Sin embargo, ¿cuál es nuestra realidad social? La misma que, salvo matices predomina en los 1.400 millones de habitantes, el 47% de la población universal, que integran el Tercer Mundo y considerados hasta hoy como una triste comparsa que habita Asia, Africa y América Latina (...) Un sistema así lleva envuelto solo trabajo sudor y lágrimas. Vos conocéis íntimamente el significado que tiene esto. Entre vuestra experiencia y la nuestra hay un abismo: al cabo de la noche histórica que se cernía sobre Inglaterra, se vislumbraba un reconfortante amanecer; el término de la nuestra, solo se descubren más y más tinieblas (...) Se nota un caudal, tan intenso como progresivo, de tensiones sociales que no debemos ignorar. En el instante en que el genio del hombre se va enseñoreando aun de los aspectos más inescrutables de la naturaleza, no resulta viable (ni justo) que los tratos económicos del universo aparezcan subordinados a la relación dialéctica que hasta ahora liga con lazos de fatalidad al progreso y prosperidad de las regiones industrializadas con la frustración y el retraso de una enorme cuota de la humanidad. Conocemos las complicaciones que afrontan las economías de Estados muy importantes; pero nos hallamos ciertos de que la solución de sus problemas surgirá, precisamente, solo si se suscita un equilibrio económico entre todos los sectores del Globo. En un conjunto mundial agobiado por los desniveles, las expectativas de prosperidad se concentran más y más en unos pocos, con evidente detrimento para la inmensa mayoría"⁴⁶¹.

⁴⁶¹ El Mercurio, 13 de noviembre de 1968.

Esta es una muestra de lo que podríamos llamar "*discurso allendista*", en su versión más próxima a la tradición republicana. Las alusiones a Inglaterra ponen al modelo inglés como un paradigma en sí mismo, y no como mero peldaño para una "*etapa superior*". Pero después lo contrapone con el principio de lo que sería la "*teoría de la dependencia*", de que el subdesarrollo y los males de los países del Tercer Mundo son consecuencia de la "*mala distribución*" de riquezas, que sería responsabilidad de las grandes economías desarrolladas. El principio reformista y el principio revolucionario conviven en gran inestabilidad al interior del discurso.

Que Allende hablara de manera tan halagüeña ante Isabel II, mostraba el embrujo que por ella sintió el país. Esto podía apuntar a algo más profundo. El ensayista Horacio Serrano sacaba la siguiente conclusión:

"Que la imagen de la Reina Isabel es muy amable, no cabe duda, Esa es una contribución de ella. La otra, la del pueblo desbordado da que pensar. ¿No querrá el país, en su subconsciente colectivo, una reina para Chile? ¿Es, en realidad, tan republicano como se pintan y lo pintan? ¿No será monárquico? ¿No ha estado reprimido e inhibido por formas impuestas de afuera que no le son gratas ahora, que encuentran un escape y manifiestan a gritos su verdadero ser? En el país tiene raíces la idea de la reina (...) ¿No será la falta de una reina, es decir, una íntima frustración, por no tenerla, la verdadera razón de la inestabilidad ideológica actual del país y de la proliferación de ideas que nadie entiende y todos repiten? Bien puede que una corona solucione todo esto. Tendría, sí, que ser reina. En Chile un rey podría ser dominado por una mujer y provocar el derrumbe de la imagen real. Una



reina daría en el gusto a las mujeres y ofrecería a los hombres una bella justificación del matriarcado que hoy viven"⁴⁶².

Estas palabras, leídas quizás con suave ironía en 1968, adquieren una fuerza singular a comienzos del siglo XXI, en la época del "*malestar con la política*" y de la crisis de lo público. La misma crisis de 1973 parece tener una respuesta profunda y anticipada en las líneas de Horacio Serrano.

LA "AYUDA" INGLESA

Los europeos no dejaban de ver las relaciones con América Latina como parte de una gran pugna de alcance global. En el informe que el Foreign Office presentó a la oficina del Primer Ministro antes de la visita de Frei, se destacaba este rasgo que ya mencionamos pero que vale la pena repetir sobre la presencia internacional de Chile. Este país "*combina una fuerte tradición democrática con un comparativamente alto nivel de alfabetismo y educación. En consecuencia, los pobres y los no privilegiados son más sensibles que lo usual a las doctrinas revolucionarias*"⁴⁶³. Con todo, se asume la idea del "excepcionalismo" chileno, advirtiéndose que los chilenos se consideran a sí mismos muy diferentes que sus vecinos, países de "rumbas y revoluciones", y lo hacen con cierta justificación. Vale decir, la política que se desarrolla en Chile tiene implicancias en la política mundial, como parte de esa "clase media de las naciones", si es que podemos

⁴⁶² El Mercurio, 24 de noviembre de 1968.

⁴⁶³ THE TIME, informa sobre la inminente visita de Frei, 6 de julio de 1965.

emplear esta expresión. El apoyo europeo, ojalá integrado en un plan común, sería un complemento al de la Alianza para el Progreso⁴⁶⁴.

En la entrevista entre Eduardo Frei y el Primer Ministro Harold Wilson, el 14 de julio de 1965, el chileno le hace una propuesta general en torno a lo que económicamente se espera de Inglaterra. En primer lugar, Chile está preocupado por el avance de los grupos de países en Europa, el grupo de los siete y el de los seis, este último, el Mercado Común (y futura Unión Europea). Chile debería pasar, sigue Frei, de ser un simple exportados de materias primas a ser un exportador de bienes industriales, para lo cual se requiere de asistencia económica; estos deben adquirir la forma de créditos de largo plazo, de unos 15 años, para el equipamiento industrial. Que el gobierno inglés debe dar facilidades para inversionistas ingleses en Chile, aunque todo dentro de las prácticas inglesas⁴⁶⁵.

Para los ingleses, que en general simpatizan con un progresismo moderado en Chile, sus problemas tienen que ver con la rigidez de la estructura social chilena; la ineficacia de la administración pública; el estancamiento agrícola; el alto costo de la estructura industrial; y la inflación persistente⁴⁶⁶. En el Chile post-1973, al final casi todos llegaron a hablar mal de la CORFO; no era la opinión que necesariamente había en sus años dorados. En 1965, un informe de la embajada británica sostenía que era una "*de las mejores organizaciones de*

⁴⁶⁴ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,473.

⁴⁶⁵ "Record o a Conversation between the Prime Minister and President Frei of Chile at 3:30 p.m. at Number 10, Downing Street on Wednesday, July 14, 1965". Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p.,48

⁴⁶⁶ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,490



planificación del mundo"⁴⁶⁷. Las voces que se identificaban con una posición más "progresista", veían sin embargo muy tempranamente a la "*revolución en libertad*" como inviable, aunque ello no significara que fuera a venir una revolución lisa y llanamente⁴⁶⁸.

El mismo Eduardo Frei no parece haber quedado desilusionado del aporte inglés. Era realista como para saber que Europa no le podía dar mucho, solo una dimensión externa adicional a la norteamericana, parece haber sido que Frei quedó con el sentimiento de haber regresado con las manos vacías⁴⁶⁹. Con todo, el objetivo esencial era de que Europa tuviera mayor interés en América Latina, y creyó haberlo obtenido. Era difícil que la gira de Frei haya obrado muy visiblemente en este sentido. El Secretario de Asuntos Exteriores, Michael Stewart reafirma este sentido del viaje, una vez terminado el mismo:

*"El propósito del viaje a Europa del Presidente Frei era principalmente político. Ese era también nuestro propósito al invitarlo; y se debió a esta compatibilidad de motivos que en gran medida se debió el éxito de la visita. No se esperaban beneficios inmediatos y sustanciales de parte del Reino Unido en el campo económico y comercial. Es reconfortante saber (...) que el Presidente no tenía grandes esperanzas de beneficios económicos para Chile"*⁴⁷⁰.

La participación inglesa en el "subsidio" fue extremadamente modesta; en cierta manera todo el concurso europeo puede ser catalogado de escaso,

⁴⁶⁷ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,504

⁴⁶⁸ The Guardian, 10 de agosto de 1967, Richard Gott, "How Chile was won for the West",

⁴⁶⁹ Richard Gott, "How Chile was won for the West",.

⁴⁷⁰ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,510

"avaro" a ojos chilenos. Los ingleses se preocupaban esencialmente por sus intereses. Aunque la embajada no simpatiza en absoluto con la Unidad Popular, se dice en 1971, que los intereses británicos nacionalizados se han arreglado razonablemente, y que no hay causa de queja. Si sucede otra cosa, habría entonces que reconsiderar la política hacia Chile⁴⁷¹.

CAPÍTULO 2: IRON CURTAIN

EUROPA, CHILE Y EL ESCENARIO DE LA GUERRA FRIA

Aunque con lo que se ha visto existe un material suficiente como para hacerse la idea acerca de la percepción puramente política de las relaciones entre ambos países, parece necesario destacar algunos aspectos, sobre todo en lo que se refiere a la potencia más experimentada, Inglaterra.

El gobierno de Frei era considerado "pro-Western", aunque no quiere ser mirado como siguiendo estrechamente las políticas norteamericanas⁴⁷². El aura más "progresista" con que Frei juzga a Inglaterra, en comparación con EE.UU., se ve en el discurso del chileno ante el Primer Ministro Harold Wilson, en la Anglo-Chilean Society:

"Crea usted Primer Ministro que si como Presidente de Chile cumplo aquí el deber de reclamar para mi país, junto a los demás de América Latina, la cooperación del vuestro en nuestra tarea de justicia y de liberación, es porque estoy

⁴⁷¹ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,514

⁴⁷² THE TIME, 6 de julio de 1965, Primer Ministro sobre la visita de Eduardo Frei,



también capacitado para expresar la solidaridad de Chile con los esfuerzos que por la paz mundial realiza Gran Bretaña"⁴⁷³.

La misma perspectiva adquiere la interpretación que se hace desde Inglaterra a las relaciones con el Chile de Frei, y de la visita de este a Londres, la primera "visita de Estado" de un presidente latinoamericano a Gran Bretaña. El Secretario de Asuntos Exteriores, Michael Stewart, decía a raíz de la presencia del chileno en Londres:

*"El otro campo a que deseo referirme, en el cual no tenemos responsabilidad directa, es el de los acontecimientos en América Latina, acabamos de recibir la visita del Presidente de Chile. Creo que si puede cumplir para su país la clase de programa que tiene en su mente, se abrirá un nuevo capítulo en la historia de ese Continente. Se demostrará que la injusticia social puede ser vencida con éxito sin violencia, ni en el interior de una país ni entre un país y sus vecinos, y es por esta razón entre otras que tuvimos el placer de recibirlo"*⁴⁷⁴.

Descontando lo que debe haber de retórica, queda la referencia del discurso público al tema, de que la seguridad internacional estaba vinculada al desarrollo. Era como la administración Frei quería también ser percibida desde Europa.

La base de todo esto era la creencia en general inconvencible en el "excepcionalismo" chileno, aunque seguramente era diferente la intensidad con que lo acentuaban chilenos y británicos. La Reina hace una referencia a este tema

⁴⁷³ El Mercurio, 15 de julio de 1965.

⁴⁷⁴ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p., 37

al dirigirse al Congreso Pleno, presidido por Salvador Allende, al decir que *"el sistema del Congreso ha sobrevivido y verdaderamente florecido en Chile a través de muchos períodos difíciles. No tengo la menor duda de que el fundamental buen sentido y tolerancia del pueblo chileno asegurarán que el Gobierno democrático popular continúe creciendo y prosperando por mucho tiempo"*⁴⁷⁵.

Si la fortaleza del sistema chileno era tan sólida, ¿por qué había que repetir tanto que Chile era un país democrático? Esta paradoja nunca fue más sarcástica que cuando Gabriel Valdés, el 21 de octubre de 1969, hablaba a un grupo de representantes de los intereses económicos ingleses. Después de explicar el *"Consenso de Viña del Mar"*, critica derechamente a EE.UU., dice que hasta el momento no ha habido amistad franca de América Latina con ese país. *"Hasta ahora los dados han estado cargados a favor de los Estados Unidos. No deseamos invertir la posición y ganar para nosotros ventajas injustas. Simplemente queremos una relación equilibrada"*. Esta versión de la política europea de Frei - más bien, de Valdés- es diferente a la que se expresó en el viaje de Frei, que insistía en la creación de nuevas oportunidades. Pero el quid del asunto llega cuando Valdés llama a tener confianza en el futuro de Chile, cualquiera sea el resultado de las elecciones del año siguiente:

"Chile puede ofrecerles una historia de estabilidad política verdadera, en libertad y bajo el imperio de la ley. Estabilidad política no significa estancamiento (...) La nuestra es una sociedad dinámica, lista para aceptar todos los desafíos de un mundo en evolución, dispuesta a aceptar la constante demanda por un

⁴⁷⁵ El Mercurio, 13 de noviembre de 1968.



*desarrollo más rápido y por una mejor distribución de la riqueza (...) Algunas veces, caballeros, no puedo creer cuando se me cuenta que ciertas personas - afortunadamente muy pocas- aconsejan precaución en sus tratos con Chile, porque el próximo año tendrá lugar una elección presidencial. Las hemos tenido por 160 años y las seguiremos teniendo. Nosotros tendremos un acto muy simple, bastante británico, llamado elección. Ciento sesenta años de historia nos autorizan para ser creídos cuando decimos que después de esta elección, Chile continuará siendo esta misma libre democracia, gobernada bajo el imperio de la ley*⁴⁷⁶.

Era un sarcasmo, no solo por el camino que después emprendió Chile, sino que porque ese mismo día, mientras Valdés hablaba entusiasmadamente, en Santiago se producía el "Tacnazo", la rebelión del regimiento Tacna liderada por el general Roberto Viaux, y que a la postre llevaría a la politización de los uniformados. Luego, la prensa inglesa apuntaría a que la inquietud de las fuerzas armadas chilenas no se limitaría a las demandas de salario y equipamiento⁴⁷⁷. Ya hacia mediados de 1967 el embajador inglés decía que por primera vez en muchos años, se comenzaba a hablar de la posibilidad de "golpe de Estado", y que existe una carrera en la que los grupos de izquierda intentan tomar la posición más extremista, aunque todavía se está lejos de una verdadera crisis⁴⁷⁸.

ALLENDE A LOS OJOS DE INGLATERRA

El gobierno de Allende no es recibido con regocijo por el gobierno inglés, aunque no existe nada de la alarma de los norteamericanos. Siempre se observó

⁴⁷⁶ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p.,13

⁴⁷⁷ Financial Times, 10 de diciembre de 1969.

⁴⁷⁸ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,26

que los intereses británicos en Chile eran bien tratados, y si eran tocados por la nacionalización, se llegaba a acuerdo satisfactorio⁴⁷⁹. Antes de asumir Allende, el embajador Víctor Santa Cruz, que había sido una especie de decano del cuerpo diplomático en Londres, se entrevista con Sir Alec Douglas-Home. Aunque el embajador está molesto por el triunfo de Allende, y anímicamente le transmite una pésima impresión del futuro al Ministro de Relaciones Exteriores inglés, formalmente dice que recomienda que Londres "*mantenga*" su política hacia Chile. Douglas-Home responde que "*nuestra política hacia Chile seguirá siendo tal cual el Sr. Santa Cruz ha recomendado. Tendremos que otorgar la debida protección a nuestros intereses, pero nosotros mismos no tomaremos iniciativas para romper relaciones o para enfriarlas*"⁴⁸⁰.

El nuevo embajador Alvaro Bunster, que reemplazó a Víctor Santa Cruz, le asegura a un alto funcionario del Foreign Office, que Allende quiere mantener las mejores relaciones con Inglaterra, a pesar de que "*esa relación no se basa en la similitud de ideología*"⁴⁸¹. Al comenzar 1971, el embajador inglés había asegurado que las cosas podrían ser moderadas. Que aunque la situación económica no estaba clara, como Chile se tenía que orientar más hacia Europa, las importaciones del sector público podrían beneficiar a Inglaterra. El problema verdadero es la confianza que se tenga en el futuro del gobierno de Allende. Y

⁴⁷⁹ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,26

⁴⁸⁰ Conversación entre Víctor Santa Cruz y Sir Alec Douglas-Home, 10 de noviembre de 1970. Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p.,42

⁴⁸¹ Entrevista entre Alvaro Bunster y Secretary of Foreign Affairs, Joseph Godber, con presencia de J. M. Hunter, 11 de noviembre de 1971. Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p.,11



agrega algo revelador: "*las relaciones con las fuerzas armadas chilenas son mejores que nunca*"⁴⁸².

En el aspecto político se juzgaba que la estrategia política iba a desembocar en un intento revolucionario; que los cubanos, como les informaban los canadienses, eran la nueva influencia decisiva en el gobierno de la Unidad Popular⁴⁸³. Un funcionario del Foreign Office afirmaba que Londres le deseaba éxito a Allende para solucionar los problemas sociales y económicos de Chile, siempre que no se haga rehén de la extrema izquierda⁴⁸⁴. El embajador en Roma, G. E. Fitzterhut, informaba de una conversación con Eduardo Frei en mayo de 1971. Este se mostraba muy pesimista por la situación en Chile; aunque Allende era "democrático", era débil ante los comunistas; que había aconsejado a los demócratacristianos de Italia que no cometieran los mismos errores de sus colegas chilenos⁴⁸⁵.

A comienzos de 1971, un memorándum del Foreign Office describe con gran exactitud la política inglesa hacia el Chile de Allende. Inglaterra quiere evitar que Chile le dé facilidades navales a la URSS, y por ello se está interesado en mantener las estrechas relaciones con las fuerzas armadas chilenas. Hay que tratar que Chile no vaya a una confrontación con EE.UU.; se deben defender los intereses británicos (25 millones de libras de la época), aunque quienes pueden

⁴⁸² Chile: Annual Review for 1970, 22 de enero de 1971. Archivo Histórico del Ministerio. Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,156

⁴⁸³Subsecretario de Relaciones de Canadá a embajada de Reino Unido en Santiago, 4 de mayo de 1971. Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,389

⁴⁸⁴ Memorando interno de J. M. Hunter, Latinamerica Department, Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,337

⁴⁸⁵ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p., 274

ser nacionalizados tienen la esperanza relajada de que llegarán a un acuerdo privado; y asegurar la devolución de los préstamos y créditos (100 millones de libras). La buena situación de las reservas internacionales, heredada de Eduardo Frei, es un gran apoyo para Allende, y se "*necesitaría un gobierno más caótico que lo usual para poder llevar a la quiebra (a este país)*"⁴⁸⁶.

En 1972, el Ministro de Estado del Foreign Office, Joseph Godber, hizo finalmente una visita a Chile, tal como le había sido sugerida por el embajador Bunster, visita que mucho deseaba el gobierno chileno. Al dejar el país, Godber declaró:

*"Estuve feliz en mi visita a Chile, pues pude ver la forma como estaban allá tratando de resolver sus problemas. Nosotros no podemos criticar lo que hace el gobierno chileno, y respecto a los intereses de nuestro país, no tenemos quejas. Chile debe resolver sus propios problemas y nosotros no tendremos otra actitud que la de resguardar intereses nuestros, los que por supuesto defenderemos"*⁴⁸⁷.

Estas palabras tienen un aire diplomático, pragmático, que dejaban cualquier escapatoria; tienen la marca de la política europea hacia América Latina, de tener como prioridad a los intereses, y en eso no podía haber diferencia con EE.UU. Mas, la sola visita no debe de haber sido del agrado de Washington. Apremiar al gobierno de la Unidad Popular como una manera legítima de "*arreglar sus problemas*", pertenece a esa parte del alma europea que se fascinó con la "*experiencia chilena*". Y si no era la simpatía oculta la que había

⁴⁸⁶ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,115

⁴⁸⁷ La Nación, 7 de junio de 1972.



provocado esta parte de sus palabras, lo había sido una amplia audiencia en su propio país, tal como se ve en las afirmaciones del diputado laborista Eric Heffer: "*Debemos dar en el Partido Laborista nuestro más completo apoyo a Allende. Es importante para Chile, sino también para nosotros. Si el experimento del gobierno chileno de Unidad Popular es derrotado, será una derrota para el socialismo en todo el mundo. Por eso debemos hacer presión para que Gran Bretaña dé créditos a Chile*"⁴⁸⁸.

El trasfondo de esta simpatía de parte del público interesado en América Latina, es importante para entender la atención de los gobiernos europeos a la "*experiencia chilena*". Mas también, dentro de los círculos de gobierno Ingleses existía el apoyo tácito a un cambio. Había un depósito de buena voluntad (después casi extinguido) para lo que siguiera. Al visitar, después del 11 de septiembre, el embajador interino, almirante Buzeta, al Foreign Office, uno sus altos funcionarios le dice que el cambio no los había tomado por sorpresa, y que con franqueza, le expresó su "*satisfacción*"⁴⁸⁹.

En marzo de 1973, el embajador Hildyard redactó un completo e interesante informe sobre el resultado de las tensas elecciones del 4 de ese mes. Es llamativo que el embajador, que luego tenía que volver definitivamente a su país tras el término de su misión, y después de describir más o menos sombríamente la realidad del país, aunque no prevé un "drama", termina

⁴⁸⁸The Tribune, 15 de abril de 1972. Reproducido en oficio ordinario de Enrique Gómez, Departamento Europa, a embajada en Londres, 18 de abril de 1972. oficios ordinarios, 1972. Preferimos mantener los evidentes errores, ya que parece ser una traducción al español apresurada que alguien envió a la Cancillería.

⁴⁸⁹ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,379.

diciendo que echará de menos a *"la experiencia chilena, que es todavía fascinante"*. Era la mirada europea más fascinante hacia el país austral en los años de la Unidad Popular; mirada que por sí misma constituía un cimiento para ver al país como *"antiutopía"* bajo el gobierno militar.

A Chile, continúa el embajador, se le consideraba la *"Inglaterra (Britain) de América del Sur"*. Pero ahora *"está sometido a un proceso de total autoabsorción, en batallas internas, políticas y económicas. Ahora la política penetra todo su pensamiento, su política, su literatura, su arte, absolutamente todo (...) Para aquellos que han estudiado las experiencias europeas entre 1917 y 1950, les parecerán increíblemente anticuados los sonidos de las incesantes conversaciones y de la propaganda"*. Aunque no cree que se vaya a un sistema marxista, sí cree que en Chile algo cambió para siempre (aquí el embajador es algo vago). Los intereses británicos se han visto angustiados por la situación económica, pero piensa que lo peor ya ha pasado. Además, Chile tendrá que inclinarse más y más hacia Europa, y los chilenos entienden que está en su propio interés que las empresas europeas permanezcan en el país. *"En general, tenemos buenas relaciones con los tres principales elementos del país, el gobierno, la oposición y las fuerzas armadas"*⁴⁹⁰. Esta última frase la debe haber redactado con el placer íntimo de la más consumada diplomacia, de la que Inglaterra siempre creyó que podía ostentar.

También existe otra visión de Allende, la que han construido algunos de los historiadores ingleses más relevantes del último tiempo, cuyas

⁴⁹⁰ Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.1, p.,593.



investigaciones y ensayos alumbran desde la vereda de lo que ellos llaman la “historia desde abajo”⁴⁹¹. A partir del magisterio de Maurice Dobb, después de la Segunda Guerra Mundial surgió una generación extraordinaria de investigadores vinculados al Partido Comunista Británico entre cuyos principales representantes podemos mencionar a Eric Hobsbawn⁴⁹², Edward Palmer Thompson,⁴⁹³ Christopher Hill⁴⁹⁴ o George Rudé.

Con el horizonte común del materialismo histórico, elaboraron magistrales investigaciones sobre la crisis del feudalismo y el nacimiento del capitalismo industrial, su impacto sobre la protesta popular, su relación con los modos de organización y reproducción de la clase obrera, sobre la organización particular de su propia cultura de clase. Ajenos al determinismo histórico característico del escolasticismo marxista, partidarios de la investigación histórica concienzuda, de ellos, partió el concepto de clase social como creación en el marco de la lucha de clases, concebida sobre todo como una “cultura” y no como una “estructura” resultante de las nuevas relaciones de producción⁴⁹⁵, Allende en este sentido no les aportó en contenido metodológico a sus obras sino que en espíritu. El icono Allende estaba presente en muchos de sus ensayos y clases, las lecciones que tomaron de “la vía chilena al socialismo” las llevaron a

⁴⁹¹ KAYE Harvey, *Los historiadores marxistas británicos*, Universidad de Zaragoza, Prensa Universitaria, 1989, Introducción y Capítulo 7, La contribución colectiva.

⁴⁹² HOBBSBAWN Eric. *El primer año de Salvador Allende*, 2º Cuadernillo, Estudio preliminar de R. B. (Hobsbawn visitó Chile en 1971 para observar de cerca los acontecimientos, entonces fue cuando escribió el presente estudio: <http://aspasadoypresente.blogspot.com/2009/07/2-cuadernillo-el-primer-ano-de-salvador.html>)

⁴⁹³ Thompson E. P., *Tradición, revuelta y conciencia de clase*. Barcelona, Crítica, 1980.

⁴⁹⁴ HILL Christopher, *Cambios Políticos de la política exterior*. Palgrave Macmillan, 2002, p.271

⁴⁹⁵ ARÓSTEGUI Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Crítica: Historia y teoría Crítica, 1995, p., 115-118.

"New Left Review"⁴⁹⁶ y de esta manera paso a los jóvenes políticos Laboristas Ingleses que ayudaron activamente en los actos de solidaridad con Chile.

EL GOLPE E INGLATERRA

Nadie se le adelantó al gobierno británico en aprobar el golpe de Pinochet. El gobierno tory de Edward Heath fue uno de los primeros en reconocer a la junta militar.

El apoyo a Pinochet obedecía razones internas. Entre julio de 1970 y agosto de 1972, hubo cuatro estados de emergencia en Inglaterra como resultado del aumento de movilizaciones obreras. En el momento del golpe chileno, Heath acababa de decretar otro estado de emergencia en respuesta a una huelga nacional de mineros que amenazaba con extenderse a otros sectores trabajadores.

En enero 1974⁴⁹⁷, el estado de emergencia se fortaleció con la extensión de la Ley de Poderes de Emergencia, que le daba el derecho al gabinete tory a gobernar por medio del Consejo Privado de la Casa de los Lores. Hubo serias discusiones en el comando del ejército sobre la posibilidad de imponer un gobierno militar. En secreto, Heath puso al servicio civil, a la policía y al Ministerio de Defensa en una clase estado de alerta, antes designado en caso de un "*ataque nuclear menor*".

⁴⁹⁶ La vanguardia de la Nueva Izquierda (New Left) en Gran Bretaña, convertirá la revista New Left Review en su diario teórico. A través del diario, los miembros de la nueva izquierda crearían los 'New Left Clubs', núcleos de pensamiento y promoción para el restablecimiento del socialismo como fuerza viable en política inglesa de la clase obrera.

⁴⁹⁷ En enero 1974 dos delegaciones de alto rango representando a la junta chilena visitaron a Gran Bretaña para tener discusiones secretas con el gobierno. Un mes después, una delegación de oficiales de la Fuerza Aérea Chilena se reunió con fabricantes de aviones en Londres para discutir la aceleración de los envíos de pertrechos militares a Chile. Desde entonces las FF.AA. chilenas han sido equipadas en gran parte por Gran Bretaña. Ese mismo año representantes de la junta se reunieron con la reina. Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p.,65



Ese mismo año, el Informe Anual del Consejo Nacional de Libertades Civiles comenta: "*El Parlamento fue disuelto en el marco de un anticomunismo sin par en los últimos 30 años, con la declaración de un sexto estado de emergencia, la continuación de un operativo policiaco militar en el aeropuerto de Heathrow, de dudosa justificación, cuando el Secretario Interior Robert Carr, admitía que se usarían tropas en disputas industriales.*"⁴⁹⁸

Al final Heath evitó una guerra abierta con la clase obrera. En cambio, organizó elecciones usando el eslogan: "*¿Quién manda el país, el gobierno o los sindicatos?*"⁴⁹⁹ El Partido Laborista ganó y por un tiempo logró calmar las tensiones sociales aumentando sueldos y adoptando otras medidas reformistas.

Como en general con el escenario internacional, la Junta se manifestó sorprendida por la extensión del rechazo que provocaba en Inglaterra. En este país, en el curso de 1974, los laboristas volvieron al poder, y las relaciones tendieron a empeorar. Muchos funcionarios del Foreign Office y oficiales de las fuerzas armadas británicas no ahorran elogios a los chilenos, lo que acentuó todavía más en estos, sobre todo en Santiago, la idea de que las críticas provenían de una "*campaña*"⁵⁰⁰.

Henry Hankey, el funcionario del Foreign Office que recibió al encargado interino de la embajada de Chile, almirante Oscar Buzeta, le decía cálidamente que el golpe no los había tomado por sorpresa, y que "*con mucha franqueza*", le

⁴⁹⁸ MARSDEN Chris, HYLAND Julie, *Lo que el caso de Pinochet revela sobre Gran Bretaña*, 9 Enero 1999 en <http://www.wsws.org/es/articulos/1999/ene1999/brit-e09.shtml>

⁴⁹⁹ MAMMARELLA Giuseppe, RAMOS Francisco J., *Historia de Europa contemporánea desde 1945 hasta hoy*, p.,318

⁵⁰⁰ VALDIVIA O. Verónica, ZÁRATE Rolando de, VALLEJOS Álvarez, PINTO V. Julio *Su revolución contra nuestra revolución*, Volumen 1, LOM, Santiago, 2006.

expresaba su satisfacción de que así hubiera sucedido. Asimismo, los oficiales chilenos habían sacado la impresión bastante real, antes del 11 de septiembre, de que a sus colegas anglosajones les extrañaba que ellos no hubieran tomado la iniciativa de *"get rid of the Marxists"*⁵⁰¹. El gobierno tory de Heath, como al comienzo el de Wilson, mantuvo las ventas militares. Los chilenos se sentían muy cómodos dentro del *"campo antimarxista"* global.

Pero las cosas no eran así, o al menos, así solamente. A las amplias simpatías públicas por la Unidad Popular, se sumaba la reacción por los excesos, muchos de ellos exagerados, pero el núcleo real bastaba para que el tema fuera serio. *"Los laboristas tomaron el caso de Chile como punta de lanza de su crítica al primer ministro Edward Heath. Cuando en 1974 este fue reemplazado por Harold Wilson, y después este por otro laborista, James Callaghan, Inglaterra pasó a una política más dura hacia Chile. Ya como Secretario de Asuntos Exteriores, Callaghan había censurado públicamente a Chile, y dijo que "la ayuda sería suspendida"*⁵⁰². La embajada, de la que estaba a cargo ahora el almirante retirado Karen Olsen, informaba que la presión se debía a la posición agresiva del grupo *"Tribune"*, la izquierda del laborismo, que presionaban a Wilson y a Callaghan⁵⁰³. Esto era efectivo, pero también lo era que el tema encontraba eco público y no podía dejar indiferente al gobierno. La historia terminó por los abusos de la DINA con una *súbdita británica y el retiro del embajador inglés a fines de 1975"*⁵⁰⁴.

⁵⁰¹ Según le decía el almirante Patricio Carvajal al First Sea Lord. Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p.,93. "deshacerse de los marxistas"

⁵⁰² Archivo Histórico del Ministerio. Op. cit., Vol.2, p.,84

⁵⁰³ Op. cit.,

⁵⁰⁴ Universidad Católica de Chile, Historia 36, Instituto de Historia 2003, p., 60



Esto puede haber sido un incidente extremo. La norma, fue comunicada por el Ministro de Finanzas, de que Inglaterra no participaría en el "Club de París", que renegociaba la deuda externa de Chile: "*Nuestra actitud frente a futuras solicitudes de renegociación -y esperamos que esta sea también la de los otros acreedores- estará determinada por la política de Chile en materia de derechos humanos*"⁵⁰⁵. El antimarxismo chileno no era el mismo que el que podía representar Inglaterra; Chile había dejado de ser un modelo de desarrollo en el Tercer Mundo, precisamente por ser un caso famoso debido a su historia política. Solo habría un reencuentro en otro recodo de la historia.

En el libro *Unpeople: Britain's Secret Human Rights Abuses*, del historiador británico Mark Curtis⁵⁰⁶ explica esta situación durante el gobierno de Edwar Heath: "*Once días después del golpe de estado, el secretario de Relaciones Exteriores Alec Douglas-Home envió un oficial de "orientación" memorándum a varias embajadas británicas delineando el apoyo británico para la nueva junta. "Para los intereses británicos", dijo, "no hay duda de que Chile bajo la junta es una perspectiva mejor que el camino caótico de Allende al socialismo. Nuestras inversiones deben hacerlo mejor;.. nuestros préstamos pueden ser con éxito reprogramados y créditos a la exportación se reanuda después*"⁵⁰⁷. Pero fueron más allá, diciendo en los archivos secretos que «*nos quieren en el momento oportuno, para aprovechar al máximo las oportunidades que se*

⁵⁰⁵ Idem, 28 de febrero de 1975. ARREE, aerograma. Sobre este tema, Michael Wilkinson, "The Chile Solidarity Campaign and British Government Policy towards Chile, 1973-1990", *European Review of Latinamerican and Caribbean Studies*, 52, junio de 1992.

⁵⁰⁶ CURTIS Mark, *Unpeople: Britain's secret human rights abuses*, Vintage, Londres, 2004

⁵⁰⁷ Op. cit., p.,89

presentan por el cambio de gobierno". Las expectativas eran para las nuevas solicitudes de armas (8 Hawker Hunter por un valor de más de £ 50 millones) de la junta, pero "*que se desea reproducir estos tan silenciosamente como sea posible durante algún tiempo por venir*" debido a la oposición generalizada del público. El gobierno de Heath desafiando las llamadas desde el Partido Laborista de imponer un embargo de armas a Chile y todos los Hawker Hunter había sido entregada en el momento de las elecciones generales de 1974.

Una importante tarea fue aún más para contrarrestar la oposición británica e internacional a las atrocidades del régimen militar. Una nota extraordinaria de Relaciones Exteriores oficial, en diciembre de 1973, establece que *«por desgracia, no es una buena dosis de realidad la que hay detrás de las historias de atrocidades y que solo hacen que sea imposible para nosotros contrarrestar la propaganda. "Podemos hacer muy poco sobre la prensa", agregó "pero se puede asegurar [a la junta militar chilena] que nosotros y nuestros ministros entienden los hechos»*⁵⁰⁸.

Una nota interna de Relaciones Exteriores señaló que "*nuestro mayor interés en Chile es el cobre*", que representa un tercio de las importaciones de cobre en el Reino Unido. La interrupción en Chile y "el miedo al futuro 'ha significado recientemente grandes aumentos en los precios del cobre que costaba el Reino Unido un extra de £ 500,000 en divisas. "Por lo tanto, tienen un gran interés en la estabilidad de la recuperación de Chile, independientemente de la política".

⁵⁰⁸ Op. cit., p., 76



Para "independientemente de la política" debe decir: «con independencia del pueblo de Chile". El hecho de que la pérdida de medio millón de libras se consideró más importante que el derrocamiento de un gobierno democráticamente elegidos reconocido incluso por los funcionarios británicos como exitoso en el mejoramiento de la condición de los pobres, dice mucho sobre las prioridades y los valores de las élites británicas.

Al finalizar el gobierno de Edwar Heath un pacto entre laboristas y liberal-demócratas, dio el apoyo parlamentario, que permitió gobernar a los laboristas Harold Wilson y James Callaghan, pero que al mismo tiempo limitó la política bilateral de U.K. con Chile de esta forma la solidaridad provino principalmente del movimiento sindical Inglés, cuyas raíces en la lucha social y política lo identifican en gran medida con el movimiento laboral surgido en Chile a fines del siglo pasado. A través de él fue posible hacer que las acciones de denuncia y de solidaridad con los trabajadores y los sindicatos chilenos ejercieran influencia en los gobiernos y en la sociedad inglesa. Sus observaciones y acciones industriales obligaron en gran medida a reajustar las normas de comportamiento que gobiernos y empresarios deseaban mantener con la dictadura militar. En este compromiso se destacaron las organizaciones sindicales inglesas más importantes del país, cuyo peso en la vida económica de U.K. fue decisivo en su proceso de industrialización, transporte, educación y comercio exterior. La influencia de estos sindicatos se extendió también a su central sindical, la RMT - the National Union of Rail, Maritime and Transport Workers, TUC- the Trades Union Congress, quienes asumieron una posición

sobre “el caso chileno” introducida por ellos, pese a la oposición o vacilación de los Gobiernos “laboristas”. Un ejemplo de ello fue el boicot a los barcos Chilenos del sindicato de estibadores del puerto de Liverpool.

CAPÍTULO 3: SOLIDARIDAD E IDENTIDAD

LA SOLIDARIDAD EN INGLATERRA

Numerosas agrupaciones, líderes y personalidades se unieron en una verdadera ola de solidaridad participando en intensas y numerosas reuniones con el fin de definir las metodologías a trabajar al unísono con los grupos locales de solidaridad surgidos por todo UK. Se organizaron cientos de eventos. A nivel local, el caso chileno se convirtió en una causa europea y se encontró con un fuerte eco público, funcionarios, parlamentarios, asociaciones de derechos humanos, activistas católicos y protestantes, iglesias y federaciones estudiantiles. Se organizaron en marchas masivas y populares también realizaron protesta en frente a las embajadas de Chile. Los Estibadores del sindicato en Liverpool boicotearon los buques chilenos. Peñas folklóricas, se organizaron para recoger fondos para apoyar a las familias de los presos políticos, las viudas y los hijos de desaparecidos en Chile.

“La solidaridad con Chile se expresó más allá de las restricciones comerciales e incorporó en sus tareas a varios grupos y organizaciones”,⁵⁰⁹ los que junto a las organizaciones políticas y sindicales de Inglaterra, crearon desde sus inicios un movimiento de solidaridad que trascendió hacia sectores sociales que no habían mostrado anteriormente un interés por situaciones ocurridas en otros

⁵⁰⁹ CORVALÁN Luis, *De lo vivido y lo peleado: memorias, LOM, Santiago, 1999, p.,237.*



países. Ellos se dedicaron a constituir comités de solidaridad. “*En el Reino Unido, los comités de Solidaridad Democrática con Chile se establecieron en Londres, Birmingham, Sheffield, Oxford, Swansea, Edimburgo, Liverpool, Manchester y Durham*”⁵¹⁰ Si bien al principio la iniciativa fue tomada por el British grup de izquierda y el Partido Trabajadores⁵¹¹, la llegada de casi 3.000 exiliados dio un nuevo impulso a los comités para crear en torno a ellos una red de adherentes que pudiera amplificar su trabajo y mantener así una actitud de vigilancia, de denuncia contra la violación de los derechos humanos y de formación de opinión pública para exigir la restitución democrática del país. Estas organizaciones unitarias del movimiento social y político Inglés establecieron, además, contactos y relaciones con las fuerzas democráticas de Chile y con los organismos internacionales que se constituyeron en distintos países del mundo para ayudar a los chilenos a revertir la situación política creada por la contrarrevolución triunfante.

Sus preocupaciones estuvieron también relacionadas directamente con la atención a las víctimas del golpe de estado, en especial a los miles de chilenos que debieron dejar su patria y establecer su nuevo domicilio en Inglaterra. Para ello, ejercieron presión sobre las autoridades administrativas del país para recibir a exiliados políticos con sus familiares, abrir nuevos criterios dentro de la política de inmigración para dar cabida a miles de chilenos que fueron

⁵¹⁰ COLLADO Ángel C., *Ciudadanía y solidaridad: las ONG de solidaridad internacional*, RED ALMAR, Madrid, 2000, p., 217

⁵¹¹ MONTUPLI Fernando *Exilio, Derechos humanos y democracia. El exilio chileno en Europa*. Bruselas, Santiago: Coordinación Europea de Comités Pro-Retorno. 1993. p.59

marginados del modelo socio-político y socio-económico impuesto por el nuevo régimen militar.

Con estas olas migratorias mostraron una preocupación distinta a la entregada a otros grupos étnicos: políticamente buscaron preservar los valores y formas culturales del exilio chileno, aminorando de este modo el choque cultural que les significaba establecerse en otro país, cursando invitaciones a dirigentes sindicales y políticos de la diáspora chilena para vincularlos a esta franja de exiliados, coordinando la exhibición de películas y documentales sobre Chile, convidando a conjuntos de música popular de su país de origen como Quilapayún con sede en París y el grupo Inti-illimani con sede en Roma⁵¹², que viajaron en reiteradas ocasiones a Inglaterra, Actores chilenos exiliados que salían en televisión antes del golpe realizaron representaciones teatrales. La organización de las peñas que son veladas sociales y artísticas; fueron tareas en las que se incorporaban a la sociedad londinense y cuyos efectos permitieron robustecer este movimiento solidario y ganar nuevos adeptos para los organismos constituidos en cada rincón de Inglaterra.

A través de estas organizaciones se acumuló una extensa información acerca de los acontecimientos en Chile y se ejerció una presión constante sobre las autoridades gubernamentales del país para obtener de parte de ellas, apoyo a sus objetivos y un mayor compromiso político con las aspiraciones del movimiento popular chileno. Estas organizaciones de solidaridad con Chile crearon, como consecuencia de su trabajo, una sensibilidad social compartida, en

⁵¹² COBOS, Ana María, SATER Ana, Chilean Folk Music In Exile en *Intellectual Migration: Transcultural Contributions of European and Latin American Emigres*. Liliana Sontag. Papers of the 31 st annual SALAM meetings. Maddison: Wisconsin. 1986.



que cualquier alusión favorable a la dictadura militar era ridiculizada o motejada de irrisoria. A esta actitud contribuyeron los propios chilenos que se integraron a estos organismos y cuyos testimonios sobre la situación de Chile ayudaron a facilitar la imagen draconiana que adquirió el régimen; no eran sólo los medios de comunicación de masas los que entregaban las informaciones frías y documentadas sobre la realidad que vivía el país, sino que además, los chilenos proporcionaban directamente el rostro humano de esta tragedia.

A consecuencia de estas presiones los distintos gobiernos Ingleses se vieron constantemente asediados por los requerimientos que ejercieron las organizaciones que se integraron al trabajo de solidaridad. Ellos se vieron obligados a no eludir el problema, a dar respuestas y a adoptar posiciones políticas frente a estas preocupaciones. De este modo, los Prime Ministers, Edward Heath (conservador), Harold Wilson, (laborista), James Callaghan, (laborista) y Margaret Thatcher, (conservador), debieron asumir públicamente una actitud frente al golpe y a la dictadura militar.

NO HAY UN EXILIO, HAY MUCHOS

Los exiliados comparten la marca a fuego del abandono involuntario de la comunidad de origen y comparten la impotencia ante fuerzas sobre las que no se tiene ningún control, las vivencias se constituyen como un abanico muy amplio y colorido, en el que se encuentra todo tipo de personas. Los hay desde aquellos que definieron al exilio como una oportunidad y de repente aparecieron como licenciados o doctores, otros que aprovecharon la posibilidad para conocer el mundo porque todo chileno es buscavidas (patíperro), están los que se

exiliaron porque perdieron su trabajo, los que escaparon por su vida, hasta la gran mayoría que debió salir por motivos ajenos a su voluntad debido a la persecución política. Incluso entre estos últimos hay diferencias que aunque formales permiten distinciones que, a veces y no siempre, marcan la pertenencia a diferentes grupos.

“Así hay los exiliados que podríamos calificar como “legales o puros”. Se trata de personas que por motivos políticos se asilaron en las embajadas, fueron trasladados”⁵¹³, en este caso a Inglaterra, y tratados de acuerdo con los convenios internacionales y la tradición nacional. “Hay otro sector de perseguidos políticos que por pasar experiencias represivas más largas y/o vivir lejos de Santiago, donde se ubican las embajadas, salieron más tarde o huyeron a otros países”⁵¹⁴, para posteriormente instalarse en Inglaterra. Algunos llegaron como estudiantes, otros gracias a la gestión de organizaciones de derechos humanos o políticas, otros porque después de sufrir la violencia fueron contratados por colegas que ocupaban puestos en instituciones Inglesas. Todos ellos, llegaron a cuenta gotas y gracias a la solidaridad de personas que se jugaron por ellos por amistad y por principios éticos. Se trata de un exilio diferente ya que no es grupal (con todos los aspectos negativos y positivos que denota este concepto), la integración a la sociedad de llegada se realiza gracias a la buena o mala disposición de los

⁵¹³ YANKELEVICH Pablo , TARRÉS María Luisa, *En México, entre exilios: una experiencia de sudamericanos*, Plaza y Valdés, México, 1998 p.23

⁵¹⁴ Op. cit



sectores ingleses y chilenos, con los cuales los recién llegados se relacionan y en general, su característica es que estas personas deben arreglárselas por sí solas.

Es al comienzo de un exilio cuando es difícil reconocer estos matices debido a esa solidaridad básica y defensiva que se genera durante los primeros años. *“El tiempo y el regreso a la normalidad permiten dar estos ejemplos, que si bien exageran ciertos tipos de exilio, sirven como ilustración para mostrar que, desde un comienzo hay una gran diversidad en la experiencia, pues en ella se juegan desde rasgos muy íntimos como son las motivaciones personales, las amistades y redes de lealtad internacionales, factores objetivos relacionados con el sufrimiento vivido en el país de origen, hasta las formas de integración en el país receptor⁵¹⁵”.*

Los expertos en el tema reconocen esta diversidad en el exilio y la asocian fundamentalmente con factores, tales como la rapidez o éxito para encontrar trabajo, hablar el idioma o encontrar puentes con la cultura del país de refugio. También la experiencia es distinta si se poseen los recursos personales para adaptarse al cambio, encontrar simpatías ideológicas y no ser demasiados en número o muy visibles como para ser definidos como una amenaza por la sociedad de llegada.

José del Pozo enseña que las experiencias del exilio chileno también adquirieron matices según:⁵¹⁶

⁵¹⁵ Op. cit

⁵¹⁶ POZO José del, *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, RIL, Santiago, 2006, p.,81

a) *Los ciclos vitales del exiliado, es decir, la edad en que se llega y/o se forma una familia, pues si los hijos crecieron y se formaron en Inglaterra, las posibilidades de quedarse aumentan.*

b) *Los tiempos políticos, es decir, la duración de las medidas represivas aplicadas a las personas y la posibilidad de regreso. Mientras más larga sea la permanencia hay menos posibilidades de regresar para integrarse en el país de origen.*

c) *El motivo de su salida es central para comprender la decisión de regresar o quedarse: cuando existe una experiencia personal o muy próxima de la represión se tiende a generar una mezcla de miedo-rechazo y rabia hacia el país de origen que no se soluciona ni con un psicoanálisis prolongado. Estas personas fueron heridas en su dignidad y es muy difícil que resuelvan el sueño del paraíso-madre patria que perdieron. Más bien su ruptura se transforma en una actitud que facilita la adopción de la sociedad inglesa, aunque también hay casos de aislamiento.*

d) *La ruptura con los partidos donde se militó. Aquellos que rechazaron la militancia por motivos tan distintos como el desconocimiento de autoridades políticas que hablaron en nombre de todos sin consulta o porque sus ideologías se diluyeron con la crisis del socialismo o simplemente porque la inversión que se exigía era muy alta, encontraron un gran rechazo y ostracismo en la comunidad chilena y muy pocas personas se interesaron por conocer sus motivos debido a que la tarea era desmantelar la dictadura. Curiosamente, los no militantes que*



decidieron regresar encontraron grandes dificultades para su integración al país, ahora democrático.

Y esto es así porque aunque el discurso privilegia la concertación de intereses y proyectos así como la competencia individual, la pertenencia partidaria y a ciertas redes socio-políticas tiene un peso muy fuerte en la formación de lealtades primordiales. (Esto no es un rasgo nuevo de la cultura nacional.) Hoy se ha hecho más visible pues se encarna incluso en condominios, llamados comunidades, donde estos grupos residen habitualmente o descansan los fines de semana. Se ha creado otra marca de distinción que une a los idénticos y los separa de los distintos, los no militantes, dejándolos no sólo fuera del juego, lo que es un costo esperable cuando la gente opta por alejarse de la política, sino que cierra puertas a una integración a la sociedad⁵¹⁷.

e) El origen de clase de los chilenos, marca bastante su opción de regreso o permanencia. La observación cotidiana muestra que hay personas de origen provinciano, de clases bajas o medias bajas, que, justamente por su origen social en la sociedad chilena, donde las marcas de clase y la distinción forman parte de un código rígido, no habrían tenido las oportunidades de trabajo, acceso a estilos de vida de clase media o al reconocimiento que han encontrado en Inglaterra⁵¹⁸. Así como para algunos fue difícil la adaptación por su pertenencia a sectores sociales que gozaban de oportunidades y ciertos privilegios que difícilmente podían reproducir en Inglaterra, hubo otros para los cuales el exilio significó movilidad

⁵¹⁷ Ver, MOULIAN Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito LOM*, Santiago, 2002

⁵¹⁸ Pozo José del, *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, Ril, 2006 p.,16-19

social y sobre todo reconocimiento más allá del color de su piel, de su manera de hablar, del colegio donde estudiaron o del barrio en que vivían.

Todos estos factores influyen sin duda en las vivencias y elaboraciones del exilio y en las decisiones del retorno o la adopción de la sociedad inglesa. Todo ello también permite afirmar que más allá de un dolor compartido debido a la pérdida, existen matices y rasgos distintivos porque los exiliados han tenido una vida anterior que pesa o interviene en los caminos que eligen para enfrentar la ruptura, la incertidumbre y la determinación para reconstruir su vida.

Pienso que es preciso reconocer que el *“exilio también se puede leer y vivir como una experiencia positiva⁵¹⁹”*. El exilio es como la germinación de una semilla, bajo la tierra esta puede secarse en espera de una lluvia que le permita crecer o simplemente, como en Atacama⁵²⁰, desaparecer por falta de agua.

Los exiliados vivieron experiencias límites, rupturas que no se esperaban y heridas que no cicatrizaban y junto con eso aprendieron a vivir en un lugar pero soñar que estas en otro. Gracias a las rupturas y a esa vivencia ambigua que se mueve entre el amor al terruño de origen y a la sociedad inglesa, debieron trabajar subjetivamente sobre ellos y sobre los otros para adaptarse y reelaborar sus identidades. También estuvieron obligados a pensar en lo que querían ser y hacer. Curiosamente cuando el sistema de hábitos y patrones propios se rompe, los seres humanos reconocen las limitaciones y la necesidad de generar otros sentidos y nuevas pautas de comportamiento, que implican la reflexión e indican procesos de individualización y por ende de crecimiento. Los

⁵¹⁹ OÑATE Rody, WRIGHT Thomas C, *La diáspora chilena: a 30 años del golpe militar*, Urdimbre, México, 2002, p.84.

⁵²⁰ Desierto de Atacama el más árido del planeta.



exilios han sido diversos, pero probablemente significaron para muchos de ellos pasar a los umbrales de la modernidad, superando la concepción de la vida como costumbre. Supongo que el regreso a Chile de los exiliados provenientes de Inglaterra y de otros países, contribuirá a su renovación.

COMPOSICIÓN SOCIAL DEL EXILIO⁵²¹

La gran mayoría de los titulares del exilio fueron hombres jóvenes con responsabilidades familiares. En general, ellos salieron con sus familias, lo que caracteriza al chileno como un exilio familiar. Se trató además de un destierro amplio en términos políticos y sociales, pues incluyó a personas con y sin militancia, y a profesionales, técnicos, obreros, campesinos y dueñas de casa⁵²²⁻⁵²³.

El duelo que caracteriza las primeras etapas de las migraciones, que alude al desafío y al dolor en el caso de los exiliados comprende tanto la pérdida de un proyecto personal como un proyecto social y político, el fin de un *modus vivendi* ⁵²⁴.

Un sentimiento de culpa adquiere especial relevancia, pues el destierro no es sólo una forma de castigo, sino también una manera de librarse de la muerte que alcanzó a tantos otros compatriotas.

⁵²¹ JENSEN Silvana Inés, *La provincia flotante El exilio argentino en Cataluña (1976–2006)*, casa América Cataluña, Barcelona, 2009, p.38

⁵²² en Chile dueña de casa es ama de casa o housewife

⁵²³ REBOLLEDO L. El impacto del exilio en la familia chilena. En T. Valdés & X. Valdés (Eds.), *Familia y vida privada. ¿ Transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos?* FLACSO, Santiago, 2005.

⁵²⁴ VÁSQUEZ A., ARAUJO A., *La maldición de Ulises. Repercusiones psicológicas del exilio*, Sudamericana, Santiago, 1990.

El duelo y la culpa conviven con un fuerte desamparo, pues las personas difícilmente encuentran "su lugar" dentro de la nueva comunidad. Necesitan imperiosamente una persona o un grupo que asuma funciones de "maternaje" y "continencia", una especie de "padrinos" o padres sustitutos que les permitan recuperar el ligamen con la realidad.⁵²⁵

En el caso del exilio chileno, este "maternaje" es muy marcado. En las primeras etapas, los exiliados muestran un rechazo por el país de acogida y se concentran en ciertos barrios, lo que facilita la creación de comunidades e instituciones que refuerzan el compromiso político. Todo esto auspició una conducta de ghetto⁵²⁶ (Rebolledo, 2005), en que la comunidad pasó a ser la "familia ampliada", ejerciendo funciones de protección, pero al mismo tiempo de control e inclusive culpabilización.

Los exiliados idealizan y magnifican el país de origen, constituyendo éste el principal mecanismo de defensa. La instalación en el nuevo país se piensa siempre provisoria. Se vive para retornar. Todo esto constituye "*una especie de freno que atrasa el aterrizaje psicológico*"⁵²⁷ de los exiliados.

Con el transcurso del tiempo, ellos incorporan lenta y progresivamente elementos de la nueva cultura y comienzan a percibir el control que ejerce la propia comunidad, de la cual comienzan paulatinamente a alejarse. El mayor contacto con la sociedad de acogida se ve facilitado por la propia idea de

⁵²⁵ POZO José del, *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004*, RIL, Santiago, 2006, p.80

⁵²⁶ REBOLLEDO, L. El impacto del exilio en la familia chilena. En T. Valdés & X. Valdés (Eds.), *Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos?* FLACSO, Santiago, 2005.

⁵²⁷ VÁSQUEZ A., ARAUJO M., *La maldición de Ulises. Repercusiones psicológicas del exilio*, Sudamericana, Santiago, 1990.



latinidad de los europeos (estereotipos positivos), y la existencia de una institucionalidad que protegía a los refugiados.

Los individuos que recuerdan, resignifican el pasado y transmiten a otras personas los nuevos o viejos significados. En este proceso están involucrados tanto hombres como mujeres, niños, jóvenes y adultos. Sin embargo, el exilio ha tendido a ser "*conceptualizado socialmente*"⁵²⁸ como una experiencia masculina, debido a que la mayoría de las personas con prohibición de ingreso eran hombres. Esto fue reforzado posteriormente por los medios de comunicación de masas, que cuando comienza al retorno destacaron a través de entrevistas la experiencia del exilio de los altos dirigentes políticos del gobierno de Allende. Estos discursos han tendido a hacerse hegemónicos, desdibujando y marginando la experiencia del exilio de las mujeres y niños, así como la de los hombres comunes, creando una "versión oficial" del exilio que lo minimiza al circunscribirlo a los dirigentes políticos.

CARACTERÍSTICAS DE LOS HOMBRES EXILIADOS⁵²⁹

El exilio chileno fue también un fenómeno pluriclasista, que afectó a ministros de Estado, altos funcionarios públicos, intelectuales y profesionales, campesinos, empleados y obreros que en su salida de Chile fueron acompañados por sus grupos familiares. Por estas razones las experiencias, antes y después del

⁵²⁸ RIQUELME Horacio, *Ensayos Psicoculturales*, Búsqueda. Buenos Aires, 1987. p.165.

⁵²⁹ OLGUÍN Tenorio Myriam, *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, LOM, Santiago, 2000, p.,173.

exilio, fueron muy diversas dadas las diferencias educacionales, la ubicación en la estructura social⁵³⁰ y la pertenencia generacional y de género.

Es importante señalar que, al menos, todos los varones tenían implicaciones políticas, militando en partidos de izquierdas, prohibidos por el régimen. La causa de la salida del país fue claramente política, arrastrando tras de sí a sus mujeres e hijos. Debemos ser conscientes a la hora de analizar la información que es el peligro por la propia vida y la de sus más allegados el detonante de la salida. Algunos llegaron a estar encarcelados durante meses y sufrieron constantes torturas, llegando incluso en algún caso, a cambiar la reclusión en la cárcel por la salida del país, muy pocos terminaron la educación secundaria en su mayoría abandonaban la escuela al aprender a leer y escribir, otros estudiaron profesiones manuales como mecánica y carpintería, la gran mayoría criados en una familia con un marcado acento patriarcal donde la mujer era la compañera obediente por tanto el "machismo"⁵³¹ era una conducta muy habitual en la familia, muchos de estos factores se vieron alterados durante el exilio el fácil acceso a libros, la independencia y libertad de la mujer Inglesa, contar con dinero y estar rodeados de una sociedad con un alto consumo en lo cultural los transformó en muchas áreas de su propia forma de ser lo que sin duda, determina los resultados obtenidos.

⁵³⁰ KAY Diana, *The politics of gender in exile*, Government and voluntary agencies in the resettlement of refugees in Europe. Centre for Research in Ethnic Group, EEUU, 1987

⁵³¹ AFKHAMI Mahnaz, *Mujeres en el exilio*, Siglo XXI, España, 1998, p.,22



CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES EXILIADAS⁵³²

Jóvenes, dueñas de casa, profesionales y obreras, militantes o simpatizantes, son algunos rasgos que las caracterizan. En general, su partida estuvo vinculada a sus parejas, lo que configura un patrón predominantemente asociativo de migración. Y en la mayoría de los casos también, fueron ellas quienes se hicieron cargo de las tareas reproductivas, del cuidado, educación y salud de los hijos. Aunque esto no constituyó una novedad, sí lo fue el contexto en el cual lo hicieron. Sociedades más orientadas a reconocer la igualdad de derechos de hombres y mujeres que proveyeron a los refugiados de las condiciones materiales para la subsistencia. De algún modo, ello liberó a los hombres de sus responsabilidades tradicionales de provisión familiar y les permitió dedicarse predominantemente a la militancia política. El estar en manos de las mujeres la vinculación con escuelas, hospitales, supermercados, las obligó a aprender mucho más rápido que ellos el idioma, las normas culturales y la institucionalidad del nuevo país. El proceso descrito refleja más la realidad de exiliadas de clase media y profesionales que la de sectores populares. Estas últimas en muchos casos no aprendieron el Inglés hasta muy tarde e incluso hay alguna que hasta el día de hoy no lo pueden hablar, las causas fueron muchas, en algunos casos el machismo de sus parejas que les negaron la posibilidad de ir a clases y en otras por la frustración de, al no saber escribir y leer en español, la experiencia de aprender Inglés la veían casi imposible siendo la desmotivación

⁵³² RESZCZYNSKI Katia, ROJAS Paz, BARCELÓ Patricia, *Tortura y Resistencia en Chile*, Estudio Médico Político, Emisión, Santiago, 1991, p.,179.

una de la principales causas, como también que en los trabajos que ellas realizaban, como limpieza, en la mayoría de los casos no tenían interacción con los ingleses por lo que no tenían muchos momentos de practicar el Inglés a diferencia de las otras chilenas que tenían trabajos de cara al público, como camareras o en tiendas comerciales.

CARACTERISTICAS DE LOS HIJOS DE EXILIADOS ⁵³³

La situación de los hijos de los exiliados tiene complejidades propias que hasta cierto punto diferencian su experiencia de la de sus padres. Estos jóvenes han vivido la mayor parte de su vida (si no toda) en el país de acogida. El proceso de socialización de estos jóvenes se ha realizado en el marco de su familia y de la comunidad de exiliados que, como sistemas relacionales, se han visto severamente afectados por las vivencias represivas. El marco de referencia de los jóvenes pasa a ser un proyecto social y político del cual ellos no fueron sujetos activos y de un país que en realidad no conocen "...país del cual guardan imágenes difusas, olores y sentimientos fuertes. País ensoñado y deseado, donde cabían todas las fantasías y los temores. País que fue relatado en las noches a través de los cuentos que los hacían dormir, donde los abuelos, tíos y primos eran los personajes y la geografía: cordillera, mares, primavera, que llenaba los recuerdos transmitidos, de pérdidas afectivas que fueron dolorosamente contadas, pérdidas de espacios y de proyectos frustrados".⁵³⁴

⁵³³ BOLZMAN Claudio, *Exilio, familia y juventud*, 1993, En MONTUPIL Fernando (director) *Exilio, derechos humanos y democracia. El exilio chileno en Europa*, Coordinación Europea de Comités Pro-Retorno. Santiago, 1993, p.45-51

⁵³⁴ CASTILLOM Isabel, *La identidad en Adolescentes Retornados*, Amerindia, Santiago, 1986, p35-45.



Para la mayoría de estos jóvenes la integración al país de acogida fue mas fácil que para sus padres. La escuela, el barrio, los amigos de este país se constituyeron en sus grupos de pertenencia a través de los cuales hicieron suya una cultura "ajena". El proceso de desarrollo de su identidad se lleva a cabo en el marco de una pertenencia fragmentada. Sin embargo, esto no se constituye en algo necesariamente problemático, salvo en los casos en que las dos culturas se le presentan al joven como opuestas y excluyentes, entre las cuales debe elegir una.⁵³⁵

Con el transcurso de los años, la separación entre los proyectos de vida de los padres y el de los hijos se profundiza. Los adultos conservan la memoria de un pasado distante, pero propio; los niños y adolescentes han crecido integrándose a un modelo de sociedad diferente pero del cual se sienten parte, Chile para ellos es algo ajeno, han aprendido el nuevo idioma y no se diferencian mucho de otros jóvenes de su edad en el país en que se encuentran.⁵³⁶

Otra situación conflictiva para los hijos de los exiliados es el tránsito de un país de residencia al otro. Estos cambios implican nuevas exigencias de adaptación y el abandono de redes ya establecidas, debiendo muchas veces separarse de sus padres por periodos de tiempo prolongados. Como se mencionó anteriormente, algunos exiliados, pertenecientes a unos pocos partidos, regresaron a Chile en forma clandestina durante la dictadura militar. Sus hijos se

⁵³⁵ Ver ARUJ Roberto, OTEIZA Enrique, *El retorno de los hijos del exilio: una nueva comunidad de inmigrantes*, Prometeo, Buenos Aires, 2008

⁵³⁶ Ver PESUTIC, *Persona, Estado y Poder*, Estudios sobre Salud Mental Chile 1973-1989. Santiago: CODEPU, 1989.

quedaban la mayoría de las veces en el exterior, a cargo de familiares o viviendo con otras familias de exiliados chilenos llamados "padres sociales". Para estos jóvenes la situación es especialmente compleja por el largo tiempo que pasaron sin sus padres y porque muchos de ellos fueron asesinados durante su estadía en Chile.

CUARTA PARTE: LUCHA POR LA MEMORIA

CAPÍTULO 1: EL INICIO DE LA BATALLA POR LA MEMORIA

MEMORIAS EMBLEMÁTICAS DEL EXILIO CHILENO

Una búsqueda rápida de la palabra "exilio" en Google arroja cerca de unos 7,8 millones de resultados. Hay videos, software, grupos musicales, juegos de computadora y revistas, y todos ellos guardan alguna relación con el término "exilio". Y hay también una multitud de blogs y web dedicados e interesados en el exilio. Ningún país carece de exiliados. Incluso algunos gobiernos han funcionado en él y esperan el momento propicio para retornar a su tierra natal. De hecho, la historia a menudo es escrita desde y en el exilio, como lo atestiguan una prolifera literatura novelesca, histórica y de revistas de ciencias sociales. Las que en su totalidad aportaron a la reconstrucción de una etapa en la historia de Chile desde el extranjero.

La violencia política, los detenidos desaparecidos, los torturados y los exilios ocurridos en latinoamericana durante los 70 en adelante hizo resurgir al cronista antiguo, un narrador comprometido con el tiempo que le toca vivir que



reclama ser responsable de la veracidad del relato y que mantiene la tradición de compromiso social con la literatura continental.⁵³⁷

En Chile, con el golpe militar del 73 se rompió el proyecto de producir una literatura que reflejará la dialéctica del proceso y la nueva libertad a través del lenguaje. La derrota de la UP. y de los grandes movimientos reformistas que se venían desarrollando desde los 60, dio paso a un sistema autoritario que baso su proyecto “salvador” en la libre empresa, el éxito personal y la valorización del individuo sobre el grupo. El programa de la dictadura tenia medidas destinadas a borrar lo mas rápido posible cincuenta años de historia popular que la literatura oficialista llamó el “*cáncer*”⁵³⁸ social. Así se conformó una sociedad nueva en la que se privilegió lo privatizante sobre lo colectivo y la individualidad sobre la pluralidad. El discurso militar por sobre el discurso social, la historia de los ganadores por sobre la de los perdedores.

Lo que eufemísticamente se llamó “*apagón cultural*”⁵³⁹ de Chile desde el 73 en adelante, tuvo como contra-historia en el extranjero una intensa actividad cultural que se negaba a ser silenciada: festivales, giras de grupos musicales como Inti Illimani y Quilapayún, el cine de Miguel Littin, Helvio Soto y Patricio Guzmán, la creación de revistas importantes como Araucaria en España y Literatura chilena en el exilio en EEUU, son muestras de una expresión artística viva que se inició en el exilio y que se negaba a ser silenciada. La tarea de los

⁵³⁷ RODRIGUEZ D. José M., *EL OTRO: El Extranjero la Construcción de la Identidad, Migrante*, Casa de la Américas, 2010

⁵³⁸ ORTIZ de Zárate Verónica, ÁLVAREZ Vallejos Rolando, PINTO Vallejos Julio, *Su revolución contra nuestra revolución: La pugna marxista-gremialista en los ochenta*, LOM, Santiago, 2006, p.,238

⁵³⁹ GONZÁLEZ Farfán Cristian, BRAVO Gabriela, GONZÁLEZ Cristian, BRAVO Chiappe Gabriela, *Ecos del tiempo subterráneo: las peñas en Santiago durante el régimen ...* LOM, Santiago, 2009, p.,203-207

escritores exiliados –tanto de los ya establecidos como escritores y los que se iniciaron en la escritura- será contrarrestar la ruptura cultural, rescatar y revisar los fundamentos que sostenían la evolución socio-histórica del país y convertir el discurso pragmático de la novela en una alternativa frente al discurso personalista dominante de la dictadura militar.⁵⁴⁰

El exilio chileno dio lugar a un fenómeno cultural de grandes proporciones y el confinamiento, con todas sus secuelas, inspiró un florecimiento extraordinario de las letras y las artes de vastas proyecciones, tanto así que despertó y sigue motivado el interés de estudiosos de diversas disciplinas.

La Literatura asume el carácter de crónica social sin trascender explícitamente la inmediatez de la experiencia. Frente a un mundo con el cual es imposible reconciliarse, el escritor se limita a dar cuenta de la realidad desgarrada y se refugia en la escritura para encontrar sentido frente al caos. La reacción esencial es rescatar el mundo que se ha perdido en un tono visceral.⁵⁴¹

1.-El primer tipo de respuesta es estrictamente documental. El referente es la historia inmediata y la tarea del que escribe es dar cuenta de ella. Lo que abunda es una literatura testimonial, de emergencia marcada por la experiencia vivida y la voluntad de denuncia. Los relatos, fundamentalmente biográficos, se construyen alrededor de un repertorio de temas que incluye la prisión, la tortura y la experiencia en los campos de concentración diseminados a lo largo de Chile:

⁵⁴⁰ORTIZ de Zárate Verónica, ÁLVAREZ Vallejos Rolando, PINTO Vallejos Julio, *Su revolución contra nuestra revolución: La pugna marxista-gremialista en los ochenta*, LOM, Santiago, 2006, p.,240-256

⁵⁴¹GARRETÓN Manuel A., SOSNOWSKI Saúl, SUBERCASEAUX Bernardo, *Cultura, Autoritarismo y redemocratización en Chile*, Fondo de Cultura Económica, 1993, p.,147-181.



Prisión en Chile de Alejandro Witker⁵⁴²; Dawson de Sergio Vuskovic⁵⁴³; Chile, el estadio, los crímenes de la junta militar de Sergio Villegas⁵⁴⁴; Tejas Verdes de Hernán Valdés⁵⁴⁵; Nunca de rodillas de Rodrigo Rojas⁵⁴⁶; Testigo presencial de Francisco Reyes⁵⁴⁷; Diario de un preso político chileno de Haroldo Quintero⁵⁴⁸; Cerco de púas de Aníbal Quijada⁵⁴⁹; Chacabuco de Jorge Montealegre⁵⁵⁰; Viaje al infierno de Alberto Gamboa⁵⁵¹; Puchuncaví, resistencia cultural en campos de concentración chilenos de Urs Fietchner⁵⁵²; Relato en el frente chileno de Ilario Da⁵⁵³; Escribo sobre el dolor y esperanza de mis hermanos (Praga,1976) de Luis Alberto Corvalán⁵⁵⁴; Prigué de Rolando Carrasco⁵⁵⁵; Chile: 11808 horas en los campos de concentración de Manuel Cabiezes⁵⁵⁶; Isla 10 de Sergio Bitar ⁵⁵⁷y La vida a través de una reja de Osvaldo Ahumada⁵⁵⁸ son algunos ejemplos de una lista no completa.

2.-El segundo tipo recurre a la dimensión propia de la ficción, aunque mantiene cierta hibridez debido a su dependencia con el referente histórico.

⁵⁴² WITKER Alejandro, *Prisión en Chile*, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.

⁵⁴³ VUSKOVIC Sergio, *Dawson*, Michay, Madrid, 1984

⁵⁴⁴ VILLEGAS Sergio, *Chile : El Estadio. Los crímenes de la Junta Militar*, Cartago, Buenos Aires, 1974

⁵⁴⁵ VALDÉS Hernán, *Tejas Verdes' Diario de un Campo de Concentración en Chile*, Ariel, Barcelona, 1974

⁵⁴⁶ ROJAS Rodrigo, *Nunca de rodillas*, Moscú, 1974.

⁵⁴⁷ REYES Francisco, *Testigo Presencial*, 4 de Septiembre, Quito, 1981

⁵⁴⁸ QUINTERO Haroldo, *Diario de un preso político chileno*, de la Torre, Madrid, 1979.

⁵⁴⁹ QUIJADA Aníbal, *Cerco de púas*, Casa de las Américas, La Habana, 1977

⁵⁵⁰ MONTEALEGRE Iturra Jorge, *Chacabuco*, Mimeo, Roma, 1974.

⁵⁵¹ GAMBOA, Alberto, *Un Viaje por el Infierno*, Antártica, Santiago, 1984.

⁵⁵² FIETCHNER Urs, *Puchuncaví, resistencia cultural en campos de concentración chilenos*, AS-Verlag, Tubingen, 1979

⁵⁵³ DA Ilario, *Relato en el frente chileno*, Blume, Barcelona, 1977

⁵⁵⁴ CORVALÁN Luis Alberto *Escribo sobre el dolor y esperanza de mis hermanos*, Sofía Press, Praga, 1976

⁵⁵⁵ CARRASCO Moya Rolando, *PRIGUE. Prisionero de Guerra en Chile*, Novosti, Moscú, 1977

⁵⁵⁶ CABIESES de Manuel, *Chile: 11808 horas en los campos de concentración, Rocinante*, Caracas, 1975

⁵⁵⁷ BITAR Sergio, *Isla 10*, Pehuen, Santiago, 1987

⁵⁵⁸ AHUMADA Osvaldo, *La vida a través de una reja*, Editorial 4 de septiembre, Quito, 1981

El contexto es la historia inmediata: el convulsionado Chile allendista y el cuestionamiento del fracaso del gobierno popular en una sociedad que encontró en la violencia, la solución al dilema social. La tarea del escritor fue dar cuenta de esa historia reciente y la obra, aunque ficticia, adopta un carácter documental. El paso de los gansos de Fernando Alegría⁵⁵⁹; De amor y de sombra de Isabel Allende⁵⁶⁰; Actas de Marusia de Patricio Manns⁵⁶¹; Soñe que la nieve ardía de Antonio Skármeta⁵⁶²; A partir del fin de Hernán Valdés⁵⁶³; Los búfalos, los jefes y la huesera de Abel Rodríguez⁵⁶⁴; Eva Luna de Isabel Allende⁵⁶⁵; El jardín de al lado José Donoso⁵⁶⁶; La insurrección de Antonio Skármeta⁵⁶⁷ y Frente a un hombre armado de Mauricio Wacquez.⁵⁶⁸ son ejemplos de novelas centradas en la inmediatez. Sus héroes se sienten auténticos en la medida en que forman parte de un conjunto social en proceso de transformación.

Otra dirección temática está formada por aquellas narraciones que se hacen cargo del mundo subalterno de la diáspora. Estas novelas se escriben cuando ya se ha constituido, con diversos grados de solidez, una comunidad chilena en el exilio, dotada de medios propios de expresión como revistas (Araucaria y Literatura chilena en el exilio que se transformó más tarde en Literatura chilena, Creación y crítica) y programas radiales internacionales

⁵⁵⁹ ALEGRÍA Fernando, *El paso de los gansos*, Puelche, Madrid, 1975

⁵⁶⁰ ALLENDE Isabel, *De amor y de sombra*, Plaza y Janés, Barcelona, 1984

⁵⁶¹ MANNNS Patricio, *Actas de Marusia*, Pluma y Pincel, Santiago, 1993

⁵⁶² SKÁRMETA Antonio, *Soñe que la nieve ardía*, Planeta, Barcelona, 1975

⁵⁶³ VALDÉS Hernán, *A partir del fin*, Era, Mexico, 1981

⁵⁶⁴ RODRÍGUEZ Abel, *Los búfalos, los jefes y la huesera*, Galinost, Paris, 1977

⁵⁶⁵ ALLENDE Isabel *Eva Luna*, Plaza y Janés, Barcelona, 1987

⁵⁶⁶ DONOSO José *El jardín de al lado*, Seix Barral, Barcelona, 1981

⁵⁶⁷ SKÁRMETA Antonio *La insurrección*, Zig-Zag, Santiago, 1985

⁵⁶⁸ WACQUEZ Mauricio, *Frente a un hombre armado*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002



(Moscú, España y Berlín) cuyo nacimiento obedeció a la necesidad de tener un medio de comunicación en el exterior y hacia Chile.

Toda esta producción alternativa está enmarcada por tres fases que se desarrollaron en la sociedad chilena de estos años y que la afectaron de un modo u otro: a) el período del golpe, donde las estrategias de la dictadura militar puso en marcha la política del 'shock' (1973- 1976) eliminando todas las organizaciones, partidos políticos y grupos culturales;

b) el período de consolidación del estado autoritario (1976- 1980) y

c) por el período creciente de descontento y de desobediencia civil (1981-1986) que surgió como consecuencia del gran nivel de organización de la oposición al régimen, la gran crisis económica, todo esto llevó al plebiscito del 88. Tanto dentro como fuera del país, la cultura se puso al servicio de la misma causa: democracia y libertad en Chile.

LOS PRIMEROS AÑOS

El objetivo de este capítulo es develar y rescatar los testimonios de la comunidad chilena en Inglaterra en los primeros años. A través de sus discursos personales e íntimos podemos apreciar las vivencias de estos sujetos en lo que es quizás la época más difícil de sus vidas. De ahí, comenzamos a narrar el comienzo de una comunidad única, cuyo propósito era acabar con la dictadura en su país. Estos propósitos son concretos y precisos. Finalmente, exponemos sus vidas hoy en día, sus esperanzas y sus deseos. Existen sólo sus voces, felices, desesperadas y tristes.

Los primeros años en Inglaterra, fueron muy difíciles para los exiliados y sus familias. En primera instancia, el idioma fue una barrera grande que tuvieron que vencer, no sólo ellos sino también sus niños. En esa época los comités de Solidaridad Democrática con Chile daba clases de inglés a todos, pero muchos de los chilenos decidieron no asistir porque pensaban que el exilio duraría muy poco. Segundo, debieron enfrentar desafíos laborales y educacionales, y muchos encontraron que las profesiones y carreras que habían obtenido en Chile no eran válidas en Inglaterra. De hecho, muchos tuvieron que trabajar en lo que fuera para alimentar a sus familias y también para devolver el dinero que les había dado el gobierno Inglés para pagar sus pasajes, alimentos y arriendo.

Los siguientes testimonios dan cuenta de estos primeros años. En ellos están presentes las esperanzas de luchar contra todas las dificultades para sobrevivir en un país que no era el suyo y con la añoranza de volver.

“Cuando llegamos a Londres al otro día nos mandaron a Escocia a Glasgow, ese día nevaba mucho, allí nos estaban esperando los del sindicato, nos llevaron a unas casas negras negras ,por el carbón para las chimeneas. Eran súper frías, cuando cerré la puerta me puse a llorar”.⁵⁶⁹

“el primer día que nos reunimos con los del sindicato el traductor nos iba contando como nos íbamos a organizar, a algunos los iban a recibir algunas familias que los ayudarían, a otros el council nos dio un flat (piso) para vivir buenos nos presto je je “.⁵⁷⁰

⁵⁶⁹ Isabel, Concha

⁵⁷⁰ Carmen, Concha



"de todos los que llegamos solo dos entendían Inglés del resto ninguno sabíamos ni una palabra eso fue súper difícil, el aprender el idioma fue súper difícil pa los grandes, los niños lo aprendieron al tiro (enseguida), de echo yo no tome los primeros cursos de Inglés porque pensé que estaríamos poco tiempo, después tuve que aprender, porque mis hijos ya no querían ir a todas partes, para hacernos los tramites (recados), mi señora aprendió mas rápido yo aprendí cuando me puse a trabajar, las clases no me ayudaron mucho solo para escribir pero para hablar fue la pega".⁵⁷¹

"mi esposo no podía trabajar, con las torturas de Chile o estaba en el hospital o acostado en la cama, así que cuando los niños iban al colegio yo salía a trabajar, una familia me pagaba por hacer el aseo después me salieron mas casas y así hasta hoy día, el aseo acá esta bien pagado, el problema es la espalda con los años".⁵⁷²

"nosotros no salíamos mucho en Londres nos daba miedo salir porque nos podíamos perder, el Big Ben lo conocimos cuando nuestro hijo nos llevo al centro".⁵⁷³

" En el hospital de Glasgow me dijeron que mi hijo tenía asma así que nos mandaron a todos pa Londres, fue bueno por la salud de Hernán pero tuve que buscar trabajo de nuevo y en Londres no conocía mucha gente, solo gente del partido de mi marido".⁵⁷⁴

⁵⁷¹ Alexis, Soto

⁵⁷² Rosa, Castillo

⁵⁷³ Margarita, Bahamondéz

⁵⁷⁴ Renata, Faúndez

"nos tardamos mucho tiempo en desarmar las maletas, estuvimos algunos años esperando que nos llamaran y nos digieran que Pinocho se avía ido y que podíamos regresar por eso mismo me tarde tanto en comprar una casa algunos compañeros nunca quisieron comprarse una ahora se arrepienten".⁵⁷⁵

"Yo quería que mataran a Pinocho e irnos de vuelta a Chile. A mi me afectó mucho el quiebre familiar después del golpe militar. Nadie sabía a dónde estaba quién. Fue un golpe muy grande para mí estar aislado de Chile y de mi familia. No teníamos como contactarnos con los seres queridos en Chile. En esa época no teníamos computadores, el teléfono era muy caro, existía un aislamiento con el idioma, sufrimos mucho, había perdido tanta gente".⁵⁷⁶

"mi hijo el mayor fue el que mas problemas tuvo en el colegio al final tuvieron que hacer una pandilla para defenderse se tenían que defender de los ingleses que en ese tiempo eran racistas y de los otros inmigrantes que también tenían sus pandillas y mas encima aprender el idioma y ayudarnos a nosotros con el Inglés los mas chicos no lo pasaron tan mal creo".⁵⁷⁷

"El chileno sirve para todo, en Chile,... aquí y por todas partes. Yo Empecé a trabajar en lo que fuera, el acomodo de cada uno ha sido diferente. Uno empieza a trabajar en cualquier cosa para surgir. Comencé en la construcción y de ahí el aseo de compañías. Después de un tiempo me contaron de un señor que tenía un proyecto de una radio latina. Yo lo llamé y le dije que estaba interesado en su proyecto. El necesitaba a alguien para encargarse de la casa donde funcionaba."⁵⁷⁸

⁵⁷⁵ José Lavín

⁵⁷⁶ Carlos Zapata

⁵⁷⁷ Ernesto Leal

⁵⁷⁸ Pavel Nemuncura



Los testimonios de los exilado/as y sus familias dan cuenta de un proceso chocante y difícil. Muchos de ellos habían llegado a Inglaterra después de su presidio. Además, llegaban con huellas de haber sido torturados, maltratados y separados de sus familias por mucho tiempo. No habían sanado sus heridas ni tampoco habían podido adquirir el servicio de la terapia por el problema del idioma. Por otro lado, la familia también vivía el dolor del exilio. Las mujeres apoyaron a sus esposos en Chile mientras cuidaban a los hijos. Esta responsabilidad producía un conflicto de roles entre las mujeres y los hombres. Aquellos niños que ya eran lo suficiente grandes para entender lo que sucedía, tuvieron que abandonar todo lo conocido en Chile y mudarse a un país totalmente distinto.

Al llegar a Inglaterra lo único que estaba en las mentes de los exiliado/as era el logro de un trabajo para poder salir adelante con sus familias. Muchos de ellos no tomaron clases de Inglés. Los exiliado/as empezaron a trabajar en lo que fuera posible para sobrevivir. Debido a esto muchas de estas personas siguieron, hasta el día de hoy, trabajando en empleos mal renumerados o diferentes a lo que habían echo en Chile. Así, a través de estos testimonios vemos las esperanzas que tuvieron los exiliado/as de lograr una vida tranquila en Inglaterra. Aunque sus sueños eran volver a su país, no se detuvieron en Inglaterra y trabajaron para el retorno o para construir algo mejor para sus familias.

“A mi marido lo detuvieron el 11 de octubre del 73 llegaron los milicos a la casa y lo rompieron todo el era dirigente sindical de los trabajadores campesinos, se lo llevaron en un camión junto con otros pobladores, no nos dijeron nada, ni por

que se lo llevaban ni a donde estarían el estuvo 1 año preso en la cárcel de Rengo después lo soltaron y nos fuimos a Mendoza el quedo muy mal de salud producto de la tortura el nunca me contó que le paso y yo no le pregunte nada en Londres los médicos lo trataron pero no podían hacer nada el nunca pudo trabajar y murió después de casi 1 año en la cama, los niños sufrieron mucho, en Chile el jugaba fútbol con ellos y ellos se acordaban mucho de lo feliz que éramos allá..”⁵⁷⁹

”Yo me dedique a la limpieza en Londres era lo único que podía hacer sin saber hablar Inglés, los ingleses eran muy chanchos así que tenia mucha pega je je después aprendí el Inglés y seguí trabajando en limpieza je je pero espero terminar pronto la espalda ya no esta tan buena, me quedan 5 años para terminar de pagar mi casa a mis hijos les ha ido mejor ellos trabajan en buenos trabajos”⁵⁸⁰

”Yo en Chile trabajaba de mecánico automotriz tenia 24 años para el triunfo de Allende, venia de una familia muy pobre en el sur, era el mayor de 7 hermanos, en esa época solo se trabajaba y se jugaba a la pelota, pero con la UP. Me empecé a meter en política estaba cansado del trato a los trabajadores y de las malas pagas, con la UP. Se mejoraron los salarios, te alcanzaba la plata para vivir el problema fue con los productos el boicot de los empresarios y transportistas, era terrible mis amigos que trabajaban en un supermercado nos contaban que tenían todo en las bodegas, y así no mas era porque al otro día del golpe los supermercados estaban llenos ...”⁵⁸¹

⁵⁷⁹ Rosa Castillo

⁵⁸⁰ Margarita, Bahamondéz

⁵⁸¹ José Lavin



RECONSTRUYENDO CHILE EN INGLATERRA

Una vez instalados en los lugares de asilo y habiendo encontrado refugio y seguridad en ellos, los exiliados empezaron a tratar de reorganizar los grupos políticos en los cuales habían estado insertos durante la Unidad Popular. Todas las organizaciones formadas por los exiliados encontraron maneras de seguir su lucha desde el exterior, siempre con la mirada fija en Chile. En este contexto se formaron los partidos comunistas, socialistas y otros partidos pertenecientes a la Unidad Popular en el exterior. Los diversos partidos trabajaron en diferentes ciudades de Inglaterra basándose en una alianza compartida y unida, expresando su resistencia manifiesta contra la dictadura, y procurando afianzarse y afirmarse para luego derrotar a Pinochet y su recurrencia a formas del fascismo.⁵⁸² De esta manera, se puede describir el comienzo y el avance de una política de exilio que buscaba reconocimiento en el exterior y en el interior de Chile.

Los exiliados en el exterior encontraron en sus conciudadanos el apoyo internacional y los medios para financiar las organizaciones, revistas y diferentes medios para establecer y fundar, fuera de Chile, una comunidad sólida y capaz de llevar a cabo un proyecto de cultura política que pudiese ser representativo del exilio.

“una de las primeras cosas que hicimos fue averiguar quienes éramos comunista, vimos la cantidad de gente con la que contábamos y la zona donde

⁵⁸² ESCOBAR, Arturo, ALVAREZ Sonia, DAGNINO Evelina, *Política Cultural. Cultura Política: Una Nueva Mirada Sobre los Movimientos Sociales Latinoamericanos*. Taurus. Buenos Aires. 2001, p. 26.

vivíamos, así nos dividimos en células y en bases igual que en Chile, así que rápidamente empezamos con las reuniones y elegimos un comité central, después fue todo muy rápido organizar actividades para recolectar fondos para mandar plata pa Chile, para ayudar a compañeros o compañeras que estuvieran mal, para las protestas en la embajada, organizar el 18, la navidad y cuanta cosa tuviéramos que organizar hasta los cumpleaños”.⁵⁸³

” Me acuerdo de las actividades culturales uno no tenía ni idea que algunos compañeros eran artistas todos querían tocar guitarra, cantar, decir poesías, contar chistes, en esas peñas uno se olvidaba por un tiempo que estaba en Inglaterra, todo en ese momento olía a Chile en realidad estábamos en Chile pero en un Chile medio raro”.⁵⁸⁴

”nuestras campañas de finanzas eran muy buenas, los zuecos siempre nos ganaban pero porque eran más, acá hicimos conciertos súper buenos con intillimani, los Quilapallún, los Illapu, también para el 18 juntábamos mucha plata, incluso hoy en día creo que somos los que mas plata mandamos a Chile para las campañas”

El gobierno dictatorial de Pinochet hizo que surgiera un movimiento social cuya meta fuera romper con la dictadura y encontrar una vía hacia la democracia. El proyecto socialista y el liderazgo político y moral de la figura de Allende fueron las bases fundamentales sobre las que surgió un movimiento significativo de solidaridad internacional, destinado a proveer una fuerza complementaria a la del propio pueblo chileno en su lucha antidictatorial. Este

⁵⁸³ Ernesto Leal

⁵⁸⁴ Carlos Zapata



fue el marco en el que se insertó el exilio chileno y su acción política. Siendo desde ya una base importante como para alimentar el movimiento de solidaridad, resulta innegable que la naturaleza y calidad del propio exilio contribuyeron de manera relevante a encauzar esa fuerza y a proyectarla.

“Yo como poeta siempre estuve en cada una de las actividades de solidaridad con Chile, me invitaban a otras ciudades, y yo en mi teatro también organizaba actividades, todas se llenaban, venían comunistas, socialistas y miristas ni en Chile se juntaban tantos je je je tuvieron que venir a Londres para juntarse, para mí ese periodo fue muy extraño por un lado todo el dolor, la tristeza y por otro la sed de Chile, que tenía la gente, los ingleses y latinos todos querían saber de Chile, de Neruda, Víctor Jara, Allende así que el arte y la cultura estuviera siempre a nuestro alrededor nunca más e vivido una etapa tan creativa, pero es extraño el dolor y la alegría nos permitió vivir todo este tiempo fuera de Chile.”⁵⁸⁵

Dos características básicas del exilio dieron mayor potencia a la solidaridad e influyeron en prolongar su existencia desde 1974 a 1989. La primera, fue la tendencia orgánica y la capacidad organizativa propias de la cultura política chilena. Y, la segunda, fue la vocación unitaria compartida por el conjunto de las fuerzas políticas izquierdistas representadas en Chile y en el exterior.

Aunque en sus comienzos los partidos políticos del exilio fueron muy militantes, con el tiempo ellos abordaron otras formas de representatividad que funcionarían en el exterior como en el interior de Chile en cuanto a su lucha

⁵⁸⁵ Alfredo Cordal

política. *“El exilio empezó por abrir otros horizontes y enriquecer perspectivas, lo que fue apreciado por los intelectuales, artistas y profesionales chilenos. Ellos vieron que las manifestaciones culturales permitirían el surgimiento de representaciones simbólicas que lograrían describir su lucha política.”*⁵⁸⁶ En este sentido, el exilio facilitó la realización de iniciativas culturales capaces de establecer puentes entre el Chile de la dictadura y el del exilio, y de ir generando una visión unificada cuyo eje fuera la realidad chilena. Representaciones culturales como el cine, la música, la literatura, la poesía y la pintura despertaron un interés masivo e internacional, a la vez que, resguardaron una identidad nacional capaz de luchar desde afuera.

*“Los días domingo trabajo en Columbia Road Flower Market en Liverpool street soy la única chilena que queda antes avían más, siempre vendo empanadas, pastel de choclo, pan amasado y sopaipillas con pebre, también vendo por encargo para algunas familias de chilenos que quedan y para las fiestas del partido comunista y socialistas y para los pачeos a la playa que estos organizan con la comunidad de latinos a los colombianos les gustan arto”.*⁵⁸⁷

*“Para un 18 de septiembre, junto con otros chilenos creamos un equipo de fútbol, nos llamamos, los siempre secos desde ese tiempo jugamos juntos en los campeonatos con otros latino americanos ya nos conocen todos, tenemos un grupo en el facebook”.*⁵⁸⁸

⁵⁸⁶ NORAMBUENA Carmen, El Exilio Chileno: Un Río Profundo de la Cultura Iberoamericana. *Sociohistoria: Cuadernos del CISH*, 23-24 en www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4382/pr.4382.pdf

⁵⁸⁷ Rosa Castillo

⁵⁸⁸ Carlos Zapata



Los testimonios dan cuenta de la importancia de la solidaridad con Chile y la necesidad de ayudar a sus compatriotas en Inglaterra. La cultura política que ellos habían asimilado en Chile, fue una clave importante para construir y organizar la comunidad chilena en Inglaterra. Además, la situación de exilio y las circunstancias que los llevaron a Europa era el factor más importante para incitarlos a la acción. La necesidad de representar su cultura e ideologías políticas los estimuló a formar organizaciones e instituciones que se pueden denominar dentro de una “cultura del exilio” y que fueron representativas de sus ideales.

MEMORIAS DEL GOBIERNO DE LA UP.

“Nunca como ahora, sentí el calor humano; y nunca como ahora la canción nacional tuvo para ustedes como para mí tanto y tan profundo significado. En nuestro discurso lo dijimos: somos los herederos de los padres de la patria y juntos haremos la segunda independencia: la independencia económica de Chile. Les digo que se vayan a sus casas con la alegría sana de la limpia victoria alcanzada. Esta noche, cuando acaricien a sus hijos, cuando busquen el descanso, piensen en el mañana duro que tendremos por delante, cuando tengamos que poner más pasión, más cariño, para hacer cada vez más grande a Chile, y cada vez más justa la vida en nuestra patria.

Gracias, gracias, compañeras. Gracias, gracias, compañeros. Lo mejor que tengo me lo dio mi partido, la unidad de los trabajadores y la Unidad Popular.

*A la lealtad de ustedes, responderé con la lealtad de un gobernante del pueblo, con la lealtad del compañero Presidente*⁵⁸⁹.

La historia contemporánea ha escrito mucho sobre el tema de Allende y la Unidad Popular, pero aún no es posible reconstruir las emociones, impresiones y los recuerdos de tantas personas que lucharon y dieron sus vidas durante el gobierno popular. ¿Cuáles fueron sus añoranzas? ¿Qué deseaban ellos para Chile? En los siguientes párrafos se transcriben algunos testimonios de los entrevistados sobre su experiencia en el gobierno de la Unidad Popular, sus sueños, sus pesadillas, su dolor y su alegría.

Juan Vera, 62, Glasgow. Trabaja actualmente en una escuela pública como auxiliar. Esta separado, y padre de dos hijos, señala que durante el gobierno de Allende estudiaba topografía en la Universidad de Concepción. *“Participé en el MIR , y realmente no estaba de acuerdo con los propósitos de la Unidad Popular. Era un joven revolucionario, buscaba más cambios, quería quedarme en Chile con mi familia criar hijos, tener una profesión, nunca pensé en salir de Chile, quería vivir allí y seguir luchando por los cambios.”*

José Lavin, 58, Londres, Londres, casado, padre de 3 hijos, esta jubilado por invalidez trabajo algunos años en pozos petroleros en Escocia, pero los daños de la tortura no lo dejaron seguir. durante el gobierno popular fue mecánico en una escuela de Valparaíso y era profesor de mecánica automotriz, capacitando a otros profesores en este tema. Estudió pedagogía en la Universidad de Chile. José Lavin se calificaba como “Allendista” y se identificaba

⁵⁸⁹ ALLENDE Gossens Salvador, La vía chilena hacia el socialismo. Discursos de Salvador Allende, Fundamentos, 1971, p.,9-10



mucho con el programa de Allende. El milito y milita en el partido Comunista. *“La Unidad Popular era lo que necesitaba Chile en ese momento, me sentí muy identificado con el programa de la UP y también entregué todo lo que era mío y casi entregué toda mi vida. Jamás, jamás pensé en emigrar de Chile, yo quería quedarme y seguir con la lucha.”*

Pavel Nemuncura, 68, Londres, casado, padre de tres hijos, trabaja actualmente como Guardia de seguridad en la Royal Gallery. En 1973, trabajaba en el campo era agricultor. Creía mucho en el Gobierno de Allende y participaba en el MAPU. *“Era dirigente de la federación de trabajadores, secretario general. Éramos jóvenes, soñadores, queríamos un cambio total en la sociedad chilena.”*

Isabel, Concha, 61, Glasgow, separada, madre de dos hijos, trabaja actualmente en un colegio el Clydebank College como asistente de una profesora de Español. Antes del golpe militar era ama de casa. Su visión política tomó forma después de los 18 años, cuando comenzó a fijarse en las cosas que pasaban a su alrededor y en la influencia de su familia. *“Conversé con mis familiares y les pregunté cuáles eran sus objetivos, ahí me di cuenta que yo pertenecía a eso, quería justicia. Pensé, además, que la UP iba a ser de largo término, que iba durar mucho tiempo, quizás una o dos cargos presidenciales para lograr todo lo que Allende había propuesto.”* Y a eso agrega, *“En Chile no había educación política, existía un ‘Allendismo’, la gente quería a Allende por su carisma y sus ideales, no por su política, además, muchos creían que Allende era mágico, que se podía hacer los cambios rápidos.”*

Alexis Soto, 76, y Renata, Faundez, 59, de Londres estan casados, padres de dos hijos. Renata, trabaja como limpiadora (cleaner). Mario esta jubilado pero trabajo en la construccion. Los dos estudiaron en chile y terminaron el colegio después Mario trabajo en la construcción en Chile y Renata avia terminado el colegio cuando conocio a AlexisAngélica participó en el MAPU y fue muy activa hasta tener su primer hijo. La visión política de Mario también era muy activa e idealista: *“Éramos jóvenes, idealistas. Queríamos tratar de cambiar la sociedad por algo más justo; desde joven, estábamos comprometidos con el cambio social. En la pega conocí a un amigo del MAPU ya después pertenecíamos al Movimiento de Acción Popular Unitaria, La UP y los propósitos de Allende hicieron posible la realidad de los sueños de una vida mejor y un cambio revolucionario, por poco tiempo pero eso es mejor que nada”*

Norma Vidal, (regreso del exilio el año 1995)no tiene hijos, trabaja actualmente como agente de bienes raíces. En Chile, Norma trabajó en la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) en el campo del desarrollo de las campesinas. Norma militaba en el Partido Comunista pero encontró difícil su militancia como mujer y poder fortalecer a las campesinas con quienes ella trabajaba. *“Apoye a la UP y la visión de Allende. En ese tiempo, no había recursos para apoyar los logros de la UP y los cambios que quería Chile, además, los obstáculos del sistema eran gigantescos, existían luchas políticas en las directivas del gobierno.”*

Oscar Monrroy, 62, Londres, separado y padre de dos hijos, esta jubilado pero ocasional mente trabaja pintando. Antes del golpe militar, Oscar estudiaba



en la Universidad de Chile, administración de empresas. *“Yo estaba muy metido en las organizaciones estudiantiles y fui parte de ese proceso. Fueron los recuerdos más lindos de mi vida, éramos jóvenes felices, compartíamos con los campesinos, con los obreros, existía mucha cultura. Decidí apoyar las iniciativas de la UP, veíamos que el gobierno cumplía con lo que discursaba y yo quería seguir con mis compromisos con el pueblo, no pensaba nunca en irme y jamás vivir en otro lugar.”*

Ernesto Leal, 73, Londres. convive es padre de cuatro hijos, esta jubilado, Antes de salir de Chile trabajó como dirigente sindical de una industria de metal. Su visión política antes de 1970 fue compleja y no tenía interés en participar. *“Empecé a conocer gente que militaba en el PS, me fui interesando y ahí empezó mi militancia. Miraba hacia abajo y quería justicia para esas personas. Yo vivía día a día, quería salir adelante con mi familia y me conformaba con la oportunidad de trabajar y vivir.”*

Enrique y Nancy Reyes, casados y padres de cuatro hijas, ambos están jubilados en Glasgow. Enrique Reyes fue funcionario de la Corporación de la Vivienda (CORVI) en la provincia de Magallanes y Nancy era dueña de casa. *“Yo fui progresista y pertenecía al Partido Comunista. La Unidad Popular fue un sueño muy lindo y hubiese sido realidad si le hubiesen dado el espacio y el tiempo. Fue un sueño que fue brutal y sanguinariamente interrumpido.”*

A través de los testimonios personales de cada sujeto, vemos que la Unidad Popular y los ideales de Salvador Allende, los representaban en todos los aspectos de sus vidas. Ellos querían vivir y trabajar en un Chile mejor y luchar hasta el final para lograr los objetivos del gobierno. Pero todo el proyecto político

y social para Chile quedó detenido en el camino muchos se dieron cuenta que sus vidas avían cambiado y que ahora tendrían otros sueños para sus familias.

MEMORIAS DEL 11

“Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor”⁵⁹⁰

El 11 de septiembre de 1973, el pueblo chileno experimentó un cambio de gobierno abrupto y violento. El nuevo gobierno militar impuso un régimen autoritario en Chile. Su meta fue la “reconstrucción nacional”, lo cual inició la destrucción del sistema político chileno y también de la sociedad existente hasta entonces.

Durante la siguiente década y media, 4.500 compatriotas chilenos, en su mayoría refugiados, llegaron al Reino Unido. El gobierno democráticamente elegido del presidente Salvador Allende fue derrocado en un golpe militar encabezado por el general Augusto Pinochet⁵⁹¹. El bombardeo del palacio presidencial y la posterior muerte de Allende aturdieron al mundo entero. Imágenes y fotografías de los hechos ocurridos el 11 de septiembre fueron reproducidas por los medios de comunicación internacionales, junto con la condena editorial de los acontecimientos. Otro suceso, menos violento pero igualmente demoledor, llegó a ser un símbolo mucho más significativo del nuevo orden establecido por el régimen de Pinochet. Después del golpe militar, miles de

⁵⁹⁰ último discurso de Salvador Allende el 11 de Septiembre de 1973 en la Moneda.

⁵⁹¹ HAWKINS Darren. *International Human Rights and Authoritarian rule in Chile*, University of Nebraska Press. Lincoln and London. 2002, p. 234.



chilenos fueron sacados de sus casas por los militares y encarcelados en diversos sitios de reclusión como, por ejemplo, el Estadio Nacional, el cual se habilitó como una prisión. Fue el fin de un gobierno, que había empezado tres años antes con grandes ilusiones.

Después de las elecciones del Presidente Allende en 1970, el gobierno de la Unidad Popular en Chile atrajo ampliamente la atención de personas de todas partes del mundo, quienes reconocieron que la reforma agraria y la nacionalización de industrias eran los pasos fundamentales hacia una repartición más justa de las riquezas sociales. Pero, del mismo modo, atrajo la oposición de aquellos que tenían intereses establecidos y que tenían mucho que perder con los cambios que impulsaba la UP. El golpe militar terminó con la posibilidad de esas reformas, con la justicia para los pobres y sobre todo con una democracia que había sido elegida por el pueblo chileno.

La dictadura temía a las instituciones y a los sectores populares que habían apoyado a Allende. Como resultado, muchos grupos e individuos de la intelectualidad chilena fueron llamados enemigos potenciales del Estado y fueron encarcelados por el ejército. La inquietud de la clase trabajadora y la agitación política fueron suprimidas mediante la represión y la militarización de la vida cívica. Los generales concentraron su atención en primera instancia en arrasar con "disidentes" conocidos - en su mayoría profesionales y obreros - un

proceso que continuó mucho tiempo después de los hechos ocurridos en septiembre de 1973⁵⁹².

Muchos miembros del gobierno de Allende, activistas políticos, la prensa y otros medios de comunicación, líderes de los trabajadores, académicos, y estudiantes fueron considerados una amenaza, y fueron detenidos en grandes cantidades⁵⁹³. Las facultades de artes y ciencias de las universidades fueron cerradas y muchas personas con puestos académicos o estudiantiles perdieron sus trabajos. Cualquiera que tuviera alguna asociación con marxistas o "izquierdistas" era sospechoso, sobre todo si pertenecía a organizaciones sociales o era líder de la comunidad.

A fines de 1973, un total estimado de más de 10.000 personas habían sido asesinadas en Chile. En marzo de 1974, aproximadamente 60.00 personas fueron detenidas, y un número superior a las 20.000 personas habían perdido sus trabajos por razones políticas⁵⁹⁴. Interrogatorios, períodos largos de encarcelamiento sin contacto con familiares, tortura física y psicológica fueron algunos de los métodos preferentemente utilizados para el control. El general Pinochet había declarado un estado de guerra, exigiendo al gobierno la necesidad de defenderse, cualesquiera fuese la manera.

Aunque la vida política chilena había visto antes en su historia etapas de violencia, nada se puede comparar con la represión intensa que continuó al golpe de estado en Chile. Para mantener los valores "tradicionales" chilenos, la acción

⁵⁹² ENSALACO Mark. *Chile under Pinochet, recovering the truth*. University of Pennsylvania Press. Philadelphia. 2000, p. 113.

⁵⁹³ POLITZER Patricia. *Miedo en Chile*, CESOC-Chile América, Santiago, 1988, p. 101.

⁵⁹⁴ MCLUHAN Elizabeth. *Safe Haven: The Refugee Experience of Five Families*, Multicultural History Society of Ontario. North York, 1995, p. 143-154.



militar no pudo ser limitada, tuvo que ser masiva y drástica porque, según afirmaban los militares, estaban en una “guerra” interna con comunistas, traidores y con los que habían apoyado “la vía hacia el socialismo.” Pero, sin duda, la intención de los militares era acabar con los movimientos sociales y políticos democráticos del país.

Dado este análisis, el exilio fue políticamente justificado y conveniente para el régimen. Los exiliados no fueron vistos como compatriotas chilenos sino como agentes siniestros de poderes extranjeros.

Las personas que vivieron esos días aún los recuerdan y los llevan en sus recuerdos. Fueron momentos difíciles que dejaron huellas profundas en sus vidas. Esto se ve reflejado al momento de ser entrevistados pues, de todas las preguntas que se les realizaron, la más difícil de contestar fue: ¿cómo se vio afectado por los hechos ocurridos el 11 de septiembre?

“El golpe de estado afectó mucho mi vida personal, estuve detenido tres días en una comisaría de carabineros. Fui trasladado a Tejas Verdes hasta octubre de 1973 y después a la cárcel de San Antonio, hasta abril de 1974. Después de ese período el consejo de guerra me relegó a Lebu por un año. Bajo el decreto de extrañamiento fui forzado a salir de Chile.”⁵⁹⁵

“Mi familia completa se vio afectada por el golpe, todos eran socialistas y mi esposa trabajó por la campaña de Allende. Cuando llegó el golpe todos huimos, nos escondimos. Yo me escondí con mi mujer. Después de unos meses volvimos a

⁵⁹⁵ Juan Vera

*casa y al día siguiente fuimos capturados. Yo fui detenido, llevado al Estadio Nacional y después trasladado a Chuiquicamata.”*⁵⁹⁶

*“El 11 de septiembre fue un día muy triste, yo estaba en mi casa, escuchaba la radio, no creíamos lo que estaba pasando, nunca pensé que tuviera que salir de Chile. Yo estaba dispuesta a salir a defender, pensamos que iba a ver una resistencia. En el barrio donde vivíamos había un señor militar que conocía de vista, él me dijo que sabía que nos juntábamos y que esa misma noche nuestra casa iba a ser allanada, nos fuimos a la casa de mis padres. Cuando al día siguiente nos dimos cuenta que sí fue realidad, salimos rápidos, nos entró el pánico.”*⁵⁹⁷

*“El 11 de septiembre cambió la vida totalmente. En la madrugada del 12, vinieron los militares a buscar a Pablo, fue detenido. Fue algo brutal, una cosa que te marca, éramos jóvenes y estábamos entregando todo lo nuestro a una causa. Pase a ser la cabeza del hogar, vendí todo lo que teníamos en Linares. Pensaba yo cuántas veces me van a abrir el corazón, cuántas veces me van a arrasar. tuve que hacer el vuelo sola.”*⁵⁹⁸

*“Cada uno vivió el 11 distinto. Yo estuve detenido 18 meses en Pisagua, y la Renata estuvo presa afuera. Me llevaron al consejo de guerra y me condenaron a relegación, exilio interno, a vivir en Curimón.”*⁵⁹⁹

Carlos y Lucy Aguilar, casados y padres de un hijo. Carlos, 61 años, trabaja como técnico electrónico en Glasgow. Lucy, 62 años, trabaja en una biblioteca de la Universidad Glasgow. Para Carlos el 11 de septiembre le cambió

⁵⁹⁶ Ernesto Leal

⁵⁹⁷ Margarita Bahamondéz

⁵⁹⁸ María Pérez

⁵⁹⁹ Alexis Soto



la vida drásticamente. *“Me fui a mi casa, ese día, con un dolor inmenso. Me detuvieron en la carretera entre Santiago y Curacaví, me hicieron algunas preguntas y me dejaron libre. El 17 de septiembre, me detuvieron otra vez. De ahí me fui al Estadio Nacional y posteriormente a Chacabuco. Fui liberado en agosto de 1974.”*⁶⁰⁰

*“Yo supe que lo habían detenido en Curacaví, fui al día siguiente, empecé a averiguar y ahí supe que él estaba en el Estadio Nacional en Santiago. Fue muy difícil, iba todos los días al estadio para ver si lo dejaban en libertad. Me hice amiga de un carabinero y se pudo contactar con Mario y me dio información sobre él, de ahí supe que lo iban trasladar a Chacabuco y me dijeron que le podía entregar algunas cosas.”*⁶⁰¹

“El 11 de septiembre cuando llegué al trabajo vi las tropas, los camiones y escuchábamos en la radio lo que pasaba. Estuvimos en la oficina sin saber lo que iba a pasar, qué deberíamos hacer, nos fuimos a reunir en una sala y me fui pues no tenía nada más que hacer allí. A los cinco minutos de que yo me había ido, vinieron los milicos y se llevaron a todos los de la oficina. Llegué a mi casa, quemé todos los libros que tenía y los papeles de la oficina. El 9 de octubre detuvieron a mi marido, el trabajaba en la CORA. Después de algunos días me dijeron que él se había muerto en un choque automovilístico, me dijeron que

⁶⁰⁰ Carlos Lobos

⁶⁰¹ Lucy Aguilar

*llevaban a los prisioneros a Pisagua y en el camino ocurrió el accidente. Encontraron sus restos, a él lo habían asesinado el 20 de octubre.”*⁶⁰²

Fedor González, padre de cuatro hijas, trabaja actualmente en una casa de acogida para mujeres abusadas físicamente. En Chile logró su título de profesor en la Universidad de Chile. Fedor trabajó en la Comisión Agraria de Campesinos (AUCAN)⁶⁰³ en Valdivia y Osorno. Su trabajo consistía en formar sindicatos campesinos. En octubre de 1973 entró a la clandestinidad, no duró mucho y lo tomaron preso a él.

*“Allanaron mi casa y detuvieron a mi esposo, yo tenía cuatro hijas chicas. No sabíamos dónde lo habían llevado preso, íbamos todos los días (las esposas de los presos políticos) a la Intendencia para ver dónde estaban nuestros maridos. Los militares nos trataban de putas y de prostitutas, etc. Nos trataban bien mal.”*⁶⁰⁴

*“Fuimos detenidos a fines de octubre, me llevaron a una comisaría, fui torturado. Mi papá, que era carabinero, fue a ayudarnos; no había cargos en contra de nosotros, no teníamos armas, nuestra arma era nuestra resistencia, entonces nos dejaron libres., Nos arrancamos a Santiago, luchamos por la salida de mi hermano y otros presos políticos, nuestra familia fue muy afectada por el golpe, mi tío, hasta el día de hoy, está desaparecido, mi hermano, también fue detenido. Esos días fueron realmente días de terror, la única firmeza que teníamos era nuestra conciencia.”*⁶⁰⁵

⁶⁰² Fabiola Lagos

⁶⁰³ AUCAN – Confederación Campesinas Indígenas

⁶⁰⁴ María Pérez

⁶⁰⁵ Fedor González, 67, Coventry



“El golpe más fuerte que le pasa a una persona es la cuestión de la psique. Uno se enfrenta a la tortura, a la detención, a las desapariciones. Hemos podido perdonar pero jamás olvidaremos.” ⁶⁰⁶

“El 11 de septiembre rodearon mi casa, me arrestaron en frente de mi familia. Nos embarcaron en Punta Arenas y arribamos a la Isla Dawson, estuve un año allí y después fui trasladado a la cárcel de Buin. Estuve un total de dos años y medio preso. Me dieron una pena de extrañamiento y salí de Chile. Mi pena duró de 1975 hasta 1987, cuando ya vivía aquí en Coventry.” ⁶⁰⁷

LA IMAGEN DE CHILE Y PINOCHET EN EL EXTRANJERO

El Régimen Militar esperó los aplausos del mundo occidental por derrocar a un gobierno marxista, pero fue recibido con estupor y rechazado por la sociedad internacional (con la excepción del secretario de Estado Norteamericano Henry Kissinger) principalmente por la imagen exterior del gobierno de Allende y su elevación al status de mártir.⁶⁰⁸

La violencia mostrada durante el golpe de estado y su mandato fue otro de los elementos que construyeron la imagen del gobierno militar en el exterior.⁶⁰⁹ Los partidarios del gobierno derrocado fueron brutalmente perseguidos como «*enemigos del Estado*». Los exiliados en masa, en diferentes países, colaboraron en denunciar estos hechos y aglutinar a la "*solidaridad internacional con el pueblo de Chile*".

⁶⁰⁶ Fabiola Lagos

⁶⁰⁷ Héctor Soto

⁶⁰⁸ Gazmuri, Cristián, *La persistencia de la memoria (reflexiones de un civil sobre la dictadura)*, Ril, Santiago 2000, p.59-60

⁶⁰⁹ Op. cit.

Esto implicó un aislamiento político internacional del régimen militar muy severo, que impediría a Pinochet viajar oficialmente al extranjero. Esto quedó demostrado tras el bochorno del *Filipinazo*, en que por presiones del presidente de EEUU al gobernante de Filipinas, Ferdinand Marcos, el que suspendió la visita de Pinochet a su país, cuando Pinochet se encontraba en pleno vuelo hacia Filipinas.⁶¹⁰ Los únicos viajes que pudo completar fue el del 23 de noviembre de 1975 al funeral del dictador Español Francisco Franco. El otro fue un viaje secreto a Bolivia en 1988, en donde se reunió con Víctor Paz Estenssoro.

Pinochet rompió de forma inmediata las relaciones diplomáticas con Cuba, las que se había establecido durante el gobierno de Allende. Poco después del ascenso de la junta al poder, varios países comunistas, incluidos la Unión Soviética, Corea del Norte, Vietnam del Norte, Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria y Yugoslavia, rompieron relaciones diplomáticas con Chile (sin embargo, Rumania y la República Popular China siguieron manteniendo relaciones con Chile).⁶¹¹ El gobierno militar rompió relaciones con Camboya en enero de 1974⁶¹² y reanudó vínculos con Corea del Sur en octubre de 1973 y con Vietnam del Sur en marzo de 1974.⁶¹³

Con EE. UU. las relaciones empeoraron gravemente tras el atentado a Orlando Letelier del Solar, aumentando su aislamiento diplomático. Como contraparte, se mantuvieron las relaciones comerciales con EE.UU., en particular

⁶¹⁰ El audaz y secreto viaje de Pinochet a Bolivia en 1988, Reportajes de El Mercurio, domingo 24 de diciembre de 2006

⁶¹¹ Valenzuela J. Samuel, Valenzuela Arturo, *Military Rule in Chile: Dictatorship and Oppositions*, Fenixs, p. 317

⁶¹² El Mercurio, 20 January 1974

⁶¹³ El Mercurio, 6 April 1975



tras la consolidación del modelo neoliberal. Los asesinatos de Prats y otros ex-uniformados solo empeoraron la situación.⁶¹⁴

Pinochet además estuvo en una situación peligrosa con sus países limítrofes, especialmente con Argentina, país con el cual en 1978 casi se llega a una guerra por las islas del canal de Beagle⁶¹⁵, eventualidad evitada gracias a la intervención papal. En esto, cabe destacar el excelente manejo que la Junta Militar hizo en el tema, utilizando muchos datos de Inteligencia para mantener a raya la situación.

Durante la Guerra de las Malvinas⁶¹⁶ (1982), en que Argentina disputó las islas llamadas Malvinas o Falkland con Gran Bretaña, Pinochet se mostró abierto partidario del Reino Unido y en especial del gobierno de Margaret Thatcher y prestó especial apoyo logístico e Inteligencia a unidades británicas. La traición de Pinochet con su vecino contribuyó a que su aislamiento fuera casi total.

Durante todo la dictadura militar, el aislamiento internacional se hizo sentir, salvo la visita en 1987 del Papa Juan Pablo II⁶¹⁷ que fue muy bien aprovechada por Pinochet para limpiar en algo su imagen frente a la opinión pública internacional.⁶¹⁸

⁶¹⁴ El Mercurio, 6 April 1975

⁶¹⁵ CARRASCO Germán, *Argentina y el laudo arbitral del canal Beagle*, Andrés Bello, 1980

⁶¹⁶ Tondini Bruno, *Islas Malvinas, su historia, la guerra y la economía, y los aspectos jurídicos su vinculación con el derecho humanitario*, Sudamericana, 1993, p.,50

⁶¹⁷ FERNÁNDEZ David, *La "Iglesia" que resistió a Pinochet: historia, desde la fuente oral, del Chile que no puede olvidarse*, IEPALA, 1996, p.,259

⁶¹⁸ Fermandois, Joaquín, *Mundo y Fin de Mundo, Chile en la política mundial 1900-2004*, LOM, Santiago 2005, p.469-472

CAPÍTULO 2: OPERACIÓN RETORNO

LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL EXILIO

El exilio se concibió, por los afectados y por las dirigencias políticas, como transitorio. El exilio chileno tenía un fin, aunque muchos exiliados no retornaran al país. El fin del exilio no fue un momento determinado, sino que también fue un proceso con altibajos determinados por la política represiva, por una parte, y por decisiones políticas de la oposición y factores concretos que permitieran el retorno.

Sin embargo, hay que destacar que el exilio fue el primer instrumento represivo que perdió su eficacia y que la dictadura militar debió suspender su aplicación.

Varios factores contribuyeron al fin del exilio.

En primer lugar, los efectos no esperados del exilio. El objetivo militar de librarse de una masa de dirigencia opuesta a su política, significó que esta inteligencia empleó todas sus energías en desarrollar la solidaridad hacia el pueblo de Chile y el aislamiento de la dictadura militar chilena. De manera que la solución de un problema interno generó o aumentó un grave problema externo.

En segundo lugar, el exilio se aplicó indiscriminadamente. Por una parte el temor que motivaba el exilio se propagó por toda la sociedad e influyó en la salida de sectores sociales más allá de la izquierda extrema. Por otra parte, se expulsó a destacados dirigentes de partidos de centro (demócratas cristianos, socialdemócratas y radicales), lo que comprometió a estos sectores en una lucha en contra del exilio.



La masividad del exilio y la conexión permanente de los exiliados con sus familias y amigos en el interior, permitió que este instrumento fuese ampliamente conocido.

En tercer lugar, la presencia de una masa de exiliados en más 50 países, no sólo creó organizaciones en contra de la dictadura militar chilena, sino que estos grupos promovieron el aislamiento de Chile y establecieron eficaces mecanismos de control moral sobre las acciones del país de refugio en este ámbito.

En cuarto lugar, el exilio chileno contribuyó a crear nexos y canales de ayuda financiera e ideológica a la reorganización de la sociedad civil, la que paradójicamente, se fue constituyendo en torno a dos segmentos, uno interno y otro externo.

En quinto lugar, los países de refugio, debieron soportar las presiones de los grupos de exiliados chilenos y a la vez la presión del gobierno militar chileno, especialmente en los primeros años, que requería de países de refugio, lo que estimuló el apoyo de esos gobiernos a las campañas del retorno.

El desarrollo de todos estos factores, determinó que el exilio no cumpliera los objetivos que le asignaba la doctrina de Seguridad Nacional y se transformaría en un factor contrario a la labor de la dictadura militar, que estaba embarcada en un modelo que requería de relaciones internacionales sólidas que garantizaran la apertura económica de Chile al mercado externo.

En el interior, el exilio fue el primer instrumento represivo que fue unánimemente rechazado. Declaraciones de líderes políticos de derecha,

especialmente a partir de 1985 confirman esta situación.⁶¹⁹ La creación de comisiones gubernamentales sobre exilio (y no sobre los otros instrumentos represivos) confirman esta tendencia. La Comisión de Derechos Humanos adscrita al Ministerio del Interior, tuvo como tema central el exilio.

La labor del Comité Pro Retorno, de la Comisión Chilena de Derechos Humanos y de otras organizaciones similares, fue otro factor que contribuyó a dar a conocer el tema en la sociedad chilena y a alcanzar la unanimidad mencionada.

Un evento específico marcó el fin del exilio: cuando el gobierno militar expulsó del país a varios chilenos exiliados que habían retornado. Estos optaron por rechazar los asilos que se le ofrecieron y crearon una situación sin otra salida para el gobierno militar, que aceptar su retorno. Sin embargo, oficialmente el exilio, terminó el 1 de septiembre de 1988, 35 días antes del plebiscito. Sólo algunos casos quedaron pendientes y se referían a personas condenadas a penas de extrañamiento pendientes o cumplidas que eran respectivamente 177 y 93.

Prosiguieron algunas medidas represivas en relación al exilio y se mantuvieron por algún tiempo, pero el sistema ya estaba anulado.

⁶¹⁹ José Piñera columnas en el diario "LA TERCERA". **Dios nació en el exilio. 15 de Noviembre de 1982.** Sobre el dolor del exilio: "*Como gemía el poeta Ovidio en su exilio de Tomes: 'Es posible morir antes que estar muerto realmente'... Ya estarán de regreso un Jaime Castillo, un Eugenio Velasco, un Andrés Zaldívar, y tantos otros hombres pacíficos que hoy sufren la dramática experiencia del exilio*". **Exilio y censura del libro. 20 de junio de 1983.** Contra el exilio y la censura: "*La censura previa al libro como el exilio administrativo son incompatibles con las existencias de una sociedad libre... Una solución integral al problema del exilio requiere también terminar con la utilización de la facultad administrativa que entrega el artículo 24*". **Fin al exilio. 18 de agosto de 1986.** Llama a terminar de inmediato con el exilio administrativo: "*La pena misma del destierro, incluso si es decretada judicialmente, no se compadece con una sociedad libre, dada la crueldad intrínseca de ella*".



EL DESEXILIO.

Se ha llamado desexilio⁶²⁰ al proceso de adaptación a la sociedad chilena, al retornar del exilio y por extensión a todo el proceso de retorno.

Con este concepto se ha intentado destacar el aspecto problemático del retorno y no simplemente entenderlo como fin de una etapa. En efecto, el retorno significa asumir una serie de grandes problemas, en una sociedad que ha cambiado radicalmente y que tiene escasos parecidos con la realidad que se había dejado. A veces la imposibilidad de resolver estos problemas determina un re-exilio, es decir el retorno al país de refugio.

*"Fue súper impactante, así como súper Heavy porque supe que no iba a volver en mucho tiempo a Glasgow... cuando subí al avión sentí que mi corazón se quedaba ahí, eso fue horrible... llegamos en invierno con un cielo gris, horrible ver a los pacos en el aeropuerto(...) mi hermano tenía ocho años... y llegamos a la casa de mis abuelos y se pone a llorar y se puso a decir "vámonos a Glasgow"..."por favor, tomemos un taxi, vámonos a Glasgow"*⁶²¹

"Yo encontré que volver fue más difícil que irse... en gran medida porque uno está más viejo y porque uno esto lo eligió, en cambio yo no elegí irme, a mí me echaron. Y también porque cuando uno sale no espera conocer el lugar donde va a llegar, pero cuando uno vuelve cree que conoce, pero en realidad cambió todo... veinte años después las actitudes de la gente no las conoces, son muy distintas... los

⁶²⁰ Vuelta a su país de un exiliado por razones políticas. Este regreso supone sentimientos contradictorios, a los que el escritor uruguayo Mario Benedetti, quien creó el término en 1982, define como "la contranostalgia del exilio". "cuando el diccionario niega la insustituible palabra que necesitamos, sencillamente hay que inventarla. Luego, si el habla popular la admite, ya habrá tiempo de que se incorpore al léxico autorizado".

⁶²¹ Andrés hijo de Isabel Concha, primer intento de retorno 1990.

mayores desencuentros del retorno yo creo que son nuestros pares... no los conoces... no conoces la nueva mentalidad del chileno que tú creías conocer”
“volver fue terrible... es como llegar a un lugar donde tienes que llegar y no está y hay un vacío. Un lugar vacío, sin sentido, que no te pertenece, donde tú juraste por tanto tiempo que era tu lugar y donde no encajas”⁶²²

Los principales problemas que enfrenta el retornado se refieren a los de empleo, vivienda, salud, educación, previsión y de relaciones con los grupos que mantenía contacto en el pasado. A veces estos problemas adquieren dimensiones generacionales distintas.

“... para mí era sorprendente ver las micros... que se pararan en cualquier parte y que se subieran a vender comida, a vender cosas... que la micro tuviera música... yo jamás me imaginé que la pobreza fuera tal... me llamaba la atención el olor a parafina en las casas (...) me chocaban cosas culturales, por ejemplo, que mi tía, por muy “socialista” que fuera, tenía una campana para llamar a la empleada... me llamó mucho la atención la diferencia de clases... cuando un cabro chico se subía a la micro a cantar canciones cebolleras... yo me daba cuenta que estaba vestido pobre, que hacía un frío de las mil putas y andaba con los zapatos rotos y andaba con polera de manga corta...”⁶²³

Para ayudar a enfrentar estos problemas surgieron programas específicos a cargo de ACNUR, CIME, FASIC, la Vicaría de la Solidaridad, PREAL, Comité Pro Retorno y otros. En 1990, durante la democracia, se creó la Oficina Nacional del Retorno para enfrentar estas dificultades y otras.

⁶²² José Lavín.

⁶²³ Juan Pablo hijo de Alexis Soto



“Llegué a Chile, puse la pata en la tierra y parece que elegí la peor solución del mundo. Chile era un lugar donde yo no tenía nada construido. O sea había construido mucho más en todas las otras partes y aquí tenía que empezar todo de cero. No es mucho en otros países pero en Chile..... y aquí tenían que empezar todo de cero. No es fácil... porque nadie cachaba de dónde venía... yo creo que uno de los grandes desencuentros era no tener historia acá, que la gente no tenga ningún recuerdo con tigo. Que la gente no tenga ningún referente de lo que tú viviste. Yo no venía de un solo país, venía de tres países, entonces eso también hace la diferencia.”⁶²⁴

EL RETORNO EN CIFRAS

Paradójicamente el exilio chileno se caracterizó por ser un doble flujo de entrada y de salida casi simultáneos. En efecto, como se puede observar en el cuadro N° 12 y N° 17 entre 1977 y 1981 es mayor el retorno que el exilio (dado que son saldos negativos), situación que se repite, ya de manera constante a partir de 1988.

Este doble flujo, no sólo es en los años mencionados sino que es permanente a partir de 1977, pero no figura en el Cuadro mencionado porque las salidas superan ampliamente a las entradas y el registro es de saldos netos.

Las razones de este doble flujo pueden ser explicadas políticamente en el intento de los partidos de izquierda en impulsar el retorno de sus militantes, para incorporarse a la lucha interna, a la vez que la represión impulsaba a muchos perseguidos en estas mismas luchas a salir del país para buscar refugio.

⁶²⁴ Héctor Soto

Nuestra estimación del exilio, basada exclusivamente en los saldos migratorios estimados para el exilio político nos permite construir un cuadro con esta información y estimar el mínimo de personas que han retornado. Esta cifra asciende a un total de 28.900 en el período 1973-1989. Es correcto presumir que el retorno sólo ocurre a partir de 1977 y se concentra en los años 1981, 1988 y 1989.

Hay que insistir en que se trata de valores mínimos es decir, se sabe que hay más retornados, pero no es posible determinar cuantos pues en los saldos mencionados han quedado compensados con salidas de chilenos al exilio.

CUADRO Nº 12.
ESTIMACIONES DEL RETORNO . 1973-1988

Años	Retorno mínimo del año	Estimaciones (acumuladas)
1977	-2.101	-2.101
1978	-4.808	-6.909
1979	-1.132	-8.041
1980	-3.279	-11.320
1981	-7.826	-19.146
1988	-3.063	-22.209
1989	-6.693	-28.902
media	-4.129	-14.090

FUENTE: INE-Policía de Investigaciones de Chile, ANUARIO DE ESTADISTICAS POLICIALES 1989, Santiago, INE, 1991. (Los cálculos son nuestros)

Frente a esta situación, la dictadura adopta la política de negar la importancia del exilio y ceder gradualmente. Ya en 1982 empiezan a publicarse las listas de personas exiliadas que tienen autorización para regresar.



Esta política marca un vuelco en la actitud gubernamental, que hasta entonces había adoptado la política de estimular la autocensura de los exiliados, no informando quienes podían retornar.

Según la información oficial las autorizaciones y los ingresos son los siguientes:

**CUADRO Nº 13.
AUTORIZACIONES DE INGRESO . 1982-1987**

Años	Autorizados	Retornados	Porcentaje
1982	171	57	32,2
1983	4.873	558	12,8
1984	1.565	608	38,8
1985	734	309	40,5
1986	334	178	53,3
1987	2.077	36	1,8
Total	9.233	1.746	17,9

Fuente: Comité Pro Retorno de Exiliados

El Comité Pro Retorno revisó acuciosamente estas listas y encontró una gran cantidad de errores (en nombres repetidos, de personas fallecidas, de personas que vivían en Chile). pero esos errores no invalidan globalmente las tendencias que se pueden apreciar con esta información

Con la consolidación de los partidos políticos y la apertura de los llamados "espacios de libertad", la lucha en contra del exilio es la única campaña específica de derechos humanos que tiene éxito, lográndose un consenso sobre la materia. El exilio fue uno de los instrumentos represivos usados reiterada y

masivamente y tuvo efectos muy desintegradores desde el punto de vista social. Por una parte significó la división y dispersión de la familia, la reconstrucción de la familia en el exterior y la vuelta a reconstruir el hogar en Chile al retorno. Significó un proceso de aculturación de miles de chilenos y la pérdida de ellos en forma definitiva para la sociedad chilena. Por otra parte el país quedó dividido entre un Chile interno y uno externo. Sin embargo el exilio tuvo facetas positivas: simultáneamente al aislamiento del gobierno en el plano internacional, se dio la más profunda campaña de solidaridad internacional que haya existido hacia algún país y los dinamizadores de esta campaña fueron los exiliados. El exilio, de ser un desvalor, pasó a ser un valor, al incorporar a los niveles profesionales y académicos europeos y americanos a miles de chilenos.

CUADRO Nº 14
MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE PASAJEROS ENTRADAS Y SALIDAS SOLO CHILENOS. 1968-1989

Años	total	Entradas	salidas	Saldo migratorio 1/
1968	282.720	138.720	144.000	5.280
1969	310.479	150.675	159.804	9.129
1970	403.385	188.791	214.594	25.803
1971	334.170	162.236	171.934	9.698
1972	306.855	148.884	157.971	9.087
1973	323.716	151.868	171.848	19.980
1974	471.900	211.449	260.451	49.002
1975	809.122	370.158	438.964	68.806
1976	915.996	439.126	476.870	37.744
1977	1.132.898	562.963	569.935	6.972



1978	709.680	352.626	357.054	4.428
1979	587.390	289.560	297.830	8.270
1980	691.374	342.541	348.833	6.292
1981	696.241	347.162	349.079	1.917
1982	776.226	381.370	394.856	13.486
1983	833.919	407.184	426.735	19.551
1984	1.014.724	487.027	527.697	40.670
1985	1.074.525	520.517	554.008	33.491
1986	1.145.391	553.694	591.697	38.003
1987	1.266.200	612.143	654.057	41.914
1988	1.392.345	692.184	700.161	7.977
1989	1.551.763	779.228	772.535	-6.693
total	17.031.019	8.290.106	8.740.913	450.807
media	774.137	376.823	397.314	20.491

FUENTE: INE y Policía de Investigaciones de Chile, ANUARIO DE ESTADISTICAS POLICIALES 1989, Santiago, INE, 1991. (Los cálculos son nuestros).1/ El saldo migratorio es la diferencia entre Entradas menos Salidas, en este caso lo hemos calculado a la inversa Salidas menos Entradas, para trabajar con números positivos.

Aceptando las limitaciones que se exponen en el texto, la estimación del exilio político se ha hecho a través de dos procedimientos que se indican en las notas de cuadro siguiente:

CUADRO Nº 15
ESTIMACIONES DEL EXILIO POLÍTICO Y ECONÓMICO 1968-1988

Años	Saldo Migratorio	Exilio econó. A	Exilio econó. B	Exilio político A	Exilio político B
1968	5.280	.	.	0	.
1969	9.129	.	.	0	.

1970	25.803	.	.	0	.
1971	9.698	.	.	0	.
1972	9.087	11.799	8.298	-3.501	.
1973	19.980	12.012	8.448	7.968	11.532
1974	49.002	12.228	8.600	36.774	40.402
1975	68.806	12.448	8.7553	56.358	60.051
1976	37.744	12.672	8.912	25.072	28.832
1977	6.972	12.900	9.073	-5.928	-2.101
1978	4.428	13.132	9.236	-8.704	-4.808
1979	8.270	13.369	9.402	-5.099	-1.132
1980	6.292	13.609	9.572	-7.317	-3.280
1981	1.917	13.854	9.744	-11.937	-7.827
1982	13.486	14.104	9.919	-618	3.567
1983	19.551	14.358	10.098	5.193	9.453
1984	40.670	14.616	10.280	26.054	30.390
1985	33.491	14.879	10.465	18.612	23.026
1986	38.003	15.147	10.653	22.856	27.350
1987	41.914	15.420	10.845	26.494	31.069
1988	7.977	15.697	11.040	-7.720	-3.063
1989	-6.693	15.980	11.239	-22.673	-17.932
Total	450.807	248.226	174.577	151.883	225.532

FUENTE: Cuadro N° 63 a partir de INE-Policía de Investigaciones de Chile, ANUARIO DE ESTADISTICAS POLICIALES 1989, Santiago, INE, 1991. (Los cálculos son nuestros, redondeados al entero)

1/ El saldo migratorio es la diferencia entre Entradas menos Salidas, en este caso lo hemos calculado a la inversa Salidas menos Entradas, para trabajar con números positivos.

2/ El saldo migratorio (SM) para la estimación A ha sido calculado estableciendo para el año 1972 el promedio de los SM

de los años 1968-1972, ambos incluidos, y para los restantes años se ha proyectado a una tasa de 1,8% (de crecimiento de la población) que es superior a la real.



3/ El saldo migratorio (SM) para la estimación B ha sido calculado estableciendo para el año 1972 el promedio de los SM de los años 1968, 1969, 1971 y 1972. Se ha excluido el año 1970 porque el saldo migratorio parece estar influido fuertemente por factores políticos (ascenso del gobierno de la Unidad Popular). Para los restantes años se ha proyectado a una tasa de 1,8% (de crecimiento de la población).

4/ El exilio político de la estimación A se ha calculado como la diferencia entre el SM real y la estimación del exilio económico según la estimación A.

5/ El exilio político de la estimación B se ha calculado como la diferencia entre el SM real y la estimación del exilio económico según la estimación B.

Considerando como la más aproximada a la realidad la estimación B del exilio económico. El saldo migratorio (SM) para la estimación B ha sido calculado estableciendo para el año 1972 el promedio de los SM de los años 1968, 1969, 1971 y 1972. Se ha excluido el año 1970 porque el saldo migratorio parece estar influido fuertemente por factores políticos (ascenso del gobierno de la Unidad Popular). Para los restantes años se ha proyectado a una tasa de 1,8% (un poco mayor que la tasa de crecimiento de la población). El exilio político, que es el que nos interesa se ha calculado como diferencia entre el exilio total y el exilio económico (según la estimación del exilio económico a partir de 1972 con una tasa de crecimiento del 1,8 %)

De manera que el exilio de cada año corresponde a los valores acumulados, ya que son saldos netos en los cuales se ha incluido a los retornados.

ESTIMACIÓN AJUSTADA DEL EXILIO

La información disponible nos permite estimar el exilio total hacia 1980 (considerando los saldos migratorios y el stock inicial) en unas 435.000 personas en 1970. Según el INE había 190.173 chilenos en el exterior. Entre 1970 y 1980 salieron del país (en términos netos) unas 225.000 personas según la información de Policía, lo que da un total de 435.000 personas, menos las defunciones ocurridas en el período lo que dependen de la estructura de edades, pero

globalmente en el período 1975-1980 era aproximadamente de 8 por mil (la tasa de mortalidad aproximada del período, ya que para 1970-75 era de 8,89 por mil y para 1975-80 era de 7,45 por mil), lo que determinaría un total de exiliados en 1980 de unos 407.000 según el cuadro siguiente. Como puede observarse estos cálculos no son exactos, ya que se trata de una aproximación muy global. No se consideró la natalidad, dado que es muy complejo el determinar la nacionalidad de los nacidos en el exilio aunque conforme a la legislación chilena pueden optar a la nacionalidad chilena.

**CUADRO Nº 16.
ESTIMACIONES DEL EXILIO CONSIDERANDO DEFUNCIONES 1970-1980**

Año	Saldo migratorio	Exilio	Defunciones	total
1970	.	190.173	.	190.173
1971	9.698	199.871	1.599	198.272
1972	9.087	208.958	1.672	207.286
1973	19.980	228.938	1.831	227.106
1974	49.002	277.940	2.223	275.716
1975	68.806	346.746	2.774	343.972
1976	37.744	384.490	3.076	381.414
1977	6.972	391.462	3.132	388.330
1978	4.428	395.890	3.167	392.723
1979	8.270	404.160	3.233	400.927
1980	6.292	410.452	3.284	407.168

Fuente: cuadros anteriores e INE.

ESTIMACIÓN DEL RETORNO



De la misma manera que estimar la magnitud del exilio es difícil, la estimación del retorno no resulta sencilla. Los datos disponibles son los saldos netos de las salidas de personas del país (exiliados), menos el ingreso al país de esos exiliados (retornados). Con estos datos se puede estimar el "stock" o "existencia" de exiliados, pero no se sabe cuantos salen o regresan cada año. La única información disponible son los saldos negativos que se producen algunos años y que corresponden exclusivamente a aquellos períodos en que el número de retornados supera al de los exiliados. Sin embargo, permite una aproximación mínima, es decir el mínimo de exiliados que han retornado es la suma de estos saldos negativos, porque sabemos que hay más retornados, pero que aritméticamente han compensado a los exiliados del período, también los saldos positivos (cuando los exiliados superan a los retornados) pueden esconder datos del retorno, excepto cuando éste sea cero.

En conclusión podemos construir un cuadro con esta información y estimar el mínimo de personas que han retornado. Esta cifra asciende a un total de 28.900 en el período 1973-1989, que corresponde el número mínimo de exiliados que han retornado al país.

CUADRO Nº 17.
ESTIMACIONES DEL RETORNO AÑOS DE SALDOS NEGATIVOS 1973-1988

Años	Retorno mínimo del año	Estimaciones (acumulado)
1977	-2.101	-2.101
1978	-4.808	-6.909
1979	-1.132	-8.041

1980	-3.279	-11.320
1981	-7.826	-19.146
1988	-3.063	-22.209
1989	-6.693	-28.902
Media	-4.129	-14.080

Fuente: cuadros anteriores e INE.

LOS RENOVADOS Y EL PLAN RETORNO

La Convergencia Socialista fue la forma orgánica que tomó el proceso de renovación de la izquierda chilena. El inicio fueron las reuniones de Ariccia (Italia) en marzo de 1979 y en enero de 1980, con el objetivo de la búsqueda de las convergencias que permitieran volver a reunir a las distintas corrientes de la llamada área socialista.

En abril de 1979, se consumó la separación del Partido Socialista en el Tercer Pleno Interior, constituyéndose dos fracciones: una que reconoció como su secretario general a Clodomiro Almeyda y otro, con Carlos Altamirano en la conducción, el que enarbolaba la bandera de la renovación del socialismo.

Luego de la división socialista, el 24 de mayo de 1979, el MAPU, el MAPU Obrero Campesino (MOC) y la Izquierda Cristiana (IC) fijaron su postura en una declaración conjunta, suscrita en la Ciudad de México por Luis Maira, el Encargado Exterior de la IC, José Miguel Insulza, Encargado Exterior del MOC y Oscar Guillermo Garretón, secretario general del MAPU. Proclamaban la necesidad de avanzar rápidamente en nuestra propuesta programática para Chile, a través de un programa que recoja la nueva realidad de nuestro país.



Añadió que la renovación ideológica y política que exprese este nuevo programa, debe ir acompañada de una renovación orgánica.⁶²⁵

El PCI tenía una idea bastante definida de lo que la izquierda chilena necesitaba hacer para ganar su lucha en contra del régimen pinochetista, plenamente convergente con la estrategia que seguía en Italia. No obstante, aunque con estos planteamientos logró efectivamente ejercer una considerable influencia en sectores importantes de la ex UP -que se agregarían al proceso de refundación del socialismo-, cuando estos concretizaran su proyecto de un diálogo con la DC, lo harían de una forma y bajo condiciones muy diferentes de las esperadas e imaginadas.

La viabilidad de un *compromesso storico* chileno fue condicionado de manera decisiva por el hecho de que las herramientas ideológicas que integraban este tipo de política (gramscismo y eurocomunismo) no tuvieron influencia en el partido hermano -a lo largo de muchos años el principal impulsor de un encuentro con la DC- y solo fomentaron el alejamiento de parte de sus exponentes⁶²⁶.

Receptores de esta influencia fueron más bien otros grupos, tales como aquellos sectores de la izquierda católica, que luego se integrarían al proceso de

⁶²⁵ ARRATE Jorge, ROJAS Eduardo, *Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo II (1970- 2000)*. Javier Vergara 2003. Santiago.

⁶²⁶ ORELLANA Carlos, *Penúltimo informe. Memoria de un exilio*, Latinoamericana, Santiago, 2002. Orellana, op. cit., 81, 112, 146-148; Ottone y Muñoz Riveros, op. cit., 38, 43, 98. Hite, en *When the romance ended*, op. cit., aborda el tema del "eurocomunismo", analizando los casos de dos ex dirigentes comunistas exiliados en Italia, tales como Luis Guastavino y Antonio Leal (135-145, 176-180). Véase también, Katherine Hite, "The formation and transformation of political identity: leaders of the Chilean left, 1968-1990", *Journal of Latin American Studies* 28:2, Londres, may 1996, 317-318 y 324-325.

la "convergencia" socialista, jugando un importante papel teórico-político en la renovación, y de manera paradójica, aquellos mismos socialistas chilenos que los dirigentes del PCI habían considerado, en 1973 y en los años inmediatamente posteriores, poco menos que provocadores. Por otro lado, no obstante que las relaciones entre los dos partidos hermanos siguieran siendo constantes e inspiradas en un mutuo respeto, el siguiente giro del PCCh hacia posiciones bien lejanas de su tradición legalista y de participación democrática sería el principal punto de ruptura con los esquemas que el PCI promocionaba para Italia e imaginaba válidos para Chile, haciendo que, cuando en los años ochenta llegará el momento del diálogo con el PDC, este fuera un diálogo sin comunistas.

Ya a partir del año 1977 las señales de discrepancia asumieron particular fuerza y se hicieron públicas cuando, en el informe al pleno del comité central de agosto de 1977, Luis Corvalán, con sus declaraciones en favor de la dictadura del proletariado, contra la indivisibilidad de la libertad y sobre la necesidad de valorar la componente militar, tomó expresamente la distancia de los eurocomunistas y de las fuerzas de la izquierda chilena que parecían seguir el mismo camino. A decir verdad, esta divergencia había empezado a quedar manifiesta ya algunos meses antes. La liberación de Luis Corvalán, que durante su cautiverio representó una suerte de símbolo de toda la campaña de solidaridad, se transformó en motivo de duras polémicas a raíz de la forma con que tuvo lugar. La noticia del intercambio en el aeropuerto de Zurich, con el que los soviéticos obtuvieron su libertad a cambio de la del disidente Vladimir Bukovsky, suscitó en un primer momento la incredulidad y luego la abierta



molestia de los comunistas italianos y franceses, quienes, críticos de los límites a la democracia y a la libertad de expresión en los países socialistas, se manifestaron muy preocupados por la equiparación entre diferentes tipos de regímenes que el paso cumplido por Moscú sugería a la opinión internacional. Marcháis, en particular, habló con tonos duros de "penoso cambio" y de "inaceptable trueque entre un país comunista y un país fascista"⁶²⁷, palabras que causaron las protestas de los chilenos, a través de una declaración pública en que quisieron recordar cómo la URSS en una situación parecida había usado la misma praxis hacia el régimen de Benito Mussolini para liberar a Gramsci⁶²⁸. La visita del secretario del partido chileno a Italia, pocos meses después, entre los días 23 de febrero y 4 de marzo de 1977, creó a su vez no pocas dificultades, no obstante toda la voluntad del PCI para transformarla en una gran ocasión de exaltación de los valores de la lucha antifascista, cuando el famoso huésped, durante la conferencia de prensa final, contestó a unas maliciosas preguntas de los periodistas sobre el cambio con Bukovsky, afirmando que los disidentes soviéticos eran "cuatro gatos"⁶²⁹.

Junto a los elementos de heterogeneidad entre los contextos políticos, hay que tomar en cuenta los límites que pronto manifestará la estrategia del

⁶²⁷ Moscú da cálida bienvenida a Corvalán, La Unidad, 19 de diciembre de 1976.

⁶²⁸ Declaración del PC chileno en la liberación de Luis Corvalán, "La Unidad, 29 de diciembre 1976.

⁶²⁹ Corvalán, Popolo (Roma), 4 de marzo de 1977, "El disidentes soviéticos sólo cuatro gatos", // Giornale (Milan), 4 de marzo de 1977, "Corvalán dispara a cero a los disidentes soviéticos", // Tempo (Roma), 4 de marzo de 1977, "Corvalán: yo no quiero jugar ping pong con Bukovski", // Resto del Canino (Bologna), 04 de marzo 1977. A lo largo de los diez días de su viaje, Corvalán se juntó con los presidentes del Senado Amintore Fanfani (DC) y de la Cámara de Diputados Pietro Ingrao (PCI), con los líderes de todos los partidos de mayoría. Después de Roma, visitó Nápoles, Perugia, Bologna y Milán, donde lo recibió el arzobispo de la ciudad, el cardenal Giovanni Colombo.

mismo PCI. Es significativo ver cómo en los años siguientes, en el mismo tiempo en que se registra el inexorable declive del partido en términos electorales y de influencia, cambian incluso las vertientes en que la política italiana juega un papel en el proceso de la renovación socialista: el principal cambio de paradigma se relacionará con la influencia de Bettino Craxi -Primer Ministro entre los años 1983 y 1987- impulsor de un nuevo curso socialista, revisionista y pragmático, inspirado en un agresivo anticomunismo⁶³⁰. Sin embargo, ya los dos seminarios de Ariccia sobre "El socialismo chileno: historia y perspectivas" que tuvieron lugar en marzo de 1979 y en enero de 1980, con los cuales dio sus primeros pasos el proceso de la "convergencia" socialista, manifestaron cierta tendencia al agotamiento del modelo berlingueriano. Estos eran el fruto de una iniciativa pensada, pocos meses antes de su muerte, por Lelio Basso, quien apuntaba a enmarcarla en el contexto de un compromiso personal, político-intelectual, para un socialismo revolucionario que fuera autónomo respecto de los grandes centros mundiales de poder⁶³¹. El foco temático de los seminarios era la cultura socialista chilena, la valorización de sus peculiaridades y diferencias con la del otro gran actor histórico de la izquierda, el comunismo⁶³². Nos parecen muy

⁶³⁰Jorge Arrate dice que: "en cuanto al hábito berlingueriano propio de la renovación socialista chilena, se esfumaría con el paso del tiempo para ser sustituido por una inspiración más bien craxiana". Jorge Arrate, Pasajeros en tránsito. Una historia real, Santiago, Catalonia, 2007, 224-226. A este cambio de paradigmas parece referirse incluso Joan Garcés, atacando polémicamente a aquellos "socialistas que se han reciclado en la escuela de Bettino Craxi", en una intervención en un acto de homenaje a Allende en la Casa de América en Madrid, el 8 de septiembre de 1993: en El imperativo de la memoria, a 30 años de la Unidad Popular, Santiago, ICAL, 2000, 38.

⁶³¹ De particular interés los análisis críticos de Basso sobre el eurocomunismo ("Democracia y socialismo en Europa occidental") reproducidos en la revista Convergencia 14, Santiago, noviembre de 1988, 57-66.

⁶³² Una propuesta para el área socialista cilena, Roma, Lega per i diritti e la liberazione dei popoli, 1980; Fondazione Lelio e Lisli Basso-ISSOCO, Sezione Internazionale, Diritti dei popoli, Sezione VI: 343, Chile, UA 28, documento n. 810. Véase, en particular, la carta de invitación de Lelio Basso a los participantes (22 de septiembre de 1978), 3.



significativas, en la voluntad de disminuir la relevancia de cierta moda filo-eurocomunista existente entre los chilenos, las palabras que pronunció Raúl Ampuero en su informe introductorio a la primera reunión del seminario:

"Muchos antes de las tesis formuladas por Togliatti en *Nuovi Argomenti*, ya eran ideas corrientes entre nosotros las de concebir la transición al socialismo como un proceso variado y múltiple, estrechamente condicionado por las características y factores nacionales, lo que inducía a rechazar cualquier patrón único o modelo universal, tanto en la conducción de la lucha por el poder como en la configuración de la nueva sociedad y del Estado"⁶³³.

Pese a todo, la política del PCI y los planteamientos teóricos que la acompañaban, han sin duda ejercido una influencia en el proceso de la renovación, pero como una etapa de un camino que por lo menos en la mayoría de los casos ha llegado a la socialdemocracia, jugando el papel que Enzo Faletto atribuye al gramscismo, lo de "puente para introducir una ruptura con el marxismo y a veces con algunos principios básicos del socialismo en general"⁶³⁴. Elemento determinante en crear y consolidar las bases para la imposición de la nueva estrategia socialista para Chile fue la dimensión de las redes internacionales, con su capacidad de entregar ayudas financieras, organizativas y referencias ideológico-políticas concretas y viables. Si el PCI había manifestado interés por influir en el cuadro chileno, no tenía los recursos para competir. El eurocomunismo, una alianza extremadamente débil e inestable entre partidos

⁶³³ Raúl Ampuero, "Mensaje y vigencia de las tesis de Ariccia", *Convergencia* 14, Santiago, noviembre 1988, 36-39.

⁶³⁴ Enzo Faletto, *¿Qué pasó con Gramsci?*, Santiago, FLACSO, 1991.

que lo asociaban a exigencias muy diferentes, a finales de los años setenta ya se había revelado como una alternativa no practicable y había dejado de existir⁶³⁵.

Y sin embargo, a lo largo de los años ochenta, no pocos elementos de corte eurocomunista quedaron en el proceso de "renovación". En muchos aspectos, fue el mismo contexto creado por la socialdemocracia que permitió llevar adelante estas posiciones, si bien en un cuadro que se caracterizó en un primer momento por cierta indefinición a nivel ideológico y por una actitud de genérica reevaluación de la experiencia histórica de estos partidos, a la luz de las ayudas que estaban entregando a la causa y de los éxitos logrados en términos de seguridad y derechos sociales en países como Suecia, Alemania o Holanda⁶³⁶. Solo más tarde se llegaría a superar esta ambigüedad y bajo muchos aspectos la izquierda renovada chilena compartiría lo que fue el destino que esperaba al mismo PCI, llevándolo a la imposición efectiva de un enfoque más coherentemente reformista y socialdemócrata que, en ambos casos, tuvo lugar cuando la misma referencia -el conjunto de los partidos socialistas europeos- será objeto, a su vez, de un proceso de crisis y de radical renovación, con la crisis del modelo del Estado de Bienestar y la imposición de las teorías neoliberales como estrella polar de las políticas económicas.

En resumen, después de la caída del gobierno de Allende, algunos dirigentes de izquierda y del socialismo chileno en el exilio vivieron un profundo proceso de renovación de sus ideas. La experiencia directa con los "eurocomunismo" y la profunda crítica a su actuación durante el gobierno de la

⁶³⁵ Véase Silvio Pons, *Berlinguer el fin del comunismo*, Torino, Einaudi, 2006.

⁶³⁶ Véanse las observaciones de Norberto Bobbio en el prólogo del libro de Erich Schnake Silva, ... *Y de repente nada*, Torino, Studio Forma, 1979.



Unidad Popular, llevaron a un sector importante de sus dirigentes a posturas socialdemócratas de estilo europeo.

EL RETORNO A CHILE

El retorno había empezado de manera limitada desde 1979, y se había ido creando programas no estatales para apoyar la reinserción laboral y psicosocial de las familias⁶³⁷. Los programas desarrollados antes de 1990 fueron:

- Programa de acogida, orientación, y reinserción laboral y social de FASIC⁶³⁸. Este programa desarrolló servicios de atención terapéutica a las familias; orientación y apoyo escolar a las familias, trabajando también con algunos establecimientos educacionales para facilitar la incorporación y acogida a jóvenes y niños del exilio. Después de 1983, se inició un programa de becas laborales otorgando un monto de dinero para el desarrollo de un proyecto específico, previa solicitud. Estas becas no superaban los \$6,000 y eran otorgadas por una sola vez. El programa tenía 50 becas anuales⁶³⁹
- El programa de reinserción nacional de retornados del Servicio Universitario Mundial (World University Service) empezó en 1979. Los retornados debían presentar una solicitud, que implicaba la formulación de un proyecto de trabajo o estudio, incorporándose a una institución,

⁶³⁷ Estos programas continuaron funcionando después de 1990 y hasta el término de la Oficina Nacional de Retorno (ONR) en 1994; entre 1990 y 1994 hicieron convenios con la ONR y recibieron fondos para desarrollar programas de apoyo para los retornados, cooperando con las tareas de la ONR.

⁶³⁸ Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas

⁶³⁹ DOMÍNGUEZ Rosario, *Exilio 1986-1978*. Amerindia. 1986. Edición preparada por FASIC, Santiago, Chile.

por lo general se trataba de una ONG. La factibilidad del proyecto era evaluada por comité, y según eso se le otorgaba 50 becas al año (1979), las que fueron aumentando llegando a un número de 100 anuales.

- La Vicaría de la solidaridad del Arzobispado de Santiago (1979-1992) proporcionó asistencia jurídica a los retornados, especialmente para verificar el estado de causas pendientes de tipo político, además de prestarles defensa judicial⁶⁴⁰ el programa terminó con el cierre de la Vicaría en 1992.
- La organización Internacional para las migraciones (OIM), Tuvo un programa especial para tramitar el regreso al país de los exiliados, otorgando franquicias en el pago de pasajes (40%) y también estableciendo algunos programas especiales según países.
- El Programa de Retorno y apoyo laboral (PRAL), desde 1995, apoyó proyectos de trabajo más complejos en comparación con los programas de becas y prestó asesoría a los beneficiarios para su realización
- El Hogar y Casa de la Juventud “El Encuentro”. Esta institución fue creada para recibir a jóvenes que volvían al país sin su familia. Tenía una organización interna, un sistema de apoyo económico y un servicio de atención psicológica. Tenía capacidad para acoger a 25 jóvenes.
- Los boletines Chile Retorno de PAS-FASIC, eran distribuidos periódicamente en distintos países a los grupos de exiliados,

⁶⁴⁰ Ver Fundación Documentación y archivo de la vicaría de la solidaridad, *Informe de actividades del programa Retorno*. Manuscrito, 19 páginas, 1992.



proporcionando diversas informaciones de utilidad para la decisión de retornar.⁶⁴¹

En 1989, los equipos que prepararon las “bases Programáticas Político-Institucionales del Programa de Gobierno de Concertación de Partidos por la Democracia” tomaron en consideración esas experiencias de trabajo, incorporando las sugerencias y recomendaciones formuladas por algunos profesionales de los equipos de los organismos de derechos humanos. Se dejó establecido que el Estado, después de la transición de un gobierno militar a un gobierno elegido, desarrollaría una política activa para promover el retorno de todos los chilenos a su patria, creando las posibilidades para su plena inserción.⁶⁴² Este compromiso fue reiterado solemnemente por el presidente Patricio Aylwin en el primer Mensaje al Congreso Pleno, el 21 de mayo de 1990, señalando la responsabilidad ineludible del gobierno en relación con los exiliados que regresaran al país y definiéndolo como una de las prioridades de su gobierno en materia de derechos humanos.⁶⁴³ De hecho, las comunidades de exiliados chilenos en Europa, Norteamérica, algunos países de América Latina y otros lugares constituían una clientela “natural” para el nuevo gobierno, y en muchos países estos grupos habían formado una base permanente de resistencia política contra el gobierno militar desde el exterior.

⁶⁴¹ Cada una de estas instituciones y sus programas aparecen en el folleto “*Coordinación de Instituciones que trabajan en Exilio-Retorno*”. Santiago, enero 1990, 26 pagina.

⁶⁴² Programa de la Concertación de Partidos por la Democracia Bases programáticas político institucionales. Separata Diario La Época. Santiago Edición N° 856, 25 julio, 1989

⁶⁴³ Discurso del presidente de la República don Patricio Aylwin Azócar al inicio de la legislatura ordinaria del Congreso Nacional, Valparaíso, 21 de mayo de 1990, en *Patricio Aylwin La transición chilena. Discursos escogidos*, Andrés Bello, Santiago, 1992, p.,31.

Entre los exiliados y retornados se encontraban líderes importantes de los partidos y movimientos que habían formado la Unidad Popular, y también se fueron sumando grupos y personas que fueron reprimidos en distintos períodos durante el régimen de Pinochet. En este sentido los exiliados representaban un grupo heterogéneo de chilenos repartidos en más de 70 países, cuyos familiares se encontraban en el país experimentando, entre otras cosas, la pérdida de correspondencia o su recepción con signos evidentes de haber sido intervenida. La percepción social sobre el exilio subrayaba la penosa y prolongada separación de las familias, afectando a padres e hijos, nietos, abuelos, tíos, sobrinos y hermanos. Por otra parte, muchos de los dirigentes de la Concertación habían estado en el exilio, así como numerosos retornados se habían integrado a los organismos de derechos humanos, lo que contribuyó a generar programas de apoyo al retorno, desde inicios de los años 80.

POLÍTICAS DEL RETORNO

Después de años de exilio, ejercer el derecho a vivir en la propia patria tenía dificultades en muchos niveles y los programas implementados por las ONG de derechos humanos antes de 1990 daban cuenta de esas dificultades.⁶⁴⁴ La asistencia y apoyo especializado, otorgados durante casi 10 años, proporcionaban una experiencia importante en relación con los servicios que se requerían y con las dificultades observadas en el proceso de reinserción laboral y psicosocial de los retornados⁶⁴⁵.

⁶⁴⁴LIRA Elizabeth, LOVEMAN Brian, *Políticas de reparación, Chile 1990-2004*, LOM, 2005

⁶⁴⁵ op. cit., p., 262



Asumiendo el compromiso establecido en el programa de gobierno de 1989, el 23 de abril de 1990 el presidente envió a la Cámara de Diputados un proyectos de ley para la creación de la Oficina Nacional del Retorno.⁶⁴⁶

El mensaje del presidente de la República a la Cámara de Diputados se inicia diciendo:

“En el período comprendido entre el once de septiembre de 1973 y el año 1988, miles de compatriotas debieron abandonar el país forzados por motivos de orden político o económico. Entre ellos se cuentan las personas que buscaron refugio en las sedes diplomáticas; las condenadas a penas privadas de libertad, que obtuvieron la conmutación de esas sanciones por la de extrañamiento; las personas expulsadas u obligadas a abandonar el territorio nacional por resolución administrativa, otras que luego de viajar normalmente al extranjero, fueron objeto de prohibición de reingresar a Chile; todas aquellas abandonaron el país por sentirse objeto de seguimientos, allanamientos y detenciones arbitrarias, y todas aquellas personas que fueron despedidas de sus puestos de trabajo por razones políticas o que se les negó el acceso a ellas por la misma causa y que por ello debieron abandonar el país en busca de mejores oportunidades de vida.

Todas ellas, sumadas sus familias, constituyeron un exilio políticos cuya magnitud no ha sido posible establecer con precisión, aunque se estima en no menos de 160.000 personas.

⁶⁴⁶ Diputados, sesión 11^a. 24, abril, 1990:573

(...) Constituye una responsabilidad ineludible del gobierno, crear las condiciones que faciliten una adecuada reinserción en la sociedad de todos los chilenos que regresen al país.

(...) La derogación de aquellos normas jurídicas que originaron el exilio político, no ha significado, sin embargo, la desaparición de sus consecuencias. A las secuelas propias de la residencia obligada en otro país, se agregan las dificultades que actualmente, presenta a los ámbitos psico-social, laboral y cultural".⁶⁴⁷

Se explicaba que la reparación de los daños originados debería ser asumida solidariamente por toda la comunidad, pero que al gobierno le correspondía el rol de promover las políticas destinadas a garantizar su reinserción, señalando que los esfuerzos del gobierno no estarían destinados a generar "un grupo privilegiado de nacionales sino a reparar en parte el daño que han sufrido los migrantes forzosos, para que, en igualdad de condiciones, puedan participar de las posibilidades y sacrificios que el país les ofrece y demanda en su etapa de reconstrucción democrática"⁶⁴⁸

En dicho mensaje se anticipaba la necesidad de cooperación para esta tarea de parte de las ONG, de los organismos internacionales especializados y de parte de los gobiernos que habían acogido a los chilenos, fundamentando:

...la creación de una entidad gubernamental que coordine estos esfuerzos, sirviendo, además, como centro inicial de acogida de los retornados, significando, de este modo, que las puertas de la patria están abiertas a todos los chilenos. Acrecienta la necesidad de crear dicha instancia, el carácter necesariamente

⁶⁴⁷ op. cit.

⁶⁴⁸ op. cit., p.,573-574



*interministerial de la acción del gobierno en la materia, que demanda la participación, entre otros, de los Ministerios de Justicia, Relaciones Exteriores, Educación, Salud y Trabajo.*⁶⁴⁹

La discusión en el Congreso se inició en la Cámara de Diputados, continuando en el Senado en el mes de julio de 1990.⁶⁵⁰ En el informe de la comisión que resumió los antecedentes para la discusión en el Senado, se dejó constancia de la unanimidad de criterios que había existido en la Cámara de Diputados en *“torno a la idea de crear la Oficina y de enfrentar el problema que significa reparar el daño de los compatriotas que han tenido que vivir forzosamente fuera del país, de modo que todas las observaciones formuladas fueron tratadas en común con el espíritu de perfeccionar la iniciativa”*.⁶⁵¹ Se entendía el trabajo a favor del retorno como una acción de reparación, que iba más allá del derecho a vivir en la patria, que ya estaba formalmente resuelto. Su tarea era definida como *“reparar los daños ocasionados a las víctimas de la amplia gama de violaciones a los derechos humanos, una de las cuales es la herida del exilio, que perdura al retornar la víctima mientras no se le permita la plena reinserción cívica, labor y psicosocial”*⁶⁵²

⁶⁴⁹ op. cit.

⁶⁵⁰ Para la discusión de este proyecto de ley se tomaron en cuenta como antecedentes: el artículo 19, Nº7 y el artículo 5º, inciso 2 de la Constitución Política de la República; el artículo 13º de la Declaración Universal de Derechos Humanos, el 12º del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y el mensaje del presidente de la República que justificaba la creación de una entidad estatal.

⁶⁵¹ Diario de Sesiones del Senado, sesión 19º, 20, julio, 1990, anexo de documentos: 1368-1369.

⁶⁵² El documento que da cuenta del Seminario Exilio Retorno de Académicos e Intelectuales ilustra el proceso de transferencia de experiencias y aprendizajes desde las ONG realizado en Santiago los días 6 y 7 de diciembre de 1990. Editor Víctor Vaccaro El reencuentro es posible. Santiago. Publicando por Oficina Nacional del Retorno, Servicio Universitario Mundial y Universidad Academia de Humanismo Cristiano. 1991: 67. En noviembre de 1991 se realizó otra reunión para evaluar lo ocurrido hasta esa

La reparación se inscribía, además, en la amplia discusión sobre el reencuentro de la sociedad chilena y los dilemas de la *reconciliación política*⁶⁵³. Aunque el exilio era uno de los temas menos conflictivos en materia de violaciones de derechos humanos y, posiblemente, el que recibía la mayor cobertura de prensa y de los medios de comunicación, era también una situación que ilustraba cómo las políticas represivas del régimen militar habían afectado no solamente a la persona perseguida sino a toda su familia, y en muchos casos había alcanzado hasta la tercera generación. La propuesta de reparación implicaba proporcionar apoyo y asistencia para la *reinserción laboral*⁶⁵⁴, económica, educacional y psicosocial de cada uno de los miembros de la familia, con sus necesidades y diferencias, de acuerdo con sus edades y, tomando en consideración los efectos emocionales asociados que eran diferentes para padres e hijos. Si bien en la mayoría de los casos los padres volvían a su patria, para los hijos Chile era, en cierta forma, el país de su propio exilio.

Distintas personas y miembros de los organismos de derechos humanos escribieron columnas y artículos sobre el exilio y las dificultades del retorno⁶⁵⁵, buscando sensibilizar a la opinión pública y dar cuenta de la complejidad de este proceso. El que fuera director de la ONR, Jaime Esponda, había escrito regularmente sobre el tema y escribió, entre otras cosas:

“No basta con abrir las puertas de la patria, sino que es necesario realizar un gran esfuerzo, para que los millones de chilenos, conozcan el drama del destierro.

fecha y proyectar el trabajo pendiente. Ver “Jornada de la coordinación de instituciones que trabajan en exilio-retorno”. 20, noviembre, 1991, folleto, 34 páginas.

⁶⁵³ op. cit., p.,471

⁶⁵⁴ op. cit., P.,262

⁶⁵⁵ op. cit., p., 279



En tal sentido, pensar que el retorno resuelve el problema, constituye una visión limitada... Es mejor hablar de un reencuentro sea verdadero y ayude a la reconciliación, el retornado debe hacer un esfuerzo por comprender a su país, tal como es su nueva situación y cómo lo ha soñado”⁶⁵⁶

PLEBISCITO 1980

El golpe de estado en 1973 dio término al gobierno de la Unidad Popular, basado en el modelo socialista. El nuevo gobierno militar, junto con prescribir a todos los partidos políticos, envió al exilio a más 20 mil personas, lo que tuvo profundos efectos en la izquierda chilena. Mientras muchos abrazaron la lucha armada en Nicaragua y El Salvador, para luego reinternarse en Chile y fundar el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), otros experimentaron un proceso de reflexión ideológica que dio origen a los llamados “*socialistas renovados*”⁶⁵⁷ quienes, en alianza con el Partido Demócrata Cristiano, se convirtieron en el eje articulador de la oposición no violenta a la dictadura.

Estos factores, junto con el término de la “*Guerra Fría*”⁶⁵⁸ a través de las políticas de la Perestroika y la Glasnost iniciadas por Mijail Gorbachov en 1985 y la disolución de la Unión Soviética en 1991, confluyeron en el debilitamiento y aislamiento político de las posturas más radicales del Partido Comunista y la creciente consolidación del socialismo renovado, protagonista del proceso democrático que comenzaba en la década de los noventa.

⁶⁵⁶ ESPONDA Jaime, *Exilio y reconciliación*, La Época, 29, junio, 1990.

⁶⁵⁷ DÁVILA Avendaño, *Promesas de cambio: izquierda y derecha en el Chile contemporáneo*, Universitaria, 2003, p.,85

⁶⁵⁸ POWASKI Ronald E. *LA Guerra Fría*, Crítica, 2000, p.,149

El plebiscito⁶⁵⁹ convocado por la dictadura de Pinochet el 11 de septiembre de 1980, destinado a ratificar la Constitución elaborada por el régimen militar, marcó el inicio del fin de la Unidad Popular y de la separación entre los partidos Socialista y Comunista, los conglomerados históricos de la Izquierda chilena.

Tras el fraude electoral que permitió la victoria del Sí en ese plebiscito y consagró los plazos de transición impuestos por la Constitución de la dictadura, los partidos de Izquierda se agruparon en dos referentes. Por un lado la llamada Convergencia Socialista reunió a las dos vertientes del Mapu, a la Izquierda Cristiana y al PS que, con distintos apellidos (Altamirano, Núñez, Arrate, Briones), seguiría los cauces doctrinarios de una "renovación" iniciada en la segunda mitad de la década del 70 en Europa. Por la otra vereda empezó a transitar el eje político conformado por el PC, PS-Almeyda, MIR y Partido Radical que dirigía Anselmo Sule desde el exterior.

En la Convergencia Socialista cumplieron un papel determinante varios intelectuales de formación cristiana que militaban en los dos Mapu y en la IC, y que visualizaron la necesidad de conformar una alianza estratégica más amplia que la UP que agrupara a marxistas y cristianos en una "nueva corriente popular" para derrocar a la dictadura. Esos propósitos, sin embargo, fueron postergados por "urgencias tácticas" derivadas de las movilizaciones sociales que, a partir de 1981, superaron a las dirigencias partidarias, dubitativas y temerosas de volver a sufrir los rigores represivos vividos entre 1973 y 1979, y sometidas a las

⁶⁵⁹DRAKE, Paul W., JAKSIC Iván, *El modelo chileno: Democracia y desarrollo en los noventa*. LOM, Santiago, 1999, p.,262-281



presiones de Estados Unidos, Europa y la Iglesia Católica para que optaran por un pavimentado camino hacia la socialdemocracia y la economía social de mercado.

Aún cuando la oposición al régimen se manifestaba a través de personeros individuales y voces políticas particulares -los partidos políticos no existían como referentes ni interlocutores- a nivel social las organizaciones sí se encontraban en movimiento, representando intereses políticos diversos pero actuando coordinadamente, dentro de lo que la represión permitía y pudiendo tener alguna presencia en los medios opositores que se había logrado fundar desde fines de los años 70: la revista Hoy, Análisis, Apsi, entre otros. El primer referente opositor, fundado por dirigentes particulares de distintos partidos que recogía la necesidad de expresión política y de denuncia de los atropellos superando diferencias ideológicas del pasado, fue el Proyecto de Desarrollo para un Consenso, PRODEN, a fines de 1982.

Como instancia impulsada por militantes particulares de un amplio espectro de partidos políticos (D.C., P.R., Socialdemocracia, Republicanos ex nacionales, I.C., P.D.N), el PRODEN fue una iniciativa que buscaba levantar un discurso opositor al régimen militar con el objetivo de retornar prontamente a la democracia. Si bien en las movilizaciones sociales y estudiantiles, los sectores de centro actuaban aliados con los partidos de izquierda como el Partido Comunista, los Socialistas de Clodomiro Almeida y el MIR, en la dirigencia del PRODEM, quedaban explícitamente fuera los partidos de la vía violenta.

El año 1983 fue el momento del giro en la situación política del país, motivado por diversos factores, el principal de los cuales fue el estrecho escenario que tenía el gobierno dada la crisis económica del momento:

“...el régimen militar inició una etapa de crisis de su dimensión transformadora, debido principalmente al fracaso de su modelo económico que se expresó, entre otras cosas, en la quiebra del sistema financiero, en el recambio del equipo encargado de la conducción económica, en una fuerte deuda externa y en un generalizado endeudamiento de vastos sectores de las capas medias. La expresión más importante de esta crisis en el interior del régimen, que muchos sectores opositores confundieron con una crisis terminal, fue el desencadenamiento de un movimiento de protestas de masas y obligó al régimen a una incipiente apertura”⁶⁶⁰

Este nuevo escenario permitió la participación abierta e incuestionable de los partidos políticos como interlocutores ante cualquier negociación a la transición, en virtud de lo masivas y categóricas que resultaron los llamados a jornadas de protesta nacional. En consecuencia, las instancias transversales como el PRODEN fueron asumiendo un segundo papel, más movilizador y denunciante, unitario en la base y generador logístico de los episodios de movilización.

⁶⁶⁰ GARRETÓN Manuel Antonio, La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición. En: *El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982-1990*. Editores Paul W. Drake e Ivan Jaksic, Flacso, 1993, p.404-405.



CAPÍTULO 3: LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA

LOS EXILIADOS EN EL ORIGEN DE LA TRANSICIÓN

La elite política de Izquierda exiliada jugo un papel de gran importancia, su experiencia en el extranjero les permitió una suerte de combinación de introspección y conocimiento de primera mano de procesos más amplios de transformación que sirvió de base para una nueva generación de activistas políticos para quienes el exilio fue un factor catalizador en la reconfiguración de los credos políticos. En el caso de Chile, con una dictadura de larga proyección (1973-1990), la experiencia conjunta de los desplazamientos en masa de las elites políticas latinoamericana y la transformación de la escena mundial condujo a los partidos políticos hacia el centro del espectro político, junto con el abandono parcial o total de los ideales revolucionarios y la retórica radical de la extrema izquierda.

La experiencia del terrorismo de Estado era la principal experiencia de aprendizaje que guiaba el cambio. Como lo expresó José M. Insunza⁶⁶¹: *“antes del golpe, nos daba menos importancia la democracia porque no habíamos tenido la experiencia de la dictadura y las violaciones de los derechos humanos habían sido esporádicas. La democracia representativa y el socialismo se integran en nuestro discurso, [mientras que] en el viejo discurso eran términos antagónicos”*. (...) La renovación tuvo lugar tanto en la patria como en el extranjero, pero la corriente

⁶⁶¹ Actualmente Secretario general de la Organización de los Estados Americanos, fue Ministro del Interior en el periodo de Ricardo Lagos y Ministro s. General de la Presidencia y M. Relaciones Exteriores para el periodo de Eduardo Frei hijo.

renovadora era más fuerte entre los exiliados, en particular los de Europa. Los exiliados citaban una serie de experiencias que les había empujado hacia la renovación. Jorge Arrate, un líder en el movimiento de renovación, hizo hincapié en que la exposición de primera mano a los acontecimientos internacionales y las corrientes intelectuales fue decisiva. Los exiliados fueron influenciados por Gramsci, los debates sobre el Euro-comunismo y la Perestroika, el desarrollo del movimiento obrero polaco Solidaridad y su represión, la invasión soviética de Afganistán. . . Muchos chilenos estaban particularmente impresionados por la labor de Felipe González y el Partido Socialista español en la era post-franquista. [Al mismo tiempo,] los exiliados en Europa occidental y otros muchos países de acogida fueron capaces de discutir, conocer y difundir libremente sus ideas-oportunidades inexistentes en Chile hasta la pequeña apertura de 1984.

En efecto, el impacto fue recíproco. En un reciente trabajo, Maria Rosaria Stabili⁶⁶² llega a la conclusión que el exilio de algunos dirigentes de la Unidad Popular, la coalición gubernamental de Salvador Allende, en Italia durante los primeros años de la dictadura de Pinochet, contribuyó a la elaboración de nuevos enfoques políticos tanto para Chile como para Italia. Stabili destaca que los eventos en Chile influyeron crucialmente sobre Enrico Berlinguer, líder del Partido Comunista Italiano (PCI), que comenzó a promover la idea de lo que se conoce como la Compromesso Storico entre los principales partidos políticos.

Este “compromiso histórico” preveía lanzar junto con la Democracia Cristiana encabezada por Aldo Moro una estrategia de coalición conducente a un

⁶⁶² STABILI Maria, *Entre Historias Y Memorias : los desafíos metodológicos del legado reciente de América latina, iberoamericana*, Madrid, 2007



gobierno de unidad democrática⁶⁶³. En forma paralela, los líderes exiliados de Chile en Italia contemplaron la propuesta de una alianza de todos los partidos democráticos para derrotar a Pinochet. *“Esta propuesta fue elaborada en una conferencia en Ariccia, cerca de Roma, en 1979. En esa reunión, los dirigentes políticos chilenos exiliados en los diferentes países produjeron la génesis de la Concertación para la Democracia”*.⁶⁶⁴

De manera similar, en un análisis de las diferentes experiencias de los diversos partidos políticos chilenos en el exilio, Alan Angell destaca el proceso de una doble transformación: un debate sobre las lecciones de la experiencia chilena que dio lugar —al menos en Europa occidental— a un replanteamiento de las estrategias políticas de la izquierda, y una transformación de la forma de pensar de los exiliados, que fueron profundamente afectados por el debate político que se desarrolló en el contexto europeo:

El debate sobre el euro-comunismo ayudó a producir una Izquierda chilena más moderada y pragmática. La izquierda europea estaba desarrollando ideas sobre la conveniencia de la economía mixta y la necesidad de cooperación entre el capital, la clase trabajadora y el gobierno, un debate que afectaría profundamente a los chilenos exiliados, especialmente a los de los partidos socialistas. Los chilenos exiliados en Venezuela también parecen haber sido persuadidos de las virtudes del entendimiento político como instrumento para la

⁶⁶³ Esta estrategia trágicamente llegó a su fin en 1979 con el secuestro y ejecución de Aldo Moro por las Brigadas Rojas.

⁶⁶⁴ STABILI Maria, *Entre Historias Y Memorias*, Op. Cit. P.,46-47

consolidación de una democracia estable. Los exiliados que se establecieron en los países que destacaban la revolución en lugar de la democracia —tales como México, Cuba o Nicaragua— parecen haber mantenido sus creencias en la corrección esencial de los objetivos del gobierno de la Unidad Popular de una forma más firme.⁶⁶⁵

Cuando los socialistas exiliados comenzaron a regresar a Chile a mediados de los años 80, aportaron sus experiencias conceptuales y organizativas y tuvieron fuerte influencia en la renovación del Partido Socialista dentro de Chile. Sin abandonar un compromiso con la cuestión social, los dirigentes y activistas —entre ellos muchos influenciados por su experiencia y el aprendizaje operados en el exilio— condujeron a la reconfiguración de la izquierda en términos pragmáticos, apoyando los nuevos modelos de economía de mercado y el pluralismo político.⁶⁶⁶

LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA

Álvaro Soto quien ha investigado desde una perspectiva comparada la transición en España y Chile, considera iniciada la transición Chilena el 5 de octubre de 1988 cuando tuvo lugar el plebiscito convocado por la dictadura en la cual el pueblo se pronunció en contra de ella, y la da por terminada el 16 de octubre de 1998 cuando Pinochet fue detenido en Londres⁶⁶⁷. El primer hecho lo

⁶⁶⁵ ANGELL Alan. Apoyo Internacional para La oposición chilena, 1973-1989: Política de partidos y el papel de los exiliados en WHITEHEAD Laurence (comp.). *La democratización y su dimensión internacional. Europa y las Américas*. Oxford: Oxford University Press, 1996.p.180.

⁶⁶⁶ WRIGHT Thomas, ZÚÑIGA C., OÑATE Rody, El exilio Políticos chileno, Rev. América Latina Perspectivas 34 (4). California State University, Los Ángeles 2007: 31-49.

⁶⁶⁷ SOTO Carmona Álvaro, Violencia política y transición a la democracia; Chile y España, p. 113 en: CAMPAGNON Oliver, GONZÁLEZ Calleja Eduardo, (Compiladores) *Violencia y Transiciones Políticas a Finales del Siglo XX*, Europa del sur – América Latina. Colección de la casa de Velázquez Volumen 110. Madrid. 2009



toma como inicio de la transición por cuanto admite la dictadura, dada su derrota, convocar a elecciones presidenciales en 1989. El segundo hecho es tomado como terminación de la transición dada la comprensión de los chilenos de que el personaje en cuestión no era invulnerable y la efectividad de instancias competentes para pedirle cuentas por las violaciones de los derechos humanos cuando estuvo al frente del gobierno militar. Cundió una especie de tranquilidad al ver a Pinochet fuera del país y preso. Paradójicamente la familia del ex dictador pidió clemencia dentro y fuera del país por la situación del detenido, como si él la hubiese tenido con sus víctimas.

Desde otra perspectiva la transición a la democracia en Chile parte con la reforma constitucional de 1989, *“la oposición acepta las condiciones impuestas por Pinochet y éste considera dadas las condiciones para transferir el poder a los civiles. Por medio de dicha reforma fue aumentada la cantidad de civiles en el Consejo Nacional de Seguridad y el número de senadores elegidos por voto popular, se impidió suspender el derecho de Habeas Corpus durante los estados de excepción, se facilitaron mecanismos para reformar la Constitución y se acortó el plazo del primer periodo presidencial (de transición) a cuatro años en lugar de ocho fijados originalmente”*⁶⁶⁸. La reforma de 1989 es el punto de llegada, tanto del régimen militar como de la oposición después de innumerables intentos por conciliar los intereses y de buscar alternativas políticas en medio de la polarización y el antagonismo.

⁶⁶⁸ GAZMURI, Cristián. Una interpretación política de la experiencia autoritaria: 1973-1990. EN: *Chile 1891-2001 Historia y presente. Una visión interdisciplinaria*. Alfredo Riquelme Segovia. Nuria Alsina Jara (editores). Pontificia Universidad Católica de Chile. P.66

A partir de esta reforma constitucional parte la oposición del momento, encarnada en la Concertación, creyó haber logrado las condiciones mínimas para avanzar hacia la democratización y aceptó las reglas de juego impuestas por la dictadura quien impuso las condiciones, el ritmo y los alcances del proceso. Sus privilegios y enclaves de poderes fácticos no serían derogados ni afectados en modo alguno, por lo menos durante los próximos años. La dictadura aseguró su retirada con la certeza de que la composición del senado no cambiaría, los comandantes en jefe de las fuerzas armadas no podrían ser llamados a calificar servicios, el modelo económico neoliberal quedaba asegurado y no habría marcha atrás.

La transición terminó cuando el primer presidente de la Concertación Patricio Aylwin concluye su periodo presidencial, se registran elecciones, y éste le hace entrega del mando al triunfador en los comicios, en este caso a Eduardo Frei Ruiz-Tagle. A pesar de las presiones, chantajes y humillaciones proferidas al primer gobierno de la Concertación por parte de las fuerzas armadas⁶⁶⁹, el gobierno de Patricio Aylwin capoteó con suerte los distintos episodios y además de terminar su gestión, al final de la misma garantizó la realización de los comicios donde fue elegido su sucesor quien tomó posesión y ejerció el cargo, ya con menos presión de los militares quienes de todas maneras estuvieron atentos a cualquier amago de reforma constitucional, para oponerse a través de sus voceros en el congreso o mediante amenazantes maniobras de fuerza.

⁶⁶⁹ Cavallo, Ascanio. La historia oculta de la transición. Santiago: Grijalbo. 1998. Página 202.



El hecho de la terminación de una gestión presidencial y el inicio de la siguiente dentro de los parámetros dispuestos para tal fin, convenció a los militares que la democratización no significaba volver al periodo 1960-1973 y que los civiles en el poder no eran una amenaza para sus intereses consagrados en la CP-80. Ello explica en parte el cambio de actitud de los militares hacia los sucesivos gobiernos sobre todo con el encabezado por Eduardo Frei, quien se empleó a fondo a favor de la excarcelación de Pinochet detenido en Londres, a través del Ministro del Relaciones Exteriores José Miguel Insulza. La finalización de un periodo presidencial y la transmisión del mando a otro fue, según Rafael Otaño⁶⁷⁰, *“la prueba de fuego del sistema democrático recién vigente en Chile. En el segundo gobierno de la Concertación, los militares terminaron convenciéndose de ser capaces de convivir con gobiernos civiles y dado el contexto internacional, ya no era posible volver a un gobierno de facto, máxime porque su ídolo, día a día se derrumbaba no sólo en la arena política, sino también desde la perspectiva moral y ética, en virtud de los hechos de corrupción en los cuales se vio comprometido él y parte de su familia.”*

Desde la perspectiva de Manuel Antonio Garretón, el 6 de octubre de 1988 un día después del plebiscito con resultados adversos a Pinochet, se desencadenó el proceso de transición y la finalización de la misma la supedita a la relación existente entre el tipo de transición y el régimen político al cual se aspira por parte de cada actor político⁶⁷¹. Desde el punto de vista de Francisco

⁶⁷⁰ OTAÑO Rafael, Nueva crónica de la transición, LOM, Santiago, 2006, p., 219-127

⁶⁷¹ GARRETÓN, Manuel Antonio. Contreras, Sergio. Transición democrática. EN: *Propuestas políticas y*

Orrego Vicuña “*El inicio de la transición en Chile fue determinado por el propio gobierno a partir del llamado “Plan Chacarillas” que tras varias alternativas fue plasmado en la Constitución de 1980*”⁶⁷². José Antonio Cousiño considera la transición determinada por los siguientes factores: el tipo de régimen autoritario de que se trate, el tipo de transición que se intente y sea posible emprender, la existencia de algún tipo de institución que posibilite un grado mínimo de consenso, voluntad democrática en la oposición y decisión del gobierno de avanzar hacia la transición expresada en la producción de las condiciones⁶⁷³.

LOS EXILIADOS Y LA TRANSICIÓN

Algunos exiliados chilenos consideran la transición a la democracia como un proceso efectuado bajo las condiciones impuestas por la dictadura a través del ordenamiento constitucional y jurídico respetado en forma obsecuente por los gobiernos civiles y los pocos avances que se registraron en el pasado fueron el fruto de la “negociación” con la derecha. Desde ese punto de vista la Concertación ha aceptado la “*democracia tutelada*”⁶⁷⁴ por las Fuerzas Armadas”⁶⁷⁵, según los mismos. Aparte de lo anterior señalan como el primer gobierno de la Concertación creó en abril de 1990 la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación la cual produjo el informe Rettig del 4 de marzo de 1991, el que si bien es cierto reportó miles de víctimas de violaciones a los DH, no

demandas sociales. Manuel Antonio Garretón, editor. Vol. III. Santiago: Flacso. 1989. p.336

⁶⁷² ORREGO Vicuña, Francisco. Consenso y disenso en la tradición a la democracia: el caso de Chile. EN: *Transición a la democracia en América Latina*. Francisco Orrego Vicuña, compilador. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. 1985, p., 145.

⁶⁷³ COUSIÑO José Antonio. Transición democrática y reforma constitucional. En, *Transición a la democracia. América Latina y el Caribe*. Augusto Varas, Santiago: Salesianos. 1984. Página 185.

⁶⁷⁴ MOULIAN Tomás, *Chile actual: anatomía de un mito*, LOM, P., 52-53

⁶⁷⁵ Carta comité de exiliados políticos por un retorno digno. Santiago de Chile, abril de 1994. Documento entregado al público, el 1 de mayo de 1994, en la marcha de los trabajadores, convocada por sus organizaciones con motivo del día del trabajo.



consignó los nombres de los responsables ampliamente identificados, como tampoco tuvo en cuenta a otras víctimas como presos, exiliados y torturados y más bien incluyó a los militares muertos a consecuencia de la lucha de resistencia antidictatorial”⁶⁷⁶. Aunque la violación de los DH no importa a más del 2% de los chilenos y tanto las secuelas como la impunidad serían borradas con el correr del tiempo según la derecha⁶⁷⁷, tal situación es uno de los principales escollos que impiden aceptar la finalización de la transición según la perspectiva de la izquierda y de organizaciones sociales civiles.

Afirman los exiliados políticos que el 8 de febrero de 1992 al ser promulgada la Ley de Reparación fue entregada una pensión única vitalicia a las familias de las víctimas y se acuñó el principio de *“justicia dentro de lo posible”*, lo cual limita el castigo a los responsables de las violaciones de los D.H. *“Al tenor de dicha norma habrían sido dejados en libertad 350 presos políticos sin restituírseles sus derechos, ni cerrar los procesos pendientes y al finalizar el primer periodo de la Concertación 20 personas fueron forzadas a salir a diversos países europeos con pena de extrañamiento, cuyos periodos oscilan entre 5 y 40 años, la represión contra el FPMR, el Mapu-Lautaro y el MIR se intensificó, se mantuvo la vigilancia sobre el PC y en el marco de la guerra sucia reportan 22 muertos en falsos enfrentamientos y alrededor de 400 detenidos”*⁶⁷⁸.

⁶⁷⁶ Op. Cit.

⁶⁷⁷ ESCALONA Camilo, *Una transición de dos caras*. Crónica crítica y autocrítica. Santiago: LOM, 1999, P.,104.

⁶⁷⁸ Carta comité de exiliados políticos por un retorno digno Op. Cit.

El segundo gobierno de la Concertación según los exiliados políticos se caracterizó por *“congelar los asuntos relacionados con los D.H., profundizar las políticas neoliberales y apersonarse de la defensa de Pinochet cuando fue detenido en Londres el 16 de octubre de 1998 y posibilitarle evadir la justicia chilena cuando regresó al país el 4 de marzo de 2000”*⁶⁷⁹. Durante el gobierno del Presidente Lagos, por su parte, fueron tomadas medidas para afianzar la impunidad tanto por las leyes como por la información aportada con miras al esclarecimiento de los hechos impunes por violación de los DH. *“En ese sentido adujeron como la Ley de Secreto Profesional amplió la impunidad y la “mesa de diálogo” conformada como un espacio para dirimir el asunto de los DH, hizo crisis por cuanto que la información entregada a dicho organismo, respecto al paradero de los detenidos desaparecidos, resultó falsa, incompleta e imposible de verificar”*⁶⁸⁰

LA CONCERTACIÓN Y SUS PRESIDENTES

El verano de 1988 mantuvo a los dirigentes de los partidos de la oposición en intensas reuniones buscando acuerdos estratégicos que permitieran dar forma a un bloque sólido de partidos que trabajara por la opción NO en el plebiscito de aquel año. Algunos aspectos entrababan los acuerdos, como la propuesta emanada desde algunos dirigentes en cuanto la conveniencia de contar con un programa común, un solo partido inscrito y un candidato que liderara el proceso. Sin embargo, la realidad del momento y la urgencia por consolidar cuestiones básicas como la inscripción ciudadana y la fiscalización de todas las etapas, copaban la agenda política de los partidos. Aquellos

⁶⁷⁹ Op. Cit.

⁶⁸⁰ Op. Cit.



requerimientos habrían agregado un elemento muy distorsionador e innecesariamente desgastante. No se estaba en una competencia electoral, se estaba en un desafío distinto: transformar la movilización social –capital opositor- en movilización político-electoral para derrotar el régimen. Por el momento no se requería programa detallado –sólo un marco general que garantizara confianza en el electorado- ni candidato. Ese sería un desafío posterior.

De esta manera se llegó a establecer un mínimo común denominador: un conglomerado opositor unido tras el NO: la Concertación de Partidos por el NO⁶⁸¹, dada a conocer a la opinión pública el 2 de febrero de 1988 y reunía al Partido Demócrata Cristiano, Partido Socialista de Almeida, Movimiento de Acción Popular Unitario Obrero Campesino, Movimiento de Acción Popular Unitario, Partido Radical de Luis Fernando Luengo, Partido Radical de Enrique Silva Cimma, Izquierda Cristiana, Socialdemocracia, Partido Socialista de Núñez, Partido Democrático Nacional, Partido Humanista, Unión Socialista Popular y Unión Liberal Republicana. Simultáneamente, por iniciativa del PS-Núñez y con el protagonismo de Jorge Arrate, Erick Schnake y Ricardo Lagos, se formó el Partido por la Democracia (PPD). En las siguientes semanas se incorporaron el Partido Socialista sector de Manuel Mandujano y el Partido Socialista Histórico, conformando el pacto opositor a la dictadura militar más amplio a la fecha. Sólo el PC y el MIR se restaron.

⁶⁸¹ DRAKE Paul W., JAKSIC. Iván. *El modelo chileno: Democracia y desarrollo en los noventa*. LOM., Santiago: 1999 p.,341-343

La Concertación de Partidos por la Democracia, logró la primera victoria al vencer a la opción "Sí" que representaba a la dictadura y a la derecha en el Plebiscito Nacional del 5 de octubre de 1988, por un 55.99% contra un 44.01%. Producto de este triunfo, Pinochet convocó elecciones para elegir un presidente y un Congreso Nacional.⁶⁸²

El conglomerado político opositor a la dictadura mantuvo la unidad, y de esta forma presentó como candidato único a la elección presidencial de 1989 al líder demócrata cristiano Patricio Aylwin.

Además de ganar en primera vuelta con la mayoría absoluta de los votos (55,2% de los votos), en la elección de diputados y senadores logró una clara mayoría, aunque por la naturaleza del sistema electoral binominal⁶⁸³ no obtuvo el control del Senado.

"... Aylwin nunca me gusto como candidato yo prefería de los DC a Gabriel Valdez, por que Aylwin fue de los DC golpistas el llamo a los milicos para armaran el golpe, hay videos que lo muestran pidiendo que los milicos intervinieran el fue un traidor no con Allende porque el no era de la UP sino un traidor con la democracia, no se si abra algo peor para un político ser cómplice de un golpe militar y luego lavarse las manos, pero en realidad el problema es de la gente que no tiene memoria si total al final igual todos votaron por el".⁶⁸⁴

⁶⁸² op. cit., p.,407-412

⁶⁸³ En Chile, el sistema binominal fue diseñado por Jaime Guzmán entre otros, a pedido de Augusto Pinochet. La Constitución Política de 1980 entrega la regulación del sistema electoral a una ley orgánica constitucional, materias hoy reguladas por la Ley N° 18.556 sobre sistema de inscripciones electorales y servicio electoral de 1986, y por la Ley N° 18.700 sobre votaciones populares y escrutinios, dictada por la Junta Militar en 1988. Esta última ley rige la elección del Senado y de la Cámara de Diputados de la República, además de la de Presidente de la República.

⁶⁸⁴ Juan Vera



“A Aylwin le toco el más difícil de los gobiernos de la concerta, porque estaba su amigo je je je Pinochet, al lado, vigilándolo todo para que no se moviera una hoja sin que el no lo supiera, como los pinocheques,... para mi ese fue el gobierno de la transición los otros ya eran de una pseudo democracia, no creo que una transición pueda durar mas que la dictadura...”⁶⁸⁵

“Lo mejor de Aylwin fue el informe Rettig, los fachos se dieron cuenta con nombre y apellido lo que avía echo su general, todos los muertos y los desaparecidos a partir de hay ya no podían seguir negando todos los crímenes de la dictadura, después incluso saldrían algunos políticos de la derecha como Lavin que decían que no tenían idea de que eso avía ocurrido en Chile en esa época que si lo hubieran sabido abrían echo algo, je je creen que somos weones...”⁶⁸⁶

Durante el primer gobierno concertacionista, tenemos entre los principales hitos la creación de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, presidida por el jurista y ex-parlamentario Raúl Rettig, que dio a conocer en marzo de 1991 el llamado *“Informe Rettig,”*⁶⁸⁷ destinado a restablecer la convivencia nacional y aportar luz sobre las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura, sobre la base de antecedentes de muertos y desaparecidos. En el ámbito económico destacaron los logros en la macroeconomía y la profundización del sistema neoliberal como así también el inicio de las conversaciones para los tratados de libre comercio. A pesar de dejar de ser gobernante, Augusto Pinochet siguió siendo comandante en jefe de las fuerzas

⁶⁸⁵ Ernesto Leal

⁶⁸⁶ José Lavin

⁶⁸⁷ Drake Paul... op. cit., p., 317-355

armadas, y le tocó a Aylwin como presidente hacer frente a las implicaciones del caso de los «pinocheques⁶⁸⁸», que desembocaron en los «ejercicios de enlace» y el «boinazo⁶⁸⁹».

Le sucedió el también demócratacristiano Eduardo Frei Ruiz-Tagle⁶⁹⁰, el fue elegido candidato a la Presidencia de la República por la Concertación en elecciones primarias realizadas el 23 de mayo de 1993 entre adherentes y militantes de los partidos que conformaban el conglomerado. En ellas se impuso con un 60,7% sobre el socialista Ricardo Lagos, que obtuvo un 39,2%. En las elecciones presidenciales de diciembre se presentaron seis candidatos, siendo elegido con el 57,98% de los votos (4.040.497). La segunda votación la obtuvo el centroderechista Arturo Alessandri Besa (nieto del dos veces presidente Arturo Alessandri Palma) con el 24,41% de los votos. El 11 de marzo de 1994 Frei Ruiz-Tagle asumió la Presidencia, sucediendo a su camarada Patricio Aylwin.⁶⁹¹

⁶⁸⁸ Es el nombre que alude a la millonaria suma de alrededor de US\$3 millones, pagada por el Ejército chileno a Augusto Pinochet Hiriart, el mayor de los hijos varones de Pinochet, por un negocio vinculado con la empresa Valmoval. Esta empresa fabricaba fusibles, y cuando estaba prácticamente quebrada fue adquirida por el ejército, específicamente en la FAMA (Fabricas y Maestranzas del Ejército) por estos 3 millones de dólares a nombre de Pinochet Hiriart. El caso fue investigado por una comisión parlamentaria y por los tribunales y motivó la realización de un acuartelamiento del Ejército que mantuvo en vilo al gobierno del Presidente Patricio Aylwin durante todo el 19 de diciembre de 1990 y que después fue explicado oficialmente a la prensa como un “ejercicio de alistamiento y enlace”. A la salida de la reunión entre Aylwin y Pinochet el dijo expresamente: “No tenemos porqué avisarle de nuestros ejercicios al Gobierno. Somos el Ejército, no se ha molestado a nadie, no se ha salido a la calle”, dijo Pinochet, desafiante, a la salida de la reunión. El ejército ejerció fuertes presiones para que no fuese investigada la causa del pago.

⁶⁸⁹ El “boinazo” ocurrido el viernes 28 de mayo de 1993, en donde comandos de paracaidistas del Ejército con sus implementos de combate, rodearon el edificio de las Fuerzas Armadas ubicado frente al Palacio de La Moneda. Se le denominó boinazo por la boina negra que utilizaron los comandos, además de sus rostros tiznados, portando lanzacohetes, lanzagranadas y chalecos antibalas. Fue realizado por el ejército al mando del general Augusto Pinochet Ugarte para evitar que la justicia siguiera investigando un escándalo de corrupción cometido por la familia Pinochet denominado Pinocheques logrando su objetivo cuando el caso fue archivado por razones de Estado.

⁶⁹⁰ Drake Paul... op. cit., p., 363

⁶⁹¹ Sitio del Ministerio del Interior de Chile. Apartado sobre Elecciones Presidenciales de 1993 sobre informaciones del Tricel http://www.elecciones.gov.cl/SitioHistorico/index1993_pres.htm



“este gobierno el de Frei, hijo fue el mas flojo en lo de los DDHH no apporto nada de nada, mucha gente se regreso, para esa época decían que en Chile estaban preocupado solo de hacer dinero, que solo se querían olvidar de lo que avía pasado pal golpe igual que en España, la gente regreso muy triste..”⁶⁹²

“ El Frei hijo no era político como el papá, el papá era súper buen orador era de la escuela de Allende llegaban a la gente su hijo era fome no le gustaba ni a los de su partido no tenia carisma”⁶⁹³

En el ámbito económico se caracterizo por seguir la mismas directrices del gobierno anterior, consolidar el *“sistema neoliberal mediante la privatización de las sanitarias, los principales puertos y las eléctricas”*.⁶⁹⁴

En el área de los DDHH no fue un aporte en la materia, al ser el único presidente de la concertación que nunca recibió a los familiares de detenidos desaparecidos en audiencia oficial, también le toco gestionar el arresto de Pinochet en Londres el 16 de Octubre de 1988, que fue arrestado en una clínica londinense (donde se operaba una hernia) por orden del juez Baltasar Garzón quien lo perseguía por las muertes de ciudadanos españoles ocurridas en Chile durante la dictadura. Pinochet permaneció detenido 17 meses, volviendo al país sólo días antes que finalizara el Gobierno de Frei Ruiz-Tagle, quien había prometido traerlo de vuelta argumentando una vulneración a la soberanía del país. De acuerdo a la Cancillería, los crímenes del régimen se habían cometido en territorio chileno, y, por lo tanto, correspondía a ese país juzgarlos. Esta política

⁶⁹² Alfredo Cordal

⁶⁹³ Renata, Faundez

⁶⁹⁴ Drake Paul... op. cit., p.,451-455

no fue respaldada por todos los miembros de la Concertación, especialmente ciertos sectores del Partido Socialista y el Partido por la Democracia, que manifestaban su apoyo a la detención del ex gobernante.

En el año 2000, Frei Ruiz-Tagle hizo entrega de la Presidencia a Ricardo Lagos con sólo un 28% de aprobación según la encuesta CEP de fines de 1999, la más baja de un mandatario de la Concertación.

Posteriormente, en el año 2000, es elegido presidente de Chile Ricardo Lagos Escobar, militante socialista y del Partido Por la Democracia. Lagos ostentó un gran apoyo popular, que llegó a su punto máximo en los primeros meses de 2005, donde según diversas encuestas de opinión, su gobierno alcanzaba niveles superiores al 70% de aprobación. La política de cercanía con la gente se manifestó en la apertura de las puertas del Palacio de La Moneda, que estuvieron cerradas desde el golpe de estado para los transeúntes. Así mismo fue el primer presidente de Chile que recorrió todas las comunas del país. Su gobierno debió enfrentar las sospechas de corrupción política, debido al procesamiento de uno de sus ministros, Carlos Cruz, y de otros funcionarios del Ministerio de Obras Públicas, por el caso denominado MOP-Gate⁶⁹⁵.

“Lagos fue el primero de los presidentes de la concerta que fue exiliado, bueno eso yo lo supe después porque el estuvo en Buenos Aires y después en EEUU no estuvo en Europa. El fue de los que pudieron estudiar tenían contactos importantes. En cuanto a los DDHH Lagos aportó mucho con la comisión Valech ese informe fue muy importante por que se nos reconoció como víctimas del

⁶⁹⁵ La jueza que llevó la causa, Gloria Ana Chevesich detectó que en dicho Ministerio se encargaron asesorías a empresas externas, que funcionaron como fachada para el pago de asignaciones suplementarias a funcionarios del Ministerio.



*terrorismo de estado y pudimos optar a las pensiones por reparación y a la salud gratuita en Chile*⁶⁹⁶

En materia de DDHH Ricardo Lagos formó una comisión para establecer la magnitud de la tortura en Chile. El 28 de noviembre de 2004, el día anterior al lanzamiento del Informe Valech,⁶⁹⁷ el presidente Lagos anunció que el gobierno proveería compensación a aproximadamente 30.000 víctimas de violaciones de los derechos humanos bajo el régimen militar.

Seis años después del triunfo de Lagos, Michelle Bachelet Jeria, militante del Partido Socialista, logra la victoria electoral y se convierte en la primera mujer chilena que asume la presidencia de la República. El inicio del gobierno de Bachelet empezó con gran apoyo de la ciudadanía, superior al 60% de acuerdo a algunos estudios de opinión.⁶⁹⁸ Su presidencia estuvo marcada por las ayudas sociales, reforma de las pensiones y la mejora de la educación preescolar, el final de su gobierno estuvo marcado por el terremoto del sábado 27 de febrero de 2010, que alcanzó una magnitud de 8,8 . Finalmente el 9 de marzo de 2010 antes dejar su cargo de Presidente de la República se dio a conocer la última encuesta Adimark, la cual deja a Michelle Bachelet con un 84% de aprobación y respaldo ciudadano, siendo esta cifra la más alta registrada por un Jefe de Estado en el país al momento de dejar el cargo.⁶⁹⁹

⁶⁹⁶ Carlos Zapata

⁶⁹⁷ ALCÁNTARA Sáez Manuel, RUIZ-Rodríguez Leticia, *Chile: política y modernización democrática*, Bellaterra, 2006., p.,297-300

⁶⁹⁸ Evaluación Gestión del Gobierno mes de Abril, Adimark, 8 de mayo de 2006 <http://www.adimark.cl/noticias/Evaluacion.act>

⁶⁹⁹ Terra Chile, Portal de Internet (2010). «Presidenta Bachelet deja el cargo de Presidente con un histórico 84% de aprobación en estudio Adimark». Consultado el 2010.

"...del Gobierno de Bachelet es del que mejor habla mi familia en Chile, es el que a echo mas cosas por los pobres y por la mujeres, también a echo muchas cosas por la memoria, para que Chile no olvide lo que ocurrió en 1973, me imagino que es una obligación moral por lo que le toco vivir a ella a su madre con las torturas y por el asesinato de su padre por sus propios camaradas militares, creo que a sido el mejor gobierno de la concerta..."⁷⁰⁰

"fue una pena que al final de su gobierno fuera el terremoto, no podía haber sido en peor momento justo en el cambio de mando pero bueno así es la naturaleza, espero que vuelva a ser candidata a la presidencia lo hizo bastante bien"⁷⁰¹

CAPÍTULO 4: LA MEMORIA DURANTE LA DETENCIÓN DE PINOCHET EN LONDRES

EL CASO PINOCHET

La detención del ex general Augusto Pinochet en Londres el día 16 de octubre del año 1998 constituyó un hecho trascendental para la reapertura de la memoria de la dictadura. Los distintos autores analizados comparten esta opinión (Salazar y Grez, 1999; Stern, 2000; Loveman y Lira, 2000; Sznajder, 2001; Candina, 2002; Barahona de Brito et al., 2002; Lechner y Güell, 2006; Montenegro, 2006). El juez Juan Guzmán Tapia lo resumió en sus memorias al definir el año 1998 como un "año simbólico" para la historia de Chile. En sus

http://www.terra.cl/actualidad/index.cfm?id_reg=1376147&id_cat=1675&titulo_url=Adimark: Imagen de Bachelet se mantiene en 84% pese al terremoto

⁷⁰⁰ Renata, Faundez

⁷⁰¹ Alfredo Cordal



palabras, “Veinticinco años después del golpe de Estado, un nuevo año símbolo iba a marcar la historia de Chile” ⁷⁰²

Tal como se señaló anteriormente, la memoria de la dictadura sufrió una fuerte relegación finalizado el proceso de transición a la democracia y luego de la acción del gobierno del Presidente Aylwin. Los estudiosos de la transición chilena concuerdan en reconocer el poco interés del Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle (1994-2000), sucesor de Aylwin, en relación al tema de las violaciones de los derechos humanos y de la memoria del pasado. Sin embargo, se debe reconocer que esta actitud no sólo correspondió a su gobierno, sino que también respondió a la acción de la derecha, sobre representada en el Congreso gracias al sistema electoral binominal heredado de la dictadura, y al papel del Poder Judicial, que todavía mostraba su complicidad con el régimen militar amparándose en el Decreto Ley de Amnistía de 1978.

“El equipo de Frei había definido una política de prescindencia en materia de derechos humanos, lo que implicaba que esos asuntos quedaban circunscritos al desarrollo de los procesos en Tribunales de Justicia. Frei y sus asesores querían dar por terminada la transición, enfatizando el desarrollo económico, los proyectos de infraestructura, la batalla contra la pobreza (al menos la batalla para reducir el número de pobres e indigentes) y la modernización del Estado” ⁷⁰³

A propósito de esto, Esteban Valenzuela se refiere a que: *“es una hipocresía que Frei, quien se negó sistemáticamente a recibir a los familiares de*

⁷⁰² GUZMÁN Tapia, Juan *En el borde del mundo: memorias del juez que procesó a Pinochet*, Anagrama. Barcelona, 2005, p.,135.

⁷⁰³LOVEMAN Brian Y LIRA Elizabeth, *Las ardientes cenizas del olvido*, LOM. Santiago, 2000, p.,538

*detenido desaparecidos, donó dinero a la junta y protegió a Pinochet de la justicia y ahora quiera plantear una propuesta en derechos humanos”.*⁷⁰⁴

Si la situación de los derechos humanos sólo había quedado centrada a la lucha en los tribunales, la situación de la memoria del pasado se mantenía en silencio. La detención de Pinochet en Londres en 1998 logró alterar este escenario de manera drástica, reactivando las luchas por la memoria en el país y en las autoridades. Un rol destacado en esta lucha por la memoria tuvieron los exiliados chilenos en Europa que constituyeron un movimiento de gran capacidad de acción y expresividad. El llamado “Piquete de Londres” fue un actor de presión importante durante los 503 días de detención del ex general en la capital inglesa (16 de octubre de 1998 al 3 de marzo de 2000)⁷⁰⁵. La valoración positiva del movimiento de los exiliados chilenos y de los europeos también se presenta en el documento de Leopoldo Montenegro, quien destaca la reactivación del exilio con el ejemplo del “Piquete” y de la “Coordinadora Europea contra la Impunidad”. El autor señala la importancia de la activación de muchos ex presos políticos gracias a este hecho.⁷⁰⁶

En relación a la memoria del 11, el trabajo de Candina permite ver cómo se estaba reordenando el panorama político chileno antes de la detención de Pinochet en Londres. La autora reconoce al período entre 1991-1999 como la

⁷⁰⁴ Véase EL MOSTRADOR “*Esteban Valenzuela considera “hipócrita” la propuesta de DD.HH. de Frei* (6 de Diciembre de 2009)

<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2009/12/06/esteban-valenzuela-considera-%E2%80%99Chipocrita%E2%80%9D-la-propuesta-de-dd-hh-de-frei/>

⁷⁰⁵ Véase “*Pinochet en Londres: Iniciativa 503*”, [ref. 23 de mayo de 2008],

http://www.memoriaviva.com/iniciativa_503.htm

⁷⁰⁶ MONTENEGRO, LEOPOLDO *Los afanes de la Comisión Ética Contra la Tortura: Chile 1998-2005*, Tesis para optar al Grado de Licenciatura y Título de Pedagogía en Historia, Universidad de Valparaíso, 2006, p., 8-10



segunda parte de “los combates por la historia” y lo denomina: “Memoria, Olvido y Justicia”.

*“Desde 1991 en adelante, se confirmó el reordenamiento del mapa de los actores que se disputan la memoria del 11. Tuvo (y tiene) tres características: la voluntad de las elites políticas en el gobierno de distanciarse del 11 y suprimirlo como feriado nacional y como fecha de división de los chilenos; la de la izquierda no concertacionista y los movimientos sociales de seguir recordando su horror y de buscar justicia para los atropellos cometidos de allí en adelante, y de la defensa del 11 como fecha heroica por parte del pinochetismo más convencido”*⁷⁰⁷

Según la autora, la detención de Pinochet en Londres en 1998 no alteró el orden antes señalado, más bien acentuó esas posturas, sobre todo por el papel del gobierno que se oponía a la extradición y al juicio del ex general en España o en otro país que no fuera Chile.⁷⁰⁸

Volviendo al trabajo de Stern, se puede analizar a la detención de Pinochet en Londres como un punto de inflexión que abre nuevos escenarios para la memoria de la dictadura. Stern reconoce que la detención de Pinochet en Londres en 1998 significó una reactivación de las convulsiones antiguas, pero que más que ligarse con las viejas pugnas entre las cuatro memorias emblemáticas reconocidas por el autor parece representar el fin de éstas y confirmar el surgimiento de “algo” nuevo. Según Stern, el ciclo de las grandes

⁷⁰⁷CANDINA, Azun (2002), “El día interminable. Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile (1974-1999)”, en JELÍN, Elizabeth (comp.) (2002), *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas «in-felices»*, Siglo Veintiuno Madrid, 2002, p., 35

⁷⁰⁸ Op. Cit., p.,40

pugnas entre las diferentes memorias emblemáticas ya estaba casi terminado antes de la detención de Pinochet en Londres, por lo que al fin de ese ciclo se avizoraba una nueva sensibilidad: “*que cada quien recuerde lo suyo*”.⁷⁰⁹ Esta reflexión sobre una nueva sensibilidad, que tiene peligros según Stern, y la idea del surgimiento de “algo nuevo” se retomará más adelante.

La reactivación que significó la detención de Pinochet en Londres para la memoria de la dictadura también es reconocida por Sznajder, quien plantea que este hecho produjo una reavivación de las divisiones del pasado y una revisión de los contenidos de la memoria. Al mismo tiempo, el autor plantea que la detención del ex general permitió el conocimiento de nuevas informaciones, como son los casos de numerosas víctimas de violaciones a los derechos humanos en Chile de países europeos.⁷¹⁰

Este descubrimiento de nuevas informaciones sobre el pasado, lleva a plantear un hecho mucho mayor puesto en evidencia con la detención de Pinochet en Londres: la divergencia entre la memoria y la imagen de la dictadura chilena a nivel nacional y a nivel internacional.

La detención de Pinochet en Londres volvió a colocar a la memoria del pasado y sus divisiones en el primer plano del debate en la sociedad chilena, lo que planteó la necesidad de su revisión. Este hecho se tradujo en distintas acciones en diferentes campos, lo que podemos observar con el análisis de

⁷⁰⁹ STERN Steve, *Remembering Pinochet's Chile: on the eve of London, 1998*, Duke University Press. Durham, 2004, p., 26-27

⁷¹⁰ SZNAJDER, Mario, Memoria y política en el Chile redemocratizado, en Bruno Groppo y Patricia Flier (comps.), *La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*, Al Margen, La Plata, 2001, p., 191



algunos casos. En primer lugar las memorias del juez Juan Guzmán Tapia logran evidenciar el cuestionamiento sobre las memorias del pasado y sobre la acción del Poder Judicial y en segundo lugar la respuesta desde la academia con el Manifiesto de Historiadores, que deja en evidencia una nueva interpretación histórica de la dictadura, en contraposición y debate con la visión histórica tradicional.

LA RESOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS MEMORIALES

Al ser designado un culpable oficial, el “caso Pinochet” aminora la culpabilidad de la derrota. Al fin, el deber de memoria puede cumplirse e impulsa a tomar la palabra públicamente: efectivamente, la responsabilidad que se le impone a los sobrevivientes de atestiguar por aquellos que ya no están, les permite superar las dificultades que los llevaron a sumergirse en los recuerdos traumáticos. Se trata casi de una reparación, hablando y recordando no sólo por aquellos que ya no están, sino también por ellos mismos.

La palabra del sufrimiento, finalmente liberada, puede circular entre las redes comunitarias y permitir la reconstrucción colectiva del sentido de estas trayectorias, vividas, esencialmente en sus aspectos más siniestros, de modo individual. El sistema represivo y sobre todo el de la tortura, tenían como objetivo la destrucción del ser, aislándolo de todas sus redes y marcándolo para siempre cuando “hablaba” bajo el dolor despiadado, transformándolo, literalmente, en una “bestia que grita”, habiendo asesinado al ser social y moral antes de destrozarlo al ser físico: el sistema ha abolido el sentido. El silencio y la inhibición, la culpabilidad exacerbada por la condena sin apelación de los

partidos políticos clandestinos de aquel que "cantaba". Todo ello dejaba, a cada uno de los refugiados, aplastado bajo una pesada carga individual. A través de los testimonios y las querellas, estos reencuentran asimismo la huella de algunos detenidos-desaparecidos que creían haber sido los últimos en ver, reconstruyendo la cadena de responsabilidades de su desaparición. Esto les permite deshacerse, parcialmente, de la culpabilidad.

"Cuando Pinochet fue arrestado... entonces le encontré un sentido a mi historia. Antes se trataba de algo individual, completamente individual, que me tocaba a mi, y que yo guardaba porque era mi historia, mi problema individual y que no estaba ligado a algo que pudiera hacer avanzar las cosas y es justo cuando Pinochet fue detenido [...] que yo hice la conexión entre mi historia y ésta... y en esta historia había todo un espacio para volver a lo que significaba pertenecer a un movimiento (colectivo ?) y no sólo individualmente como víctima."

De esta forma, el "caso Pinochet" permite a los exiliados retomar en sus manos un destino sufrido desde 1973, cuando fueron empujados a la clandestinidad, a los campos de tortura, de concentración y detención, a las embajadas y consulados en países lejanos, con sus hogares para refugiados. En fin, cuando fueron forzados a una existencia no deseada, pero que han sido capaces de construir. Si durante años, su capacidad de acción a nivel político, laboral, etc., estuvo parcialmente anestesiada, ahora la reafirman y se la reapropian. El "caso Pinochet" tiene un valor reparador para los refugiados: la lucha del exilio en el exilio les devuelve sentido a su presencia en Inglaterra.



Por último, el duelo de las experiencias trágicas es posible. Los muertos y los nombres de los detenidos-desaparecidos son nombrados una y otra vez, sus fotos son publicadas en los diarios, afiches y carteles, que los manifestantes enarbolan, gritando que sus compañeros están "presentes ahora y siempre". Estos actos son, también, el lugar de expresión de ritos de duelo, simbolizados por centenares de cruces plantadas en maceteros y puestas en la calle, por los minutos de silencio, por las velas protegidas del viento y por ese ataúd que queman de rabia cuando Pinochet regresa a Chile en marzo del 2000. Todos estos símbolos funerarios, representan "armas", de impacto sobre la opinión pública, así como formas de "enterrar a los muertos". Asimismo, el "caso Pinochet" le permite a las víctimas de la dictadura realizar una catarsis.

"Tuvimos la suerte de haber podido hacer una terapia colectiva con el "caso Pinochet" [...] porque todos teníamos a nuestros muertos en los afiches, los muertos, los detenidos-desaparecidos, habíamos puesto un manto sobre nuestras cabezas, y decíamos, bueno esto hay que olvidarlo. Pero era una manera de poder seguir viviendo. Y entonces pasó algo que permitió abrir eso y todos estaban felices! [...] Pudimos enterrar de una vez a todos los muertos [...] Si no enterraste a tus muertos no puedes vivir, porque si no dejas a tus muertos en el pasado, el presente es inestable y el futuro también. [...] Además, cuando viviste la derrota y sientes que no puedes cambiar nada de esto, con todos estos muertos y desaparecidos sobre el lomo, todo el tiempo...esto te apaga, vives con un peso."

Las virtudes liberadoras del “caso Pinochet” sobre la memoria reprimida van a actuar también en el seno de las familias y van a transformar el marco de la transmisión de la memoria.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

En las conclusiones quiero abordar los diferentes niveles de la memoria, tanto las memorias colectivas ya consolidadas en discursos sociales y las memorias que se reproducen en grupos más cerrados. Este ejercicio se hará a partir de las memorias individuales, autobiográficas de hombres y mujeres chilenos que vivieron el exilio.

A partir de septiembre de 1973 y a causa del golpe de estado que derrocó al gobierno de Allende y a la persecución política desatada por los militares, miles de hombres y mujeres chilenos debieron salir del país. Algunos lo hicieron como asilados, otros fueron expulsados del país, otros fueron condenados a la pena de extrañamiento y muchos salieron por su cuenta a los países limítrofes para desde allí ubicar un país que los acogiera. Comenzaban así a vivir el exilio.

Es difícil establecer cuantos fueron los exiliados chilenos, la variable de las fuentes de donde obtengamos los datos son muy diferentes unas de otras, en esta investigación logramos aproximarnos a los mismos datos que dan las organizaciones que estudian el exilio y el retorno, como ACNUR, ONR, CIM y los datos entregados por la Vicaria de la Solidaridad, la cifra de 250 mil será la mas aceptada, este cuarto de millón de personas fue obligado a vivir fuera del país por razones políticas.



El exilio chileno se caracteriza por su masividad, su dispersión geográfica y su pluriclasismo, ya que afectó tanto a ministros de Estado, altos funcionarios del gobierno de la UP, dirigentes sindicales, obreros, estudiantes, campesinos y profesionales que salieron acompañados de sus grupos familiares, por lo tanto las experiencias y las memorias del exilio son diversas y múltiples y permanecen dispersas en los recuerdos de miles de chilenos y chilenas sin lograr revertirse siempre en una memoria colectiva.

El exilio chileno en Inglaterra no fue uno solo, hubo muchos exilios y sus experiencias, aún teniendo aspectos compartidos, se fragmentan en múltiples diversidades de acuerdo a los países de acogida, la clase social de origen, el género, la edad e incluso, la pertenencia partidaria y las formas de salida del país. Por lo tanto existen varias memorias del exilio ya que el lugar social que ocupan las personas es determinante en la estructura de la memoria, ello debido a las esferas sociales en que se desenvuelven los sujetos. Esto no impide la existencia de una memoria colectiva, las memorias múltiples y diversas (memorias sueltas al decir de Stern, o autobiográficas como las llama Hallbach⁷¹¹) pueden cristalizar en una memoria emblemática: la memoria emblemática no es una sola memoria, una “cosa” concreta y sustantiva, de un solo contenido. Más bien es una especie de marco, una forma de organizar las memorias concretas y sus sentidos.

⁷¹¹ HALBAWCHAS Maurice, *Fragmentos de la Memoria colectiva*, Atenea Digital. Numero 2, otoño 2002

Milos⁷¹² coincide con Stern en que la memoria colectiva es posible identificar *“dos grandes polos en torno a los cuales se ordenan las distintas concepciones o definiciones de la memoria. Se trata del polo de la realidad social cultural y el polo de lo cultural simbólico. Dos polos que atraen simultáneamente al concepto, que lo tensa, pero... que no tienen por qué llegar a desgajarlo. Lo dotan, más bien de una doble significación de una equivalencia.”*⁷¹³

La resignificación, de la memoria se realiza a través de una selección donde se privilegian algunos aspectos por sobre otros. Conceptuar la memoria obliga, por lo tanto, a referirse tanto al recuerdo como al olvido. En este sentido la memoria es un acto de representación selectiva del pasado, un pasado que nunca es sólo de un individuo porque los individuos están insertos en contextos familiares, sociales y nacionales, por lo tanto la memoria es colectiva, como afirma Rousso⁷¹⁴. Toda memoria individual está dentro de un marco social y la memoria colectiva se vale de las memorias individuales. En esta investigación analizamos esta doble dimensión de las memorias, la memoria emblemática sobre el exilio, compartida por hombres y mujeres de diversas edades y clases sociales que residieron en los cinco continentes y las memorias sueltas, de nuestro grupo de exiliados en Londres, que tienden a tener fuertes puntos de convergencia de hombres y mujeres, obreros y estudiantes chilenos que vivieron el exilio.

⁷¹² MILOS P, Frente popular en Chile: su configuración, 1935-1938, LOM, 2008.

⁷¹³ STERN Steve, De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998) p., 11-33 en Olgún Tenorio Myriam, Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX, LOM, Santiago, 2000, p.,58

⁷¹⁴ ROUSSO, Henry, *El síndrome de Vichy*, Seuil, Paris, 1987



Nuestra estrategia metodológica fue la microhistoria donde se entrecruza la historia y la antropología, permitiendo registrar una serie de sucesos o hechos significativos, que, en caso, contrario, resultaría tenues, pero que son susceptibles de interpretación al insertarse en un contexto, es decir en el flujo del discurso social.⁷¹⁵ Por medio de la realización de entrevistas que buscaron indagar los recuerdos personales, entendiendo a éstos como una evidencia oral específica basada en la experiencia vivida que suele ser traspasada a las nuevas generaciones solo como anécdotas privadas de uso familiar, que se perderían con los años y la muerte de los protagonistas, es por eso que buscamos rescatar las memorias sueltas del exilio chileno en Inglaterra, desde la perspectiva de este grupo específico de hombres y mujeres. Ya que las memorias emblemáticas del exilio chileno, como hemos podido darnos cuenta han sido tratadas numerosas veces y desde distintas perspectivas como la literatura, cine, música, discursos, revistas, teatro, poesía, y lugares de memoria, la idea entonces fue indagar los “nudos” los “puentes” que convocan la memoria del exilio recuperando lo más abstracto de las memorias sueltas de los recuerdos que son los sentimientos históricos, se lo que es el exilio, se cuantos son, se como se origino, se quien lo ordeno, se quien lo sufrió, se quien lo ayudó, se como termino, pero no se lo que se siente, no se lo que se siente un cambio tan repentino, no se lo que es, dejarlo todo y volver a empezar, con el cuerpo en un lugar y el corazón en otro, y esto, durante mucho tiempos, años, una vida. Y como

⁷¹⁵ LEVI Primo, *Deber de memoria*, Libros del Zorzal, 2006

no lo sé, es que quiero rescatar las memorias sueltas porque son las más emotivas y por que son a mi juicio las que le dan corazón a las memorias emblemáticas le dan el sustrato para su crecimiento, le dan su razón de ser.

Hay dos memorias emblemáticas sobre el exilio de sentido profundamente contradictorio, pero que comparten una visión negativas: la del exilio como drama, y la de la traición. En la memoria del exilio como drama aparecen dos imágenes muy fuertes que aparecen en los recuerdos todos los exiliados y que es posible rastrearlas en la producción testimonial escrita y oral y que aparece condensada en la poesía. Una de estas imágenes es la del desarraigo, el vivir al mismo tiempo entre dos espacios: allá y acá (en Chile y el país del exilio), la otra es la del tiempo suspendido (el exilio como entre paréntesis) a la espera del regreso. El desarraigo, el sentirse viviendo en el “país de nadie” al decir del escritor Luis Sepúlveda acentúa la sensación de ajenidad, de no pertenecer al lugar donde se vive y de pertenecer a otro donde no se puede vivir. Esto hace que el exilio se recuerde como un vaivén entre estar allá y acá. Vivir en el país de exilio, pero un vivir a medias porque se piensa y se sueña con estar en Chile.

Otro lugar de memoria del exilio, compartido por hombres y mujeres, es que el tiempo del exilio fue un tiempo transitorio, un tiempo vivido entre paréntesis a la espera del regreso, un tiempo en el que se vivió “*con la maleta lista para volver*”. Se recuerda el exilio como una especie de no-tiempo, vivido con la casi certeza de que la vida real estaba esperando al otro lado de la puerta. Isabel una de la exiliadas entrevistadas decía: “*El exilio siendo tan malo y triste como fue,*



también tuvo cosas buenas, como la educación de mis hijos, la salud, la seguridad en mi futuro, los viajes que son cosas que cuando voy a Chile me dan ganas de regresar pero cuando estoy acá en Londres me acuerdo de mi familia, la playa, el 18, la comida y también me quiero regresar...., claro son más de 20 años de tu vida que te obligaron a vivir otra vida y claro cambiaste ya no eres la misma, no se si para bien o para mal, pero ya no eres la misma...”⁷¹⁶

La falta de un referente de lo que implicaba el exilio en la memoria colectiva nacional contribuyó a que éste fuera vivido con “la maleta lista” para regresar, sin considerar que ese regreso, en la medida que dependía de otros, podía demorar muchos años, como de hecho sucedió. Ernesto otro exiliado relata así su experiencia “ *Un día mi hijo menor se acerco mientras yo veía la tele y me pregunto que si al otro día iríamos al parque a jugar fútbol y yo le dije que claro que después del colegio iríamos, el se puso muy contento y me abrazo, al rato me puse a pensar en mi papá y que él en Chile nunca pudo jugar fútbol con migo y mis hermanos después del trabajo quedaba echo polvo y me acorde de otras cosas malas de Chile y en ese momento me decidí a desarmar las maletas estaban listas desde el día en que llegamos, avían pasado 3 años y siempre estuvieron listas cerca de la puerta...”⁷¹⁷*

La memoria del exilio como drama se conecta con fuertes sentimientos de culpa y duelo. El duelo por la pérdida de amigos, de un país, de un modo de vida y la derrota de un sueño de cambio social que vino acompañada por la

⁷¹⁶ Isabel Concha

⁷¹⁷ Ernesto Leal

desaparición y muerte de amigos y compañeros. La culpa por haberse ido, por no estar en el lugar de la lucha, se manifiesta en vivir pendiente de las noticias de Chile, en una militancia exacerbada, en el vivir precariamente sin llegar a instalarse, incluso en algunos casos negándose a aprender la lengua del país de acogida, en el sentirse culpable cuando se disfruta, se ríe, o se siente vivo.

Pavel recuerda así una parte de su exilio *"...en el campo yo me crié con un amigo, que era hijo de una vecina doña chola su hijo el Matías y yo crecimos juntos teníamos la misma edad, así que íbamos al colegio juntos, lo asamos todo todo el caballo, el río, el fútbol. si mi mama decía que soñábamos lo mismo, después ya mas grande nos fuimos al liceo en la ciudad, en Chillan, allí también estuvimos juntos, en esa época también lo pasamos bien un poco de hambre pero lo pasamos bien, al terminar el liceo teníamos planes pa irnos a trabajar a Argentina en esa época pagaban bien al otro lado de la cordillera, pero eso fue solo eso. planes llevo pinocho y con el todo cambio el se fue a hacer el servicio militar a chillan y yo me fui a Santiago a trabajar al tiempo me entere que el mati avía tenido un accidenté en el servicio y que avía muerto, con los años nos enteramos que no fue un accidente que el no le quiso disparar a un preso político y un jefe un capitán de la DINA lo mato delante de todos. El solo llevaba dos meses en el servicio tenia 18 años, yo en esa época ya estaba fuera, acá en Londres ahora cada vez que voy a Chile paso a ver a doña chola y le llevo un regalito, la muerte del mati fue como que me mataran un hermano fue terrible peor que la tortura..."*⁷¹⁸

⁷¹⁸ Pavel Nemuncura



La memoria del exilio como traición aparece en escritos políticos de la época, en los comunicados internos de los partidos de izquierda que condenaron a sus militantes que se asilaron o se fueron del país por sus propios medios y se pesquiza también en el relato de los exiliados que volvieron, especialmente cuando recuerdan los factores que incidieron en la idea del retorno y luego, cuando se acuerdan los factores que incidieron en la idea del retorno y luego, cuando se acuerdan de cómo fueron recibidos en Chile a su regreso. La concepción del militante de izquierda como mártir (instalada en el imaginario latinoamericano a través de las figuras emblemáticas como el Ché y Camilo Torres y en la memoria nacional a través de las luchas del movimiento obrero de comienzos del siglo XX) es la que sustenta esta memoria. Por tanto esta memoria esta ampliamente documentada y respaldada y no busco con esta investigación generar material para ese tipo de memoria.

Son las memorias sueltas del exilio las que se transmiten en círculos pequeños que suelen conformarse a partir de militancias y amistades desarrolladas en un país de exilio compartido. Pese a que no logran constituirse en memorias emblemáticas, hay ciertos aspectos que son recurrentes en los discursos y que permiten identificar dos grandes polos, uno positivo y otro negativo.

En la dimensión positiva encontramos la memoria del exilio como oportunidad hacen referencia a la posibilidad, de crecer en lo personal, de conocer mundo, de vivir en culturas diferentes, ampliar las redes sociales y la visión de mundo. Esta memoria tiende a ser recuperada en grupos de exiliados y

“silenciada” frente a los otros por el peso de la culpa y de los discursos sociales sobre el exilio. Su negación se vincula con que quita la calidad de víctima al exiliado y lo transforma en alguien que tuvo oportunidad de una ganancia en época en que otros, sus compañeros (as), en Chile eran perseguidos o torturados. Alfredo uno de nuestros exiliados se considera un exiliado con suerte. Cuando llegó a Londres su primo lo alojó en Chelsea, conoció a una comunidad de artistas en unos meses y en menos de un año ya formaba parte del teatro de su barrio. No le llevó mucho tiempo conseguir que estrenasen una de las obras que él mismo había escrito.

“...Bueno ellos son la cuna de la civilización mundial. En el exilio me encontrado con los poetas Iraníes e Iraquíes que cantaban sus poemas con instrumentos y que continúan hasta hoy con esta profunda tradición milenaria”

“...Cuando fui a Méjico en 1980 y aprendí mucho sobre la historia del Teatro en ese país que es antiquísima , empieza inmediatamente después de la Conquista en 1530 y en 1535 dieron las primeras obras con actores aztecas dirigidas por sacerdotes Franciscanos, sobre temas bíblicos. Ese fue el gran incentivo para retomar la dramaturgia que yo ya había comenzado en Chile. Quise entregar mi testimonio usando el Teatro como medio y escribí mi primera obra el año 1983 llamada ” El Juicio Final”. Trabajé con un grupo de vanguardia británico llamado “The Finborough Theatre Club,” en Earl’s Court.”⁷¹⁹

Como una variante de género de la memoria del exilio como oportunidad encontramos la memoria del exilio como liberación, esta memoria es más

⁷¹⁹ Alfredo Cordal



explícita en los discursos de las mujeres de sectores medios profesionales y universitarias quienes destacan las posibilidades de desarrollo personal que lograron al vivir fuera del país, de tomar conciencia de sus derechos como mujeres (esto especialmente entre aquellas que vivieron en países europeos y las que interactuaron con grupos feministas) y de haber tomado podido desarrollar proyectos de vida propios con cierta autonomía, avanzando así en un proceso de individuación (esto en el marco de situaciones de ruptura familiar y separaciones)

Renata cuenta: *"Me da la impresión que vivimos el exilio más solas. Los hombres se juntan y se van al bar. Al comienzo no tomaban vino porque era muy caro, y se pasaban unas cuantas horas, conversando y lamentándose, llorando al estilo hombre, sin lágrimas y ya. Se echaban sus penas afuera y hacían su catarsis. Las mujeres no lo hacíamos así, vivíamos más encerradas en la casa, tratando de lidiar con lo que eso significaba."*

"Fue una situación horrible. Mi marido no se podía conformar, empezó a tomar tragos, le dio por andar con mujeres. A las gringas le gustaban los latinos los chilenos fuimos los primeros en llegar,..... No había una situación de reconocimiento. Entonces dije: ¡VASTA! Y me separe y empecé a ganarme la vida vendiendo las empanadas y las arpillera..." (hoy quizá una metáfora de la situación, fueron el sustento y el consuelo de muchas familias.)

La memoria del exilio como tiempo y espacio de anomia se puede rastrear en la literatura, aunque también aparece en las trayectorias de vida y relatos personales de exiliados. Esta es una memoria vergonzante, por lo cual

solo circula como recuerdos personales, o relatos de anécdotas de colectivos pequeños que compartieron esas vivencias. Sus concreciones más explícitas se dan en el plano de las relaciones familiares y de aspectos ligados a la ética, ya sea en torno a las relaciones familiares y de aspectos ligados a la ética, ya sea en torno a las relaciones sociales, como al abuso de la mentira y el engaño. En la primera dimensión encontramos los abandonos de mujeres e hijos que hicieron algunos exiliados luego de hacer parejas con personas de los países a los cuales llegaron, los entrecruzamientos de parejas y las infidelidades de hombres y mujeres. En la segunda, se recuerda a aquellos que para ser bien acogidos en los países de exilio adornaron o inventaron historias en que eran los protagonistas de los combates de la Moneda, o quienes abusaron de la buena voluntad y la solidaridad internacional para usufructo personal.

“... al cuarto año en Londres yo ya no aguantaba más me juntaba a tomar casi todos los días después del trabajo, mi ex mujer me aguantó mucho, claro ella era chilena las gringas me pegan la pata rapidito, tuve suerte con las mujeres, nosotros los chilenos fuimos los primeros latinos en llegar así que fuimos la novedad por un tiempo, eso a muchos nos paso la cuenta muchos abandonaron sus familia con hijos por irse con una gringa, lo mío en eso fue distinto yo no tenía hijos,.... Mi problema la cagá que me mande y por la que no estoy en Londres es que es que me quede con un dinero que iba para Chile y los del partido no me lo perdonaron, y por eso me vine Coventry en Londres ya no me saludan, no me pescan, no me invitan ni pal 18, y a Chile no puedo ir porque allá de que vivo si no



*tengo nada, acá tengo una pensión y no la puedo cobrar si estoy en Chile mas de 6 meses, pero bueno que le vamos a hacer*⁷²⁰

La memoria nos conduce a lugares y situaciones que unen y entremezclan sentimientos, sensaciones, pasiones, recuerdos, amores y odios, que a su vez le dan una connotación subjetiva a la historia que parece no serlo. Es en este frágil camino en donde la memoria se hace historia y la historia memoria formando un todo permanente que le otorga el privilegio de “hacer historia” a miles de hombres y mujeres que hasta hoy se nos presentan como ausentes, como anónimos trozos de la historia de su pueblo.

⁷²⁰ Hector Soto

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS, MONOGRAFÍAS Y PARTES DE MONOGRAFÍAS

Historia, Historia De Chile Y Latino Americana

- AGUIRRE M. A., y MATTHEWS R.P, Guerras de baja intensidad, Fundamentos, Madrid, 1989
- ÁLVAREZ GARCÍA M, Líderes políticos del siglo XX en América Latina, LOM, Santiago 2007
- ALBERDI J.B, Epistolario (1855-1881), Cap. XXV, Academia Chilena, Andrés Bello, Santiago, , 1967
- ALLENDE GOSSENS S, La vía chilena hacia el socialismo. Discursos de Salvador Allende, Fundamentos, Madrid, 1971
- AMARAL S., y PLOTKIN M. Perón: del exilio al poder, Universidad Nacional, Eduntref, 2004
- ARANCIBIA CLAVEL P, Orígenes de la violencia política en Chile, 1960-1973. Universidad Finis Terrae/CIDOC, Santiago, 2001
- ARANCIBIA CLAVEL P, Los hechos de violencia: del discurso a la acción, Universidad Finis Terrae, Santiago, 2003
- ARRIAGADA G, El pensamiento político de los militares: estudios sobre Chile, Argentina, Brasil y Uruguay, Aconcagua, Santiago, 1986
- AYLWIN P, "Discurso del presidente de la República don Patricio Aylwin Azócar al inicio de la legislatura ordinaria del Congreso Nacional" Valparaíso, 21 de mayo de 1990, en Patricio Aylwin. La transición chilena. Discursos escogidos. Andrés Bello, Santiago, 1992



- BARROS ARANA D, Historia de la guerra del Pacífico, Andrés Bello, Santiago, 1979
- BEKERMAN M., y ROFMAN A., (comps.), Integración y sociedad en el Cono Sur. Las relaciones con el Mercosur y Chile, Espacio, Buenos Aires, 1995
- BENGOA J, Historia del Pueblo Mapuche, Ediciones Sur, Santiago, 1985
- BITAR S, Chile, 1970-1973: asumir la historia para construir el futuro, Pehuén, 2001.
- BLOCH M, Apología para la historia o el oficio de historiador, Fondo de Cultura Económica, México, 2001
- BOENINGER E, Democracia en Chile: lecciones para la gobernabilidad, Andrés Bello, Santiago, 1997
- BONASSO Miguel, 24 años del golpe del 24 de marzo de 1976. Los dueños de la espada, Suplemento Página/12, Buenos Aires, 2000.
- CARR E, Qué es la historia, Ariel, España, 1995
- CARRIO M., y FERMANDOIS J, Europa Occidental y el Desarrollo Chileno 1945-973. Historia, Santiago, vol.36, 2003
- CAVALLO A, La historia oculta de la transición, Grijalbo, Santiago, 1998
- COLLIER S., y SATER W, Historia de Chile 1808-2004, Ed. Cambridge, Madrid, 1999.
- COLLYER L., y SINAY E, Proceso de Estatización del Sistema Bancario, en La Economía chilena en 1971, Instituto de Economía, Universidad de Chile, Santiago, 1972

- CONTRERAS Guzmán V, Bitácora de la Dictadura, Imp. Culturas, Santiago, 1942
- CORVALÁN L, El gobierno de Salvador Allende, LOM, Santiago, 2003.
- CORREA M, MOLINA R., y YÁÑEZ N, La Reforma Agraria y las tierras mapuches, LOM, Santiago, 2005
- CORREA S, Historia del Siglo XX chileno, Sudamericana, Santiago, 2001
- CORREA S, Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX, Sudamericana, Santiago, 2005.
- COUSIÑO J. A, Transición a la democracia. América Latina y el Caribe. Augusto Varas (editor), Santiago: Salesianos, 1984
- CUESTA, BUSTILLO J., Historia del Presente, Eudema, Madrid, 1993
- DE RAMÓN A, Biografías de chilenos: miembros de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial (1876-1973), Universidad Católica de Chile, Tomo III Santiago, 2003,
- DEL POZO José, Historia de América Latina y del Caribe 1825-2001, LOM, Santiago, 2009.
- DÍAZ RANGEL E, La información internacional en América Latina, Monte Ávila, Caracas, 1991.
- DÍEZ DE VELASCO M, Instituciones de Derecho internacional, Público, Madrid, 1983
- DRAKE P., y JAKSIC I, El modelo chileno, Democracia y desarrollo en los noventa, LOM, Santiago, 2002.



- DRAKE Paul W., El Movimiento Obrero en Chile: De la Unidad Popular a La Concertación, Revista de Ciencia Política, Volumen Xxiii, Universidad de California, San Diego, Estados Unidos, nº 2, 2003,
- EDWARDS VIVES A., y FREI Montalva E, Historia de los partidos políticos chilenos, Universitaria, Santiago, 1949,
- ENCINA F. A, Portales, Introducción a la Historia de la época de Diego Portales, Nacimiento, Santiago, 1934.
- ENCINA F., y CASTEDO L, Resumen de la Historia de Chile, tomo I, Zig-Zag, Santiago, 1966,
- ENCINA F. A, Nuestra inferioridad económica, Universitaria, 1986.
- ENSALACO M, Chile bajo Pinochet. La recuperación de la verdad, Alianza, Madrid, España, 2002.
- ESCALONA C, Una transición de dos caras. Crónica crítica y autocrítica. Santiago: LOM 2ª edición, 1999,
- ESCOBAR A., ÁLVAREZ S., y DAGNINO E, Política Cultural. Cultura Política: Una Nueva Mirada Sobre los Movimientos Sociales Latinoamericanos. Taurus. Buenos Aires. 2001,
- ESCRICHE J, Diccionario Razonado de Legislación y Jurisprudencia, leyes 10, 11 y 12, tít. 15, Part. 4: España, 1876.
- EYZAGUIRRE J, Fisonomía Histórica de Chile, Universitaria, Santiago, 1948,
- EYZAGUIRRE J, Historia de las instituciones políticas y sociales de Chile, Universitaria, Santiago, 2004.
- FALETTO E, ¿Qué pasó con Gramsci?, Santiago, FLACSO, 1991.

- FAZIO H, "Logros y Problemas de la Política Económica de la Unidad Popular," en, La Unidad Popular Treinta Años Después. LOM Ediciones. Santiago. 2003.
- FAZIO VENGOA H, La globalización en Chile: entre el Estado y la sociedad de mercado, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2004.
- FERMANDOIS J, Mundo y Fin de Mundo, Chile en la política mundial 1900-2004, 2005.
- FRIAS VALENZUELA F, Historia de Chile, Zig-Zag, Santiago 1995.
- FOXLEY A, Experimentos neoliberales en América Latina, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- GALDAMEZ L, La Evolución Constitucional de Chile. 1810-1825, Balcells & CO. 1926, Santiago, 1926.
- GARCÉS J. E, Desarrollo político y desarrollo económico: los casos de Chile y Colombia, Andrés Bello, Santiago, 1972.
- GARRETÓN M. A, La oposición política y el sistema partidario en el régimen militar chileno. Un proceso de aprendizaje para la transición. En: El difícil camino hacia la democracia en Chile 1982-1990. Editores Paul W. Drake e Ivan Jaksic, Flacso, 1993.
- GARRETÓN M. A., y CONTRERAS S, Propuestas políticas y demandas sociales., FLACSO, Vol. III. Santiago: 1989.
- GAUDICHAUD F, Poder popular y cordones industriales: testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973, LOM, Santiago, 2004.
- GAZMURI RIVEROS C., ARANCIBIA P., y GÓNGORA A, Eduardo Frei Montalva (1911-1982), Fondo de Cultura Económica, 1996.



- GAZMURI C, Una interpretación política de la experiencia autoritaria: 1973-1990. En: Chile 1891-2001 Historia y presente. Una visión interdisciplinaria. Alfredo Riquelme Segovia. Nuria Alsina Jara, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- GIL F, El sistema político en Chile, Andrés Bello, 1969.
- GÓNGORA M, Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX, Universitaria, Santiago, 2006.
- GONZÁLEZ Camus I, El día en que murió Allende. CESOC. Santiago. 1988.
- GONZÁLEZ Camus I, Renán Fuentealba en la génesis de la concertación, Catalonia, Santiago, 2007.
- GONZÁLEZ S, Hombres y mujeres de la Pampa: Tarapacá en el ciclo del salitre, LOM, Santiago, 2002.
- GREZ S., y SALAZAR G., (comp.), Manifiesto de historiadores, LOM, Santiago, Chile, 1999.
- HEISE J, 150 años de evolución institucional, Andrés Bello, Santiago, 1996.
- HERNÁNDEZ E, Los caminos de la historia. Cuestiones de historiografía y método, Síntesis, Madrid, España, 1995
- HEVIA R, Camino a la democracia, CESOC-Mensaje, Santiago de Chile, 1989.
- HOBBSAWM E.H., The Age of Empire, 1875-1914. Londres: Weindenfeld and Nicolson, 1987, p. 3 (traducción castellana: La era del imperio, 1875-1914. Barcelona: Crítica, 1998).
- HOBBSAWN, E.H. Historia del Siglo XX, Barcelona, Crítica, 1995

- LAVÍN J, Chile Revolución Silenciosa, Zig-Zag, Santiago, 1988.
- MAIRA L, Las dictaduras en América Latina, Centro de Estudios Sociales, 1986.
- MANNS P, Las Grandes Masacres, Quimantú, Santiago, 1972.
- MANNS P, Chile: una dictadura militar permanente (1811-1999), Sudamericana, Santiago, 1999.
- MARTNER D, Historia de Chile: Historia Económica, Universitaria, Santiago, 1929.
- MENJÍVAR R, Los Movimientos populares en América Latina, Siglo XXI, México, 2005.
- MILOS P, Frente popular en Chile: su configuración, 1935-1938, LOM, Santiago, 2008.
- MILLAS O, De O'Higgins a Allende, Michay, Madrid, 1988.
- MORENO A., y PINEDA N., (comps.), Sociología política: enfoque latinoamericano, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 1997.
- MOULIAN T, Chile Actual: Anatomía De Un Mito, LOM, Santiago, 1997.
- MOULIAN T, Fases del desarrollo político chileno entre 1973 y 1978, FLACSO, Santiago, 1982.
- MOULIAN T, Chile actual: anatomía de un mito, LOM, Santiago, 2002.
- MOULIÁN T, Fracturas: de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973), LOM, 2006.
- ORREGO Vicuña F., (comp.), Transición a la democracia en América Latina, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, México, 1985.



- ORTIZ DE ZÁRATE V, ÁLVAREZ VALLEJOS R., y PINTO VALLEJOS J, Su revolución contra nuestra revolución: La pugna marxista-gremalista en los ochenta, LOM, Santiago, 2006.
- OTANO R, Nueva crónica de la transición, LOM, Santiago, Chile, 2006.
- PINTO Durán C, La revolución chilena, Valiente, Santiago, 1925.
- PINTO J, Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular, LOM, Santiago, 2005.
- PINOCHET A, Discurso en Cerro Chacarillas, con ocasión del Día de la Juventud, el 9 de julio de 1977, en Nueva institucionalidad en Chile: Discursos de S.E. el Presidente de la República General de Ejército D. Augusto Pinochet Ugarte, 1977
- RINKE S, Breve Historia de Chile, Beck, München 2007.
- ROUQUIÉ A, Dictadores, militares y legitimidad en América Latina, Crítica y Utopía Nº 5, Buenos Aires, 2008.
- SALAZAR M., y VALDERRAMA M., (comps.), Dialectos en transición. Ensayos sobre subjetividad y política en el Chile actual, LOM, Santiago, 2001.
- SALAZAR Vergara G., y PINTO J, Historia contemporánea de Chile, LOM, Santiago, 1999.
- SALAZAR Vergara G., y PINTO J, Historia contemporánea de Chile II actores, identidad y movimiento, LOM, Santiago, 1999.
- SALAZAR Vergara G, Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX, LOM, Santiago, 2000.
- SALAZAR Vergara G, La historia desde abajo y desde dentro, Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 2003.

- SALAZAR Vergara G, Construcción de estado en Chile (1760-1860): democracia de "los pueblos", militarismo ciudadano, golpismo oligárquico, Sudamericana, Santiago, 2005.
- SALAZAR Vergara G, Del poder constituyente de asalariados e intelectuales: Chile, siglos XX y XXI, LOM, Santiago, 2009.
- SALINAS A, Los historiadores chilenos y la historia contemporánea. Un segundo enfoque, Finis Terrae, Santiago, 1993.
- SANHUEZA C., y PINEDO J, La patria interrumpida. Latinoamericanos en el exilio, Siglos XVIII-XX, LOM /Universidad de Talca, Chile, 2010.
- SEPÚLVEDA S, El trigo chileno en el mercado mundial, Informaciones Geográficas, Instituto Geográfico de la Universidad de Chile, Santiago, 1959.
- SEPÚLVEDA O., SALAZAR M., y CAVALLO A, La Historia Oculta Del Régimen Militar, Grijalbo-Mondadori, Santiago, 1997.
- TAPIA j, La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur. El terrorismo de Estado, Nueva Imagen/ Nueva Sociedad, México, 1980.
- TIMERMAN Jacobo, Chile: el galope muerto, Planeta, Madrid, 1988.
- URZÚA G, Historia política de Chile y su evolución electoral: desde 1810 a 1992, Jurídica, Santiago, 1992.
- VALDÉS J. G, La escuela de Chicago: operación Chile, Grupo Zeta, Madrid, 1989.
- VALDIVIA ORTIZ DE ZARATE V, La milicia republicana: los civiles en armas, 1932-1936, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 1992.
- VALDIVIA ORTIZ DE ZÁRATE V, El Golpe después del golpe, LOM, Santiago, 2003.



- VALENZUELA S., y VALENZUELA A., (eds.), *Military Rule in Chile: Dictatorship and Oppositions*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, Maryland, 1986.
- VERDUGO P, *Cómo la Casa Blanca derrocó a Allende*, El Ateneo, Buenos Aires, 2003.
- VICUÑA MACKENNA B, *Introducción a la Historia de los diez años de la administración Montt*, librería el Mercurio, Santiago, 1863.
- VILLALOBOS S, *Portales una falsificación histórica*, Universitaria, Santiago, 2005.
- VITALE L, *Introducción a una teoría de la Historia para América latina*, Planeta, Buenos Aires, 1992
- WHITEHEAD L., (comp.), *La democratización y su dimensión internacional. Europa y las Américas*, Oxford University Press, Oxford, 1996.
- YÁÑEZ A. J. C, *La intervención social en Chile 1907-1932*, RIL, Santiago, 2008.

Memoria Histórica y Exilio

- AFKHAMI M, *Mujeres en el exilio, Siglo XXI*, España, 1998.
- AGUILAR FERNÁNDEZ P, *Políticas de la memoria y memorias de la política: el caso español en perspectiva comparada*, Alianza, Madrid, 2008.
- ARÓSTEGUI J, *La investigación histórica: teoría y método*, Crítica, Barcelona, 2001.
- ARÓSTEGUI J, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Alianza, Madrid, 2004.

- ARÓSTEGUI, J. La historia reciente o el acceso histórico a realidades sociales actuales. en RODRÍGUEZ Frutos, J. (Ed.). Enseñar Historia: Nuevas propuestas. Laia, Barcelona, 1989
- ARUJ R., y OTEIZA E, El retorno de los hijos del exilio: una nueva comunidad de inmigrantes, Prometeo, Buenos Aires, 2008.
- ARRATE J, Exilio, textos de denuncia y esperanza, Santiago, 1987.
- ARRATE J., y ROJAS E, Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo II (1970–2000), Javier Vergara, Santiago, 2003.
- ARRATE J, Pasajeros en tránsito. Una historia real, Catalonia, Santiago, 2007.
- BARTH F, Grupos étnicos y las fronteras, Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
- BENAVENTE D, A medio morir cantando: trece testimonios de cesantes. PREAL/OIT, Santiago, 1985.
- BLANES J. P, La imposible voz: memoria y representación de los campos de concentración en Chile: la posición del testigo, Cuarto Propio, Santiago, 2005.
- BOZZANO H, Territorio reales, territorios pensados, territorios posibles, Espacio, Buenos Aires, 2000.
- CARRERAS ARES J., y FORCADELL ÁLVAREZ C., Usos públicos de la historia, Marcial Pons, Madrid, España, 2003.
- CASTILLA DEL PINO C, La forma moral de la memoria. A manera de prologo, GOMEZ Isa F. (Dir.), El derecho a la memoria, Alberdania, Bilbao, 2006.
- CASTILLO I, La identidad en Adolescentes Retornados, Amerindia, Santiago, 1986.



- COLOMER A. C, El día interminable: Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile, Siglo XXI, Madrid, 2004
- COMISIÓN CHILENA DE DERECHOS HUMANOS, Nunca más en Chile: síntesis corregida y actualizada del informe Rettig. LOM, Santiago, 1999.
- CORVALÁN L, De lo vivido y lo peleado. Memorias, LOM, Santiago, Chile, 1997.
- CUESTA, J, Historia del presente, Eudema, Madrid, España, 1993.
- CUESTA J, La odisea de la memoria: historia de la memoria en España, siglo XX, Alianza, Madrid, 2008.
- CRUZ M. A, Iglesia, represión y memoria: el caso chileno, Madrid: Siglo XXI, 2004.
- DA SILVA CATELA L., y JELIN E., (comps.), Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad, Siglo XXI, Madrid, 2002.
- DEL POZO J, Exiliados, Emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004, Ril, Santiago, 2006.
- DÍAZ M., (coord.), Historia del tiempo presente. Teoría y metodología. Salamanca, ED. ICE. Universidad de Extremadura, 1998.
- DILTHEY W, Introducción a la ciencia del espíritu. Ensayo de una fundamentación de la sociedad y de la historia, Alianza Editorial, Madrid, 1995.
- DOMÍNGUEZ R, Exilio 1986-1978, Amerindia Ediciones. Edición preparada por FASIC, Santiago, Chile, 1986.
- DOMÍNGUEZ PRATS P, Voces del exilio: mujeres españolas en México (1939-1950). Dirección General de la Mujer, Madrid, 1994.

- DREYFUS-ARMAND G, El exilio de los republicanos españoles en Francia: de la Guerra Civil a la muerte de Franco, Crítica, Barcelona, 2000.
- DUBY G, Diálogo sobre la Historia, Alianza, Madrid, 1988.
- ESPONDA J, La Solidaridad con el Exilio Chileno, en: Persona Y Sociedad, Vol XVII nº3, Universidad Alberto Hurtado, 2003.
- FEBVRE L, Combates por la historia, Planeta-De Agostini, Barcelona, 1993.
- GADAMER H. G, Verdad Y Método, Volumen I y II, Sígueme, España, 2000.
- GARCÉS M., y PINTO J., (Comps), Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX, LOM, Santiago, Chile, 2000.
- GARCÉS M., y LEIVA S, El Golpe en La Legua, LOM, Santiago, 2005.
- GAZMURI C, La persistencia de la memoria (reflexiones de un civil sobre la dictadura), Ril, Santiago 2000.
- GIMÉNEZ LÓPEZ E, Expulsión y exilio de los jesuitas españoles, Universidad de Alicante, España, 1997.
- GODICHEAU F., y ARÓSTEGUI J., (coord.), Guerra Civil: mito y memoria, Cap. Traumas colectivos y memorias generacionales, Critica, Madrid, 2006.
- GONZÁLEZ FARFÁN C., BRAVO G., GONZÁLEZ C., y BRAVO CHIAPPE G, Ecos del tiempo subterráneo: las peñas en Santiago durante el régimen, LOM, Santiago, 2009.
- GROPPPO BRUNO Y FLIER P., (comps.), La imposibilidad del olvido: recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay, Al Margen, La Plata, 2001.
- GUZMÁN J, Escritos Personales, Zig Zag, Santiago, 1992.



- HALBWACHS M, Los marcos sociales de la memoria, Anthropos, Barcelona, 2004.
- HAWKINDS D, International Human Rights and Authoritarian rule in Chile. University of Nebraska Press. Lincoln and London, 2002.
- HERAS E., GUILLOT D., y GALVEZ R, Migración Tradicional y Migración de Crisis. Una década de afluencias bolivianas y chilenas a Argentina y la región cuyana (1965-1975), Pispal, Mendoza, 1978.
- HOBBSAWM E, Historia del siglo XX 1914-1991, Crítica, Barcelona, 1997.
- HOBBSAWM E., El presente como historia, en: Sobre la historia, Planeta, Barcelona, 1998.
- HOURTON J, Memorias de un obispo sobreviviente: episcopado y dictadura, LOM, Santiago, 2009.
- HUNEEUS C, Chile, un país dividido. La actualidad del pasado, Santiago, Catalonia, 2003.
- ILLANES M. A, La batalla de la memoria. Ensayos históricos de nuestro siglo: Chile, 1900-2000, Planeta/Ariel, Santiago, Chile, 2002.
- JELIN E., (comp.), Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “infelices”, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2002.
- JELIN E., y LANGLAND V., (comps), Monumentos, memoriales y marcas territoriales, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2003.
- JELIN E., y LORENZ F., (comps.), Educación y memoria. La escuela elabora el pasado, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2004.
- JENSEN S. I, La provincia flotante. El exilio argentino en Cataluña (1976-2006), casa América Cataluña, Barcelona, 2009.

- JELIN E., Los trabajos de la memoria, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2002.
- JOVER M, Corrientes historiográficas de la España contemporánea, en Once ensayos sobre la historia, Río duero, Madrid, España, 1976.
- KAY D, The politics of gender in exile, Government and voluntary agencies in the resettlement of refugees in Europe. Centre for Research in Ethnic Group, EEUU, 1987.
- KORNBLUH P, Pinochet: Los Archivos Secretos, Memoria crítica, Barcelona, 2004.
- LABOIRE J., y AMALRIC J.P, Vaivén de las memorias: la significación del exilio se construye, en El exilio republicano español en Toulouse 1939-1999. ALTED A., y DOMERGUE L, (Coord.), Madrid PUM/UNED; Toulouse, Madrid, 2003.
- LACOUTURE J, La historia inmediata, en: Le Goff, J.; Chartier, R.; Revel, J. (dir.), La nueva historia, Mensajero, Bilbao, 1988.
- LAVABRE M. C, El cable rojo. Sociología de la memoria comunista, Presse de la FNSP, Paris, 1994.
- LECHNER N., y GÜELL P, La Caja de Pandora. El retorno de la transición chilena. Planeta/Ariel, Santiago de Chile, 1999.
- LE GOFF J, Pensar la historia, Paidós, Barcelona, 1995.
- LEÓN S., y BERMÚDEZ L., (Comps), La prensa internacional y el golpe de Estado chileno. ITESO, México, 1980.
- LIRA E, Memoria y olvido. En OLEA R. y GRAU O. (comps.), Volver a la memoria. LOM, Santiago, 2001.



- LIRA E., y BECKER D, Derechos humanos: todo es según el dolor con que se mira. ILAS, Santiago, 1989.
- LIRA E., y CASTILLO M.I, Psicología de la amenaza política y del miedo, ILAS, Santiago, 1991.
- LIRA E., y LOVEMAN B, Historia, política y ética de la verdad en Chile: 1891-2001, LOM, Santiago, 2001.
- LOVEMAN B., y LIRA E, Las suaves cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1814-1932. LOM/DIBAM, Santiago, Chile, 1999.
- LOVEMAN B., y LIRA E, Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1932-1994. LOM/DIBAM, Santiago, Chile, 2000.
- MARTORELL F, Operación Cóndor, el vuelo de la muerte: la coordinación represiva en el Cono Sur, LOM, Santiago, 1999.
- MAZZOTTI J.A, Migración y Exilio en la obra del Inca Garcilaso de Vega, Inca, Perú, 2007.
- MCLUHAN E, Safe Haven: The Refugee Experience of Five Families, Multicultural History Society of Ontario. North York, 1995.
- MEYER E., y YANKELEVICH P., (Coords), México, refugio a la democracia. Historia del exilio latinoamericano, Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACYT), México, 1997.
- MIDDELTON D., y DEREK E, Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y el olvido, Piados, Barcelona, España, 1992.
- MONTUPIL F, Exilio, Derechos humanos y democracia. El exilio chileno en Europa, Coordinación Europea de Comités Pro-Retorno Bruselas, Santiago. 1993.

- NAMER G, Antifascismo y la memoria de los músicos de Halbwachs (1938), *Ayer*, nº 32, 1998.
- NERUDA P, *Canto general*. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1950 (Neruda escribió esta obra durante su exilio).
- NERUDA P, *Confieso que he vivido: memorias*, Pehuén, 2005.
- NORAMBUENA C, *El Exilio Chileno: Río Profundo de la Cultura Iberoamericana*, Santiago, 2008.
- NÚÑEZ PINTO J, 1891, crónica de la guerra civil, LOM, Santiago, 2003.
- OLEA R., y GRAU O., (comps.), *Volver a la memoria*. LOM, Santiago, Chile, 2001.
- OLGUÍN TENORIO M, *Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, LOM, Santiago, 2000.
- OÑATE R., y WRIGHT T. C, *La diáspora chilena: a 30 años del golpe militar*, Urdimbre, México, 2002.
- OÑATE R., y PÉREZ C, *Exilio y retorno*, LOM, Santiago, 2005.
- ORELLANA C, *Revista a las revistas chilenas del exilio (1973-1990)*, Universidad de Barcelona, Centro de Investigaciones Etnológicas Angel Ganivet, *Historia Antropología y Fuentes Orales*, Universitat, Barcelona, 2005.
- ORELLANA P, *El exilio chileno*, Institute of Development Studies, 1981.
- PADILLA E, *La memoria y el olvido. Detenidos desaparecidos en Chile*, Orígenes, Santiago, 1995.
- PALACIO V, *Consideraciones sobre la investigación actual de nuestra historia*, Universidad Complutense, Madrid, España, 1969.



- PAREDES A, Santiago de Chile y Mendoza, Argentina: La red social que apoyó a exiliados chilenos (1973-1976), Centro de estudios trasandinos y latinoamericanos, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2007.
- PEROTÍN-DUMON A., (dir.), Historiar el pasado vivo en América Latina, Siglo XXI, Madrid y Buenos Aires, 2007.
- PESUTIC S, Persona, Estado y Poder, Estudios sobre Salud Mental Chile 1973-1989, Santiago: CODEPU, 1989.
- POLITZER P, Miedo en Chile, CESOC-Chile América, Santiago, 1988.
- REBOLLEDO L., ACUÑA M. E, Narrativa del exilio chileno, Anales, Nueva época, nº 3-4, Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotenburgo, Suecia, 2000/2001.
- RESZCYNski K., ROJAS P., y BARCELÓ P, Tortura y Resistencia en Chile, Estudio Médico Político, Emisión, Santiago, 1991.
- RICHARD N, Políticas y estéticas de la Memoria, Cuarto Propio, Santiago, Chile, 2006.
- RIQUELME H, Ensayos Psicoculturales, Búsqueda, Buenos Aires, 1987.
- ROCA G, Las dictaduras militares en el Cono Sur, El Cid, Madrid, 1984.
- RODRÍGUEZ J., (ed.), Enseñar historia: nuevas propuestas, Laia, Barcelona, 1989.
- RODRÍGUEZ J. M, EL OTRO: El Extranjero la Construcción de la Identidad, Migrante, Casa de la Américas, Madrid, 2010.
- RODRÍGUEZ P, La enseñanza de la historia: Estado de la cuestión. Ágora, Málaga, 1992.

- ROJAS M. E, La represión política en Chile: los hechos, IEPALA, Madrid, 1988.
- RUIZ VARGAS J, La memoria humana. Función y estructura, Alianza, Madrid, 1994.
- SEMPRÚM J, El silencio es imposible, TUSQUETS, Barcelona, 2004.
- SILVA CIMMA E, Memorias privadas de un hombre público, Andrés Bello, Santiago, 2000, p.19.
- SOULET J. F., y LORINET S. G, Resumen de la historia reciente, El mundo desde finales de los sesenta, Coll, Paris, 1995.
- STABILI M. R, Entre Historias y Memorias: los desafíos metodológicos del legado reciente de América latina, Iberoamericana, México, 2007.
- STERN S, Recordando El Chile De Pinochet: En Vísperas De Londres, Libro Uno de la trilogía La caja de la memoria del Chile de Pinochet, Colección ciencias sociales e historia 1998, Universidad Diego Portales,Santiago, 2009.
- STERN Steve, De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998) p., 11-33 en Olgún Tenorio Myriam, Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX, LOM, Santiago, 2000.
- TODOROV Tzvetan, El hombre desplazado, Taurus, Madrid 1998.
- TOURAINE A, Encuentro con la memoria. Archivos y debates de memoria y futuro, LOM, Santiago, 2004.
- VALDÉS T., y VALDÉS X., (Eds.), Familia y vida privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos? FLACSO, Santiago, 2005.



- VÁSQUEZ A., y ARAUJO A. M, Exiliados de América Latina, L'Harmattan, Paris, 1988.
- VÁSQUEZ A., y ARAUJO A. M, La maldición de Ulises. Repercusiones psicológicas del exilio, Sudamericana, Santiago, 1990.
- VERA M, Programa de Reunificación Familiar, Reencuentro en el exilio, FASIC, Santiago, 1991.
- VIDAL-NAQUET P, Los asesinos de la memoria, Siglo XXI, Buenos Aires, 1997.
- WRIGHT T., y OÑATE R, Flight From Chile. Voices of Exile. University of New Mexico Press. Albuquerque, 1998
- YANKELEVICH P., y TARRÉS M. L., Entre exilios: una experiencia de sudamericanos, Plaza y Valdés, México, 1998
- YANKELEVICH P., y JENSEN S, Exilios: destinos y experiencias bajo la dictadura militar, Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2007
- ZAMBRANO M, Los Bienaventurados, Ciruela, Madrid, 1990
- ZAMBRANO M, Delirio y destino: los veinte años de una española, Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid, 1998

Revistas, Cuadernos y Artículos

- AMPUERO R, "Mensaje y vigencia de las tesis de Ariccia", Convergencia 14, Santiago, noviembre 1988, p.,36-39.
- ARÓSTEGUI J, Sociología e historiografía en el análisis del cambio social reciente, en Historia Contemporánea, n^o4, Madrid,1990, p.,14-21

- ARÓSTEGUI J, Historia, experiencia y coetaneidad. Ensayo de fundamentación de la Historia del presente, Madrid, Universidad Complutense (Curso de Doctorado 1997-1998), Mimeo, 1998, p.,32-38
- ARÓSTEGUI J, Identidad, mundialización e historización de la experiencia, Hispania nº 198, 1998, p.,13-22
- BARRACLOUGH S., y AFFONSO A, Diagnóstico de la Reforma Agraria (noviembre 1970-junio 1972), en Cuadernos de la Realidad Nacional (CEREN), Nº16, abril 1973, p.,67-81
- BASTIDE R, Memoria Colectiva y el bricolaje de la sociología, Los anales sociológicos, vol. 21, Paris, 1970, p.,41-47
- BÉDARIDA Francois, Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente. Cuadernos de Historia Contemporánea, número 20, 1998, p.,70-78
- BILLAZ R., y MAFFEI E, La Reforma Agraria chilena y el camino hacia el socialismo. Algunas consideraciones, en Cuadernos de la Realidad Nacional (CEREN), Nº11, enero 1972, p.,67-78
- BOUTZOUVI A, Individualidades, memoria y conciencia: la identidad de Diamando Gritzona, Historia y Fuente Oral, nº11, 1994, p.,70-75
- BUSTELO G, Impacto de la dictadura pinochetista en Mendoza (1973-1988), en Revista de Estudios Trasandinos No 5. (U. Andrés Bello, co-edición U.N.Cuyo, U.N. de Comahue, U. de Congreso, 2001, p.254.
- COBOS A. M., y SATER A. L, Chilean Folk Music In Exile, en Intellectual Migration: Transcultural Contributions of European and Latin American Emigres. Edited by Liliana Sontag. Papers of the 31 st annual SALAM meetings. Maddison: Wisconsin. 1986, p., 71-74



- CUESTA BUSTILLO J., (ed.), Memoria e Historia, Un estado de la cuestión, Revista Ayer, núm. 32. Madrid, Marcial Pons Ediciones, 1998, p.,30-32
- CUESTA, J.; MADALENA, J. l., y otros, La economía de la Memoria. Los homenajes a los vivos y funerales por los muertos: Castilla 1936-1939, en Castilles, núm. 2 de Ibérica, Paris, Université de Paris-Sorbonne, d'Etudes Iberiques,1994, pp. 143-156.
- ERICE F, Combates por el pasado y apologías de la memoria, a propósito de la represión franquista, Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea, nº6, 2006, p.,8-12
- FABER S, Silencios y tabúes del exilio español en México: Historia oficial vs, historia oral, en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea, 2005, p.,53-56
- FERNÁNDEZ ROJAS J, Felipe Esteve. El otro fundador de Mendoza, en Rumbos, N°14, Mendoza, 2003, p.,34-38
- GARCÉS M, Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas, en Política, N.43, 2004, p.,30-32
- GARZON V E, El Terrorismo de Estado, en Revista de Estudios Políticos, N° 65. Madrid, 1989, p.,23-24
- GARRETÓN M. A, Chile: en busca de la democracia perdida, FLACSO No.263, Santiago, 1985, p.,4-9
- HITE K, "The formation and transformation of political identity: leaders of the Chilean left, 1968-1990", Journal of Latin American Studies 28:2, Londres, may 1996, 317-318 y 324-325.
- HUDSON D, Recuerdos históricos sobre la provincia de Cuyo, en Revista mendocina de ciencias Mendoza, nº 32, Mendoza, 1985, p.,34

- JULIÁ S, De nuestras memorias y de nuestras miserias, Hispania Nova. Revista Contemporánea, nº7, 2007, p. 781-782.
- LEIVA J., y GUTIÉRREZ A, Consideraciones acerca de la estatización de la banca, en Revista "Mensaje", Nº 197, Santiago, 1971.
- MARTÍNEZ GORROÑO M. E, Fuentes orales para una aproximación al exilio femenino en Colombia, en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea, Colombia,1990, p.,13-23
- OLICK J. K, Memoria colectiva y diferenciación cronológica: historicidad y ámbito público, Ayer, nº 32, 1998, p.,60-64
- PAREDES A, Las prácticas políticas de los exiliados chilenos en Mendoza y su incidencia en Chile (1970-1989), en Revista Universum No 18, Universidad de Talca, Chile, 2003.
- PAREDES A, La vida de los refugiados políticos chilenos en Mendoza 1973-1976, Revista de Estudios Trasandinos 14, Mendoza, 2008.
- PERIS B. J, Historia del Testimonio Chileno de las Estrategias de Denuncia a las Políticas de Memoria, Anejo nº LXIV de la Revista Quaderns de Filología Facultat de Filología Universitat de Valencia, 2010, p. 135.
- PORTELLI A, Historia y memoria, la muerte de Luigi Trastulli, Historia y Fuente Oral: núm. 1, 1989, p.,87-92
- SOTO A, Historia del tiempo presente, un concepto en construcción, en Revista Chilena de Historia y Geografía, 2000, p.165.
- TEITELBOIM V., (Dir.), 11 cartas de Chile. La tierra tiembla, revista, Araucaria de Chile Nº 11 Tercer trimestre 1980, Madrid, 1980.
- TUSELL J, Historia y tiempo presente, en Claves de razón práctica, nº 31, 1993.



- VELASCO J. J, Pinochet frente a los medios: El ícono noticioso de Chile, en Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI n°88, Quito, 2004, p.18-25.
- WRIGHT T., y OÑATE R., El exilio Políticos chileno, en América Latina Perspectivas,n°34, California State University, Los Ángeles, 2007, p., 4

Tesis y Tesinas

- AZCÁRRAGA Bárbara, Memoria E Historiografía. Los Usos Públicos De La Memoria Durante La Posdictadura. Chile 1990-2006, Tesis de grado para Licenciado en Historia en el Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso, 2009
- BIANCHINI María, El palacio de la moneda de Santiago de Chile: un lugar de memoria. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2010
- Del Pozo, José. Exilio e Identidad: El caso de los Chilenos en Montreal, Canadá. Tesis Departamento de Historia, Université du Québec á Montreal. 1999.
- Fernando Cacho Canales Recorrido por la memoria de la dictadura en Chile Significados de la Comisión y del Informe Valech, Trabajos de Fin de Máster del Programa de Estudios Latinoamericanos, Instituto de Iberoamerica, USAL, Salamanca, 2008
- GARCÍA CASTRO A, La memoria de los supervivientes y la rebelión de las sombras. La asistencia del fenómeno de la desaparición en la sociedad chilena (1973-1995), tesis de "control" del IEP-París, 1995.
- JEDLICKI F, Memorias del exilio: ¿Cuáles son los legados?. Trayectorias familiares de los refugiados Chilena de la Unidad Popular "El caso Pinochet". Memoria para optar al Grado Master en Etnología, de la Universidad René Descartes, París V, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, 2002

- Liliana Muñoz, dolor y pérdida en el exilio, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad de Bristol, Reino Unido, 1980.
- Silvina Inés JANSEN, Suspendidos de la historia/exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña (1976-.....), Tesis doctoral, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Universidad Autónoma de Barcelona, 2004
- SALOMONE A, La Política Económica de la Unidad Popular Diagnostico, Planes y Resultados. Tesis Magíster Artium en Historia. Santiago. 1994.

Artículos de prensa y documentos en Internet

- AGUIRRE E., CHAMORRO S., y CORREA C, Bibliografía Acerca del exilio chileno y la cultura 1973-1989 en: <http://chile.exilio.free.fr/chap03g.htm>
- Asesinato de Eduardo Frei Montalva, en: <http://www.lanacion.com.ar/1209156-conmocion-en-chile-revelan-que-el-padre-de-frei-fue-asesinado>
- BIANCHINI M. Chiara, Memoria Histórica, Democracia y Desarrollo En Chile (1973-2003) en: <http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/43/54/PDF/Bianchini.pdf>
- BLANES Jaume Peris, Historia del Testimonio Chileno de las Estrategias de Denuncia a las Políticas de Memoria, Universitat De Valencia, en: <http://es.scribd.com/doc/53703647/4/La-revolucion-capitalista>
- Campaña de solidaridad con Chile, en: <http://www.solidaridadconchile.org/inicio.html>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Organización de Estados Americanos, Informe países/Chile/septiembre 1985. Capítulo VI El Derecho de Residencia y Tránsito en: <http://chile.exilio.free.fr/chap01a.htm>
- Corporación de Promoción y Defensa de los Derechos del Pueblo CODEPU, Numero especial, Informe de Derechos Humanos Serie Retrospectiva y Reflexión en:



- <http://www.derechos.org/nizkor/chile/doc/codepu00/cap15.html>
- Declaración de Principios junta militar de gobierno, 11 de marzo de 1974 en: http://www.josepinera.com/chile/chile_democracia_declaracion.htm
 - Ensayo político de Patricio Manns, El partido militar y los derechos humanos en: http://manns.cl/web/index.php?option=com_content&task=view&id=46&Itemid=37
 - Evaluación Gestión del Gobierno mes de Abril, Adimark, 8 de mayo de 2006 <http://www.adimark.cl/noticias/Evaluacion.act>
 - Fundación Clodomiro Almeyda, en <http://www.fundacionalmeyda.cl/>
 - GAZMURI C, Una interpretación política de la experiencia autoritaria (1973-1990), Documento de Trabajo nº 1, Mayo de 2001, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, en: <http://www.puc.cl/historia/publielec/documentos.htm>
 - LAGOS Ricardo, El Mercurio de Antofagasta 20 marzo 2005 en: http://www.mercurioantofagasta.cl/prontus4_noticias/site/artic/20050320/pags/20050320032227.html
 - Las muertes de Salvador Allende y Pablo Neruda, en: <http://www.larepublica.com.uy/mundo/458528-las-muertes-de-salvador-allende-y-pablo-neruda>
 - La Solidaridad Internacional con Chile, una Asignatura Pendiente, en: <http://www.casadelamemoria.org/actividades/foros/docs/solidaridad.pdf>
 - GARCÍA MÁRQUEZ Gabriel, Chile 1973: Crónica de una tragedia organizada, La Maga, Nota del 16 del 9 de 1998 en: <http://sololiteratura.com/ggm/marqueztragedia.htm>
 - Manifiesto de los cineastas de la UP, en http://www.archivochile.com/S_Allende_UP/doc_de_UP/SAdocup0007.pdf.
 - La película il Pleut Sur Santiago está disponible en youtube dividida en once partes:

- http://www.youtube.com/watch?v=N4Gc_3hnjIo
<http://www.youtube.com/watch?v=0Ei5b7tjWU&feature=related>.
- Las dos primeras partes de La Batalla de Chile están disponibles en youtube: <http://video.google.com/videoplay?docid=397228709346047907>
<http://video.google.com/videoplay?docid=397228709346047907#docid=650617289865668140>
- ORELLANA P, La Represión en Chile, 1973-1989. Capítulo VII. Exilio y Desexilio, en:
http://www.probidadenchile.cl/ver_articulo.php?cat=11&art=144
- Orlando Letelier Apuntes para una biografía en:
<http://www.dibam.cl/upload/i4897-2.pdf>
- Países donde se Registraron Acciones de Solidaridad con Chile, en:
<http://www.casadelamemoria.org/actividades/foros/docs/solidaridad.pdf>
- Programa de la Unidad Popular en:
http://www.salvadorallende.cl/Unidad_Popular/Programa%20de%20la%20UP.pdf
- Programa U.P en:
http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0023286
- Proyecto memoria Salvador Allende, en:
<http://www.abacq.org/calle/index.php>
- Resoluciones de Organizaciones Internacionales, en:
<http://www.un.org/es/documents/ag/resga.shtml>
- Síntesis Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, en:
<http://www.gobiernodechile.cl/noticias/detalle.asp?idarticulo=18902>
- Testimonio de Orlando Letelier, en
<http://www.memoriaviva.com/testimonios/orlando%20letelier.htm>
- RONIGER L., y SZNAJDER M, Antecedentes coloniales del exilio político y su proyección en el siglo XIX Estudios Interdisciplinarios De América Latina y El Caribe (E.I.A.L.), Universidad de Tel Aviv en:



http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=192&Itemid=159

· Sitio del Ministerio del Interior de Chile. Apartado sobre Elecciones Presidenciales de 1993 sobre informaciones del Tricel en:

http://www.elecciones.gov.cl/SitioHistorico/index1993_pres.htm

· Terra Chile, Portal de Internet (2010). «Presidenta Bachelet deja el cargo de Presidente con un histórico 84% de aprobación en estudio Adimark». Consultado el 2010 en:

http://www.terra.cl/actualidad/index.cfm?id_reg=1376147&id_cat=1675&titulo_url=Adimark: Imagen de Bachelet se mantiene en 84% pese al terremoto

· V Informe Comisión ética contra la tortura al presidente de la república Sr. Ricardo Lagos Escobar en:

http://www.archivochile.com/Derechos_humanos/otros_org/cect/ddhhcect0007.pdf

· WILDE A., "Irrupciones de la memoria: la política expresiva en la transición a la democracia en Chile", en Anne Pérotin-Dumon (dir.). Historizar el pasado vivo en América Latina en:

http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php

· WINN P, El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo, en PÉROTIN-DUMON Anne (dir.). Historizar el pasado vivo en América Latina. edición electrónica

http://etica.uahurtado.cl/historizarelpasadovivo/es_contenido.php

Hemerotecas on-line

· Hemeroteca El País, Gratuita en:

<http://www.elpais.com/archivo/hemeroteca.html?ed=diario>

· Hemeroteca The Time, de pago en:

<http://archive.timesonline.co.uk/tol/keywsearch.arc>

· Hemeroteca Biblioteca Nacional de Chile, gratuita en:

<http://saladeprensa.salasvirtuales.cl/>

ANEXOS

ANEXO 1 DATOS EXILIADOS ENTREVISTADOS

NOMBRE Y APELLIDO	EDAD	RESIDENCIA	E, CIVIL	HIJOS	FECHA ENT.
Rosa Castillo	58	Londres	viuda	5 hijos	sep-09
Juan Vera	62	Glasgow	separado	2 hijos	jun-08
Pavel Nemuncura	68	Londres	casado	3 hijos	sep-09
Oscar Monrroy	62	Londres	separado	2 hijos	jun-10
Ernesto Leal	73	Londres	convive	4 hijos	mar-07
Isabel Concha	61	Glasgow	separada	2 hijos	jun-08
Carmen Concha	64	Glasgow	casada	3 hijos	jun-08
Alexis, Soto	76	Londres	viudo	1 hijo	mar-07
Margarita Bahamondéz	73	Londres	casada	2 hijos	sep-09
José Lavin	58	Londres	casado	3 hijos	dic-08
Carlos Zapata	53	Londres	soltero	sin hijos	jun-10
Alfredo Cordal	65	Londres	soltero	sin hijos	jun-10
Enrique Ulloa	68	Glasgow	casado	con hijas	mar-07
Nancy Reyes	60	Glasgow	casada	con hijas	mar-07
Alexis Soto	76	Londres	casado	2 hijos	mar-07
Renata Faúndez	59	Londres	casados	2 hijos	mar-07 (hijo Juan Pablo)



Norma Vidal	57	Glasgow-Chile	separada	sin hijos	jun-10
Carlos Lobos	73	Londres	casados	con 1 hijos	jun-08
Lucy Aguilar	66	Londres	casados	con 1 hijos	jun-08
Fedor González	64	Londres	casados	con 4 hijos	jun-08
Maria Pérez	62	Londres	casados	con 4 hijos	jun-08
Héctor soto	70	Coventry	separado	sin hijos	jun-10
Fabiola lagos	60	Londres	viuda	sin hijos	mar-07

ANEXO 2

PREGUNTAS A LOS ENTREVISTADOS

Introducción

1. ¿Cuál es su nombre y ocupación actual?
2. ¿Cuál era su ocupación en Chile antes de salir?
3. ¿Cuál era su rol político en Chile?
4. ¿Cuál era su visión del gobierno de la unidad popular?
5. ¿Cuál eran sus planes para su futuro en Chile?
6. ¿Cuál era su visión sobre lo ocurrido en Chile el 11 de Septiembre de 1973?
7. ¿Se vio afectado de alguna otra manera aparte del exilio por los hechos del 11 de septiembre? (arresto, tortura, interrogatorio, etc.)
8. ¿Cómo impacto en su vida personal el golpe militar?

Explicación sobre la salida de Chile y la llegada a Inglaterra

1. ¿Cuáles son las circunstancias que le llevan al exilio?
2. ¿Cómo es su llegada a Inglaterra y en que situación (ej. Persecución política, asilo político, etc.)? ¿en que año llego a Inglaterra?

3. ¿Por qué Inglaterra? ¿Conocía algo de Inglaterra? ¿Qué posibilidades le ofrecía Inglaterra?
4. ¿Como es su llegada a Inglaterra? (ej. Recuerdos sobre su viaje)
5. ¿Cuáles eran sus expectativas sobre su estadía en Inglaterra? (ej. Pensaba en volver luego a Chile, pensaba ir a otro país, pensaba en radicarse definitivamente en Inglaterra, otro)

La vida cotidiana de los primeros años

1. ¿Cuáles fueron, si los hubo, problemas que tuvieron que enfrentar al llegar a Inglaterra? (ej. Idioma, diferencias raciales, discriminación, problemas de adaptación, problemas familiares, alimentación, etc)
2. ¿Cuales fueron las percepciones ante los desafíos laborales y educacionales?
3. ¿Cuales fueron sus esperanzas y nostalgias que dejaron atrás en Chile?
4. ¿Cuándo se sintió realmente integrado a la sociedad? ¿todavía te sientes extranjero?
5. ¿Cuál es su primer contacto con lo chileno? (ej. Con otras personas chilenas con alguna actividad de los exiliados)

Explicación sobre la “cultura del exilio”

1. ¿Cuál fue su rol en la comunidad chilena? Explique un poco sobre su organización, partido político o institución, la fecha de inicio, objetivos, el nombre de la organización, etc?
2. ¿Conoció usted otros tipos de organizaciones culturales o políticas chilenas que existieran en esos años? ¿Cuál fue el acceso que tuvo a estas organizaciones?
3. ¿Sigues participando o reuniéndote en torno a agrupaciones o partidos? ¿por qué?

Chile y su política

1. ¿Como vez a Chile hoy día?
2. ¿Te gustaría regresar? ¿por qué?
3. ¿Cómo vives en Inglaterra que es lo que más te gusta y que lo que menos?



4. ¿Qué opinas de los políticos de Chile y de cómo se a vivido la transición?
¿Estas de acuerdo como se vivió la transición?
5. ¿Cómo recuerdas el caso Pinochet?¿Cómo lo viviste?¿Participaste en algo?¿en qué?

ANEXO 3 GLOSARIO

Asociación de Fondos de Pensiones	AFP
Comisión de Verdad y Reconciliación	Informe Rettig
Central de Trabajadores de Chile	CTCH
Central Nacional Inteligencia	CNI
Central Única de Trabajadores	CUT
Centro latinoamericano de Demografía	CELADE
Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura	Informe Valech
Comité Ecuménico de Acción Social	CEAS
Comité Intergubernamental para Migraciones Europeas	CIME
Corporación Nacional del Cobre de Chile,	CODELCO
Comités de la Unidad Popular	CUP
Democracia Cristiana	DC
Derechos Humanos	DDHH
Dirección de Industria y Comercio	DIRINCO
Dirección de Inteligencia Nacional chilena	DINA
Doctrina de la Seguridad Nacional	DSN

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	ACNUR
Empresa de Comercio Agrícola	ECA
Empresa Nacional de Minería	ENAMI
Empresa Nacional de Telecomunicaciones	ENTEL
Frente Patriótico Manuel Rodríguez	FPMR
Fuerzas Armadas	FFAA
<i>Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas</i>	FASIC
Instituto Católico de Migraciones	INCAMI
Instituto de Desarrollo Agropecuario	INDAP
Instituto Internacional de Prensa	IIP
Instituto Nacional de Estadísticas	INE
International Telephone and Telegraph Corporation	ITT
Investigación de la migración internacional en Latinoamericano	IMILA
Juntas de Abastecimientos y Precios	JAP
La Corporación de Fomento de la Producción	CORFO
La Sociedad Interamericana de Prensa	SIP
Movimiento de Acción Popular Unitaria,	MAPU
Movimiento de Izquierda Revolucionaria	MIR
Oficina Nacional de Retorno	ONR
Organización Internacional para las migraciones	OIM



Partido Comunista Chile	PC
Partido por la Democracia	PPD
Partido Radical	PR
Partido Socialista	PS
Partido Democrático Nacional	PDN
Programa de Retorno y apoyo laboral	PRAL
Proyecto de Desarrollo para un Consenso	PRODEN
Sociedad de Operaciones Agropecuarias	SOCOAGRO
Unidad Popular	UP

INDICE CUADROS

CUADRO N°1.....	161
INGRESO DE INMIGRANTES CHILENOS A MENDOZA (1971-1975)	
CUADRO N°2.....	192
EXILIADOS POR CAUSAL DE SALIDA	
SEPTIEMBRE DE 1973 A JUNIO DE 1975	
CUADRO N°3.....	200
CHILENOS RESIDENTES EN OTROS PAÍSES	
ALREDEDOR DE 1970 Y 1980	
CUADRO N°4.....	200
EMIGRANTES CHILENOS.	
SEGÚN PERIODOS DE LA EMIGRACION, 1970-1980	
CUADRO N°5.....	202
INDICADORES DEMOGRÁFICOS	
DE MIGRACIONES POR QUINQUENIOS	

CUADRO N°6.....	204
SALDO MIGRATORIO Y SALDO ACUMULADO	
SÓLO CHILENOS	
1968-1989	
CUADRO N°7.....	206
ESTIMACIONES DEL EXILIO POLITICO	
1973-1988	
CUADRO N° 8. EXILIO CHILENO.....	208
NÚMERO DE CHILENOS POR PAÍSES DE ACOGIDA	
HACIA 1980	
CUADRO N°9.....	210
ESTIMACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN POR PAISES DEL EXILIO TOTAL	
HACIA 1980	
CUADRO N°10	
POBLACIÓN.....	212
NÚMERO DE PERSONAS AFECTADAS DIRECTAMENTE POR EL EXILIO POLITICO	
1973-1989	
CUADRO N°11.....	219
PROHIBICIONES DE INGRESO AL PAÍS .	
1984-1987	
CUADRO N°12.....	303
ESTIMACIONES DEL RETORNO . 1973-1988	
CUADRO N°13.....	304
AUTORIZACIONES DE INGRESO . 1982-1987	
CUADRO N°14.....	305
MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE PASAJEROS ENTRADAS Y SALIDAS SOLO	
CHILENOS. 1968-1989	
CUADRO N°15.....	306
ESTIMACIONES DEL EXILIO POLÍTICO Y ECONÓMICO 1968-1988	
CUADRO N°16.....	309
ESTIMACIONES DEL EXILIO CONSIDERANDO DEFUNCIONES 1970-1980	



CUADRO N°17.....	310
ESTIMACIONES DEL RETORNO AÑOS DE SALDOS NEGATIVOS 1973-1988	